





Entre las maravillas del mundo

Moreno P. 1941

"Centenario" Coñac - Terry

Anís Piedras de Toledo



Fabricante: SERGIO DEL CASTILLO. - QUISMONDO (Toledo)



Edificio fábrica PLAJA

Donde se fabrican las exquisitas galletas de LECHE

GERONA

Peninsular Gran Hotel

EDIFICIO RECIEN INAUGURADO - UNICO CON ASCENSOR

Habitaciones con baño, Calefacción central, Agua corriente, Espléndidos salones a la planta baja.

SE HABLA FRANCES, INGLES E ITALIANO

Salón-Café-Bar

PROPIETARIO:

R. NICOLAZZI

Teléfono 1490

GERONA

TUBOS

de acero estirado sin soldadura



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**

FABRICA DE TEJIDOS Y TRENZAS ELÁSTICOS



CINTAS PARA TIRANTES Y CINTURONES
FAJAS Y LIGAS PARA CORSÉS
CINTAS PARA LIGAS - TRENZAS DE GOMA

ALBEVERIO, SERRA & SOLÀ



CUENTAS CORRIENTES
BANCO DE ESPAÑA
BANCO URQUIJO CATALÁN
BANCO HISPANO AMERICANO
Apartado Correos. Nº 26
Teléfono. Nº 1570

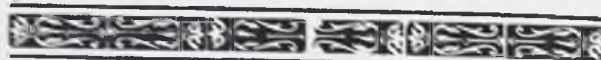
Gerona

Fábrica de Alpargatas

José Gabaldà

Baterías, 23 y 25
Teléfono 1813

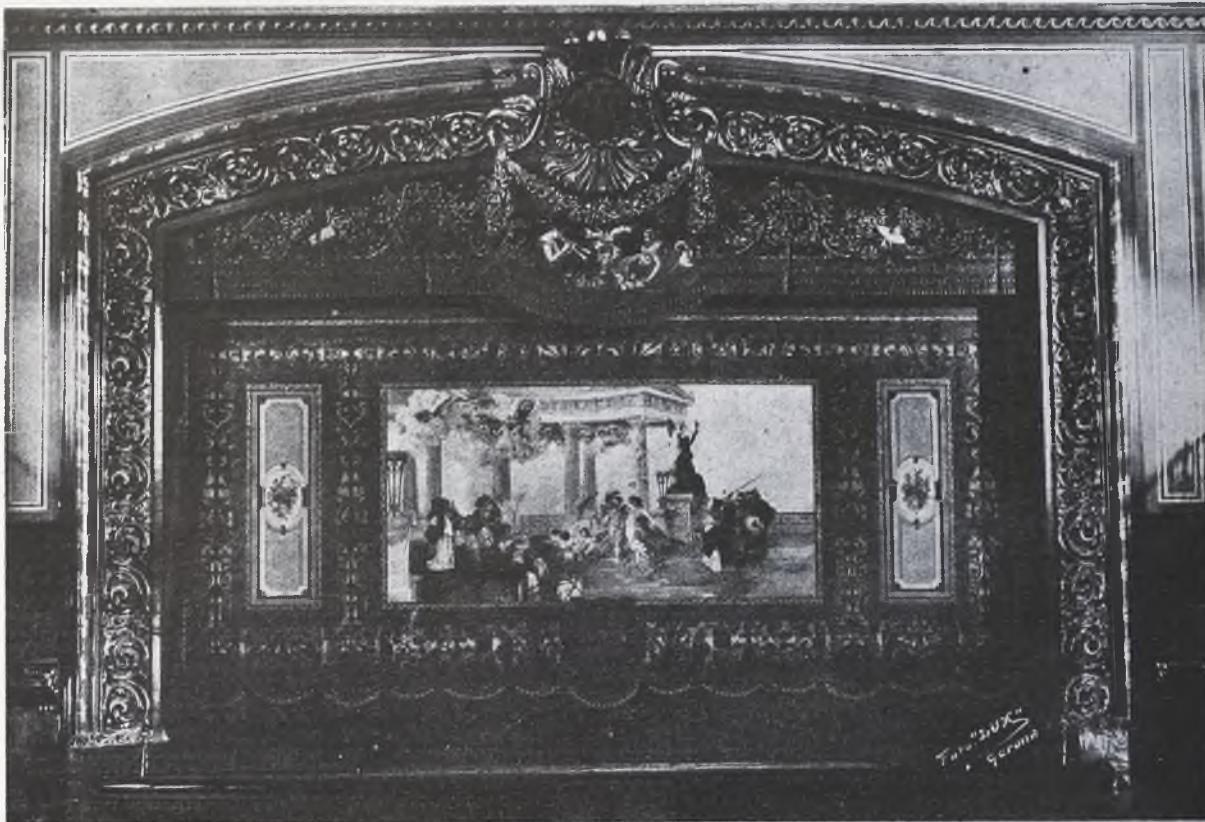
Gerona



JOAQUIN OLIVERAS

PINTOR

Calle Julio Garreta, 19
Teléfono núm. 1970



GERONA

Telón de boca del teatro Albéniz, de Gerona, pintado por D. JOAQUIN OLIVERAS. Casa fundada en el año 1891

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE PINTURA Y DECORACION, DE ESTILO ANTIGUO O MODERNO, AL
TEMPLE Y AL OLEO, CRISTALES, ANUNCIOS Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE PINTURA

PROYECTOS DE INTERIORES Y EXTERIORES, DE HABITACIONES Y FACHADAS

Fábrica de Alpargatas

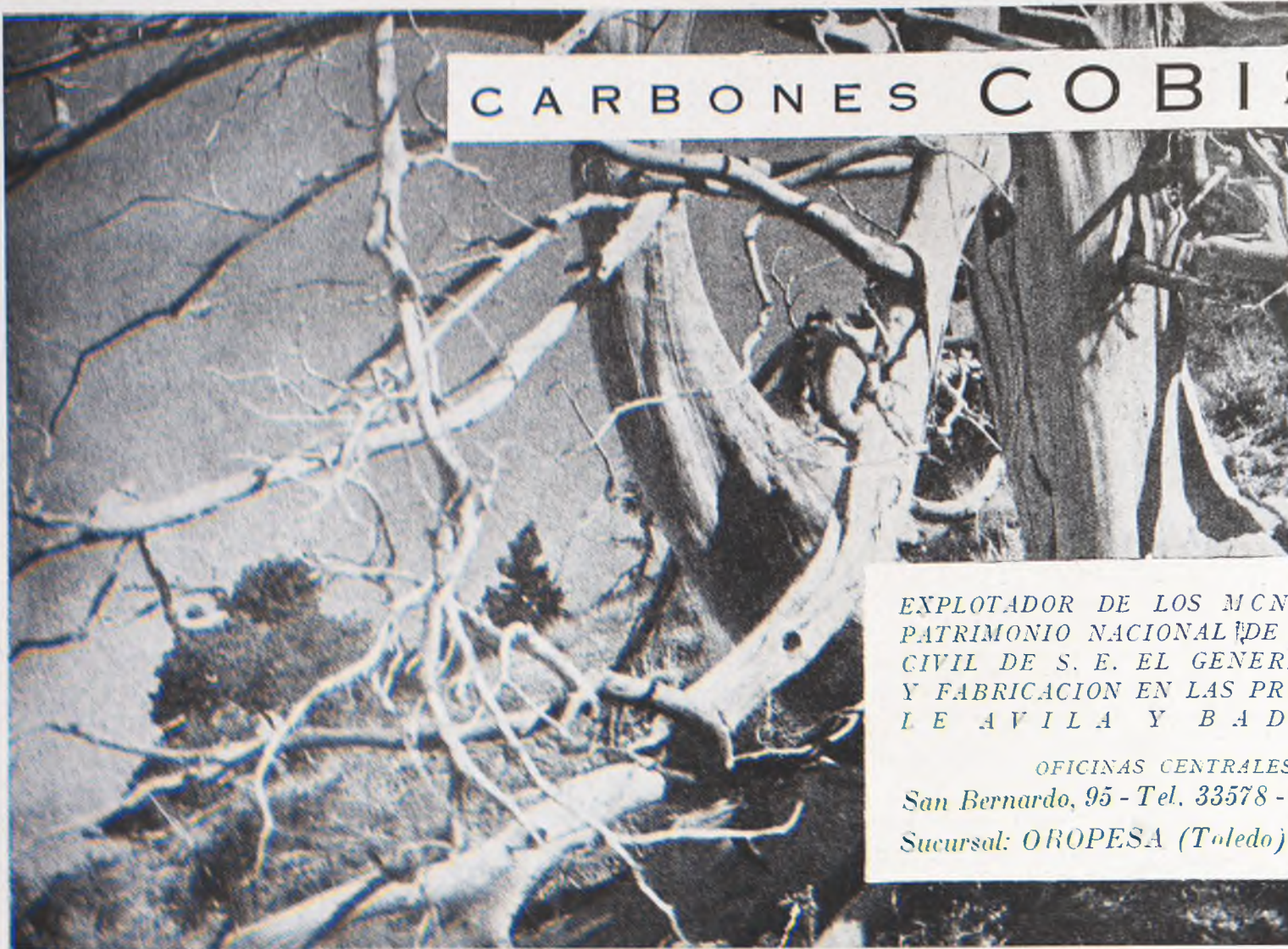
JAIME FARRO VILANOVA

DESPACHO: Platería, 3. - Teléfono 1904

FABRICA: Figuerola, 33. - Teléfono 1499

GERONA

CARBONES COBISA



EXPLOTADOR DE LOS MONTES DEL
PATRIMONIO NACIONAL DE LA CASA
CIVIL DE S. E. EL GENERALISIMO;
Y FABRICACION EN LAS PROVINCIAS
LE AVILA Y BADAJOZ

OFICINAS CENTRALES

San Bernardo, 95 - Tel. 33578 - MADRID

Sucursal: OROPESA (Toledo) - Tel. n.º 3

QUINTANAR DE LA ORDEN (Toledo) SU INDUSTRIA Y COMERCIO MAS IMPORTANTE

Nieto
Botija y C.^{ta}
SOCIEDAD ANONIMA

Fábrica de Harinas
y
Elaboración de Vinos

QUINTANAR
DE LA ORDEN
(Toledo)

BODEGAS DE SAN LORENZO

MATEO
MORENO
MOLINA

QUINTANAR
DE LA ORDEN
(Toledo)



Vinos - Alcoholes
Vagones cubas
Exportación
Concentrados
Fábrica de Harinas

TELEFONOS
Bodegas, 68
Particular, 35

SUCESOR
DE
BLAS
BOTIJA

ALMACEN DE COLONIALES
AL POR MAYOR Y MENOR

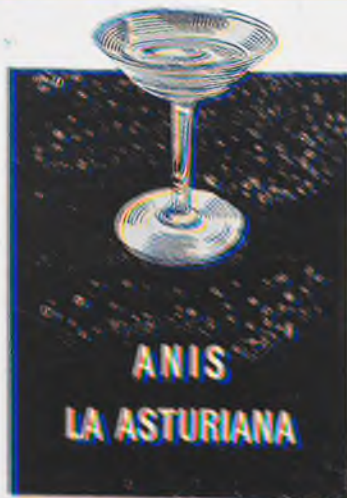
QUINTANAR
(Toledo)

DESTILERIAS

Rojo M. de Nicolás

Fábrica de Alcohol y Anisados

QUINTANAR
DE LA ORDEN
(Toledo)



ANIS
LA ASTURIANA

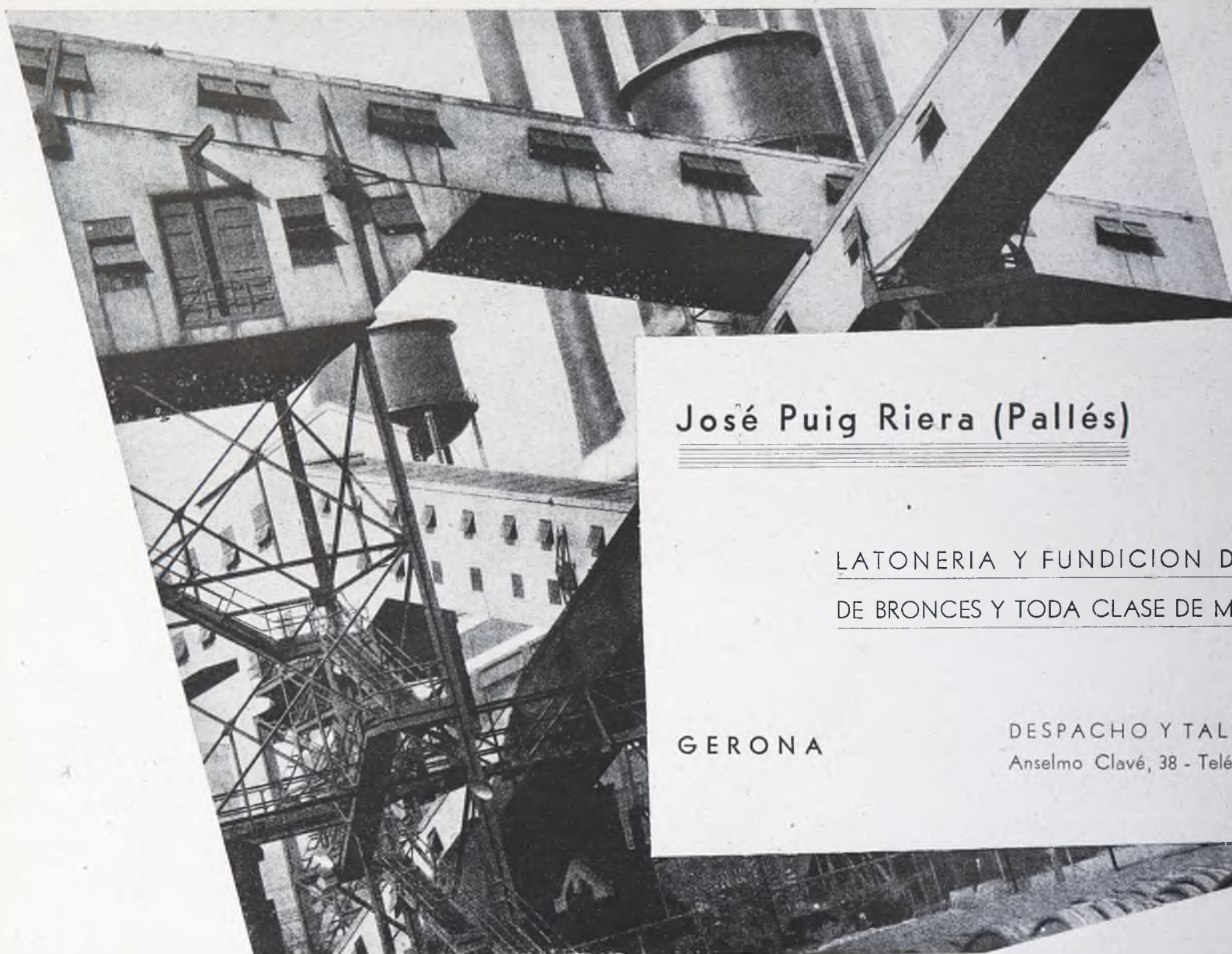
QUINTANAR - OVIEDO



ANDRES
FUENTES

Confitería y Pastelería

QUINTANAR
DE LA ORDEN
(Toledo)



José Puig Riera (Pallés)

LATONERIA Y FUNDICION DIARIA
DE BRONCES Y TODA CLASE DE METALES

GERONA

DESPACHO Y TALLERES:
Anselmo Clavé, 38 - Teléfono 1449

REFINERIAS METALURGICAS

LIPPERHEIDE Y GUZMAN, S. A.

(Apartado n.º 385) Al. Mazarredo. 7

(Teléfono n.º 16945) BILBAO

FABRICACION DE

LINGOTE DE COBRE EN TODAS CALIDADES, LINGOTE DE ESTAÑO DE 99 hasta 99,8 % de pureza, REGULO DE ANTIMONIO de 99 % min., NIQUEL. Toda clase de aleaciones metálicas en lingotes, como BRONCES corrientes y especiales, LATON, ALPACA, cupro-níquel, COBRE FOSFOROSO, cupro-manganeso, cupro-silicio, cupro-aluminio, BRONCES AL PLOMO, al aluminio, manganeso, níquel, etc. METALES DE ANTIFRICCION, Metales de Imprenta, Aleaciones de zinc patentadas, marca «ZALMUC» (substitutivas del latón), Zinc «Ro-melted», Arsénico, etc.

COMPRAMOS

MINERALES de Cobre, Estaño, Antimonio, Níquel, etc. RESIDUOS, escorias, cenizas, escobillas y CHATARRAS de toda clase de metales no férricos.



**Derivados
del Alquitrán
y de la Hulla**

José María Olabarri, núm. 1
Apartado 318 - Teléf. 10471

BILBAO

**SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES**



COÑAC SOLERA

A large, ornate, dark-colored floral wreath with intricate scrollwork and leaf patterns, framing the central text.

NAVIDAD



AÑO NUEVO

1941-1942



Número Extraordinario



Mozart, a los seis años, retratado en
Viena en 1762. Oleo que se conser-
va en el Museo Mozart, de Salzburgo.

MOZART

*Ambiente y figuras de la conmemoración
mozartiana en Viena*

A Bartolomé Barba

por

Federico Sopena

I

EL salón del Grand Hotel es un gran patio cubierto por claraboya. Ahora, con la guerra, al filo de media tarde, sólo un recuerdo de luz transparente los cristales de las arañas. Sin querer, hemos adquirido un singular método de conocimiento para las personas que aquí hacen su lugar predilecto de reunión. De los cuerpos, sólo la vaga silueta; de las voces el matiz más o menos pronunciado en un tono general de confidencia. Sólo un grupo, nosotros, los españoles, turba con su normal uso de voz altisonante las cien vidas que en cuchicheo parecen entrelazarse.

Si; este Grand Hotel de Viena no nos lo inventaron las películas. Parece exclusivamente fabricado en vista de esas novelas de nuestros años recientes donde el tema del amor apasionado sentía la necesidad de refugiarse en un obligado viaje Viena-Budapest. Tiene todo ese aire de oro recargado que acertó por una vez como símbolo de suntuosidad. Es más hotel que el otro, el Imperial, que no puede apartar de sí una sensación de melancolía. Entramos en su comedor y sentimos el vacío de aquel palco superior destinado, cuando este hotel era palacio, a la música que alegraba el baile. Ese comedor nos ha llevado muy cerca de tantos palacios que son ya nostalgia de paraíso perdido.

Grand Hotel: Torre de Babel. En plena guerra Europa transita por estos pasillos con un solo nombre en los labios: Mozart. De las batallas lejanas sólo podemos adivinar su importancia por el tamaño o el doble color de los títulos en los periódicos. Y, además, el alemán habla poco de la guerra: tan honda y certera es su confianza que no necesita la repetición o la afirmación continuas. En la gran mesa de caoba del salón hay, a modo de fondo para el cristal que la envuelve, un perfecto mapa del frente oriental. Esta tarde, un oficial lo examinaba atentamente, pero tan elegante y atildado era su uniforme y tan pausada la ojeada detrás del monóculo que, desde mi butaca, la contemplaba con el mismo desinterés de una proyección cinematográfica. Y no hablemos de este ir y venir continuo de tantas mujeres vienesas—pieles, perfume y sedas—que encuentran aquí el sitio más bello para el suspiro.

Y más: estos veintitantos franceses que reciben reverencias y atenciones. Muy viejos casi todos. Amanecen con su mejor pantalón de corte y, sobre el cuello de pajarita, no deja de perfilarse la punta de una perilla más blanca que gris. Están más alegres que en su casa—¡alegre despertar de pan blanco, mantequilla y miel!—. Los huyo un poco, pero, ¡demonio!, han sabido encontrar el mejor restaurante de Viena: "Drei Husaren". Allí he conocido a dos hombres que aún pueden excitar mi ambición de crítico: Florent Schmitt y Arturo Honneger. Aquél es el más viejo de todos, pero tiene esa especial ligereza del que ambiciona no dar la despedida definitiva sin hallarse presente en mil sitios. Va y viene sin perder un solo concierto—¡cuántos hemos sacrificado nosotros por doblar una esquina más de estas calles de Viena!—, aunque en muchos de ellos el sueño le rinda. Sabe todavía dar al lazo de su corbata un buen aire de encontrado descuido y, siempre, siempre, el autobús que lleva en bandada a todos los periodistas le reserva el sitio de mejor compañía femenina. El otro, Arturo Honneger, nos encanta a todos por su bondad y sus ocurrencias simples: sus fabadas, como dice Joaquín Rodrigo caracterizando bien su andar de suizo reposado y satisfecho. No es floja cosa tener al lado a la primera figura de esa generación que aterrizó el año 20 con sus disonancias. Si alguno ha podido remontar la propia extravagancia es este que aún se acerca con respeto y cariño a Ricardo Strauss.

Los que desconocíamos Viena advertimos el extraño suceso de venir aquí en pleno invierno, ese invierno que enfurruña el paso mocito y sevillano de Joaquín Turina. ¿Qué responderemos cuando nos pregunten por el Prater o por los bosques de Viena? Mozart tenía que morir en diciembre para que la primavera cada cincuenta años no nos distrajesen demasiado. Estos días el concierto no espera con el mejor de los lujos: calor. Sin embargo, nadie podría evitar la escapada que merece mi curiosidad. Sombrero hasta las orejas, solapas hasta lo mismo, bufanda, chalecos y más chalecos y un persistente y parecido salto a la comba para que los pies existan; así he visto yo el río de los vales y el trozo de bosques desde el cual Viena se nos muestra tan una y concreta como en el comienzo de *Vuelan mis canciones*, en aquella vista inicial en primer plano que luego resulta cuadro de Schwind.

Casi todos hemos llegado a Viena en avión. Así, cruzando las fronteras en un suspiro, nos parece ingresar mejor en este recuerdo de la unidad europea que, para mí, es el esencial sentido estético de la música del XVIII. No se han leído todavía con suficiente anteojo las cartas de Mozart; es posible que se pase por ellas sin darse cuenta de hechos sencillos y maravillosos como éste: una misma carta escrita en francés, alemán e italiano, sin que ninguno de sus párrafos tenga ese signo indudable de lo traducido.

Por ello, un tal énfasis en la conmemoración mozartiana justo es tomarlo como símbolo de comunidad europea. Esto podemos advertirlo los españoles muy bien, ya que en ese momento de la apoteosis barroca de la música hemos sido meros espectadores. Y bueno es regocijarse dicha unidad aquí, en Viena. Podemos pasear tranquilamente por la Kärntnerstrasse y encontrarnos de sopetón, en una calle adyacente, con una virgen que bien podría estar rodeada de azahar sevillano y recorrer sin mengua mil perfiles de perfección versallesca y alzar el júbilo ante una gran muestra del barroco alemán. Quise oír misa un domingo en la catedral de San Esteban, y pude recrear el alma con polifonía de todos los estilos europeos. Si hasta

esos turcos o moros cuya alusión tanto divierte a Mozart en la escena, parecen darnos también el recuerdo constante de una frontera que durante siglos definió a Europa como tal.

Y ahora, en medio de la guerra más cruenta, Alemania sabe construir para nosotros—franceses, españoles, búlgaros, italianos, japoneses...—un recuerdo que es el mejor signo de la legitimidad de su poderío. Eso debió decirnos aquella tarde en la Ópera un hombre bajo, nervioso, moreno, con aquel calor de sus palabras que era la mejor traducción para los que no entendíamos bien el idioma: Goëbels. Podía traernos una faz preocupada. Era legítimo que viéndole pudiésemos adivinar desvelo, cansancio. Nada de eso. La misma noche de su discurso cenábamos en "Drei Husarem". Sus risas, sus bromas, su alegría se alzaba sobre todo.

II

Esta mañana me he hecho un ascético programa y he ganado un poco de claridad. Así ya no podrá reírse de mí monsieur Bernard. Mi cara debe ser muy extraña al recibir esos chaparrones de sorpresa y admiración tan lógicos en Viena. Ayer tomaba plácidamente el té en el palacio Lovkowitz. Jugueteaba con esos pequeños pasteles que, aún hoy, son algo adscrito a la esencia de Viena. A los pocos segundos, mi boca se entreabría, mi mano quedaba suspendida sobre el frasco de licor destinado al perfume del té, y la serenidad de la tarde estaba chafada. ¡Si en el mismo salón me dicen que estrenó Beethoven la sinfonía heroica! Esto, todos los días. Si seguimos así, será imposible concretarse en este mi primer viaje a Viena. Decido renunciar. He venido aquí en busca de Mozart, y eso debe bastarme; y aun de Mozart, para que el recuerdo sea lógico y la consecuencia coherente, veré casi exclusivamente el teatro. Ya es bastante. Sin embargo, un pequeño saludo debo escribir todavía. Es a una casita blanca, limpia, casi de juguete, plácida en su ambiente de burguesía chiquita, con su patio, como esos patios vieneses—buen síntoma de cercanía mediterránea—, con un tilo siempre florido—flor o nieve—, un par de faroles y, al fondo, la aguja de San Esteban. ¡Casita de Schubert con el autógrafo de *Margarita en la rueda*!

El teatro de Mozart. En plena guerra se nos ha dado su mejor esencia. Sea recalcado siempre como homenaje al Reich. Ha sido éste el gran ejemplo actual de su sensibilidad europea. Yo quiero verlo como síntoma de la mejor ternura: darnos la paz de una música de cisne cuando el corazón de todos recoge cada día el anudamiento de una tragedia nueva. Estos días hemos dado un adiós pasajero a todas.

El teatro mozartiano no podrá acabar nunca el comentario. ¿Cómo un hombre de vida atareada, de vida que sólo supo el manejo del pentagrama, puede llegar a un conocimiento tan certero de cien personajes distintos? Esta es la pregunta esencial. Hay que situarse en el polo opuesto del punto de vista romántico: en éste la clave de la obra encontraba su luz en la subjetividad del autor. Esto no sirve para Mozart. Habría que explicar cómo una vida que ha caminado bajo el signo de lo cándido e inocente pueda expresarse en el perfil sombrío, demoníaco de un "Don Juan" sin arrepentimiento.

A fin de cuentas, ¿no será éste el secreto de todo clasicismo? He recordado bastante a Ortega en Viena, durante los pocos ratos propicios a una meditación estética. ¡Qué sencillo fuera que las cosas se prestasen a un encasillamiento aprendido! "Clasicismo es insinceridad", grabaron una vez en nuestra anticipación al mundo personal que han sido para muchos los libros de Ortega. Así, Mozart no hubiera tenido más problemas que los resultantes de adherirse a una serie de cuadros vigentes para la época. Aparentemente, Mozart no se resiste a esta explicación aguda, pero tácil ya después de años. Es el músico que aparece como menos revolucionario, que acepta sin reservas lo que su tiempo le da. Bien; esa línea vocal del teatro mozartiano que se sostiene sobre la sencillez extrema, ¿ha nacido en el reino de la convención? Me repito mil veces la pregunta después de escuchar una inolvidable versión de *Las bodas de Figaro*. Böeme nos ha dado una interpretación perfecta y, con ella, una clara demostración de su enorme dificultad. ¿No estaremos en presencia de uno de los casos de fantasía e imaginación más ricos?

La música para Mozart es algo más que un destino o una actitud vital: se trata de algo absolutamente genial: dotar a la música, que se produce como fatal necesidad, de una capacidad colosal de comprensión del mundo. Una música, por otra parte, que es en sí misma estilo, objetividad. Esta objetividad de la fantasía—una paradoja que sólo puede existir como pirámide de una vida humana—le aparta a mil codos de Glück, hombre de realidades; le sitúa en esa inminencia de lo romántico que da a sus obras, las últimas sobre todo, un carácter de milagrosa objetividad.

"La poesía en la ópera debe ser absolutamente la hija obediente de la música." Principio romántico, ¿no es cierto? Bien; pero ¿a qué música obedece esa poesía escénica? No a algo que nace de capricho personal, ni tampoco a esa otra concepción idealista que será la wagneriana. Mozart, con el ingrediente de todo lo vivo en su época, construye en su teatro los más acabados tipos humanos. Es el reino de la fantasía que edifica. ¡Y con qué materiales! Unos libretos apresurados y de ala corta; una sujeción a ese elemento, que siempre debe aparecer como negación de la posibilidad de creación característica: el virtuosismo vocal; un predominio absoluto en su teatro de la función melódica, y un tratamiento, en fin, para su orquesta de dos estilos tan lejanos al parecer de un posible teatro vivo: música de cámara, técnica instrumental aprendida de Bach. Y, además, la ternura íntima de Mozart ante el calor y el halago de un público que le obligaba, por ejemplo, a esa repetición de las fórmulas finales, inevitable para el aplauso.

No sólo teatro de situaciones, pues sería incompatible en su obligada sequedad con esa inagotable vena melódica mozartiana; pero tampoco teatro de caracteres simplemente. Sobre éstos, sobre su objetivación, algo que es la esencia personal de Mozart y que, a fin de cuentas, es la garantía de su perduración ante el tiempo: un hado de amor, de ternura, de fragilidad, de gorjeo. Por ello, esa gran creación de la música humana que después será una de las mejores contribuciones al romanticismo—el lied—está ya con la alegría de un parto prematuro, pero suave, en la ópera de Mozart. Así se explica el gozo con que todos los directores de escena y decoradores montan sus obras. En Viena se han acumulado todos los posibles elementos para hacer del escenario sucursal de magia con premio de mejor acierto. No he conocido nunca, hasta estas noches en la Gran Ópera de Viena, ese éxtasis que sólo una ópera mozartiana puede procurar: éxtasis de ojos abiertos que no estorba el más ágil regocijo de la inteligencia.

III

Va a empezar *Così fan tutti*. Los vieneses, público inquieto, charlan, se mueven y a veces miran el libreto de la ópera. Tengo la mirada fija en una señora que ocupa el palco inmediato al presidencial. Alta, enjuta, con una fría, reparte miradas y saludos. Bien poseída de que la sala en una función de ópera es tan espectáculo como la escena, ella misma demana una auténtica y teatral parsimonia. Yo la miro mucho, y lo que sucede en el enorme palco adamascado sólo me llega muy indirectamente. Noto, sí, cierto rebullicio apresurado en la primera fila, y, cuando quiero volver la vista, veo cómo la señora del otro palco descuelga la mitad de su cuerpo sobre la barandilla y lanza un grito—de verdad, un grito—que invade la sala de

aplausos, vivas y comentarios: ¡Strauss! Acaba de llegar Ricardo Strauss y ocupa un lugar de honor en el palco presidencial. Bien; otro aguijón a nuestra curiosidad. Dentro de unos días le veremos dirigir *Idomeneo*.

Idomeneo: "In der Bearbeitung von Richard Strauss." ¿Cómo será este arreglo de Mozart? Ninguno de los españoles que hemos venido conocemos esta ópera; recordamos, sí, una predilección especial que por ella decía sentir Mauricio Ravel, y acaso puede ser una de sus clásicas paradojas. Sabemos, claro está, que la música se cierne sobre un asunto de la antigüedad griega. Una coincidencia de vocales puede elevarnos a *Ifigenia* y pensar que estamos ante una obra influenciada por Glück. Pero yo elevo un poco más alta la busca de parentescos y recuerdo a otro *Ifigenia*, la de Goethe. Hace bastantes años, coincidiendo con mi terminación del Bachillerato, mi padre me regaló una gran historia en muchos tomos. No tenía entonces excesiva fuerza para su lectura, pero sí ganas suficientes para querer enterarme en pocos días de las grandes líneas. Por ello, un completo índice cronológico era mi refugio. Allí, dando vueltas a las fechas de la Revolución Francesa encontré: "1791. Goethe, *Ifigenia*". Tuve que leerla: De un golpe pude aprender algo del espíritu goethiano. He aquí una traducción exacta de esa "tormenta y pasión" que no quiere perder el pudor de lo objetivo y necesita un marco lejano y antiguo donde insuflar su halo. Pienso que algo así puede ser este *Idomeneo* que dirige Ricardo Strauss.

Decididamente, no nos gusta demasiado. Por vez primera notamos una música de Mozart que se resiste a la gracia. Con ser *Idomeneo* la ópera mozartiana de más sumisión a la teatralidad es también la más lenta y la más ardua. Era la música demasiado joven entonces para poder encandilarse con un suspiro por la antigüedad griega. El caso de Glück es distinto: él quería ser hombre de teatro y su anhelo se acercaba más a la situación escénica que al puro deseo melódico, aunque, sin querer, haya dejado a la posteridad unas cuantas melodías inmortales, de la misma manera que Mozart puede proporcionarnos maravillosos ejemplos de recitado dramático.

Lo interesante de esta noche de ópera es Ricardo Strauss. Este arreglo de *Idomeneo* parece hecho por el espíritu travieso del *Till Eulenspiegel*. Cuando nuestra atención va a lindar con el aburrimiento, un óboe nos sobresalta con un dibujo casi schöbergiano. ¡Buena alianza con Mozart! Y esto lo hizo y lo dirige ahora Strauss con una placidez y una sonrisa bonachona y rubia que merece bien el perdón. Muchos perdones, porque, entre otros muchos atrevimientos, nos coloca un intermedio a trombonazos. Curiosa figura esta de Strauss con sus setenta y ocho años, que se adelanta cien veces al proscenio para recibir el entusiasmo delirante. Hay dos grupos cuyas manos no se cansan en el aplauso. Los franceses, ovacionan ostensiblemente. Luego, cuchichean... En un palco, el grupo de japoneses—la razón de la especial curiosidad que han despertado esta noche la supe al día siguiente cuando los periódicos nos abrieron una nueva necesidad de señalar rutas por los mapas del lejano Oriente—rinde homenaje al autor del poema sinfónico para la conmemoración bimilenaria de su Imperio, Strauss, sonríe y saluda con gracia y calma.

IV

Hoy han venido a buscarnos Ilsen y Ana María. ¿Haremos un poco el cadete? Las encontramos en esa salida lateral, siempre misteriosa, reservadas a las artistas de la ópera. Podría ser una escena de *Liebelei*. Lo cierto es que con ellas vamos a conocer la Viena de todos los días si logran vencer esa ofuscación que les produce nuestro hablar alto y para ellas incógnito. Y allá vamos, entre viento, nieve y risa, a curiosear un poco por calles y cafés.

La guerra ha suprimido el baile. Todo Viena, sin embarco, baila. Lo he descubierto esta mañana de domingo con Ilsen y Ana María. El concierto empezaba a las once y media. Había, pues, tiempo de visitar otra vez el monumento a Strauss y acercarse al Danubio. He sorprendido una grata labor de los jóvenes matrimonios vieneses. El frío no les impide llevar los cochecitos de sus niños a la orilla de un pequeño estanque. Una vez allí, cubren la manta, el gorrito, todo el cochecito de migajas de pan, y, al poco rato, las naricillas coloradas de estos niños vieneses se adivinan tras un marear de pájaros que picotean y gorjean entre la lona y la carne. ¿Cómo no ponerse tierno? A lo lejos llega el recuerdo de ese vals de Strauss que instrumenta el coraje mecánico de los pajaritos de metal que tanto nos divierten en España cuando las orquestas ejecutan "Los pinos de Roma". Ese vals me enseña que toda Viena baila. ¿Dónde?: sobre el hielo. Una gran pista, situada precisamente al costado de la gran sala de conciertos. Abuelos, padres, niños, soldados, todo el mundo marca su estría rítmica sobre la pista blanca y dura. Aturde un poco el alborozo. Tanto, que soy capaz de sumergirme en él. Efectivamente: con los amplios patines de toda mi espalda recorro en un susto toda la extensión de la pista. Ilsen y Ana María dan el mejor comentario: "Schön"...

He aventurado una frase alemana para definir un poco Viena. "Yede Hause, eine Kaffie": en cada casa un café. Es lo inconfundible de la Viena normal. Mil, y ninguno obedece a una construcción en serie. Todos de proporciones medias. Nada de iluminación indirecta. Arañas, alguna lámpara de mesa y divanes. ¡Ah! Y muchos periódicos, inequívoca señal de que la estancia es larga, que aquí se garantiza, como en Madrid, por la continua renovación de los vasitos con agua suave y fría. El café como institución nos aclara un poco esta charla nerviosa, rápida y susurrante de los vieneses. Una continua inquietud que se vierte en cuchicheo y una rapidez deliciosa en la percepción de las personas. Esto explica muchas cosas comunes con nuestro Madrid: son detalles pequeños, pero significativos: apelo-tonamiento ante los tranvías, subida y bajada en marcha, y, sobre todo, ese aspear violento y giratorio de las puertas de los cafés, espanto continuo de Rodrigo, que siempre entra en volandas. Y el discutir en todas las plataformas...

Si, queridos amigos que me desconsolabais hablándome de una Viena irremediamente pretérita, aún puede efectuarse el arrullo al son de un vals de Strauss acompañado—¿cómo no?—por un violín de la orquestina que se os acerca con la seriedad de un rito. Así sucede, por lo menos, en ese chiquito entresuelo del café Europa. Al entrar miré severamente a Ilsen y Ana María: las parejas que inmediatamente veía eran, en su mayoría, de personas maduras o ancianas. Parecía una parodia de la vieja Viena. No, no; que allí en el rincón más cálido el uniforme sobrio—¡pero cuántas cruces de hierro, Dios mío!—de unos oficiales alemanes daba sinceridad al ambiente. De ellos está llena Viena. Cuando en el frente sueñan con el mejor lugar de reposo, Viena debe ser su ideal. Y aquí están, alegres, ruidosamente alegres, dando a esta ciudad su mejor significado de hoy: regalo para dejarse vivir blandamente, con un ensueño de todas las horas y otear sin esfuerzo lo que Viena anticipa a la Alemania del Norte: pizquita de azul bajo el sol y ese bisbiseo de la palabra que sabe llenar de sentido las horas inútiles.

Sin embargo, hay una persona que acapará con sus grandes zancadas la alegría de toda Viena. Es un compositor finlandés, para quien los cuatro bajo cero son la mejor primavera. Ahí va por la Käruestrasse sin abrigo, sin sombrero y sin chaleco. Cuando ve todas las tiendas con el dulce pino de Noel y las tarjetas de Pascua sufre el mismo contraste que sentiría nuestro Turina aquí, perennemente congelado, si la Navidad le sorprendiera en el mismísimo trópico...

V

El mejor adiós a Viena, la nueva y la vieja. Cuando yo tenía menos de diez años, una anciana, profesora de piano y armonía me encandilaba siempre con el recuerdo de un viejo elegante, aristócrata, adorado por las multitudes, y que tocaba como nadie la rapsodia doce de Liszt de quien había sido discípulo. Lo mentaba como algo ya desaparecido y remoto.

Me describía con emoción sus largas melenas canas y su inimitable distinción para el saludo: Era Emilio Sauer. Luego, vieron algunos que a mí me parecían geniales, pero siempre mi profesora ensoñaba la mirada y se afirmaba con la negación: "no, como aquél, como Sauer, ninguno". Su delicadeza...

Mañana vamos a salir para España. Llevo dos días sin querer mirar la cartelera de espectáculos, de conciertos sobre todo. Deseo no saber las cosas que acaso no podré oír ya nunca; pero este Rodrigo mío, levantino inquieto y refitolero, sospecha que aún la ópera pueda regalarnos una sorpresa. Veamos, pues, el anuncio. No, no es posible. Klavierabend: Emil von Sauer. Wecueke von Beethoven, Brahms, Hummel, Schumann, Chopin y Liszt". Sí, es el mismo. Un retrato encabeza el programa, y las melenas y los ojos no permiten la duda. Rodrigo me dice: "es el mismo, el mismo programa que le oí la última vez que estuvo en España, con su "apassionata" y la inevitable rapsodia doce de Liszt. Desde este momento, olvido todas las urgencias que se habían acumulado para el último día. Sin embargo, no deja de asaltarme una tristeza. Desearía poner el siguiente telegrama: "Sagrario Algorta, profesora de piano: Madrid. Esta tarde escucharé a Sauer. Le llevaré un programa firmado. Hasta pronto. Federico."

No un concierto sólo para nostálgicos. Sauer a escogido la sala Brahms, la gran sala de Viena. Yo esperaba encontrar en el ambiente emoción y curiosidad. Nada de eso. La explicación es clara: Sauer no ha permanecido ausente ningún año y llevan ya treinta oyéndole y esperando un final que, a Dios gracias, no llega nunca. ¡Cómo va a llegar, Dios mío, si ahora espera la juvenil alegría de un hijo!

En los palcos, la mejor sociedad vienesa que seguramente—tiene derecho a ello—se abandona a la nostalgia. Bellas cabezas de ancianidad para un estudio de pintor dotado de la técnica más difícil: matices sobre el color blanco. Viena es mitad morena, mitad rubia y las canas de sus ancianos pueden ser de un blanco pálido, o aureoladas con un tono casi amarillo que hace más rosa la cara. Hay en el concierto muchos chicos con faz de estudiantes. Abren su libro y siguen bien el concierto; de vez en cuando inventan un signo nuevo para tratar de apresar algún secreto del piano de Sauer.

Aquí está, por fin. Alto, erguido, sin sombra alguna de caída o debilidad. Estoy lejos, muy lejos de él y no puedo atisbar sus manos. Sinceramente, cuando pienso en los años de Sauer, no temo por falta de mecanismo, sino muy al contrario, por una posible dureza. Es una burla más de los recuerdos, reconozcámoslo, pero vienen a mi memoria años de colegial, cuando yo tenía, sobre todo, a la hora del obligado cachete para mi travesura la mano huesuda, dura y leñosa del más anciano de mis profesores. Yo pienso que el piano de un anciano debe sonar duro y entrecortado. ¡Me hablaron tanto del mecanismo perlado de Sauer! Era verdad tal hermosura. Hay momentos en que la memoria falta y algún estudiante de los del papel en mano sufre de no poder poner en un vuelo la música sobre el atril del piano. ¿Por qué tocará de memoria?—se preguntará alguno—. No sé; pero creo que setenta años de concertista sin papel, en un pianista que ha mantenido el repertorio romántico, habrán conseguido la paradoja de que el pentagrama sea para él algo fabulosamente extraño...

¡Qué sonido en ese Carnaval de Schumann! El pianísimo ligado ofrece aquí su mejor expresión. Es la cúspide de un siglo entero, cuando de un instrumento de tecla se puede hacer técnica de vaporosidad, de dulzura, de continuidad. Sí, sí; bien vale un viaje a Viena para oír a Sauer, por verle saludar con esa mezcla de inclinación—reverencia—y aleteo discreto de la mano derecha—confianza—. Aplaudimos sin descanso, resistiéndonos a la despedida, y sólo cuando aparece a tocar con la sala casi apagada, embutido en un abrigo de pieles, llega el momento del adiós. Así, en ropa de calle ha tocado su última propina. Por encima del astracán asoma una pañuelo de cuello donde yo resumo la esencia de Viena. Es del estilo de lo que me ha parado más en los escaparates de la Kaintuerstrasse. En Viena aparece la mejor seda de color rojo. Difícil color, pronto a convertirse en cabrilleo chillón. Aquí es de un tono como de vino muy viejo y que encuentra el secreto de su belleza en el mate. Tiene más valor táctil que visual; en el cuello, tiene calor de sangre tibia.

Si Viena fuera una ciudad brillante, no podría resistirse. ¿Podemos pensar en Schöubrunn sin el mate de su amarillo? Este mate, que no es matiz producto de niebla, da suavidad a una monumentalidad que nunca acongoja por su magnitud. Nada tiene que ver, claro está, Viena con una contemplación romántica buscadora de ruinas. Lo más ruinoso de Viena es el inmediato pasado: las construcciones de la época socialista, que nos insultan con su rencorosa falta de gracia. Lo demás, desde Belvedere a Schönbrunn, no podrá cansarnos nunca. Como la música de Mozart, como los lieder de Schubert.

Viena no nos permite ni siquiera el adiós doloroso. Estamos ya en el tren que separa, y cuando era lógica la iniciación nostálgica, un sol de verdadera primavera nos acompaña. Huele a nieve y pino. Y las campanas no cesan: allá, al fondo, alegran Salzburgo. Graba bien, memoria mía, esta vida que no hiere ni emborracha, este sol que luce, caliente y no hiere. Bajo él pudo hacerse angélica la música. Aquí sólo cabe un recuerdo para Mozart: el limpio amanecer de nuestra sonrisa.

¿Cuántos años faltan para otro centenario?...





Retrato del músico a los catorce años, por Cignaroli. Verona 1770.

El niño prodigio de Europa



Un té en el Palacio del Principe Conti. El joven Mozart al piano. Cuadro de M. B. Ollivier.

Las Tullerías en el siglo XVIII.





A los siete años
en Mozart con su
padre y su her-
mana a París.
Acuarela de Car-
montelle.

Wolfgang Amadeus Mozart

Paris

1778

Sonata

Allegro maestoso

Handwritten musical score for piano, titled "Sonata" and "Allegro maestoso". The score is written on 12 staves. It features various musical notations including notes, rests, and dynamic markings such as "For", "Crescendo", and "no.". The handwriting is in brown ink on aged paper.

Cuento de Navidad

CONFIESO que la proximidad de la fecha feliz llegó a inquietarme. Mediado noviembre pensé: Este año me pedirán un cuento de Navidad.... tal vez dos cuentos de Navidad. Pasé varios días dichoso con la idea, porque yo me creo cuentista, y aunque no soy joven, como cuentista me parezco muy joven y como al principio de una carrera. ¡Ya que he confesado en tan pocas líneas dos vanidades, espero que me crean el relato!

Hace años, muchos años, publiqué algún cuento de Navidad; por entonces tuve que enviarlos a las redacciones con el riesgo consiguiente y la zozobra de no saber su suerte hasta el golpe alegre de verlos impresos o el golpe triste de no verlos de ninguna forma. Después no volví a preocuparme por los cuentos de Navidad; pero este año pensé que las cosas habían cambiado y se dirigirían a mí con la petición del cuento... o de los cuentos.

El caso es que a primeros de diciembre nadie se había interesado por mí, y el pesimismo llegó a formularse con esta inquietud: ¿Acaso sería yo capaz de escribir un cuento de Navidad? Pensé mucho para dar con un asunto importante y tuve que reconocer, al fin, que yo era incapaz de escribir un cuento de Navidad.

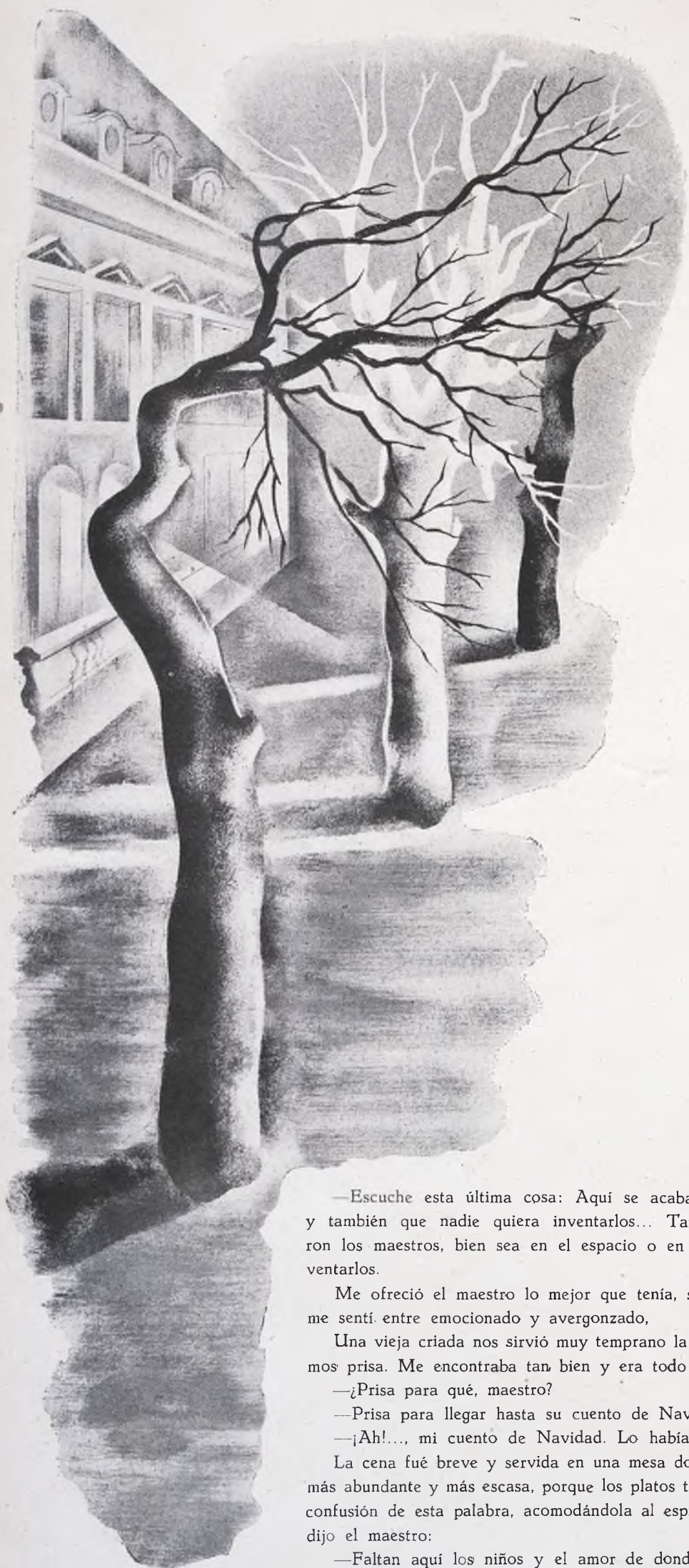
La crisis fué tremenda. Consideré mi carrera segada en flor y quizá el despecho me obligó a inventar teorías para justificarme, llegando a la conclusión de que actualmente es imposible escribir un cuento de Navidad de alguna consideración. Claro que se pueden repetir los cuentos de Navidad, pero yo tengo mi orgullo, y ante el tópico siempre he exclamado: "¡Yo no he nacido para esto!"

No niego que pensé en la nieve y en los niños pobres y abandonados en las calles amargas de frío, de la ciudad, y en las casas colmadas por la abundancia, y en los caminos del solitario sin hogar, etc., etc. Pero con todas estas cosas no me *salía* el argumento ambicionado, y además no podía evitar esta convicción: "Sólo en las épocas de paz muy prolongada y de prosperidad económica se les da importancia a estos elementos... ¡La nieve, sí, pero con tantos hombres a la intemperie sufriendola en su trinchera hasta verla manchada, acaba por no ser bella, ni magnífica, ni poética!... ¡Y lo demás igual! ¿Acaso todos los días no existen los mismos contrastes humanos? Y a pesar de todo, ¿no se llegan a nivelar con igual indiferencia de los felices para su felicidad como de los desgraciados para su desgracia? ¡Puede tanto la costumbre lo mismo en la fortuna que en la adversidad!"

Tras de estas reflexiones y pasados varios días del mes de diciembre comenzó a inquietarme la proximidad de la fecha y la inquietud llegó a convertirse en miedo y hasta en pánico al llegar la semana decisiva: ¿Qué sería de mí si llegasen a pedirme un cuento de Navidad?... ¿Cómo podría justificarme ante quien descubriese mi impotencia y de mala fe hiciese la petición para desenmascaramme ante los hombres de mi vanidad de cuentista? ¿Cómo podría continuar mi carrera ante la evidencia de mi incapacidad?

Sufrió mucho y huyó cuanto pude para no denunciarme, y un día, precisamente el día en que me creí libre y respiré tranquilo, al abrir la puerta de mi despacho, me recibió una voz, que era la mía de director, pidiéndome el temido cuento de Navidad. Mi timidez me impidió decir que no, y ya que mi imaginación no me servía, decidí lanzarme a la calle en busca del cuento de Navidad. ¡Tal vez la realidad me ayudase!... ¡Pero no hay más realidad que la propia realidad de cada hombre y el empeño fué inútil, porque si nada había encontrado dentro de mí, lo que hubiese fuera se negó a encontrarme a mí!

Como el náufrago que centuplica sus fuerzas para no hundirse, centuplicué yo la potencia defensiva de mis teorías para justificarme... Pero era inútil; al fin siempre me encontraba con el clamor insobornable de esta verdad: "Si la Navidad existe y si existe el cuentista, no puede dejar de existir el cuento de Navidad". Lo evidente llegó a ser que yo no existía, al menos como cuentista, que era lo que me importaba, porque todo me lo podrían negar los demás, todo menos mi conciencia y mi vocación de cuentista. Posible es que esto ni signifique nada ni valga nada..., pero una vez comencé siendo muy niño y desde entonces todo lo he convertido en cuento. Tuve un dolor muy grande y con él sólo supe hacer un cuento, y lo mismo me pasó con una alegría que no pasaba de regular, y con el amor, y con mi afán de trabajo, y con mi necesidad de descanso, y con mis esperanzas inconcretas, y con mis desengaños ciertos. Nada para el mundo, sin duda, pero todo para mí sin titubeos. ¡Todo y nada!... Un cuento, porque ésta es la vida que me llamó a vivir!



El veinticuatro de diciembre, a las seis de la tarde, me senté desfallecido en el banco de un paseo público. Me sentía invierno a mí mismo. Todo el frío era mi propio frío, y me hubiese gustado que nevara para ser nieve y caer deshojado sobre los árboles como un cisne que, además de cantar su muerte, se desplumase en el canto, que es el tributo mayor que puede pagarse a la melancolía.

De pronto todo el calor huido del mundo lo sentí en mis hombros. Lo había recogido para mí una mano—todo el calor—, incluso el que se había llevado el sol en su ocaso. Al levantar mi rostro extrañado, mis ojos tropezaron con otro rostro perdido en mi memoria ingrata, que me hizo exclamar:

—¡Maestro..., querido maestro!

Hacia tiempo que mi boca no gustaba de la miel de esta palabra: "Maestro, maestro." Antes de escuchar la otra voz y antes de extinguirse la mía apurando la alegría de la palabra encontrada, me hice estas reflexiones: Acaso mi injustificable dolor de los últimos tiempos y mi insatisfacción inexplicable radicasen en el olvido del maestro. Comprendí de golpe la triste orfandad que me envolvía desde que mi soberbia para unos y el abandono de los otros me habían aislado dejándome en soledad. ¿Dónde estaban los hombres que yo admiré y que me decidieron a escribir?... ¿Qué hice yo con unos y qué hicieron otros conmigo?... ¡Maestro!... ¿Qué importancia sería la mía si no me la daba el maestro?... ¿Y qué importancia podría yo dar si nadie llegaba a llamarme maestro a mí?

—Usted escribirá el cuento de Navidad—me dijo la voz del maestro.

Y sentí que mi invierno se transformaba en primavera, y como un niño negué que yo pudiese escribir el cuento, sintiéndolo ya casi en las entrañas como los árboles deben sentir la flor antes de que la vean los hombres.

Me tomó del brazo y comenzamos a caminar. Yo procuré hacer mi silencio tan inteligente como la voz del maestro que me hablaba. Cuando llegamos a su casa, a donde me condujo, antes de subir me explicó:

—Escuche esta última cosa: Aquí se acabaron los maestros; comprendo que nadie merezca serlo y también que nadie quiera inventarlos... Tan importante como esto es saber que allá, a donde se fueron los maestros, bien sea en el espacio o en el tiempo, no existen los discípulos, ni nadie puede inventarlos.

Me ofreció el maestro lo mejor que tenía, su soledad y su austeridad. Tan limpias y tan dignas que me sentí entre emocionado y avergonzado,

Una vieja criada nos sirvió muy temprano la cena de Nochebuena porque el maestro declaró que teníamos prisa. Me encontraba tan bien y era todo tan grato para mí, que pregunté sin querer:

—¿Prisa para qué, maestro?

—Prisa para llegar hasta su cuento de Navidad.

—¡Ah!..., mi cuento de Navidad. Lo había olvidado.

La cena fué breve y servida en una mesa donde lo accidental eran los alimentos. Hubiera sido igual más abundante y más escasa, porque los platos tenían la justa dignidad del sustento y allí se evitaba la confusión de esta palabra, acomodándola al espíritu y no al cuerpo. Antes de levantarse de la mesa me dijo el maestro:

—Faltan aquí los niños y el amor de donde hubieran podido nacer..., pero estas cosas son fatalida-

des de mi tiempo. Nunca he llorado su falta, pero sí muchas veces su pérdida... Como si se hubiesen muerto o hubiesen existido... pero, ¿qué quiere usted?... Estas son cosas del pensamiento, Las de la vida son otras. Aunque nadie lo crea, también yo tengo mi Nochebuena entre alegre y triste. como cada cual. ¡Ahora, vamos!

—Por favor, maestro, ¿no podría usted leerme algo de lo último que haya escrito?... ¡Me agradaría tanto escucharle!

—No..., no puedo, porque lo último bueno que hice es no escribir. Sólo pensar. No podía escribir porque algo me faltaba... pero esta noche, cuando nos separemos, escribiré, porque usted me ha llamado maestro.

Me sentí fuerte e importante ante esta declaración que agitaba mi ser más escondido, hasta sentirme a la vez viejo y joven, pleno de mí mismo y abierto y cerrado a un tiempo.

Igual debe sentir la tierra cuando la labran hondo y entra por el surco la luz y el calor del cielo al tiempo que sale del surco el sabor y el hambre de semillas de la tierra.

¿Qué podían importarme ya los muchos que me ignorasen ante aquel solo que me comprendía y me necesitaba para escribir?

Salimos hacia mi cuento de Navidad que yo ignoraba, pero que conocía al maestro que me conducía. La noche era muy fría, pero sin nieve, y las calles estaban solitarias pero *sin navidad*. Los balcones denunciaban alguna navidad interior, pero sin categoría; quiero decir que la categoría privada de sus niños y sus papás no trascendía, al menos para mí; categoría ejemplar o universal. Así llegamos hasta...

Hasta una plaza rectangular, con breve jardín y con estatua bajo el dosel de unos árboles. Tres lados de la plaza mostraban sus edificios de arquitectura igual, sin una sola luz en sus fachadas. Eran, sin duda, edificios públicos sin noche que vivir y mucho menos sin noche-buena que celebrar. Sólo aparecía iluminado un largo balcón del piso bajo de la casa que formaba el lado cuarto de la plaza rectangular. Tenía aquel balcón claridad y prestigio de escenario frente a una sala oscura y silenciosa. En seguida comprendí que estaba allí mi cuento de Navidad, ante el que me había llevado el maestro, y me dispuse a contemplar aquel balcón, dominado por la curiosidad. Tanta como si se tratase de contemplar mi propia alma.

Nos acercamos en silencio al balcón iluminado. Sólo se veía en el centro de la pieza la figura esbelta de una mujer vestida con un traje negro de terciopelo muy descotado. Estaba de frente a la noche que nos cobijaba a nosotros, y al hablar agitaba su cabeza hasta convertir su pelo en un pequeño mar negro y alborotado. Su voz quedaba prisionera detrás de los cristales.

Volví mis ojos inexpertos hacia el maestro, inquiriendo una aclaración para lo que no conseguía com-



prender, pero me impuso silencio con un gesto y me ayudé con la imaginación para completar los datos del cuadro que se sustraían a mis ojos.

Al fondo pude distinguir un capote que debía estar colgado de una percha. Era un capote de paño de color..., de color militar sin duda; fijándose bien se podía adivinar una mancha roja..., de sangre no, porque era de un rojo vivo, tal vez un emblema bordado..., sí, era un emblema muy conocido. Inconfundible... La mujer se llevó una copa de vino a los labios. Era muy hermosa y sus carnes tan blancas que hacían luto su traje negro de gala. Al bajar el brazo, sin duda para dejar la copa, me pareció que su brazo tenía el temblor de haber enredado su mano en una cabellera de niño. Entonces adiviné que la mujer debía estar ante una mesa y que sentado junto a ella había un niño, su hijo y también su marido, que no podía ser otro que el dueño del capote militar. Debía haber otros comensales, pero a nadie se podía ver porque todos estarían sentados a la mesa ocultos a mis ojos por la balastrada del balcón.

Sin darme cuenta de mi imprudencia, y sin advertir que el maestro no me seguía, llegué hasta el borde del balcón, como fascinado por la curiosidad. Tuve que auparme sobre las puntas de mis pies para dominar el secreto de aquella habitación... Todo el secreto lo comprendí en un instante, mejor con una sola mirada. Volví trémulo donde estaba el maestro y busqué con mis manos las suyas, como necesitado de protección. En este instante comenzó a nevar. Con lenta solemnidad caía la nieve sobre la plaza, como eligiendo antes de caer cada sitio donde posar el vuelo. Cada copo, como el pájaro que escoge el sitio para su nido. El balcón iluminado se veía ahora a través de la lenta y espesa nieve, que es dueña del rumor del silencio. Casi diría que sólo nieva cuando el silencio es absoluto.

—¡Qué horror, maestro!... ¡Qué horror han visto mis ojos!

—Sí..., es triste. Terriblemente triste ese cuento de Navidad...

—¡Dios mío!... Esa casa vacía donde faltan los dos... El hombre y el niño... El padre y el hijo... Con el capote de quien fué soldado y el juguete solo en el suelo sin el niño que fué su dueño.

Y esa mujer sola, como estatua de su dolor y de su dignidad, blanca como el mármol y como la nieve, blanca como el luto del abandono...

—Maestro, cómo fué...

—¿Hace falta saber cómo fué para el cuento?

—No...; sólo hace falta saber que fué... que fué el capote de quien le sirvió la vida para sus emblemas y fué el juguete del niño, que ya no puede crecer porque compartió la muerte del enemigo..., y es el dolor de esa mujer que celebra su Nochebuena como si susoledad fuese pasajera; soledad tan sólo de este mundo que no es el suyo... Como si no hubiese *pasado nada* para reivindicar la profundidad de esta sentencia sobre el tiempo, mientras otros, otros muchos, innumerables muchos, la practican cada día de hoy con indiferencia superficial, *no ha pasado nada*; como la practicaron ayer inconscientes. *no pasará nada*.

—¡Maestro!...

—Calle..., no alce la voz..., no estamos solos...

Pude percibir en la plaza, casi sólo alumbrada por la nieve, varias sombras que espiaban el balcón iluminado...

—Son—me dijo el maestro—nuestros compañeros. Eso que usted ha visto será mañana, será para siempre, música y poesía y estatua y color... Será eternamente en cuanto el tiempo lo desnude de la carne que es el traje de la mujer. Cuando el mármol vista su desnudez será ya el dolor, el heroísmo y el sacrificio... Para que esto no deje de existir nace precisamente esta noche el hijo de Dios.

Volvimos a caminar en silencio con las cabezas gachas. Al salir de la plaza no había rastro de nieve...; me miré asombrado los hombros blancos de mi gabán y el sombrero negro del maestro donde había anidado la nieve con placer. Escuché su voz.

—Sí, sólo ha nevado allí... para el personaje y para nosotros, que buscamos el cuento de Navidad...

Acaso no escriba este año ni nunca el cuento, porque ya no es cosa de vanidad, ni siquiera de legítima vocación, que era mi orgullo... Acaso ante la importancia de ese cuento que me dió a leer la realidad pierdan su importancia todos los otros cuentos que podemos ofrecer los escritores para que ella nos lea.

—¡Otro año, maestro!..., de usted para mí la literatura es otra cosa, y por ello sí se puede y se debe escribir. ¡Otro año, maestro!







ESCUELA ALEMANA. *El nacimiento de la Virgen. Fines del XV.*



CLIMA DE CONEGLIANO. *Presentación de la Virgen en el templo. Fines del XV.*



GIOTTO. *Presentación de la Virgen en el templo*, Comienzos del XIV.



Dos romances a la Inmaculada

I

Por Judá quiebran albores
 con frescor de amanecer
 y a su luz ya se distingue
 una rosa de un clavel.
 Esto es rio y esto es monte,
 todo en haz y nada envés;
 esto es aire y esto es agua,
 para el ave y para el pez.
 Dió su dátíl la palmera
 madurado en rosicler;
 pétalos de brisa el viento
 tiene, que saben a miel.
 Treinta casas, treinta huertos,
 treinta establos de una vez...
 El país es Galilea
 y el lugar es Nazaret.
 Cada casa con su aljibe,
 cada establo con su buey,
 cada huerto con su higuera,
 con su vid o su laurel.
 Aquí vive un carpintero,
 y es María su mujer.
 La doncella es virtuosa.
 Blanca y pura y bella es
 cual paloma que en un vuelo
 viene y va a Jerusalén.
 La doncella fué elegida
 por su esposo San José
 como sombra de palmera
 con una cisterna al pie.

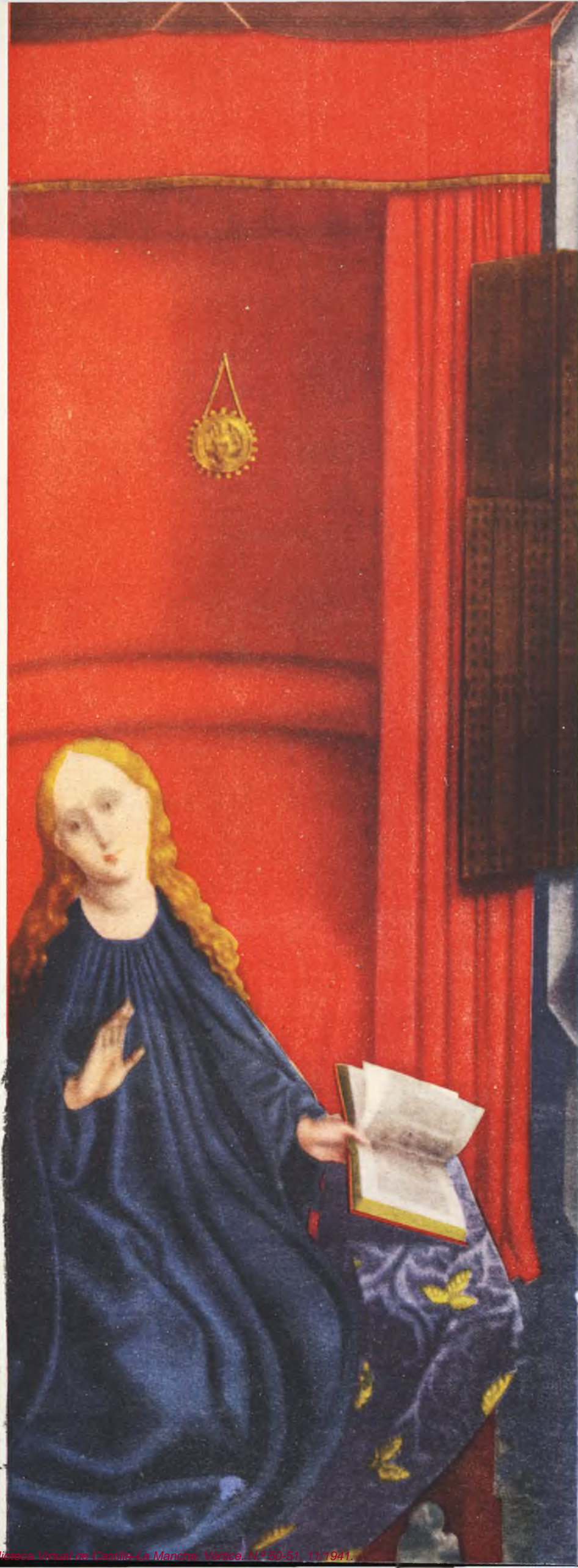
¡Bien trabaja el carpintero!
 ¡Bien trabaja San José!
 Mide con varas de nardos
 la fragancia de un clavel,
 la exactitud de su aroma
 puede calcularla él.
 Cepillando la madera
 sobre el banco del taller,
 le florecen las virutas
 y la garlopa también,
 El serrín es polvo de oro
 y el engrudo es hidromiel.

—¿Qué revuela por el aire?
 El Arcángel San Gabriel
 baja buscando a María,
 al lugar de Nazaret.
 Recogió sobre sus hombros
 la aljofarada embriaguez
 de unas alas impacientes
 que al cielo quieren volver.
 ¡Cómo relumbran sus alas
 henchidas de un viento fiel,
 alas que en la astrología
 tienen su mejor cimbell

—¿Dónde estás, que no te veo?
 —Aquí estoy, San Gabriel...

Afanábase María
 en de néstico quehacer,
 más que en cigarra, en hormiga;
 más que en cantar, en coser.





ROGER VAN DER WEYDEN. *La Anunciación*. Escuela flamenca, Siglo XV.

—Como estás de gracia llena,
en Ti el Verbo ha de nacer;
y ha de nacer como rosa
en escogido vergel;
sin huellas de jardinero
seguirá tu doncellez.

La dejó el asombro muda...
Todo un rubor ella fué
sin palabras, mariposas
clavadas con alfiler...
¡Qué finas venas vibraron
tras su finísima piel!
¡Arpa en manos de David
resonando en Nazaret!

Se abrió el corazón del mundo
sobre el pueblo de Israel...
El Verbo bajó a María...
Volvió al cielo San Gabriel...

II

¡Qué Purísima en el cielo
su Pureza virginal,
Pura y Limpia, Concebida,
por designio celestial!
¡Qué vislumbres de celajes!
¡Qué de azul honestidad!
¡Claridad de claridades
y por siempre claridad!
Por la intacta luz del cielo,
¡qué encendida estrella va!
¡Qué encendida está la luna!
¡Qué encendido el aire está!
¡Cuán lejana está la tierra!
¡Cuán lejano y hondo el mar!

Si algo vuela, no son pájaros,
que es un vuelo angelical,
la mitad, vuelo de nubes,
de querubes la mitad.
¡Cuánta estrella todavía
trae la corte celestial!
Por las nubes, por los aires,
¡cuánta bella Potestad!
¡Cuántos serafines vuelan!
¡Cuánto volar por volar!
Angeles suben y bajan,
unos vienen y otros van,
injertando en Rosas Místicas
los rosales de Judá.
Pura y Limpia está María,
sin pecado original,
como en parto de azucenas
o de flores de azahar.
Nació el Verbo de su vientre
con azul diafanidad,
sin romperlo ni mancharlo,
como el sol por el cristal.
La serpiente, desterrada,
en un clima azul está
grato al cuervo que a San Pablo
por el aire llevó el pan.
Sueña el ciervo con María,
sueña el buey en el portal,
y las astas se convierten
en las ramas de un rosal.
Con María un sueño bíblico
tiene Job y, al despertar,
ve que en lirios y azucenas
le florece el muladar.
Sueña el pez, sueña Tobías,
¡sueña todo el Santoral!

Por ADRIANO DEL VALLE



GIOTTO. *La Anunciación*. Comienzos del XIV.



EL GRECO. *La Anunciación*. Siglo XVI.



EL GRECO. *La Visitación*. Siglo XVI.



P. P. RUBENS. *La Visitación*. Siglo XVII.



MAX REICHLICH. *La Visitación*. Fines del XV.



P. P. RUBENS. *La Visitación*. Siglo XVII.



MAX REICHLICH. *La Visitación*. Fines del XV.





Rosario de villancicos

"Vamos todos juntos
a ver al Mesías,
que vemos cumplidas
ya las profecías;
pues en nuestros días
es ya llegada,
vaya con los Reyes
la mi manada."

SANTA TERESA.

I

"Vaya con los Reyes"
a ver nuevas leyes;
juntense las greyes
cabe del Rapaz.
Manos, de los cielos,
echan caramelos;
blancas velas, velos
nacen de su Paz.
Saltará mi verso,
libre, puro, terso,
como el Universo
cuando está por Ti.
Ahora a Ti te toca
recorrer mi boca,
espuma en la roca,
grano de alhelí.

II

"Vamos todos juntos"
exactos, en puntos;
no haya otros asuntos
de más capital

importancia que este
tímido y celeste
que hace que se acueste
Dios en un portal.

Decid, zagalillos,
si en los amarillos
prados, hay chiquillos
como el de Belén.
Vamos a besarle,
vamos a adorarle,
vamos a llamarle
nuestro eterno Bien.

III

¡Oh, divino Orfebre,
que sobre el pesebre
tienes frío: fiebre
en la Cruz tendrás!
¡Ay, Verbo humanado,
antes encumbrado,
luego empadronado
como los demás!

Vamos, vamos, vamos
a rendirle ramos;
a decir que amamos
sus ojos de miel.
Vamos al Mesías
de los buenos días,
que las profecías
se han cumplido en El.

IV

Vamos, vamos, vamos
a rendirle ramos;
vamos donde vamos
que sólo es Aquí.
Ahora a mí me toca
recorrer Tu boca,
espuma en la roca,
grano de alhelí.

"Vamos todos juntos"
exactos, en puntos;
dejad los asuntos
que no son de Dios.
Vamos con los Reyes
a ver nuevas greyes
a formar las leyes
de nosotros dos.

V

Tu Madre Te mira.
San José suspira
y la noche gira
sobre Tu portal.
Tierno Zagalejo,
frente al mundo viejo
pon en su entrecejo
la espuma y la sal.
Danos la armonía
de la profecía
vuelta en este día
clara como el sol.





*Te haré un Nacimiento
verde: por sustento
pondré el firmamento
del cielo español.*

VI

*Oh, leve Muchacho,
puesto en el despacho
del cachito, cacho,
de la nueva Luz.
Ahora Te adormecen,
ahora a Ti Te mecén
al tiempo que crecen
maderos en cruz.*

*¡Oh, qué gran tormento
ver ¡el sufrimiento
que en aquel momento
vas a padecer!
¡Oh, divino Orfebre,
puesto en el pesebre:
cuando tengas fiebre...
vuelves a nacer!*

VII

*Vamos, vamos, vamos
al Portal que amamos.
Compraremos ramos
para su dosel.*

*Vamos con la estrella
blanca; la Doncella
ya se mira en ella
como en un clavel.*

*Ya se le ha parado
sobre su tejado;
tímido y nevado
el Niñito está.
Vamos a su cuna,
blanca cual ninguna;
robaremos luna
para su Papá.*

VIII

*¡Oh, Niñito, Niño,
vestido de armiño;
todo Tu cariño
derramando estás!
¡Oh, pastor de pieles
pardas, y de mieles:
hagan tus rabeles
un sonido más!*

IX

*Lirio entre cendales,
noche de caudales,
dame los rosales
blancos de Tu amor.
Dame esa gotita*

*de miel: margarita
verde, que me quita
todo mi dolor.*

*Dame las estrellas
malvas y grosellas,
jugaré con ellas
cabe Tu portal.
Dame el escondido
vuelo de Tu nido:
Niñito querido,
no me dejes mal.*

X

*¡Oh, portal; oh, puerta
verde, blanca, abierta
cerca de la huerta
de mi desazón.
Entre por tus pasos
a ver los ocasos
que tienen los vasos
de Tu corazón!*

*Déjame, Llorente,
ver este poniente;
el fino relente
de su blanca luz.
Cuando llegue el día
de la Cruz, María
será aurora mía
junto de la Cruz.*

BLAS DE OTERO MUÑOZ.



EL MUNDO MINERAL EN EL NACIMIENTO DEL SEÑOR

CON el nacimiento de Dios no sólo fué redimido el hombre, sino también el mundo físico, yerto en el mineral y desvelado en la flor. La luz de este *Acontecimiento* iluminó la vida, oscura y sin rumbo, señalándole origen y fin.

Aquella noche del 24 de diciembre dividía el mundo en el antes y el después que iban a operar las máximas transformaciones. El pasado inexplicable tenía una explicación, y el futuro misterioso podría regirse por una inteligencia. El instinto cedió a la razón, y la pasión, que había alimentado dioses, reconoció el primer freno de Dios... Sí; todo esto y mucho más, referido al hombre y al problema trascendente de su salvación. Pero...

Hemos pensado, además, en la alegría escondida e invisible de los otros mundos. Hemos pensado en el extraño temblor que debió correr por las entrañas de la tierra dando sentido al mundo mineral, ciego hasta entonces y vil en su empleo. ¡Qué júbilo en este despertar, tras de largos siglos, hacia la gloria de Dios, cantando con la firmeza del mineral hacia la efígie de Dios y de sus apóstoles y sus mártires! ¡Qué nueva luz para la gema hacia los altares y las imágenes de la Madre de Dios!... ¡Qué aroma la de aquella nubecilla de incienso que, prendida por los Reyes Magos en el Portal de Belén, postraba ante el Niño el alma de todos los minerales reconocidos!

Si el metal y la piedra y el ámbar habían servido al hombre y a sus dioses, nunca habían podido servir a Dios, aunque a El tendían y le buscasen desde la Creación. Fué el 24 de diciembre el milagro total, y a la parte de este milagro que corresponde al mundo mineral entregamos la meditación.

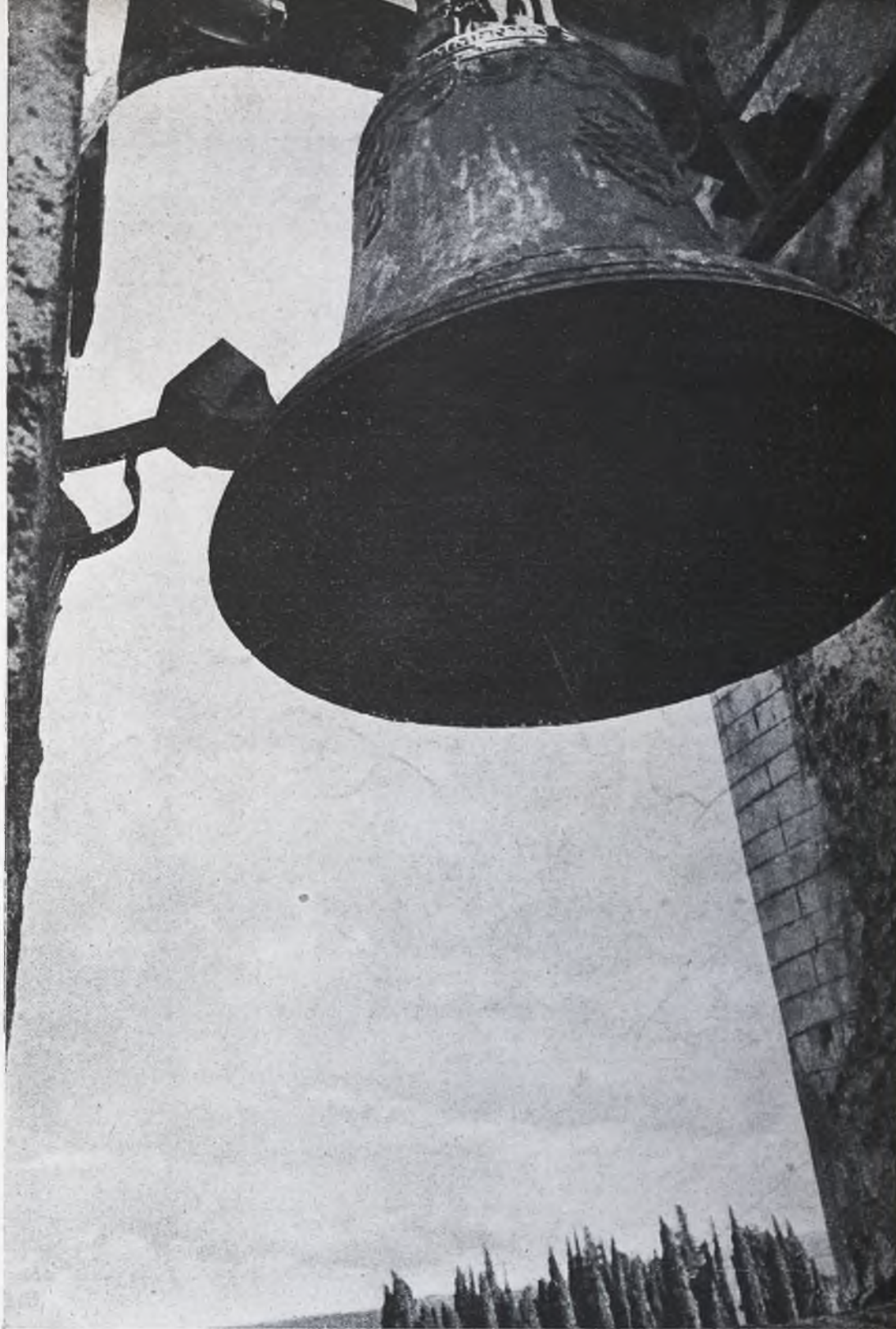
Cierto es que ya entonces todos los caminos iban a Roma; pero ninguno volvía de ella entonces, y por esto, aunque Roma había dado a la piedra su más noble misión de acueducto y calzada, le faltaba por conocer el camino de Belén y el establo preferido por Dios, que es precisamente camino de vuelta de sí mismo para servicio de lo superior y más alto.

Desde aquel 24 de diciembre la piedra del ídolo, y la de la hermosa Venus griega, y la del magnífico templo pagano, podían descansar de su amarga perennidad sin objeto, y hasta

la más humilde piedra del camino—que si iba no podía volver de ninguna parte—podía aspirar al ara del altar y subir hasta la alta y aguda torre gótica de las catedrales en flor y ser el arco de la ojiva que haría del cielo azul enmarcada pupila del firmamento.

Grande fué el júbilo de todo el mundo mineral, pero su gozo mayor fué el presentimiento y la promesa de una arquitectura y una estatuaría que iban a substituir el inútil vacío interior y la maciza paganía por el alma católica y por la eternidad del símbolo. Lo que importa desde entonces para la piedra es el espacio que encierra y el espíritu que la anima; ascender hasta la catedral y la efígie de Dios, de la Virgen y del Santo y saber que su fortaleza puede tener fin, el fin total del polvo, pero polvo ya enamorado del Dios nacido para la total redención del hombre y la total armonía del cosmos que canta desde entonces con la voz de las campanas la unidad a la mayor gloria de Dios.

SAMUEL ROS





EL HOMBRE EN LA NATIVIDAD

EL nacimiento de Dios la noche del 24 al 25 de diciembre del año cinco mil ciento noventa y nueve de la creación del mundo es, sin duda, el hecho más extraordinario de la Humanidad. Antes de él todas eran caliginosas sombras. Después la gente tendrá ya para andar por la vida una ley de conducta moral.

San Lucas la describe en su Evangelio (cap. 1, vers. 1-20) con sencillez:

"Aconteció en aquellos días que salió un edicto de César Augusto para que fuese empadronado todo el mundo. Este primer empadronamiento fué hecho por Cerino, gobernador de la Siria. E iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Y subió también José de Galilea de la ciudad de Nazaret a Judea, la ciudad de David, que se llamaba Bethelhem, porque era de la casa y familia de David, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y estando allí aconteció que se cumplieron los días en que había de dar a luz. Y parió a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había unos pastores en aquella comarca que estaban velando y guardando los velos de la noche sobre su ganado. Y he aquí se puso frente a ellos un ángel del Señor, y la claridad de Dios les cercó de esplendor, y tuvieron grande temor, y les dijo el Angel: "No temáis; porque he aquí os anuncio un grande gozo, que lo será para todo el pueblo: que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. Y esta será la señal: hallaréis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre." Y súbitamente apareció con el Angel una tropa numerosa de la milicia celestial que alababan a Dios y decían: "Gloria a Dios en las alturas; en la tierra, paz a los hombres de buena voluntad..."

Este hecho del nacimiento de Dios, que con idioma tan sencillo describe el evangelista San Lucas, va a imantar el mundo y encender en sus mejores ahínco al hombre.

El hombre va a mover su peligrosa vida en torno a este voluminosísimo acaecimiento. Así veremos en las brumas de la Edad Media, con una cruz al pecho, partir al rescate de los Santos Lugares, sacras tierras en las que nace y vive Nuestro Señor. Noble cruzada en la que el hombre abandona patria, mujer y hogar por arrancar de manos de los infieles la patria y el hogar de Cristo. Hecho maravilloso entre los maravillosos. Las cruzadas—dice un notable escritor—representan en la historia de la Humanidad la expresión más elevada del sentimiento religioso de los tiempos medios y manifiesta la influencia del Sumo Pontífice sobre la sociedad cristiana.

Para ganar las indulgencias que el Papa concedía a los que se alistaban voluntariamente, concurren voluntariamente soldados de toda la cristiandad; Europa toda flamea como una gigantesca llama de Fe. De todos los rincones, de todas las casas, de todas las tierras, el hombre vuelve la vista después de varios siglos hacia el pueblo donde Cristo tuvo a bien bajar en carne mortal en un pesebre de Belén.

En todos los pechos hay como una emoción soterrada. Qué importan las distancias si el afán de entrar en Jerusalén enciende a los primeros cruzados de Pedro el Ermitaño.

El hombre piensa por primera vez que su vida vale poco frente al rescate de aquellas tierras en las que pisó la sandalia de Dios.

El hombre siente cómo le arde la rosa del pecho frente al misterio divino de esas tierras; misterio que empezó a florecer ante los hombres la noche de la Natividad.

JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI.

EL REINO DE LAS FLORES EN LA NATIVIDAD

LA flor, así, en abstracto, con el misterio de su color y de su perfume tuvo siempre una grave trascendencia en la vida del hombre. Ante su pureza fragante y viva transcurrió la historia del mundo en una continuada reverencia. Símbolo de todas las gracias, alegoría de todas las virtudes, motivo ornamental de las más prodigiosas decoraciones, lleva la flor consigo una serie ascendente de conceptos espirituales que va desde el más humano y conmovido hasta la más ardiente cumbre religiosa.

Pero la flor y el árbol, los dos ejemplos más bellos del reino vegetal, nos guardan avariciosamente su secreto en el invierno. Todo el misterio de ese mundo se esconde a nuestros ojos profanos detrás de una fría desnudez desolada. El árbol y la flor duermen en la navidad soñando con su desperezo primaveral.

Mas en la hondura de esa desolación ocurren admirables fenómenos vitales. Y es dentro de esa misma ausencia de grandes conocimientos científicos sobre el fenómeno como mejor se admira y se comprende el significado de tal muerte aparente y tal resurrección prodigiosa. Es un ciclo, una órbita exacta que va desde la vida hasta la muerte en un engarce profundo y renovado lleno de sentido humano y de trascendencia poética.

En nuestra inmediata geografía duerme la flora en la navidad. Y dentro de la tierra, en su regazo tibio, esconde la semilla su potencia al socaire de los duros paisajes invernales y guarda la raíz sus jugos para que salten luego con ímpetu hasta las más airosas y encopetadas alturas vegetales. La tierra oculta el secreto de la vida de las plantas como tantos otros secretos de la muerte. Y la hoja que cae sobre ella con un tenue suspiro desde el árbol que paradójicamente se desnuda ante el invierno se ofrece como abono para las raíces de ese mismo árbol paterno que la abandona.

Nuestra navidad y nuestro invierno sin flor y con el árbol desnudo coinciden en el tiempo con otros lejanísimos estíos. Cunden allá, bajo otros cielos, todas las fragancias vegetales, y se perfuma y embriaga de colores medio mundo mientras nuestra otra mitad se huela en la esperanza. Sólo en la ancha cintura de la tierra, allí donde el Sol—padre de la Vida—golpea sin tregua con vertical empeño, sólo allí cruje la flora en un permanente renovarse.

Amemos nosotros, sin embargo, esta navidad desnuda y helada. Abril, abril está ahí, ya, en seguida...

GABRIEL GARCÍA ESPINA.





La "Atrevida" apresada por los hielos.

Memoria de la Navidad en el mar

Por ROMAN ESCOHOTADO



COMO cada paisaje tiene su Navidad distinta en lo exterior—por más que sea la misma en su honda esencia—, la extraña Navidad de los marinos, de los hombres perdidos en las anchas soledades del agua la noche singular de Nochebuena, nos busca el corazón estos días de diciembre. Una comunidad de sentimientos, acordados y fieles, hermana en estas horas la humanidad cristiana. Mas muchos barcos andan navegando... En tanto que en las tierras, distintas y lejanas, los hombres se saludan de otro modo, ¿qué hacen los viajeros de los mares sobre la leve y trémula cubierta de sus barcos?

Hemos querido ir, con la memoria, hacia esas Navidades del marino español. Hemos querido hallar en los viejos diarios de las navegaciones, las silenciosas huellas de antiguas Navidades marineras. Desde el viaje de Elcano—"primus circundidiste me"—hasta el último que hizo el *Galatea*, dando la vuelta al mundo, están llenos los mares de nombres españoles: viajes de estudio al Sur en busca del canal de Magallanes; D. Antonio de Córdoba; Pardo de Figueroa; Villamil; Malaspina; Bustamante; glorias de la fragata *Nuestra Señora de la Cabeza*; los "paquebots" llamados *Santa Casilda* y *Santa Eulalia*; las corbetas la *Descubierta* y la *Atrevida*; la famosa *Nautilus*; la *Numancia*... D. Pedro Novo y Colson podía escribir con noble orgullo que grandes viajeros navegantes de España han estudiado el mundo palmo a palmo, "desde Bhering a Nueva Holanda, desde la Alta California al cabo de Hornos, desde el Círculo Boreal hasta las barreras del Polo Sur..."

Con profunda emoción hemos llegado al Museo Naval, donde las fiestas de la Pascua de la Navidad tienen estos días como un eco dormido en los viejos gloriosos estandartes; en las quillas de los perdi-

dos buques inmortales; en las fotografías; en los libros... En tanto que en las tierras, distintas y lejanas, los hombres se saludan de otro modo, envueltos en el viento dulce de Nochebuena, ¿qué hacen los navegantes sobre la leve y trémula cubierta de sus barcos?

✱

"... Trataré de los mares que cercan los países, de los golfos, de las islas, de las sondas, de los vientos dominantes. Grandes armonías de la Naturaleza entre los varios elementos que la componen"...

Así escribió, hace ya muchos años, aquel D. Alejandro Malaspina, capitán de navío, sabio y poeta, a quien la suerte no trató lo mismo que los mares, que un día del verano de 1789, desde el puerto de Cadiz, comandando corbetas—corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, de la Marina Real de España—se hizo a la mar atlántica por dar la vuelta al mundo en servicio de España y de la Ciencia.

Mandaba Malaspina la *Descubierta* y José Bustamante la *Atrevida*, pero la expedición iba a las órdenes de aquél por entero. Tan poco eran las naves para el inmenso empeño, que hacer su descripción produciría ahora el asombro seguro de las gentes. Mas no era nueva cosa aquella en nuestra España. Ochenta y cinco toneladas vizcainas desplazaba la nao llamada la *Victoria*, mandada por Elcano, que hizo por vez primera el mismo viaje; media veintidós metros de eslora y sólo ocho de manga; costó su construcción alrededor de nueve mil pesetas; la tripulaban cuarenta y cinco hombres. Las corbetas de Malaspina montaban cada una ciento dos tripulantes. Cada una llevaba un capellán. Pasaron cuatro Nochebuenas en el agua.

"Las capacidades de los buques, a pesar de lo que hemos dicho al principio, son tales que nos dan lugar a embarcar dos años de toda especie de provisiones de boca—escribió Malaspina—, menos el agua y la leña, que deben reducirse a seis meses, cantidad excesiva para unos buques destinados al reconocimiento constante de las costas. En el día, en que los pertrechos usuales están arreglados a cuatro años; el vinagre, el aceite y el vino, a tres; las menestras y tocino, a un año;

el pan, a seis meses, y el agua y la leña, a diez; se acomodan, no obstante, un grande repuesto de efectos de cambios y vestuarios; muchos efectos para las operaciones de todas especies; muchos utensilios correspondientes a las ciencias con que intentamos abrazarnos, y, por último, todos los equipajes en la misma proporción”...

Y así empezó aquel viaje... “Recibidas las últimas instrucciones para verificar la salida, dimos la vela en la mañana del 30 de julio—1789—, y el viento, ya declarado del Nordeste desde el día anterior, nos fué tan favorable que pudimos alcanzar la “Punta de Naga”, en la isla de Tenerife, al mediodía del 3 de agosto”...

✱

La primera Nochebuena la pasaron los hombres de las dos corbetas, a la vista una de otra, en los mares que ciñen el cabo de Hornos y la Tierra del Fuego. Hubieron de luchar con mala mar y vientos para las dos naves. Aunque en el Diario de Navegación el día 24 de diciembre se insertan cien detalles, no se hace referencia para nada a la festividad de la fecha. Parece como si la hubieran olvidado los tripulantes, dados a los trabajos y las penas de la navegación.

La segunda, a la vista de las costas del golfo de Montijo, fué muy diferente, aunque no menos penosa. Tampoco hace el Diario de a bordo referencia a la festividad del día. El calor era mucho y el sol “harto pernicioso y directo”. Había en las corbetas 14 enfermos con calenturas, de los cuales uno falleció el día 28 de diciembre. Lucharon contra el sol, “cubriendo desde su salir hasta el ponerse todas las partes de las cubiertas con toldos, usando del vinagre para los zafarranchos, no permitiendo a nadie que estuviese al sol a pie firme ni aun con objetos de pesca; finalmente, añadiendo a la ración diaria medio cuartillo de vino”...

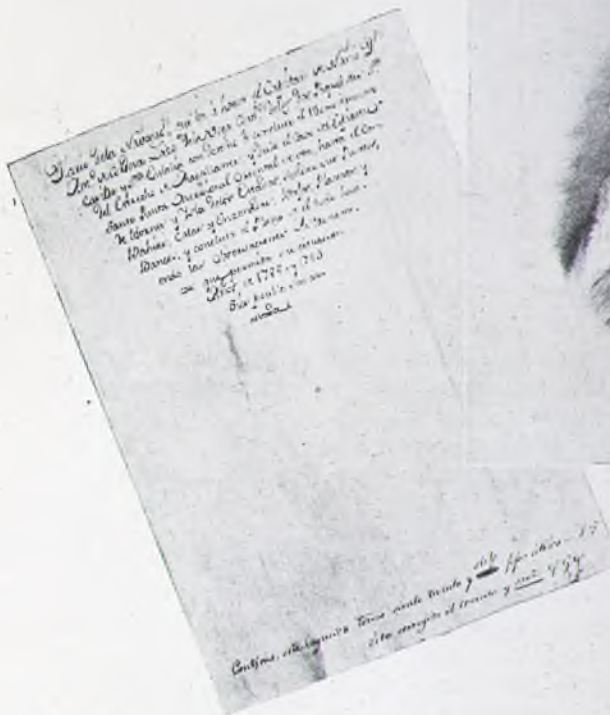
La tercera les halló a la salida del puerto de Acapulco, después de unos muy largos y muy tristes días de epidemia, durante los cuales tuvieron la fortuna de recibir auxilios de la fragata *Santa Gertrudis*, de la Marina Real española. La referencia del Diario no es concreta, aunque por la primera vez se hable en él de la Navidad, pues salta desde el día 14 de diciembre hasta el día 28. Ese día 14 llegaron desde Méjico las remesas de dinero para las pagas—cuatro pagas, tanto para marinería como para oficialidad—, que fueron alegremente repartidas. Dice el Diario: “Diciembre, 14. Los arrieros que conducían los caudales aseguraron que no llegarían las harinas hasta el 24; y como en esta ocasión no sólo debería atenderse al plazo, aunque corto, de cuatro días para el aumento de las enfermedades epidémicas, si también la demasiada inmediación de las fiestas de Navidad para el recelo de nuevas desertiones y desórdenes, quedó finalmente resuelto el dar la vela en la mañana del 20, sin esperar las goletas, las harinas, ni cosa alguna.” Así se hizo, con 35 ó 40 enfermos de fiebres en cada corbeta, camino a las Marianas y Filipinas. Esta fué la triste Navidad de los viajeros el año 1791, a la vista casi de la entonces española costa americana.

La cuarta Nochebuena, en las islas de Diego Ramírez. Anclaron ante una áspera punta de rocas, que llamaron cabo Valdés, a las cuatro de la tarde del día 24 de diciembre. A la parte del Este había en aquel lugar “unos terrenos suaves y fecundos”. Allí pasaron su última Nochebuena aquellos navegantes españoles. La siguiente la pasarían ya los supervivientes en sus hogares de España. Y alguna le quedaba al grande Malaspina, injustamente, que pasar en prisión.

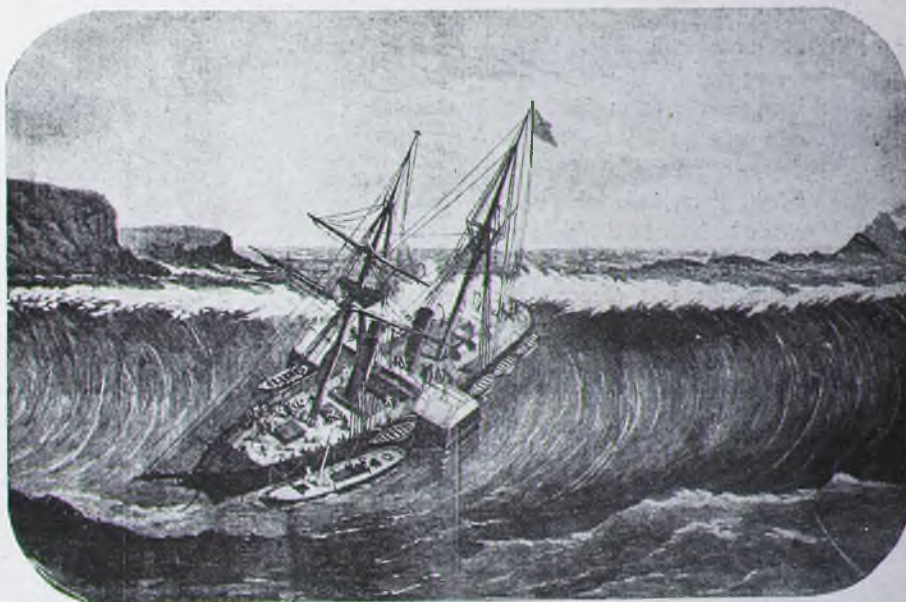
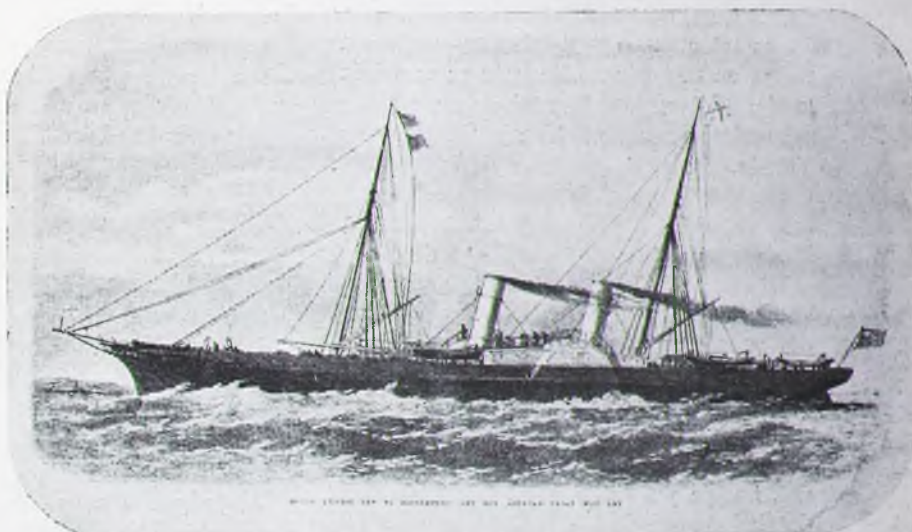
✱

Es muy frecuente ver al repasar los libros de viajes de nuestros marineros que, en su gran mayoría, las expediciones a los mares del Sur—en especial las encaminadas a las exploraciones del Estrecho de Magallanes—se hicieron coincidiendo en aquellas lejanas latitudes con las épocas del buen tiempo, que es allí simultáneo a nuestro invierno. Por eso, casi siempre los navegantes pasaban Navidad en medio de sus viajes. Sin embargo, en las cartas, relatos, diarios o simples referencias escritas de los mismos, no se para la atención en la fiesta, ni se expresa determinadamente nada sobre los modos cómo se celebró a bordo. Pero los marineros celebraban, sin duda, y todavía celebran oraciones y cenas de la Nochebuena, si el día 24 de diciembre les sorprende en viaje. Y aunque se haya formado ese raro silencio sobre el tema. Queda la Navidad, en la ancha soledad de los océanos, en emoción humana, íntima y silenciosa del marino, sin ornamento ni trascendencia externa de la menor especie.

No hay un solo marino que no sea creyente en alto grado. Imaginad a un hombre de esa especie, lejos de los afectos familiares, en las manos de Dios sobre las anchas olas, la noche singular de Nochebuena. Acaso, sin que existan de ello huellas en ningún libro escrito por los hombres, es esta Nochebuena del marino la más emocionada y religiosa. Porque es la Nochebuena del silencio. Y la de la nostalgia.



Página manuscrita del diario de Córdoba y efigie de Malaspina, célebre marino y poeta.



Navios del XIX.

LOPE DE VEGA

y sus

Pastores de Belén

Por RAFAEL FERRERES

CUANDO Lope de Vega publicó su obra los *Pastores de Belén* (Madrid, 1612), la novela pastoril llevaba ya mucho camino andado. La *Diana*, de Jorge de Montemayor, había logrado hacer popular entre los españoles—y aun en Francia e Inglaterra—el mundo artificioso de pastores exquisitos y de zagalas delicadísimas que el italiano Jacobo de Sannazaro había revivido en su *Arcadia*. La *Diana enamorada*, del poeta valenciano Gil Polo, fué una feliz continuación—y hasta, en algunos aspectos, superación—de la de Montemayor, y ambas novelas un anticipo logrado del ambiente pastoril aristocrático del amable Watteau. Otros talentos—o casi talentos—probaron suerte en este género literario entonces de moda: Gálvez de Montalvo, un médico salmantino llamado Pérez y Jerónimo de Tejada, un latoso profesor de español en París. Cervantes en la *Galatea* rindió pleitesía a esta novela pastoril imperante. Nada puede extrañar que Lope de Vega se sintiese también atraído a escribir sobre pastores. Cierta miedo, muy justificado, sobrecoge al lector que ha tenido la paciencia de leer completas, o casi completas, esta clase de novelas, al enfrentarse con los *Pastores de Belén*. Sin embargo, el título nos anuncia ya algo nuevo: una novela pastoril a lo divino. Esta modalidad no es debida a Lope, sino a un oscuro y olvidado monje cisterciense, Bartolomé Ponce, que publicó una *Clara Diana a lo divino* (1582) con el fin de llevar por buen camino a los descarriados lectores de estas historias inmorales, según opinión del severo religioso. A pesar de este antecedente, la modificación del Fénix tiene indudable valor. Resulta curiosa la lectura de los *Pastores de Belén*. El mundo aterciopelado y discreto de pastores que nos ofrecen Montemayor, Gil Polo y Cervantes es suplantado por personajes bíblicos. Es necesario cierto atrevimiento para convertir en pastores y pastoras a la Virgen María, en cuya divina boca pone algunas canciones; a San José, a San Joaquín y Santa Ana, a Santa Isabel, a Raquel...; en fin, a una gran cantidad de seres de todos conocidos por su destacada intervención en la historia sagrada. Hay, sin embargo, algo que le im-

pide al lector dejar el libro de las manos. Algo que compensa plenamente de las páginas sin nervio, sin vida, que a veces aparecen: los versos que intercala. ¡Y cómo se respira cuando se los lee! En este momento todo lo artificioso desaparece y el alma tierna, llena de lirismo, de Lope canta con delicadeza sin par alabanzas al Niño-Dios. ¡Aquí sí que es completamente original nuestro poeta! Sus cansioncillas tienen tal sabor "folklórico" que las creemos anónimas, ya que tienen toda la gracia y vaguedad poemática de las que corren sin nombre y brotan de lo más racial y entrañable del espíritu de nuestra España. Véase, por ejemplo, este villancico que canta una serrana y que "había oído a los pastores de la sierra":

Nace el Alba Maria
y el sol tras ella
desterrando la noche
de nuestras penas.

Nace el Alba clara,
la noche pisa,
del cielo la risa
su paz declara:
el tiempo se para
por sólo verla
desterrando la noche
de nuestras penas...

Dos personas atraen constantemente la atención de Lope: la Virgen y el niño recién nacido. Cada vez que su poesía canta a la Virgen madre y a su claro hijo la voz de Lope adquiere especial lozanía:

Canten hoy, pues, nacéis vos,
los ángeles, gran Señora,
y ensáyense desde ahora
para cuando nazca Dios...

Y a este niño le canta Lope con una ternura casi—o sin casi—femenina, llena de calor maternal. Unas veces son canciones de cuna como

Las pajas del pesebre,
niño de Belén,
hoy serán flores y rosas,
mañana serán hiel.
Lloráis entre las pajas
de frío que tenéis,
hermoso niño mío,
y de calor también.

Dormid, cordero santo;
mi vida, no lloréis,
que si os escucha el lobo,
vendrá por vos, mi bien.

Dormid entre las pajas,
que aunque frías las veis,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

o esta otra:

No lloréis, mis ojos;
Niño-Dios, callad;
que si llora el cielo,
¿quién podrá llorar?...
El niño que tiembla ahora.
a fe, Virgen, que él se crie,
porque de manera llora
que parece que se ríe...

A veces su voz tiene un tono de fiesta tan grande que nos conmueve y contagia:

Venga con el día
el alegría,
venga con el alba
el sol que nos salva.

Vengan los pastores,
vengan norabuena
de adorar el sol
y la blanca estrella...

Campanitas de Belén,
tocad al alba, que sale
vertiendo divino aljófara
sobre el sol que de ella nace,
que los ángeles tocan,
tocan y tañen.

Que es hombre el sol
y el alba su madre:
din, din, din que vino en fin,
don, don, don, San Salvador,
dan, dan, dan, que nos le dan,
tocan y tañen a gloria en el cielo,
y en la tierra tocan a paz...

Lope, cuando habla del nacimiento del Redentor se hace niño él también... y nos hace ingenuos a sus lectores ante este eterno Nacimiento de todos los años, que, como la primavera, siempre tiene una belleza inmarchitable que admirar. Alborozo de campanas gozosas que

tocan y tañen a gloria en el cielo,
y en la tierra tocan a paz...

es lo que cantaba Lope y es lo que deseamos los hombres de buena voluntad.

Nochebuena de Pastores trashumantes

A la llegada de los primeros fríos de la invernada, en todos los pueblos ganaderos de León y Castilla se inicia la recogida y recuento de los rebaños de ovejas y corderos que han de ir a pastar a las jugosas tierras templadas hasta que por San José las altas mesetas españolas vistan recientes verdores primaverales.

Abrense las grandes puertas corralizas y por las cañadas caminan los hatos y sus guardianes en un silencio hondo y grave, sólo turbado de vez en cuando por los restallidos de las hondas certeras, los silbidos agudos y los ¡au, oh, eu! del pastor.

Los pueblos quedan tristes y mortecinos. Una pena, un desfallecimiento, un duelo general late en el ambiente campesino. Las mozas lo interpretan en sus canciones al decir en la despedida:

"Ya se van los pastores
a Extremadura...
Ya se queda la sierra
triste y obscura.
Ya se van los pastores,
Se van marchando...
Más de cuatro zagalas
quedan llorando."

Parten las comitivas ganaderas de las bravas comarcas leonesas en busca del Carrión, del Pisuergra y del Duero, y de las amplias llanadas de Castilla hacia las márgenes del Tormes, del Adaja y del Esgueva. Al mando de cada hato va un mayoral, y le obedecen en los afanes pastores y zagalillos. Sobre unas yeguas cargan los sacos y las alforjas, abarrotadas de utensilios para la manutención y el descanso, y las mantas y pellejas con que han de arroparse durante los malos temporales. Vigilan el orden de los rebaños enormes mastines, encajado en el anchuroso cuello un recio collar de puntas afiladas por si el lobo quiere pelea.

Las caminatas son largas, de muchas leguas. Unos rebaños van por la pura y gélida comarca numantina, descienden de Urbión, Duero abajo, hacia las rutas crepusculares de la laguna de Almarha, de Osma, Medinaceli y Almazán, para tomar rumbo por Riaza los pasos de Somosierra o por Sigüenza el camino de las ondulaciones alcarreñas. Otros rebaños, pasados Uclés y Tarancón, buscan las orillas del Jarama y del Henares y se internan en la Mancha. Por Gredos, Peñota y Navacerrada, pastores y ganado descienden de los pinares abulenses y segovianos en busca de las tierras toledanas y extremeñas, y mientras unos rebaños finalizan su caminata en Olías y Bargas, en Ocaña y su Mesa, en Ugena y Borox, otros se alargan hacia los apriscos y praderas de Oropesa y Guadalupe, a las vegas talaveranas, o más allá aún, hasta los montes de la Vera y la Alcudía.



Hay que atravesar terrenos pegajosos que parecen sangrantes, donde retuercen sus leños deshojados las cepas; montes de carrascales y zarzas; bosques sombríos de pinos albares y negrales; vegas legamosas; vadear ríos; cruzar frondas seculares; perderse por vericuetos que culebrean entre canteras de granito; atravesar claros y alegres olivares; transitar por descampados estériles, en los que cazadores a caballo corren tras los grises relámpagos de las liebres y sobre los que escribe vuelos ambiciosos el águila emperadora.

Estos rústicos ganaderos poseen múltiples y tradicionales enseñanzas. Saben curar sus dolencias y las del ganado con plantas medicinales que escogen en los montes, sin recurrir a doctores y veterinarios, y ni siquiera a curanderos. Hacen suculentos guisos. Remiendan sus ropas y hasta las confeccionan con arte y maña singulares; trabajan el fresno y el negrillo de las cayadas, en los que labran a punta de navaja dibujos de pura y simple inspiración; hacen vasos y cuernas, y la piel curtida les sirve para zamarras y zajones, que ellos se fabrican en los ratos de ocio. Saben oraciones primitivas y sabias consejas, cuentos y romances. ¡Con qué sabor histórico y religioso exponen sus relatos, al calor y a la luz de la fogata, mientras cuece la caldereta o el estofado, o se asa el recental! Pisan firmes y seguros, sin miedo a nada, porque en el temor de Dios asientan el principio de su sapiencia. Y como cruces de gloria llevan cosidas al corraje del morral medallas de la Virgen de Valdegimena—ahuyentadora de la rabia—, de San Roque—contra la peste—, de Nuestra Señora del Hénar—que libra de peligros maléficos—y del Santo Cristo de los Pinares, que detiene y salva a quien siente mala tentación.

Hatos y hombres caminan desde el alba. Y cuando llega la noche acampan en la aldea, en la villa o en la ciudad inmediata, siempre en la casa de un labrador, que les facilita cuerdas y tenados sin pago alguno, a cambio tan sólo del sirle que dejan las ovejas y de algún que otro cuartillo de leche recién ordeñada. El mayoral conoce a la perfección las rutas y los pueblos; presiente temporales; mide el tiempo por el sol y la luna; es audaz o prudente, según las circunstancias, y sabe que ha de responder ante el amo de la riqueza que le confió. Como la noche es peligrosa en despoblado, huye de ella, y a no ser que haya chozo, caserio, lugarejo o paridera, prefiere el



mayoral para el descanso pueblo habitado, al que llega envuelto en el alborozo de los balidos y en la polvareda de los rebaños.

✱

Un hato numeroso que partió de tierras burgalesas, Arlanzón abajo, el día de San Martín, irrumpe en la toledada villa de Ugena un veinticuatro de diciembre, vispera pascual.

El mayoral es setentón y fué a la villa infanzona por vez primera de zagalillo cuando aun no contaba quince años. Pararon siempre él, y sus hombres, y el ganado en las cuadras y pajares del palacio del marqués de la Regalia, que el famoso D. Nicolás Alvarez de Abreu comprara hacia el año 1857 a la marquesa de Prado Alegre.

Este palacio fué construido en el siglo XVII por el arquitecto D. Juan Bautista Crescenti. Data, pues, de los tiempos de Felipe IV, y en su recinto, amplio y señorial, pasaban largas temporadas Carlos II "el Hechizado" y su madre, doña María Ana de Austria, a quien no abandonaban nunca el padre Nithard y Valenzuela.

En 1891, el señorial inmueble pasó a propiedad de la marquesa de la Vega del Pozo, duquesa de Seviliano, quien lo cedió a los frailes calasancios de las Escuelas Pías. Por fin el caserón real paró en manos de un labrador de la villa que comenzó a demolerle.

Cuando los pastores burgaleses llegan con sus ganados a los tapiales de la gran huerta de más de media legua cercada que se extiende a las espaldas del palacio, el mayoral ahoga un grito de rabia al ver la profanación y el desastre del despojo y seca unas lágrimas con la ruda manga de la zamarra.

Como la noche se echa encima, encierran a toda prisa el rebaño en las cuadras, que aun no están ruinosas, y, acabada la faena, los hombres se acomodan en uno de los pajares más recogidos y cálidos, donde encienden la fogata.

Los zagalillos, que salieron a hacer la compra a fin de solemnizar en la cena de la Nochebuena el nacimiento del Mesías, portan en los capazos lombardas y coliflores de Griñón, la almendra para la sopa de leche y el tocino para las sopas canas y las migas. Uno de los pastores prepara el asado de un cordero en la cazuela de barro. Comienza la cena clásica y tradicional poco después de las once. Acabado el yantar, el mayoral canta villancicos con voz donde tiemblan sinceras emociones. Hombres y chicos tocan rabeles, zampoñas, almireces y panderetas. El estruendo alborotador y bullicioso hace temblar la grandeza del desmantelado palacio.

Por las calles y plazas de la villa el mocerio se entrega a la más sana y feliz algazara, y en todos los hogares se solemniza la Natividad del Señor, que en noche semejante vino al mundo en carne mortal para redimir a la Humanidad desde el santo madero de la Cruz.

Las doce suenan desde lo alto de la torre parroquial, inmóvil capuchón de piedra bajo la luminaria estelar. Y el mayoral, los pastores y los zagales se postran de rodillas en el pajar, a la luz crepitante de la fogarata que lame los lares. En una rinconada del pobre recinto hay un pesebre humilde. La fe ardida de estos hombres rudos crea la imagen de un Niño-Dios sobre las pajas pesebreras. Reflejos irisados abren su policromía desviadora en la penumbra. Y unos ángeles que surgen del ampo de una nube extienden la sacra inscripción sobre el fervor de las preces: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

Los pastores trashumantes, lejos del hogar nativo y de los suyos, se recogen en un mutismo que impone.

El rebaño tampoco dormita. Siente una extraña inquietud en noche tan señalada. Personas y animales han de velar en el supremo acontecimiento.

JULIO ESCOBAR.

Fotos Marqués Santa María del Villar.



MATER AMABILIS

El Niño ha nacido. Los reyes y los pastores le rinden tributo y vasallaje en el portal de Belén. Mañana será presentado en el Templo. Es ahora, pues, el tiempo de la "Mater Amabilis", y todos los pintores de todas las épocas y países van a prodigarle sus honores.

¡Cuántas variaciones sobre este mismo tema! Sólo sobre la pintura del cuatrocientos podría escribirse un gran volumen. Variedades sentimentales, teológicas, pintorescas, ornamentales... según el temperamento del artista. Existe el sujeto fundamental: María, la Virgen María, llevada al lienzo o a la tabla a través de numerosos modelos humanos. Este es el punto crucial del arte religioso, de la pintura religiosa: pintar bien y hacerlo al mismo tiempo con un profundo sentido inmaterial y alado, lejano y celestial.

Frá Angélico fué quien expresó quizás en mayor medida el sentido de la belleza de María y quien situó su imagen para siempre lejos de la pura presencia física de todos los tiempos. María, la Virgen de Frá Angélico, aparece cada vez más bella y más lejana. Llega a un punto crítico de perfección definitiva. El artista también. Para subir a más altura sería preciso pintar en el mismo cielo. Y ¡quién sabe!... ¡Es un santo el que pinta!...

Después, Paolo Ucello, Andrea del Castagno, Massaccio, Filippo Lippi, prestan su genio, sintético o realista, al admirable tema virginal. La influencia de Massaccio, apóstol de los "valores táctiles" tan queridos a Berenson—el Giotto de su tiempo—dominará a Florencia. Pero ninguno de ellos se atreverá a evocar la maternidad virginal de María, salvo Filippo Lippi. Sus obras son innumerables y fijó un tipo que reinó mucho tiempo en las iglesias.







Mas es necesario volver a Boticelli. Sus vírgenes de fina sonrisa, con la celeste coquetería de la sublime virginidad, y finamente melancólicas al mismo tiempo, perviven en todos los recuerdos.

En las Natividades de la pintura flamenca se encuentra, en todas ellas, la misma magistral precisión, la misma dignidad, la misma impasibilidad, el mismo lujo. Van der Weyden, Mostaert, Gerard David, Memling, Van Eyck... construyen, cada uno con su genio peculiar y dentro de un parecido sentido, sus extraordinarias sinfonías de sombras y de luces alrededor de una cuna.

Cuando la pintura española, tardíamente, se libera de extrañas influencias y adquiere consciencia de su propia originalidad, inventa magistrales formas severas que convienen menos a la alegría que al dolor. Las vírgenes de mirada lejana de Morales, son trágicas. Ojos negros, boca pequeña y un irremediable pergeño aristocrático. Las del Greco no tienen antecedente ninguno; son sólo suyas e increíbles. Velázquez las pinta con su modo fuertemente realista, sin coquetería de pincel. Don Diego representa como nadie el otro aspecto esencial de la pintura española, carnal y sensual, con la sangre a flor de piel. Si la mirada reza con una grave dulzura, las fuertes y maternales manos que sostienen al Niño sirven mejor para el humano afán que para la oración. Ribera, otro realista menos dotado y más ingenuo, no consiente, entre el rudo paisanaje de su "Adoración de los pastores", en vigorizar los rasgos de la Virgen, sino, al contrario los idealiza todo lo que le permite su verdad. Murillo resiste rara vez a acariciar lo real con su pincel. Y aun Zurbarán, quizá en el justo medio, señala con precisión ese mismo y certero punto de la devoción a la Virgen. Más, ¿quién de todos ellos hubiera sido el preferido por Santa Teresa o por San Juan de la Cruz?

Que la noble abundancia de la materia nos disculpe de injustas y largas omisiones. Sólo se ha tratado aquí de comentar brevemente y con urgencia el tema pictórico universal de la "Mater amabilis".



Cosme Tura y Francisco Cossa: Aries (fragmento). Palacio Schifanoia. - Ferrara.



Cosme Tura y Francisco Cossa: Tauro (fragmento). Palacio Schifanoia. - Ferrara.



Giovanni Alberti: Signos del Zodíaco. Fragmento del techo de una de las salas del Vaticano. - Roma.





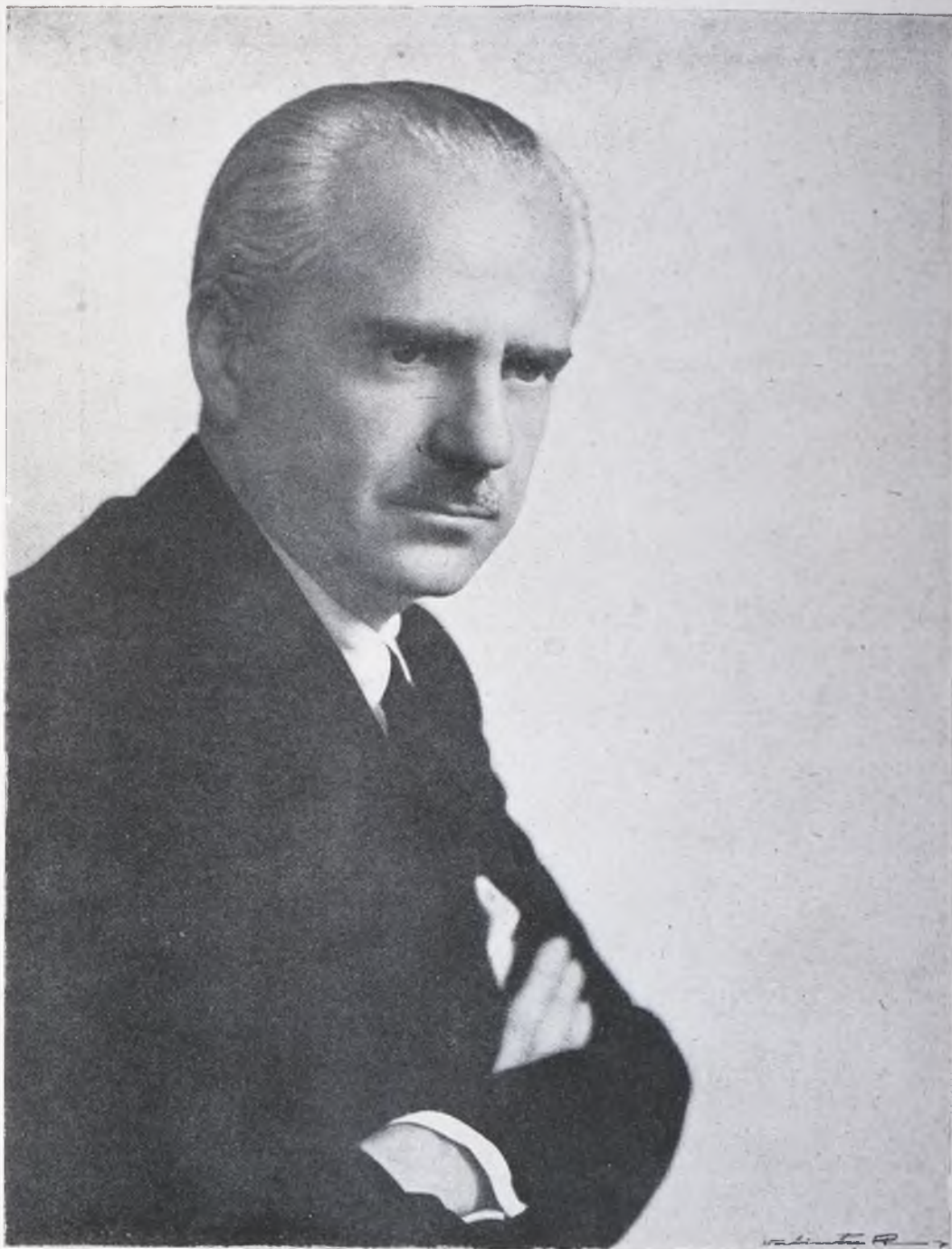
Cosme Tura y Francisco Cossa: Tauro (fragmento). Palacio Schifanoia. - Ferrara.

ZODIACO



Cosme Tura y Francisco Cossa: Aries (fragmento). Palacio Schifanoia. - Ferrara.

ANTE 1942



Declaraciones
de
RAMON SERRANO
SUÑER

Presidente de la Junta
Política y Ministro de
Asuntos Exteriores

EL año que termina será indudablemente considerado como crucial en la historia de la Humanidad. Dos hechos singulares se han producido durante él, y ambos habrán de influir de una manera profunda en el porvenir de todos los pueblos.

El primero es la Cruzada contra Rusia. Todos los pueblos más directamente amenazados por la barbarie soviética se han puesto en pie contra ella, emprendiendo una guerra santa. Por desgracia, algunos países más alejados de las fronteras del horror y la abyección titubean antes de tomar la postura definitiva ante este problema vital para la existencia de las naciones civilizadas. No obstante las ausencias en el frente de combate y las complicidades en la retaguardia, la lucha contra el comunismo ha alcanzado una verdadera magnitud europea, y la victoria de las armas del orden y la cultura no se hará esperar en el próximo año.

El segundo acontecimiento es la guerra de continentes. La Gran Guerra de 1914, aun cuando complicó en la beligerancia, además de Europa, a Asia, África, América y Oceanía, no tuvo más campo de batalla que el viejo Continente descubridor y civilizador. Algunas pequeñas escaramuzas se llevaron fuera de los campos y mares europeos, pero carecieron de trascendencia. En 1941 se ha planteado, de manera gigantesca, la gran batalla del Pacífico que, militarmente, había parecido siempre utópica. Su resultado definitivo, que también podremos ver en 1942, cambiará totalmente la fisonomía del mundo que conocimos antes del 3 de septiembre de 1939. Para mí no hay duda de cuál será su resultado: la implantación de un orden nuevo económico, político y social en todo el mundo, con una mejor justicia distributiva, con la devolución del rango humano a millones de seres esclavizados antes a la plutocracia y a la democracia, y con un concepto totalmente desconocido de la colaboración de todas las tierras, de todos los hombres y de todas las clases en la reconstrucción moral y económica del mundo. Siempre será un orgullo para nosotros los españoles haber iniciado durante nuestra guerra de liberación esta nueva situación, intuida genialmente por José Antonio y los demás precursores del Movimiento, y abonada con la sangre generosa de todos ellos en las calles y cárceles de España y en los campos de batalla de nuestra península y de la lejana Rusia. ¡Arriba España!



Declaraciones
de
PILAR PRIMO
DE RIVERA
Delegada Nacional
de la Sección Femenina

Me pide VERTICE un juicio político sobre el año que termina y el que empieza. Es tan difícil hacer esos juicios que yo, valiéndome de mi condición femenina, voy a excusarme. • Sólo diré que espero que el 1942 sea un gran año para la Falange. No precisamente por los que, con mejor o peor voluntad, estamos día tras día procurando que así sea, sino porque este año está en Rusia la División Azul y no en balde es ésta la primera aparición de España como cumplidora de su destino universal. • En la vida no se pierde nunca un esfuerzo ni un trabajo. Tarde o temprano todo da su fruto: por eso el triunfo definitivo es de los que siguen con tenacidad inasequibles al desaliento. • Pues si esto sucede, ¿cómo no va a dar su fruto la presencia en Rusia de la División Azul? • Cada camarada que cae es uno más que nos ata al destino de España, y le da a la Falange asiento de permanencia. • Porque, ¿qué razones pueden aducir nuestros enemigos que sean comparables a la muerte de uno solo de nuestros hombres? • Que Dios proteja a nuestros camaradas de la División, y que cuando desfilen victoriosos los ejércitos del Mundo se oiga también el triunfo de nuestras trompetas españolas.

Pilar Primo de Rivera

Declaraciones
de
JOSE LUNA
Vicesecretario General
de F. E. T.
y de las J. O. N. S.



Me piden dos cosas que para mí personalísimo entender son tremendas. • Tremendas porque quizá y al contrario de lo que viene siendo normal, no caiga en la anormalidad de ver con cristal de rosa lo que desde fuera viera con el ahumado. • Una, un breve juicio político sobre el año que termina... Pues que, efectivamente, en estos últimos días del año parece como si de continuo me persiguieran los resoplidos de una locomotora que, jadeante, se esfuerza por llegar al final de una fuerte pendiente. • Y un pronóstico para el que comienza... Sí; que los resoplidos de la máquina es fácil que cada vez se vayan espaciando más, hasta dar la sensación de que los pistones se resisten al esfuerzo del vapor.
.....
Como firme creyente me aferro a la frase de José Antonio: "Dios está con nosotros". ¿Y por qué no?

Jose Luna



Declaraciones

del

Ministro de Obras Públicas

Las circunstancias de todos conocidas que han concurrido durante el año 1941 han influido en las Obras Públicas, como en todos los aspectos de la vida nacional, retardando o dificultando una labor que, de haberse desarrollado en tiempos de normalidad absoluta, habría revestido caracteres de gigantesca.

A pesar de todo, la labor que en este aspecto se ha llevado a cabo durante el pasado año ha sido—tanto por el número de obras realizadas como por la tarea legislativa—de tal magnitud que excede en mucho a la de cualquiera de los años anteriores, a nuestra guerra de liberación.

Las Obras Públicas—debido en primer lugar al entusiasmo y apoyo prestados por nuestro Caudillo a su realización—han alcanzado una inusitada intensidad en 1941, intensidad que ha de verse aumentada durante el presente año hasta que en España alcance su plena realización el Plan General de Obras Públicas, de enorme importancia para el orden social y económico de la Patria.



Declaraciones

del

Ministro de Industria y Comercio

Difícil es en unas breves líneas hacer un resumen del año 1941, que ahora termina, en orden a las actividades desplegadas por este Ministerio de Industria y Comercio.

Comercio e industria, en todos los matices que han estado al alcance de nuestras fuerzas, han sido centro de preocupaciones constantes. En primer término, desde luego, figura como preocupación central de este Departamento el abastecimiento de España. Los resultados obtenidos no son, ni mucho menos, lo que hubiéramos deseado ni lo que necesitábamos. En el interior y en el exterior se ha luchado contra elementos extraños al área de nuestra influencia, y solamente a costa de muchos sacrificios ha sido posible la amonación de la penuria en que nos debatíamos. Tal vez nuestra tendencia en el intercambio comercial puede resumirse en esta sola frase: importar todo lo que fundamentalmente necesitábamos y exportar la menor parte de lo que podíamos aprovechar.

En el orden industrial ha seguido la vigilancia hacia la reconstrucción de España, aun contando con las restricciones de materias primas que impone prudencia y cautela en los buenos propósitos de trabajo que animan a los españoles.

Y si es difícil resumir el año 1941, mucho más lo es pronosticar para el año 1942. Las preocupaciones se agigantan, y han de agigantarse también nuestros esfuerzos.

ESPAÑA DE LEJOS



Excmo. Sr. D. Nicolás Franco Bahamonde, Embajador de España en Portugal.

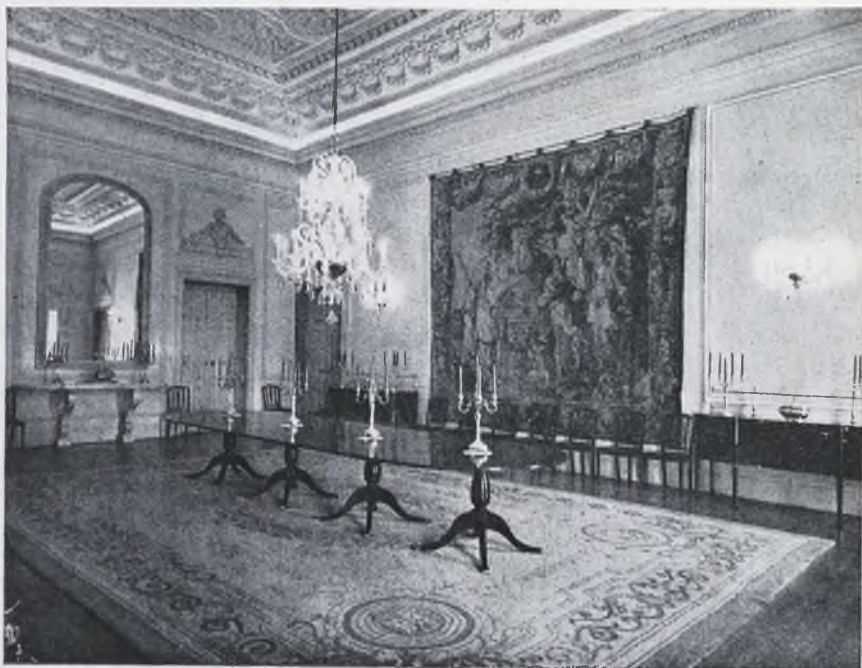
Foto Complé.

Reuniones familiares, Misa de gallo, viejas estampas del más puro color español; idénticos pensamientos, idéntica emoción en los hogares de la colonia española y en los hogares portugueses; una idea sola, una mística única y un solo sentido cristiano de la interpretación de la vida y de nuestros destinos. • La Representación de España, Auxilio Social de Falange Española y Beneficencia Española, llevan a los hogares pobres de la colonia la nota de su presencia y el auxilio de ropas y alimentos extraordinarios superando la labor cotidiana; idéntica es la acción de las sociedades portuguesas. • La Embajada de España, asentada en un viejo palacio de rancia estirpe portuguesa, es un símbolo de esta comunidad espiritual y manantial inagotable de energías en la propulsión de esta colaboración fraternal hispanclúsitana que tiene largos e insospechados horizontes y una proyección eficaz a través del Atlántico. Más allá existen más de una decena de pueblos con recia nacionalidad, que sienten en su sangre joven la fuerza de su tradición y de la raza; y reinan también en sus hogares en la noche de hoy, los mismos pensamientos que les transmitieron padres y abuelos. Sus recursos, su reserva espiritual inmensa, la de su producción y riqueza, tesoros preciosos para hoy y aun más para mañana, son la proyección en lo universal de dos pueblos ricos en pujanza y de ideal que no contaban con muchos millones de hombres ni grandes extensiones en kilómetros cuadrados. • Al nacer el nuevo año, y con él una nueva ventana que la cronología abre al ideal, al empeño y a la esperanza, unos y otros, todos cuantos llevamos la misma estirpe hispánica, haremos votos por la inmutabilidad de nuestra civilización latina y por la extensión futura de su suave doctrina condensada en el dogma que hoy se conmemora. Los muros del viejo palacio de Palhavã oirán otra vez, como en cada ocasión que brindan nuestros múltiples lazos, el anhelo siempre vivo de una colaboración estrecha, en nuestros hombres, en los de esta tierra portuguesa, hidalga y hospitalaria, y en los ilustres representantes de las naciones hispánicas Centro y Sudamericanas.

Nicolás Franco



P O R T U G A L



El magnífico Palacio de Pálhavá, en Lisboa, donde está instalada la Embajada de España, y una vista del espléndido comedor de gala en el interior de la misma.



CIUDAD DEL VATICANO



COMPLAZCOME EXPRESARLE RECUERDO,
DEVOCION PATRIA, ESPAÑOL,
LES SERVICIO EMBAJADA VATICANO

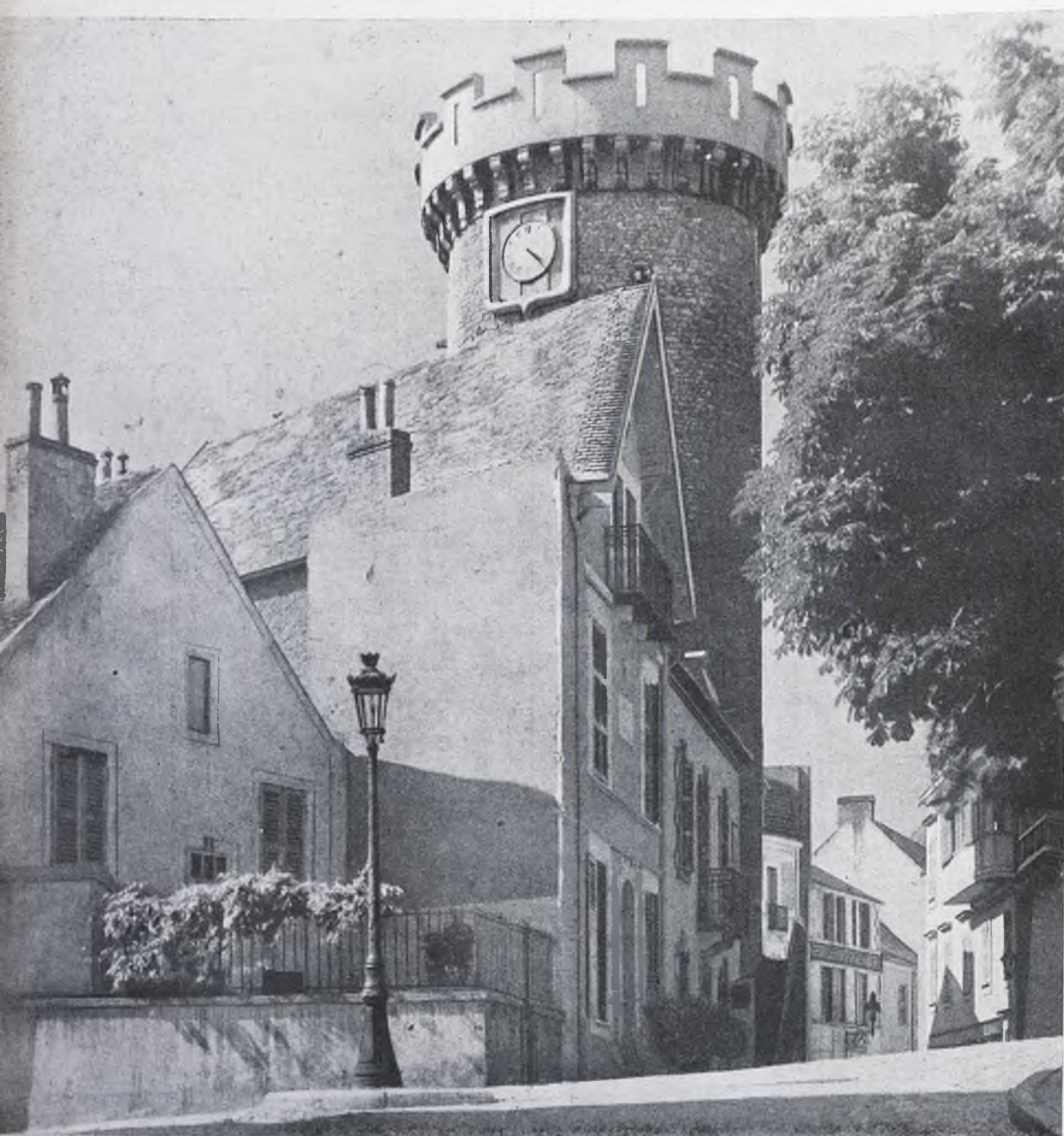
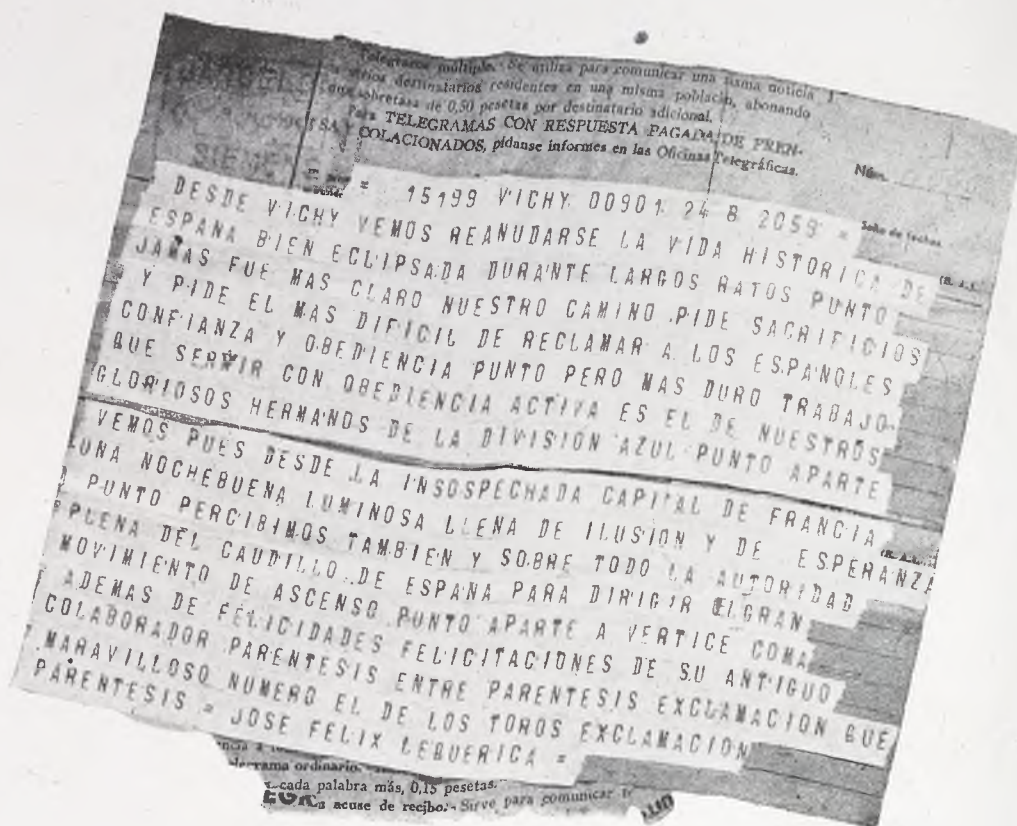
Yanguas



Excmo. Sr. D. José de Yanguas Messia, Embajador
de España en el Vaticano.



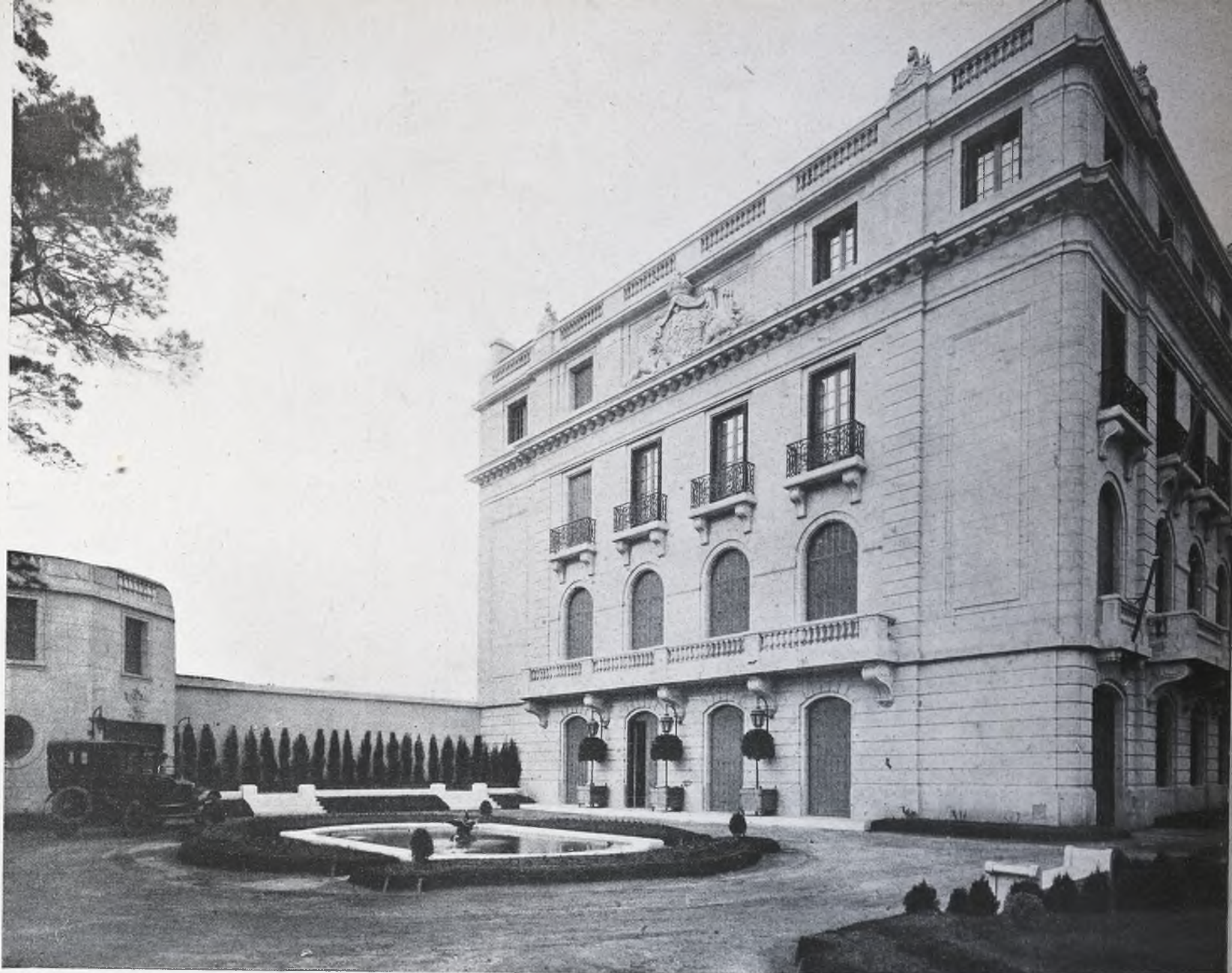
Excmo. Sr. D. José Félix de Lequerica, Embajador de España en Francia.



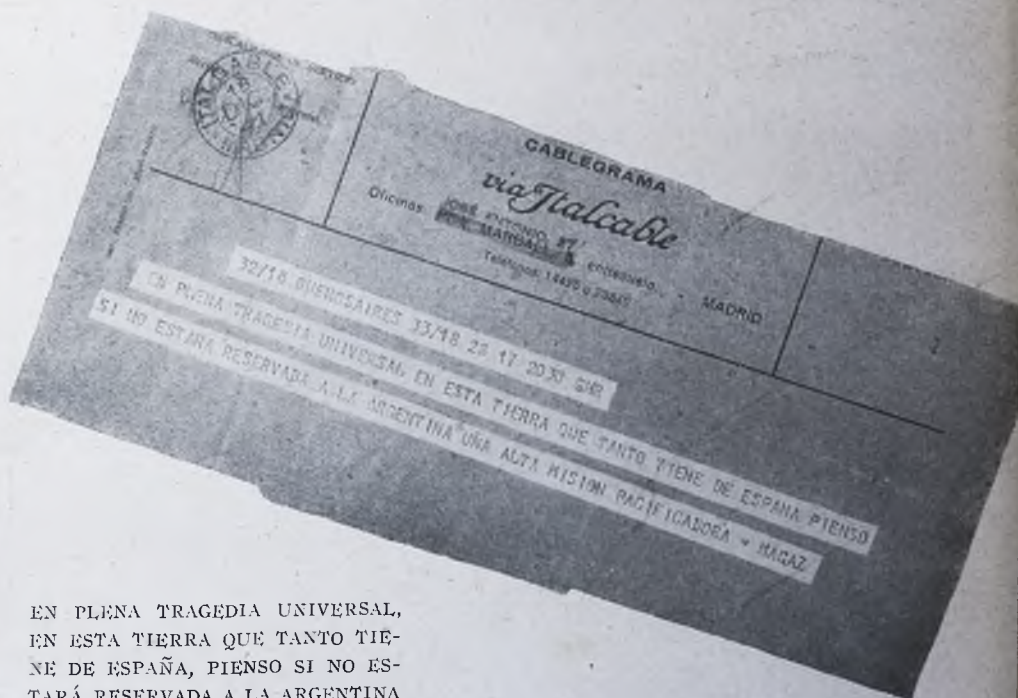
DESDE VICHY VEMOS REANUDARSE LA VIDA HISTÓRICA DE ESPAÑA, BIEN ECLIPSADA DURANTE LARGOS RATOS. JAMÁS FUE MÁS CLARO NUESTRO CAMINO; PIDE SACRIFICIOS Y PIDE EL MÁS DIFÍCIL DE RECLAMAR A LOS ESPAÑOLES: CONFIANZA Y OBEDIENCIA. PERO MÁS DURO TRABAJO QUE SERVIR CON OBEDIENCIA ACTIVA ES EL DE NUESTROS GLORIOSOS HERMANOS DE LA DIVISIÓN AZUL. VEMOS, PUES, DESDE LA INSOSPECHADA CAPITAL DE FRANCIA, UNA NOCHEBUENA LUMINOSA, LLENA DE ILUSIÓN Y DE ESPERANZA. PERCIBIMOS TAMBIÉN, Y SOBRE TODO, LA AUTORIDAD PLENA DEL CAUDILLO DE ESPAÑA PARA DIRIGIR EL GRAN MOVIMIENTO DE ASCENSO. A "VÉRTICE", ADEMÁS DE FELICIDADES, FELICITACIONES DE SU ANTIGUO COLABORADOR. (¡QUÉ MARAVILLOSO NÚMERO EL DE LOS TOROS!) ¡MARAVILLOSO NÚMERO EL DE LOS TOROS!

José Félix Lequerica

VICHY



BUENOS AIRES



EN PLENA TRAGEDIA UNIVERSAL,
EN ESTA TIERRA QUE TANTO TIE-
NE DE ESPAÑA, PIENSO SI NO ES-
TARÁ RESERVADA A LA ARGENTINA
UNA ALTA MISIÓN PACIFICADORA

Magaz



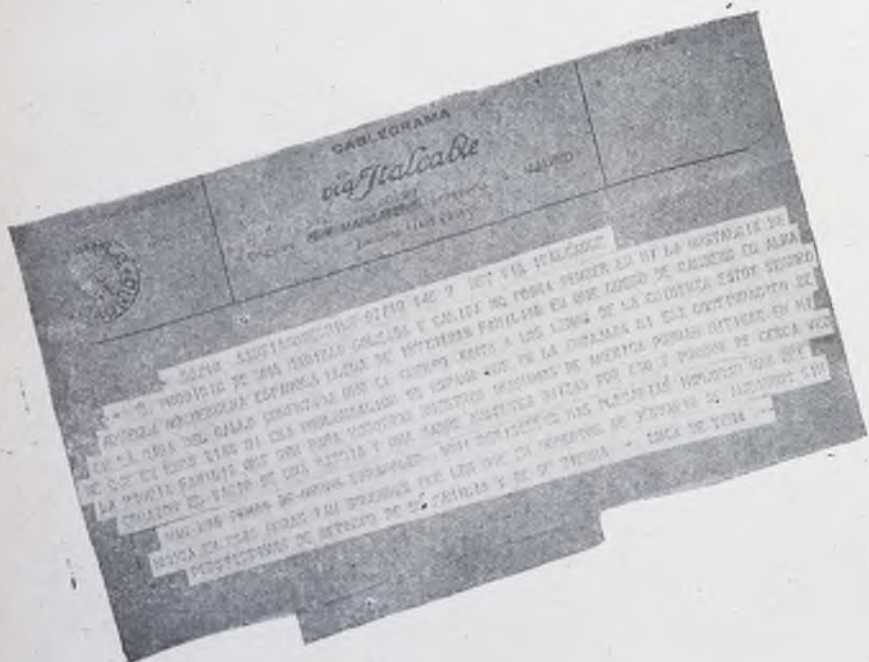
SANTIAGO

DE

CHILE

EL PRODIGIO DE UNA NAVIDAD SOLEADA Y CÁLIDA NO PODRÁ VENCER EN MÍ LA NOSTALGIA DE AQUELLA NOCHEBUENA ESPAÑOLA, LLENA DE INTIMIDAD FAMILIAR, EN QUE LUEGO DE CALDEAR EL ALMA EN LA MISA DEL GALLO CONFORTABA UNO EL CUERPO JUNTO A LOS LEÑOS DE LA CHIMENEA. ESTOY SEGURO DE QUE EN ESOS DÍAS NI ESA PROLONGACIÓN DE ESPAÑA QUE ES LA EMBAJADA, NI ESA CONTINUACIÓN DE LA PROPIA FAMILIA QUE SON PARA NOSOTROS NUESTROS HERMANOS DE AMÉRICA, PODRÁN MITIGAR EN MI CORAZÓN EL VACÍO DE UNA PATRIA Y UNA MADRE AUSENTES, QUIZÁS POR ESO Y PORQUE DE CERCA VEO LAS PENAS DE OTROS ESPAÑOLES AQUÍ RESIDENTES, MIS PLEGARIAS IMPIOREN MÁS QUE NUNCA EN ESAS HORAS TAN SOLEMNES POR LOS QUE EN UN MOMENTO DE DESVARÍO SE ALEJARON SIN PERSPECTIVAS DE RETORNO DE SU FAMILIA Y DE SU TIERRA.

Luca de Tena



LEGACION EN LIMA

ESTA LIMA CATÓLICA, FLOR VIRREI-
NAL, OFRECE A MI NOSTALGIA EN LAS
FIESTAS DE NAVIDAD EL DULCE CONSUELO
DE SU HOGAR FRATERO. SALUDOS.

Embajador Churruca



VIA RADIA
SOCIEDAD ANONIMA RADIO ARGENTINA
MADRID Av. JOSE ANTONIO, 39 Teléfono 19090
BARCELONA Av. JOSE ANTONIO, 592 Teléfono 21217
(SERVICIO PERMANENTE)

INDICACIONES DE ORDEN INTERIOR
Recibido de CHD a las 0450 del día de 1941

RADIOGRAMA
N.º de palabras: Fecha: Hora:

RAD 2718 LIMAPERU 29 8 2106 LC DIRECTOR REVISTA VERTICE
MADRID — ESTA LIMA CATOLICA FLOR VIRREINAL OFRECE A MI NOSTALGIA
EN LAS FIESTAS DE NAVIDAD EL DULCE CONSUELO DE SU HOGAR FRATERO
SALUDOS — EMBAJADOR CHURRUCÁ

Al contestar consignar en el impreso: VIA RADIAR mención de servicio gratuito.
AVISOS: Es imprescindible presentar este radiograma en caso de reclamación o contestación.
La Compañía no responde de los daños y perjuicios que puedan ocasionarse por una mala dñ de la prestación del servicio telegráfico.



Yo no sé decir cosas sobre el Arte de hoy, y menos del de mañana; lo único que sé es que en España hay mucho talento, y que si sabemos "españolizarnos", el arte español será el *primero*. En cuanto a mi labor durante mi larga vida, no creo que pueda contar, pues lo único que verdaderamente he aprendido es *a saber que no sé nada*.

IGNACIO ZULOAGA.

Cada día más la capital de España se apasiona por el Arte, principalmente por la música; la pintura, menos todavía. Es consolador, sin embargo, recordar el Madrid de hace veinte años, en que ningún pintor celebraba una Exposición de sus obras, acaso porque no era costumbre o porque no había salas de Exposiciones. Recuerdo mis primeras Exposiciones en los años 1921 y 27; hube de dedicar mucho tiempo hasta encontrar el local apropiado. Madrid carecía entonces de esta necesidad que los tiempos han ido imponiendo, y en la actualidad los artistas contamos con seis o siete salas donde las Exposiciones se suceden en un ritmo creciente.

En su afición por las artes plásticas, Barcelona ha superado a Madrid; sus 25 galerías celebran Exposiciones frecuentes, logrando éxitos artísticos y económicos que años atrás no podíamos sospechar. Este manifiesto interés por el Arte, acrecentado en los últimos años, me hace concebir grandes esperanzas para 1942, y espero la hora que para el Arte ha de venir trabajando gozoso, para el Arte y por el Arte de España.

VÁZQUEZ DÍAZ.



JUICIO DEL AÑO VIEJO

Yo espero estas Navidades con el corazón grávido de súplicas; tengo que hacerle al Niño Jesús unas peticiones tan fervorosas, tan apremiantes, que apenas nos alumbre la estrella de Belén allí estará mi alma de hinojos a reverenciar el Misterio y a solicitar cuanto mi España necesita. Todos los bienes que la pobre Humanidad implora de su Dios con el pan nuestro de cada día. Y, además, la calma de las innumerables angustias que la guerra nos impuso. Entre las más tristes, aquella que aguarda todavía la repatriación de muchos niños españoles.

Yo no le pido al Señor otra cosa más exigente y dulce en esta Navidad; no pongo otra más crecida ambición en mis oraciones ni en mis deseos. Y el milagro ha de suceder, porque unos miles de soldados, casi niños en su mayoría, se han ofrecido en Rusia como rehenes de cristianismo y hermandad para rescate de los prisioneros menores.

Sobre esta huella histórica han de volver los niños secuestrados; han de venir con un cortejo de reyes y dromedales, como en la tradición religiosa, entre villancicos y pastores, a celebrar la Epifanía de Jesús. Y las tinieblas del mundo verán lucir en España esta luna de resplandores, la estrella de Occidente, inefable esperanza mía en esta Navidad.

CONCHA ESPINA.



En mi opinión, la música en España progresa de día en día, y si el año que termina forma un brillante conjunto de fiestas musicales, es de esperar que el 1942 le supere. Hablo, naturalmente, de la música de conciertos, pues el teatro es un verdadero desastre. La ópera no marcha nada, reduciéndose a minúsculas temporadas, con repetición incesante de las mismas óperas. Salvemos, sin embargo, el estreno de *Turandot* y la reposición de *Tristán*. Además de la brillantísima actuación de las tres orquestas, Nacional, Sinfónica y Filarmónica, han pasado por Madrid, causando gran sensación, dos orquestas berlinesas: la Filarmónica y la de Cámara. En cuanto a obras, anotemos las tres audiciones del *Retablo de Maese Pedro*, con todo su aditamento de cantantes, actores, decorado y muñecos. Sin embargo, lo más bonito y lo que más honra a los madrileños es su creciente afición a la música de cámara. La preciosa labor de la Agrupación Nacional de Cámara ha hecho el milagro de llenar las salas de los teatros para escuchar religiosamente los cuartetos de Beethoven. En cambio, los concertistas decrecen. Hay quien opina que todo un recital de piano o violín resulta algo monótono y que más vale un bello *Andante*, de Mozart, que los juegos malabares a punta de arco. ¿Tendrá razón este melómano? ¿Quién se atrevería a discutir en materias tan graves?

JOAQUÍN TURINA.



*Décimas pedestres
al modo de Torres de Villarroel,
con el juicio y pronóstico
de los años
entrante y saliente*

1941

La razón que en el cristal
del aire dictan cañones,
entre todas las razones
fué su razón principal.
Fué todo mal: y al final,
porque el mal fuera mayor,
el japonsito en flor
del palanquín y la hamaca
trueca su jazmín de laca
por la rosa del dolor.

1942

Será este recién nacido
a fuerza de malo, bueno:
que el dolor es más sereno
cuando es dolor consentido.
En rojo y azul partido
el mundo de su ilusión,
cumplirá nuestra nación:
por el Este, una venganza;
por el Sur, una esperanza
con perfiles de peñón.

JOSÉ M.^a PEMÁN.

Año 1941. ¿Y por qué no el año en que escribía Berceo sus versos, o publicaba Cervantes la primera parte de su libro, o estrenaba Moratín la mejor de sus comedias? El tiempo lo percibo como una masa informe; no hay nada para mí—ni creo que haya en la realidad—, ni pasado, ni presente, ni futuro. Todo, en la realidad, se halla en un mismo plano. En ese plano, con relación a mi persona, menos que un grano de arena en la inmensidad, cuartillas y cuartillas, cuartillas con comedias, novelas, cuentos, artículos periodísticos, El tiempo que fluye de no sabemos dónde, y la pluma que corre por el papel. ¿Y qué importará, mirado el mundo desde un remoto planeta, que la pluma corra en el papel? ¿Y qué importarán todas las cosas del mundo, digo, no la santidad, no el heroísmo, no la bondad callada, no la abnegación, sino los honores, las riquezas, el fausto, la frivolidad, la soberbia?

Del año 1941 conservaré tres sensaciones: una, la de haber estado en cierta exposición de pinturas, la de Zuloaga; otra, la de haber visto una comedia, *Vispera*, de Samuel Ros; la tercera, la de haber leído un poema, la *Elegía a un jardinero*, de Francisco Javier Martín Abril. He vivido en la soledad y he gustado, en esta soledad, sin desasosiegos mundanos, la prosa y el verso. ¿Hasta qué punto es lícita—o púdica—la confidencia? ¿No se podrá decir que lo que desea, en el trato humano, es la lealtad, la palabra sincera y el cumplimiento de la promesa? ¿Y hasta qué punto, en 1941, habremos visto satisfechos nuestros deseos? ¿Y en qué medida habrá sido nuestro fervor o nuestro desmayo en el trabajo? 1941 es un jalón en la vida; los años—ni los meses, ni los días—no tienen la misma latitud para los jóvenes que para los viejos; los jóvenes ven remoto el final del viaje, y los viejos lo ven cercano. Cuando hemos vivido ya mucho, hay que vivir los días lentamente, minuto por minuto. Y emparejar la lentitud con la sobriedad en el vivir.

Año 1942. ¿Entramos en él con temor o con alentadora esperanza? ¿Qué habrá en él para la especie humana y para quien escribe estas líneas? ¿Y cómo se verá este año—por gigantesco que sea lo que en él ocurra—dentro de tres mil años? No perdamos nunca la confianza; siendo nuestro trabajo efímero, trabajemos como si fuera perdurable. La bondad, la sinceridad, la lealtad son siempre eternas. Frente a lo porvenir, no temamos nada.

No temamos nada si estamos apoyados en nuestra fe, en nuestra inquebrantable fe. Por grandes que sean los sucesos que puedan ocurrir, más grande es la Eternidad.

AZORÍN.



A L B U M D E R E C U E R D O S



Mi Nochebuena más feliz creo que fué, justamente, la de 1939. Es decir, la primera Nochebuena celebrada después de la liberación de Madrid—donde pasé toda la guerra—por las armas victoriosas de España.

Aparte de las Nochebuenas infantiles—más o menos desvaídas en el recuerdo—, en las que uno era protagonista de los acontecimientos familiares de la Navidad, mi Nochebuena más feliz es la del Año de la Victoria, porque fué la primera que pude celebrar con mis hijos, la “mayor” parte de los cuales—o sea, exactamente, dos de los tres que componen la totalidad actual de mi “tribu”—nacieron durante los años de la contienda civil. Con ellos pude—a Dios gracias—celebrar al fin las Pascuas de 1939. Como estos días son, sin duda, los días más luminosos y mejores de la infancia, desde que este tiempo se pierde para uno mismo, la mejor Nochebuena no llega hasta la que celebran nuestros hijos, que nos repiten la emoción olvidada y alborozan, en la suya, nuestra propia sangre con júbilo infantil otra vez.

Xavier DE ECHARRI
Director de “Arriba”.



La Noche de Navidad que mayor huella ha dejado en mi memoria es la de 1937. Presidí una mesa como no creo que pueda presentarse mejor: la de los aviadores de la Escuadrilla de Caza 3. G. 2, la famosa Escuadrilla de Morato, en la ciudad de Cariñena (Bajo Aragón), tierra de vino. Al otro lado del puerto de Paniza, ardía la batalla de Teruel en los llanos de Caudé, cubiertos de nieve. Morato—mi gran camarada, con el que tantas jornadas inolvidables compartí—había ido a pasar la noche con sus hijas y su mujer a Málaga, y yo ocupaba su sitio en la mesa.

El presentimiento de la batalla al día siguiente alumbró solamente las venas de la alegría y del humor. Se cantó todo el programa, ya entonces abundante, de canciones de guerra: el “tamborileiro que sabes tocaire”, carrasclaes y otras creaciones igualmente ingenuas. Hubo “tragues”, en los que yo mismo incurrí. Hay que saber lo que es un “trague” y saber lo que es “coger la maciza” para estar en el secreto de toda la pura e inmensa poesía entre angélica y deportiva de la guerra de España. Aquella cena inolvidable terminó, todos en pie, entonando el himno de la Escuadrilla: “Vista, suerte y al toro”, compuesto por Ansaldo y Moreno Torroba. Y en el instante en que Salas se puso “en comandante” se restableció fulminantemente una jerarquía para escuchar, todos cuadrados y en silencio, la orden para el día siguiente. Recordaré toda mi vida que el teniente López-Sert—un aristócrata catalán a quien yo conocía desde niño—pidió a mi hermano Luis unas botas de vuelo, y al probárselas dijo:

—Parezco un ruso. Mejor. Así, si caigo en el campo rojo me confundirán...

¡Pobre López-Sert! Los ángeles cantaban ya en aquella madrugada su villancico llamándole por España junto al Trono de Dios Niño. Aquella misma mañana se le abrió el corazón de un balazo en un cielo de cristal helado y a su avión le nacieron blandas plumas de querubín.

Cuando cualquier amargura me acecha, miro siempre a una pequeña bandera española, recuerdo de aquella cena, en la que están las firmas de todos los comensales. En una esquina, ancha y clara, la firma del teniente López-Sert. Y luego muchas... muchas. Algunas con una cruz. Las demás corresponden a los que han marchado a Oriente.

Víctor DE LA SERNA
Director de “Informaciones”.



¿Crees, querido Samuel Ros, que interesa a alguien, aparte los en ella participantes, la felicidad o la infelicidad de mis Navidades? ¿Piensas que alguien ha de conmovirse mínimamente sabiendo el recuerdo de aquellas infantiles, en la mansa paz aldeana de un hogar dolorosamente disperso? ¿O el de aquella otra, casi nupcial, en la paz mentida de 1934? ¿O el de esta de 1936, transida por la calentísima emoción de nuestra guerra, cuando me fué posible reconstruir la unidad familiar, ya que no su asiento en el reciente hogar lejano? Yo, sinceramente, creo que a nadie.

A cambio de esa nadería me has empujado hacia la pequeña sima de la nostalgia, y esto no te lo perdono. ¿Por qué no has preguntado por nuestro más deseable proyecto de Navidad; por qué no has querido servir de ayuda a nuestro corazón, tercamente empeñado todavía en vivir soñadora y combativamente en la esperanza?

Pedro LAIN
Director de “Escorial”.



Viviré cien años y no podré olvidarme de este momento, pensaba para mí mientras le esperaba. Sonará el timbre, entrará él y conoceré su respuesta. ¿Me acordaré entonces de este instante que ahora parece tan definitivo?

En el reloj del pasillo sonaron unas campanadas. ¿Cuántas? ¡No importaba! Pero antes de que suene otra vez, ya sabré a qué atenerme. La familia y algunos amigos entraban y salían de mi cuarto alegres e indiferentes. Yo estaba orgullosa de haber celado tan bien mi secreto y que nadie adivinaba lo que pasaba dentro de mí. Pero sufría también de su egoísmo y de su indiferencia. Conmigo estaban todos los que más decían quererme y los que mejor me debían haber comprendido. ¿Cómo podría seguir el mundo dando vueltas, si aun no se sabía su respuesta? Tuve la fuerza de voluntad de no preguntar la opinión de nadie. ¡Hubiera sido tan difícil! ¿Qué crees tú que me dirá? ¡Tan fuerte la tentación de pedir opiniones! ¿Esperas que me dirá que sí? Pero para defenderme estaba mi amor propio y mi orgullo. ¿Pensarán quizá que no me importa? Esto podía convertirse en un peligro..., pero me salvaba el saber que no tendrían tiempo de decirle nada. La escena que iba a ocurrir me la había repetido cien veces con la imaginación. Llamará a la puerta; entrará, como siempre, decidido y rápido en mi cuarto y me cogerá la mano. Entonces... Sólo quería pensar en soluciones adversas con la idea de que estos pensamientos me trajeran buena suerte; pero si en algún momento me dormía un poco, me sorprendía soñando un final feliz.

De tanto acostumbrarme a esperar fué ya como una sorpresa imprevista el sonido del timbre.

Y él entró a grandes pasos en mi cuarto y me cogió la mano. Todo como yo había adivinado. A su entrada callaron todos, comprendiendo, por fin, la emoción del momento. Mi corazón latía tan fuerte que debió notar mi pulso alterado y levantó la cabeza sorprendido. Después sonrió y acarició mi cabeza con sus manos, que olían a tabaco y a jabón. Pera mi era el hombre más maravilloso de la tierra y el más temible, por que él solo entre todos, había, en un momento, desentrañado mi secreto. Me miró unos segundos con sus ojos inteligentes y serios. Yo no podía separar mi vista de la suya. Hasta que, por fin, abrió los labios y su respuesta inundó el mundo de luz:

—Puede levantarse y hasta cenar un poco.

¡Bendito doctor! Era la Nochebuena de mis ocho años.

Marichu DE LA MORA
Directora de “Y”.

Si voy a ser sincera, yo no puedo hablar de Navidades alegres porque la Navidad, como todas aquellas fiestas que supongan una fecha conmemorativa, me produce siempre una gran tristeza.

Pero como quiero contestar a la pregunta que se me ha hecho, diré que la Navidad que recuerdo como mejor es siempre la más lejana, y el recuerdo o recuerdos que tenga de esta Navidad no son de una sola, sino de muchas.

La sitúo siempre en Cádiz, ciudad donde pasé mi infancia, y me lleva envuelta en un conjunto de sensaciones dispares, pero unida eternamente a mis Pascuas.

No puedo separar de ella, por ejemplo, al loro que Amalia Cámara, nuestra niñera, tenía en su casa de la calle de la Rosa, ni a los frascos azules de una botica, y, mucho menos, a los monederos falsos.

Amalia era viuda de un embarcado de la Transatlántica y su padre había sido jefe de consumos en La Línea de la Concepción, con lo que quiero significar que no era una niñera cualquiera. Sabía historias fabulosas de barcos perdidos y tesoros ocultos, y llevaba luto eterno desde que murió su padre por haber dejado de ser la hija de un empleado.

Colgadas de su brazo, mis hermanas y yo, comprábamos día tras día en la Feria del Frío el portal de Belén, San José y la Virgen, los pastores, las lavanderas y el posadero, y en la farmacia de la calle Columela el ácido bórico para simular la nieve.

A la vuelta de estas compras entrábamos en el teatro de Guíñol, donde se representaba por esta época "La tragedia de la tía Norica", y más tarde, arrulladas por el más impresionante cuento de nuestra niñera, en su casa, para ver el loro.

El día 23 armábamos el Nacimiento y nos poníamos a cantar villancicos con una zambomba ronca que nunca sonaba lo suficiente.

Mercedes FORMICA-CORSI

Directora de "Medina".

¡De cuántas cosas habría que despojar a las contestaciones de las encuestas para obtener entre muchas contestaciones agudas la confesión o la opinión interesante! Pero sigue en alza el ingenio sobre la verdad, la vanidad sobre la sencillez. Lo que no deja de ser una absurda inflación de ideas y de sentimientos. La sinceridad viene siendo, desde hace años, una antigua hermosura. Se la sueña; se la recuerda; y es virtud eclipsada, si no irremediabilmente perdida para el arte y para las letras. El arte y las letras viven de puro truco o impura ficción, envidiosos y simuladores de la ciencia—¡por qué se agravia tanto a la ciencia!—pero ajenos a su honda verdad. El pintor, el ensayista, el autor dramático, el poeta se jactan generalmente de la técnica—y si esta palabra aun parece demasiado noble, diremos que de la habilidad, de "la cocina" de su oficio—. ¡Pero qué poco se miran el alma!

También en esta encuesta—seguro torneo de ingenio, de vanidad, de humor, de cualquier clase de expresión insincera—estarán subvertidos los valores. Y ninguno de los convocados tendremos la arrogancia suficiente para contar el recuerdo que se nos pide con sinceridad y sencillez, que es el modo honesto de contestar a las claras preguntas, y el único modo de hacer arte auténtico y auténtica literatura.

Eduardo LLOSENT

Director de "Santo y Seña".

Es difícil rememorar cuál ha sido nuestra mejor Nochebuena. En cada una de las que recordamos acampó nuestro alborozo uniendo los villancicos terrenales a la salutación del ángel que anunció a los pastores la Buena Nueva. Mis recuerdos se mezclan así a la alegría universal de la noche memorable, con la certeza de que siempre me encontré en ella vivaqueando al socaire de una zampoña pastoril o a orillas de un mazapán churrigüesco, sintiéndome pastor de mi prole, fundador de la alegría de mis hijos, de los siete trujamanes cantores de mi casa. Enamorado de la artesanía del constructor de Belenes, edificué cada año el Belén de mi hogar para que mis hijos aprendiesen sobre él la geografía inventada de una Palestina ideal reducida a escala de centímetros. Así, les vi nacer el alborozo anualmente, como quien asiste al crecimiento de un arbolillo sembrado por sus propias manos. Belenes o Nacimientos de fabricación doméstica, cada año con nuevas exigencias territoriales o con más caudalosa hidrografía. Donde antaño estuvo la tumba de Raquel, hogaño quedó enclavada la casa de Caifás o la de José de Arimatea. Pastores y rebaños. Césped y arena. Ramones plantados al tresbolillo, descendiendo en liños por las vertientes de corcho. Mis Belenes, mis Portales, mis Nochebuenas, en fin, colonizadas por la alegría familiar, tripuladas por los villancicos de mis hijos, al son de los adufes y las zampoñas, forman una alegre escuadrilla de noches iluminadas, entre las que es difícil para mí columbrar la enseña almirante, la insignia de una Nochebuena que, a la manera de una góndola veneciana, haya navegado con más cánticos y músicas a bordo que otra noche cualquiera.

Adriano DEL VALLE

Director de "Santo y Seña".

Siempre que debo elegir algún recuerdo, busco entre los más lejanos que lindan ya con el olvido y comienzan a desmoronarse, a perder su contorno en la memoria. Acaso es esto cobardía, como toda nostalgia; pero cobardía confor-table. Mi mejor Nochebuena debe también andarse por allí, entre las viejas cosas que han pasado ya, incluso del recuerdo. Una vida de cuarenta años puede tener siempre su Nochebuena espectacular, en extraños lugares o con gentes lejanas que ya nunca volveré a ver. Así es aquella Nochebuena que pasé de niño dormido en el carro de un labrador llamado Bartolomé. Me llevaba el hombre del campo a la ciudad esa noche, cuando hubo de detenerse a mitad del camino porque el río se había salido de madre con las lluvias y arrebató los puentes: luego de cenar una pobre merienda, el hombre me dió una manta de cubrir las mulas, y dijo: "Echate a dormir, que yo te cantaré un buen aguinaldo", y se puso a gritar unas canciones extrañas de amor, que yo no entendía bien entonces.

Pero la mejor Nochebuena de mi vida debió ser, sin duda, esa que no acierto a recordar, tan simple, de ventura tan verdadera, que no dejó en mí recuerdo alguno ni me viene a entristecer hoy como una efemérides. Una de aquellas noches familiares, que el tiempo se lleva fácilmente en volandas, como deben llevarse los ángeles a las almas en gracia de Dios; una Nochebuena que no me sería posible recordar, porque todo recuerdo es espectáculo, amigos míos, y aquella noche fué demasiado sencilla y tan buena que no me quiere envejecer.

M. A. GARCIA VIÑOLAS

Director de "Primer Plano".





Las fiestas navideñas tienen un penetrante perfume de hogar. Sus horas mejores son aquellas en que el silencio se hace y los ojos, luego de acariciar los objetos que les son familiares, se posan en el paisaje de invierno a través de los vidrios de nuestro balcón. Todo adquiere entonces un valor de símbolo. Todo es íntimo y cordial, porque es "nuestro".

Para mí la Nochebuena y sus días aledaños son propicios a la meditación. Nunca como en estas fechas es tan visible la rapidez del paso del tiempo. Nunca nos llega tan claramente nuestra finitud; y por eso es el hogar—sedante para los cansados y los doloridos—el gran refugio del alma.

J. LOSADA DE LA TORRE

Director de "A B O".

Era yo un niño. Si alguno de mis lectores o alguna de mis lectoras ha sido niño alguna vez, sabrá comprenderme. La nieve caía sobre los tejados, sobre los árboles y sobre los señores con hongo. ¿He dicho ya que yo era un niño? Pues bien, voy a repetirlo: yo era un niño.

La ciudad presentaba el inconfundible aspecto de la Nochebuena: Un frío de turrón flotaba en el ambiente. La gente compraba esos pavos negros con toquillas coloradas en la cabeza, que parecen tontos. La nieve seguía cayendo implacablemente.

Mis padres me habían regalado cuarenta y siete pesetas con cincuenta céntimos, para que me comprara un precioso caballo de cartón, de esos que se les hace un agujero para meter por él los lápices, los botones, las llaves de mamá y el bigote del abuelito. La nieve seguía cayendo como una energúmena.

Ante el escaparate de un confitería había un niño pobre, apenas cubierto por unos miserables harapos de harapo. El pobre niño pobre miraba con dos ojos aquellas golosinas: pasteles, tartas, dulces; otra vez pasteles. La nieve seguía cayendo como tonta.

Una idea se adueñó de mi pequeña cabeza. ¿Era justo que mientras yo pensaba malgastar cuarenta y siete pesetas con cincuenta céntimos, aquel pobre niño pobre careciera de lo más indispensable? No, no era justo. La nieve seguía cayendo como una loca.

Eché a andar con paso inseguro, pero la idea no se apartaba de mi pequeña cabeza y me paralizaba los movimientos. No; aquel pobre niño pobre no debía carecer de lo más indispensable. Una voz en mi interior, que no era la mía, ni la de usted, me repetía la misma frase: "No debe carecer de lo más indispensable"... Con mi mano apretaba las cuarenta y siete pesetas con cincuenta céntimos, que empezaban a ponerse calientes, como cuando las pesetas se ponen calientes. La voz interior seguía repitiendo la misma frase: "No debe carecer de lo más indispensable." La nieve seguía cayendo como un toro...

Cerré los ojos, volví sobre mis pasos, y, entrando en una tienda, le compré un paraguas.

TONO

Director de "Cámara".

Mis mejores recuerdos de Nochebuena son los que la imaginación y la nostalgia me traen de los años infantiles, allá de 1920 a 1925, cuando vivía en Lueca, villa marinera de entre Asturias y Galicia, con mis ancianos abuelos, en una vieja casa alhajada al estilo del XIX, con cornucopias, consolas, piano de caoba, viejos retratos familiares de oficiales de la Real Armada y damas de complicado miriñaque, cortinones de borlas y una gran biblioteca de libros de náutica, historia y cartas de navegar, en las que mi abuelo—marinero del Rey—me explicaba sus singladuras por los mares románticos del ochocientos.

En contraste con estas evocaciones de una suave penumbra de mi vida, tengo, imborrable, el recuerdo de aquellas Navidades de 1937, en los días de la batalla de Teruel.

¡Nunca olvidaré aquellas noches terribles, que pusieron un yerto colofón de espanto al segundo Año Triunfal de nuestra guerra! Acababa de salir del hospital con otros camaradas heridos en las postreras jornadas de la reconquista del Norte, y tratábamos de averiguar el paradero de nuestros Tercios, cuando el grito de "¡Teruel en peligro!" sacudió con un ramalazo bélico la retaguardia nacional, que se disponía a celebrar en la santa paz hogareña las sagradas fiestas.

Navaba, nevaba mucho y era humanamente imposible avanzar sobre metro y medio de nieve, envueltos en un aire cortante, a 18 grados bajo cero.

Mas, a pesar de todo, se avanzaba, se avanzaba milagrosamente, empujando los cañones, que se hundían en los charcos hasta los cubos de las ruedas, levantando en vilo al ganado, que chapoteaba entre los ventisqueros, transportando a hombros las ametralladoras y el suministro y cantando villancicos, como aquel mozo que caminaba delante de mi caballo, con el fusil en banderola, el pasamontañas bajo la roja boina, y una canción vernácula prendida entre los dientes.

Y el recio requeté—voluntario de España—a buen seguro que evocaba la escena lejana de su casa, con su "belén" humilde de amables nieves de algodón y cascadas de papel de plata, donde todos los años hacía el niño de barro, entre el buey y la mula, mientras que allí, en la esteparia soledad helada de los campos turolenses, caían copos y villancicos sobre la guerra de Pascuas.

J. E. CASARIEGO

Director de "El Alcázar".

La Nochebuena de que guardo mejor recuerdo fué la más incómoda de cuantas he vivido. Fué la noche del 24 de diciembre de 1936, en el frente de Madrid. La Nochebuena adquiría allí un sentido más profundo, como lo adquieren todas las cosas que corren peligro de perderse. Si la guerra no se hubiera ganado, no gozaríamos de más Nochebuena, ni se nos haría soportable el recuerdo inefable de las vividas en el hogar de nuestros padres. Las Nochebuena de la guerra bien han valido por todas las otras, ya que a todas han salvado. Por otra parte, la Nochebuena de mi mejor memoria fué agradable. Los requetés de aquella unidad militar formábamos una gran familia; había respetables abuelos, fornidos mozos y casi chiquillos. Nuestros familiares tuvieron buen cuidado de hacerse respetar allí por copiosos obsequios, nunca recibidos con tanta emoción, ni con tanto placer disfrutados. Nada faltó al ceremonial. Ya se sabe lo que es una Nochebuena en el frente. Numerosas crónicas la han descrito. Pues aquella fué una de tantas, y, como todas ellas, digna de primacía en la evocación.

Manuel G. CEREZALES

Director de "Misión".



Las Nochebuenas son como los amores: la última es siempre la más dulce en el recuerdo y en el corazón. Pero si se fuera a hacer examen de conciencia sobre qué Nochebuena me resulta efectivamente más grata, diría que la que por primera vez pasé en el hogar recién formado, con mi mujer y mi primogénito. Toda la patriarcalidad que la Nochebuena implica en las costumbres cristianas se me reveló con el sentimiento de una ternura nueva en mi primer Navidad de padre de familia.

La Nochebuena comporta también otras emociones como de cuento de hadas, y en este sentido yo derramo el recuerdo sobre mis Nochebuenas de niño, allá en mi aldea montañera arropada en nieve como un Niño Jesús que tiritase entre blancos pañales. Soy de un país donde todavía se conservan usos que nos transportan a la realidad medieval, y esta pristinidad en mis primeras emociones de niño, es acaso la mejor calidad mía. Si me arrancan de ella me quedo flotando en el vacío, como un árbol sin tierra en que asirse. Creo que la savia de todo escritor genuino, esto es, poeta, trepa capilarmente por cada uno de sus días, naciéndole de las raíces de su primer paisaje. Por esto, yo seré siempre, como Anteo, hombre que para vivir necesita no perder contacto con la tierra. Y para mí la tierra, en su significación de raíz nutricia, son los prados verdequeando, los castaños rumorosos, los robledos milenarios, la serranía brava y misteriosa. Tal fué el marco que conformó para siempre mi Nochebuena ideal.

Bartolomé MOSTAZA
Director de "Fotos".



Sólo el recuerdo del Madrid prisionero puso un velo nostálgico a mi feliz Nochebuena de 1936. Pudieron más, sin embargo, las importantes razones que me retuvieron aquella noche en el monasterio de Veruela, convertido en hospital militar. Aquella noche todo corazón falangista unido ardorosamente a la batalla pudo sentir posarse sobre él un recuerdo, un sacrificio y una esperanza. El recuerdo de que nuestras desnudas verdades, proclamadas en las calles madrileñas, iban a dar contenido a la mejor empresa; sacrificio de todos y cada uno de nuestros escuadristas en su puesto de combate o de espera, y, por último, ilusiones maravillosas que se albergaron en todos los que abrimos la esperanza a la Falange inmortal. Al pie del Moncayo, la misa de Nochebuena de 1936 me esponjó el corazón para todas las evocaciones. No puedo, por tanto, cambiarla por ninguna otra de las que duermen en el recuerdo.

Ismael HERRAIZ
Director de "Radio Nacional".



La que pudo haber sido una mala Nochebuena fué, sin duda, la mejor. La nieve en las montañas de Galicia interrumpió inesperadamente mi viaje en esos días en que todos los hombres se acuerdan de que tienen una familia y un hogar. En fin, que el tren tuvo que detenerse junto a un pueblo desconocido y hosco en víspera navideña.

—¡Vaya una Nochebuena!—era la exclamación de todos los viajeros.
Sin embargo, en esa noche siempre luce la estrella de la caridad. Fuí huésped de una choza aldeana. Barbas negras de varón en feliz desposorio con los ojos azules de una virgen. También un angelote rubio entre pañales. Fogatas de tojo, en la amplia chimenea, llenaban de resplandores la estancia. Cantares y panderetas de pastores vecinos.
Y para que nada faltase a esta linda estampa de Nochebuena, el establo en la misma cocina. Los morros negros de las vacas asomaban por el ventanillo del pesebre y mugían blandos a la satisfacción colectiva...

Cena copiosa regada con vino abundante... Olvido total de que soy un extraño entre los rostros que acabo de conocer... Regocijo en los cielos y júbilo en los corazones... ¡Es dulce y alegre saber que en este día resplandece siempre la solidaridad humana con el vivo recuerdo de que un Dios vino al mundo para predicarnos el amor!

Torre ENCISO
Director de la revista "Radio Nacional".



Mi mejor Nochebuena la pasé en Nueva York, el año 1908, que fué precisamente el año que me secuestraron unos "gangsters" y me mataron. Pero no solamente me mataron a mí, sino que mataron también a un pavo que habían comprado para la cena. Y, si he de ser sincero, yo creo que hicieron bien en matarle, por antipático y por tonto.

En realidad, el pavo, lo mismo aquí que en Nueva York, es un señor vestido de luto que se llama don Gustavo, y que está siempre muy triste porque, por lo visto, se le ha muerto en el pueblo su señora, que era una pava de una vez. En Navidad le convida uno a casa, para que pase unos días con nosotros y se distraiga. Pero el señor de luto se mete en un rincón de la cocina, y no hay quien le saque de allí.

—Pero no sea usted tonto, don Gustavo. Venga usted con nosotros al comedor, a jugar al tute—se le dice al pavo, para que se anime y no piense más en sus cosas. Pero el pavo no se mueve de la cocina, y se pasa el día haciendo pucheros con su aire triste de desconsolado esposo.

El pavo termina por ser un huésped antipático, y todos en la casa empiezan a tomarle odio y a hablar mal de él.
—Podía haberse quedado en el pueblo y no venir aquí con ese aire triste de paleta.

—Lo que debía hacer era sonarse.
—Parece un empleado de Pompas Fúnebres.
Y un día van y deciden matarle. Y por la noche, cuando todos están acostados, la criada saca un cuchillo de su baúl y asesina a don Gustavo, que da un grito tremendo.

Pero a la mañana siguiente hay un gran revuelo en la casa, porque resulta que el señor de luto no era tal señor, sino una señora gorda, muy blanca y muy frescachona, que estaba desnuda dentro de su disfraz de plumas.

—Pero, ¿por qué ha matado usted a esta señora tan juncal?—se le dice a la criada, que no sabe qué contestar.
—Debía de ser una antigua cupletista.

—¡Qué muslazos tiene! ¡La pobre debía de llamarse doña Manolita!
Allí, en la cocina, el cadáver de doña Manolita tiene aspecto de crimen pasional y parece que la ha matado el marido al sorprenderla con el amante.

—¡Pobre señora! ¡Con lo gorda que estaba y con lo que le debía de gustar sentarse en una mecedora a tomar el fresco!...

Efectivamente, yo creo que aquellos "gangsters" hicieron bien en matar el pavo.

Miguel MIHURA SANTOS
Director de "La Codorniz".



ALBUM DE ESPERANZAS



Aunque para los hombres de mi edad las esperanzas deban ponerse fuera de este mundo y fundarse en otra vida mejor..., todavía mi incorregible juventud, mi optimismo impenitente, me llevan a pensar que, con el año nuevo, el milagro de una Primavera nueva podría alcanzarnos a todos.

¿Hay aquí una contradicción?... No más, empero, que aparente.

Cierto apego al paisaje terrestre implica, en nuestro caso, benevolencia, deseo del bien para los habitantes del "lacrymarum valle".

Un absoluto desasimiento sería, tal vez, más noble, más puro, más santo... Pero, en algún modo, más cómodo y egoísta.

En todo caso, yo no me iré contento sino cuando vea que vuelve a florecer sobre la Tierra algo que hoy parece totalmente borrado de la faz del Mundo: la sonrisa.

Que ella sea la suprema flor del año que comienza.

Manuel MACHADO

De la Real Academia Española.



No están los tiempos para profecías. Convulsionado el mundo como nunca, más que vaticinios lo que cabe hacer, frente a este nuevo año, es volver el corazón para ver lo que lleva dentro de anhelos y de Fe; el corazón digo, y no la inteligencia, ya que los cálculos lógicos, los más exactos silogismos vienen, de algún tiempo a esta parte, quebrándose por el eje del raciocinio. Tal y como va el mundo, el absurdo mayor, el más incongruente disparate ofrece mayores probabilidades de alcanzar jerarquía de verdad real e inconcusa que el producto de la más serena y afinada cerebración lógica. Digamos, pues, lo que el corazón dicta...

Yo preveo un año de 1942 tan duro, tan difícil, tan complicado para todos los seres humanos, que llegará a constituir la cumbre de lo dramático insoluble en la historia del mundo. Caerán muchos pueblos, se arriarán muchas banderas, declinarán muchos postulados éticos..., y sólo se salvarán aquellos hombres, aquellos países en los que las palabras "solidaridad", "unidad de destino", hayan alcanzado grados de indeclinable consigna y norma por nadie soslayable. Como nunca, se verá castigado, en el año que nace, el gran pecado de la "soberbia", que caracterizó al hombre desde el día mismo de su creación y ha venido a quedar como promotor de todas las conflagraciones trágicas de la Humanidad.

Pero mi corazón de español me añade un consuelo, enciende una luz, alimenta una firme esperanza. ¡Por algo hemos sufrido tanto y tan recientemente! Sinceramente, tengo fe ciega en España. Fe alta. Fe absoluta. Tengo fe en Dios y en su divina protección. Tengo fe en Franco y en su patriotismo excelso, que, una vez más, será premiado con el acierto en su misión directora de raza. Tengo fe en el pueblo mismo, tan sano de corazón, tan lleno de vida, que sabrá sobreponerse a la maldición que pesa sobre todos los nacidos de mujer. Y hete aquí que este año, funesto para tantos, yo presiento en mi corazón no menos que la salvación de España, si es que España no cae en la locura de negarse, una vez más, a sí misma y se enfrenta con la vida con toda la fuerza de sus virtudes, y entre todas ellas, con la hoy más vital y necesaria de la solidaridad. En suma: panacea de los males que se ciernen sobre nosotros será la consigna que reza "¡vivir como hermanos y en españoles!"

EL TEBIB ARRUMI



Como soy pintora, todo lo que yo espero debo encontrarlo en un color; y, ¿qué mejor color que el blanco, que puede simbolizar la paz para este nuestro pobre mundo en guerra?

Marisa RÖESSET



¡Las Navidades! ¡Casi nada! Es el verdadero mes del "cock-tail" para mí.

Es un "cock-tail" espiritual. Mezclo mis recuerdos de todo el año, de este año laborioso que voy a dejar atrás. Y hago la gran receta sentimental; porque yo soy—en el fondo—un gran sentimental. Me han hecho ser así la bondad de mis amigos, el cariño que me rodea por todas partes, la suerte de mi camino sin espinas en este bendito Madrid que conoció mis primeras horas de lucha y hoy sabe de mis momentos mejores.

Y allá va la receta de Perico Chicote para estos días...

RECETA DEL "COCK-TAIL" MAS MIO, PROFUNDAMENTE MIO

Prepárese en cocktelera:

¡Una "barra" de bar, simpática, llena del mejor público de toda España!

¡Un deseo constante de servir y agradar en todos mis servicios!

¡Una ilusión enorme de alegrarle la vida a todo el mundo!

¡Miles de atenciones, que recibo de cuantos me conocen!

¡Una butaca estratégica en todos los estrenos!

¡Un propósito firme de morir solterito!

¡Una visita a Sevilla en Semana Santa, a cumplir mi voto!

¡Un beso a mi madre todos los días!

¡Unas gracias constantes y fervientes a Dios por la felicidad que me depara!

¡Juventud y salud y dinamismo, para no desfallecer jamás!

Todo esto fundido, mezclado y bien batido dentro de mi corazón, y tendréis el gran "Navidad Cocktail de Perico Chicote 1941".

Pedro CHICOTE

¿Mis esperanzas ante la Navidad? Las de siempre.

Desear que Dios me conserve los que han sido las esperanzas de toda la vida: tranquilidad en mi hogar y consideración por parte del público. Las dos cosas las he logrado. ¿Puedo esperar más?

De todas maneras, usted sabe que en Navidad no son pocos los que cifran sus ilusiones en la Lotería. La fábula de "La lechera" es, por estas fechas, el tema de casi todas las familias españolas; y también yo, ¿cómo no!, sueño con el "gordo" cuando se aproximan estos días. Pero es el caso que este año me conformaría con un premio inferior: el segundo, pongo por ejemplo. "El primero" nos lo ha traído el público con la buena acogida que nos ha dispensado en la Zarzuela al hacernos partícipes del gran éxito de "... Y amargaba", la última obra de don Jacinto Benavente.

Concha CATALA



Aunque no me han gustado nunca los hombres pacifistas, porque creo que son precisamente aquellos que desean la guerra para el prójimo, como mujer, sí sería mi mejor esperanza la de una próxima paz para el Mundo.

Irene LOPEZ HEREDIA



Un recuerdo es una esperanza al revés; por eso recuerdo todavía la alegría que teníamos los doce "seises" de la catedral cuando llegaba la noche del 24 de diciembre. Esa noche, después de cenar bien en nuestro Colegio de Infantes, hacíamos tiempo hasta las once y media cantando villancicos, jugando, saltando, tocando el piano, oyendo a los mozos recorrer las calles toledanas cantando coplas de Navidad... Hasta que don Felipe—nuestro rector—nos ordenaba colocarnos de dos en dos y salir hacia la catedral. ¡Qué frío hacía! El hábito era muy de entretiempo y sólo nos quedaba la solución de taparnos la boca con la "beca", una cinta de lana roja, de una cuarta de ancho, que evitaba que los "seises", a la hora de cantar, fueran solamente "treses".

Al llegar a la catedral—casi siempre antes que los canónigos—, mientras nos vestíamos de sotana roja y roquete blanco, hacíamos escalas para calentarnos las gargantas y no desafinar en la "Misa del gallo".

El templo, lleno de fieles. Las inmensas naves de la catedral, llenas de corazones que latían de fervor cristiano. Las voces de los "seises", acompañadas del vetusto órgano—generalmente desafinado—, dirigían las plegarias al Niño Dios...

Una vez terminada la "Misa del gallo" todos se retiraban a sus casas. Todos, menos los "seises"... Como a las cinco de la madrugada empezaba la "Misa de pastores", y los "seises" la cantaban también, el rector, con muy buena vista, nos dejaba encerraditos en la catedral. Allí, con el sereno—que esa noche no lo estaba—, en la sacristía grande, o en la pequeña, en que había un brasero, pasábamos las horas.

El sereno se dormía. Era la única noche que podía dormir, ya que nosotros le marcábamos de hora en hora en el reloj que él tenía la obligación de marcar...

Mas, de puntillas, nos íbamos al coro. Y allí mirábamos silla por silla... ¡Ni una perra chica se les caía a los canónigos!... Nada encontrábamos en el coro. Entonces nos dirigíamos a los "cepillos". Mirar y mirar en los alrededores. Allí encontrábamos alguna perrita: los fieles no atinaban bien, y a veces la limosna para el santo... era para los demonios...

Quedaban unas horas hasta la "Misa de pastores"... ¿Qué hacer?... A un "seise" se le ocurrió que le subiéramos al órgano y que nosotros solos entonásemos los villancicos... Así lo hicimos; yo hacía de maestro de capilla, otro de organista y los otros cuatro cantaban... Yo recuerdo aún con emoción aquel momento. Unos chiquillos—el que más, de diez años—haciendo de hombres y entonando al Niño Dios, mataban el sueño, y en vez de jugar, se apretaban—como las notas de un acorde—con sus voces angelicales, enviando una plegaria al Niño Dios que venía al mundo a salvar a los hombres...

¡Nochebuena! Para nosotros también lo era. En mi casa no lo podía ser. Mi madre, viuda. Su hijo mayor, de "seise" en Toledo... El hambre y el frío apoderados de un hogar que un día fué todo lo contrario...

Pero Dios ayuda... El niño se hizo hombre. Aquel "ensayo" de maestros de capilla en la noche del 24 de diciembre de 1908, dirigiendo a los "seises", fué, sin duda, la buena estrella que me guió siempre en mis pasos, y que hoy, con gran emoción, me hace recordar aquellos tiempos, que fueron los de mis mayores esperanzas.

Jacinto GUERRERO



¿Mis esperanzas ante la Navidad? Las de siempre.

Todos los años, al llegar estos días de Pascuas descubrimos las hojas del calendario con ilusión, con esperanza, deseando sean el prólogo de un futuro de felicidad y ventura. ¡Pobres de nosotros, que creemos en la euforia de unas horas alegres! Todas las Navidades se nos figuran la terminación de nuestros odios íntimos y colectivos. Después..., volvemos al escepticismo de todas las fechas anteriores, olvidándonos de estas fiestas símbolo de amor, paz, tradición y familia. Menos mal que, cuando nuestro almanaque nos señala nuevamente el 25 de diciembre, sintamos el mismo noble deseo que en años pasados.

¿Será la Navidad de 1941 la mensajera de una tranquilidad futura? Dios quiera que así sea.

Antonio VICO



NUESTRA PATRONA SE VISTE DE GALA

El día 10 de diciembre conmemoró el Arma de Aviación la fiesta de su Patrona, Nuestra Señora de Loreto. En nuestros archivos encontramos este original inapreciable con la firma autógrafa del que fué primer héroe de nuestra Aviación y eterno español, JOAQUÍN GARCÍA MORATO.

Estamos seguros que lo que fué en nosotros emoción por el hallazgo será para los lectores de VÉRTICE devoción en la lectura.

NUEVE de diciembre, víspera de la festividad de Nuestra Señora de Loreto, Patrona de la Aviación. Día en que, apartándose de la cadena de la guerra, se piensa en festejar y solicitar del Poder Divino algo que se desea alcanzar; víspera de alegría sana y de buenos sentimientos. Todos los aviadores, en sus aspiraciones y en el sentido amplio de su responsabilidad, piensan en la solicitud que han de hacer al día siguiente. El Mando, el Alto Mando del Aire, desde arriba, desde la central o cerebro de todo el organismo alado en que los más minúsculos detalles están amparados y manejados, quiere también festejar, y a su manera, el día de su Patrona. No hay mejor fiesta ni mejor homenaje a la Señora que ofrecerle algo de lo que nosotros con nuestro trabajo podemos aportar; y consciente de su misión, prepara una gran fiesta real aeronáutica sin fingimiento, sin bambalinas, en el teatro propio de la guerra, sobre los dorados y áridos campos de los monegros, en los que para ser mejor aprovechado el aire por los pájaros de acero, son pocos los que en tierra pueden vivir en su inhospitalidad. Allí quiso el Alto Mando rendir homenaje a Nuestra Patrona, y para ello, con su serena inteligencia, preparó la función, cuyo resultado fué la victoria más completa que hasta nuestros días se ha registrado, por su orden, precisión y acierto.

Todas las órdenes dadas, todo dispuesto y anunciado para la grande y trágica obra. En los aeródromos, bajo un sol diáfano y fuerte, como si anunciase el espectáculo, todos con fervor oímos la Santa Misa, cuyo altar, sobre cajones adornados por limpia tela de hilo y una Virgencita en el centro, se proyectaba sobre uno de los aviones que, como actor de la función que había de seguir, esperaba impaciente el momento de verse libre de la gravedad.

A un mismo tiempo, en un intervalo de segundos, más de cien aviones de bombardeo desembocan en el campo enemigo

por cuatro puntos diferentes, provocando una alarma general en la escucha roja, que obligaba a despegar a todos los cazadores del otro bando, intentando evitar, si posible fuese, la catástrofe que se les avecinaba. Los objetivos y rutas sabiamente marcados a los bombarderos desafiaban y atraían a los rojillos cazas, que en atolondrada pendiente acudían a cumplir su cometido saboreando lo que en pocos momentos creían fuese su

presa. Sobre un punto lejano, sobre esos campos áridos a 30 kilómetros al interior, fué acudiendo en nuestra persecución toda la caza enemiga, que en un radio de más de 100 kilómetros despegó momentos antes. Ya próximos a su presa tropezaron con la muralla invencible de la caza nacional, que en escalonamiento y misión decidida esperaba el momento cumbre de la fiesta. Virajes a más de 400, picados y tirones, aceleraciones sobre aceleraciones... ¡Cómo hervía la sangre del que, consciente de su deber y actor de la fiesta, quería destacarse como el mejor protagonista! El combate se desarrolla en una profundidad de 10 kilómetros, y desde los 6.000 metros hasta ras de tierra. Momentos sublimes, inolvidables... Despojos

de aviones descendían abandonados entre llamas. Una angustia de duda nos obliga a acercarnos para identificar. Pero una y otra vez aquellos cadáveres del aire dejaban ver entre sus pliegues franjas rojas que nos tranquilizaban.

Media hora después, allá lejos, en el interior, las alas nacionales eran dueñas completas del horizonte que nos rodeaba. Conquistamos aquel denso espacio del aire, y sobre él la casita en que voló Nuestra Señora. Envuelta en el aroma de las trepadoras flotaba en señal de victoria la bandera de España, la tantos siglos gloriosa, la invencible, uniforme pos-trero de los héroes, máxima aspiración de todo buen español.

Un nuevo timbre de gloria, un laurel más para el árbol de la nueva España, Una, Grande y Libre, nacionalsindicalista. Imperio. Saludo a Franco. ¡Arriba España!



Joaquín García Morato



DANIEL VÁZQUEZ DÍAZ. *Toreros del 98.*

LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1941

REFLEXIONES SOBRE LA CRÍTICA

Podemos considerar la crítica como la estimación aproximada en la valoración estética de las obras del arte actual y no sólo como la mera reacción del gusto ante ellas. Se alude con esto a su relatividad, a su carácter de avanzada en la exploración de lo que ha de ser, el día de mañana, historia. En cuanto juzga obras de arte contemporáneo, el crítico no es ni puede ser historiador, pero no le estorba, contra lo que algunos puedan creer, la información histórica; es decir, aquella experiencia, aquella solera de cataador de valores humanos y estéticos, ya decantados por el tiempo, que la familiaridad con la materia histórica aporta. Pues la situación del crítico en relación con la historia futura es semejante a la del artillero que, sin ver su objetivo, dispara por elevación; sólo el tiempo dirá si sus disparos han sido certeros. Es entretanto la crítica oficio de riesgo y avanzada en el que toda persona responsable debe hacer, al practicarlos, íntimo y diario ejercicio de humildad. Siempre es enojoso el crítico dogmático que en materias tan

arduas pontifica seguro de una supuesta verdad; conviene asimismo evitar el peligro de la crítica bonachona y benévola que elude el riesgo alabándolo todo y reservándose su opinión, si es que existe, aunque hay todavía una tercer postura no menos enfadosa que es la del crítico que escapa por la tangente con la glosa verbalista y retórica. Quede en todo caso a riesgo y elección de cada uno el inclinarse más o menos a la insubstancialidad, la benevolencia o el empaque, las tres sirenas difíciles de desoir del que navega por el agitado mar de la crítica artística.

Pues lo arduo del caso es que el crítico necesita atinar con la ecuación en que las intenciones del artista se comprendan, a la vez que se estiman las realizaciones que, dentro de su camino, estén conseguidas. Pero afortunadamente no se trata de matemáticas. Sería muy cómodo poder estimar en cifra la calidad de una obra y utilizar una especie de manómetro cuya aguja oscilante nos indicase el grado de excelencia de una obra de arte. Estas cosas están y estarán siempre sujetas a las discusiones de los hombres, y a ello tenemos todos, juzgadores y artistas, que someternos a nuestra vez con humildad. Pues pesan sobre la crítica aquellas seve-

ras palabras que tantas veces ponen temor y responsabilidad en las opiniones y en los fallos de los hombres, aquellas que dicen: No juzguéis y no seréis juzgados. Mas ante todo riesgo de padecer errores o de ser víctima de ellos, piensen siempre los artistas que las palabras adversas de un crítico no anularán nunca los valores auténticos de una obra de arte, como pueden los críticos confiar a su vez en que la soberbia endiosada de un artista no añadirá jamás un codo a su estatura, para decirlo también con palabras del Evangelio.

HETEROGENEIDAD Y GENERACIONES

Ante un conjunto de obras de arte como el que se ofrece al espectador en la Exposición Nacional, lo primero que echamos de ver es que las personalidades de los artistas son valores heterogéneos. Cada uno de ellos, y tanto más cuanto mayor talento y carácter posea, es, para decirlo con un término ya asentado en el campo de la historia del arte, una *voluntad artística* diferente orientada hacia una meta propia y peculiar que va más arriba o

más abajo, más acá o más allá que la del artista de al lado se propone. Unos eligen la senda llana; otros, la abrupta; quién gusta de ensoñar, quién de gozar simplemente la vida en torno; miran unos a los cielos y otros se quedan en la tierra; prefieren unos la sombra y otros la luz, la forma o el color, el movimiento o el reposo, y todos a su modo y como pueden reflejan en su creación personal la íntima e inalienable calidad de su espíritu. El crítico, por mucha objetividad que posea y más sólidas coordenadas que se fije de antemano, apela ante la obra de arte a la final reacción de su simpatía: eso me interesa, aquello no me interesa... Es lo propio que el artista ha hecho al crear su obra: elegir un camino, interesarse por una dirección determinada. Nadie podrá negar al crítico el mismo derecho. Lo tiene, pues, perfecto para preferir a su vez, y esta preferencia, que ha de estar dictada por puros y desinteresados impulsos, puede expresarse y articularse en una fundamentación coherente y con sentido. Es esto lo que debe distinguir al crítico del que no lo es, pues todo el mundo en una exposición mira, reacciona y prefiere; pero es el crítico el único que no puede limitarse ante una obra a un encogimiento de hombros, a proferir un *ipsch!* benévolo o despectivo.

Una Exposición de Bellas Artes es un heterogéneo almacén y las deliberaciones de un jurado, heterogéneo también, pueden, por tanto, asemejarse a los ejercicios del método Ollendorf: "¿Quiere usted los guantes de la profesora?" "Muchas gracias, prefiero la levita del notario..." Es forzoso que en un certamen como el nuestro convivan artistas de tres generaciones. En el actual, maestros venerables como Moreno Carbonero alternan en las salas con artistas de veinte años. Pero como además no siempre se pertenece a la generación de los que son de nuestra misma edad—hay precoces y hay tardíos—y como cada generación se subdivide a su vez en grupos y tendencias, bien puede verse que en esta complejidad de cosas tan dispares puede perder la brújula cualquier firme cabeza de crítico. ¿Qué debe recompensar el premio o qué debe merecer el elogio? ¿La carrera ya histórica de un artista agotado, la sazón de un artista maduro o el impulso brioso cargado de porvenir? ¿La maestría en el oficio, que puede ser también receta repetida sin alma, o el ambicioso balbuceo henchido de espíritu? En estos tiempos de prisa y violencia las generaciones se atropellan unas a otras; lo bueno de ayer, por ser de ayer, puede estimarse malo por los de hoy, y el arte joven sólo por serlo habrá de parecer deleznable a los que juzgan con criterios viejos. Las gentes hablan lenguajes distintos en esta torre de Babel y al crítico se le pide que los entienda a todos y que a la vez jerarquice y ordene según una tabla de excelencias.

En esta anarquía de los juicios y de las generaciones hay con todo un criterio, que parece a la vez un imperativo, que nadie podrá recusar, el del tiempo. La Exposición tiene una fecha y todos debemos saber en qué hora vivimos; se trata de 1941 y no de 1890 ni de 1910. Crítica, jurados y público deben tener en cuenta la hoja del calendario.

FISIONOMÍA Y CARACTERES DE LA EXPOSICIÓN

El mayor enojo para la crítica de lo contemporáneo está en el juicio concreto sobre las personas: Fulano y Zutano... Eso es lo que escuece, satisface o decepciona al sujeto juzgado. Es lo más expuesto a un error y a las malas caras; es quizá, aunque inexcusable, lo menos interesante desde un punto de vista elevado. Antes de abordarlo ensayemos una manera de síntesis crítica, género menos cultivado y más objetivo, un intento de caracterizar en rasgos generales aquellas notas que podrían definir una Exposición como la presente, sin atender por ahora a los nombres propios. Ello tiene a la vez menos riesgo de error que el jugar a la lotería de los pronósticos personales respecto al lugar que los dioses mayores o menores de hoy tedarán en el Olimpo de la consagración futura.

Hay un rasgo que parece constante en la historia del arte español, que es el de su tendencia profundamente conservadora, que se manifiesta en una cierta pereza para el cambio; pereza que es compatible a veces con súbitas mutaciones de entrega a corrientes extrañas que suelen llegarnos tarde, pero a las que luego seguimos fieles, ya a destiempo. Más de una vez se ha dicho ya que somos aficionados a la penúltima moda. Recuérdese lo que ocurrió siglos hace con la pintura flamenca, que se repitió en tiempos más recientes con el impresionismo. No abundan entre nosotros las personalidades que tienen su sensibilidad al día. Hay en ello pereza y desdén por la cul-

tura artística, esa cultura que bien asimilada hace posible el camino del genio y sin la cual no hubieran existido Velázquez ni Goya. Todo ello se refleja en esta Exposición como en otras anteriores y no será por ello su rasgo distintivo. Antes bien, la impresión general, en la que alguna parte tiene el jurado de admisión, es la de un discreto nivel medio.

Anotemos que escasea el énfasis y no abundan los grandes formatos—la carestía impone aquí también su fuerza—. Hay poca anécdota y menos tipismo que lo que antes era corriente, aunque no faltan ejemplos de ambos géneros ya tan aburridos. Las principales tendencias que en las salas se codean son: pintura de realismo fin de siglo más o menos agarbanzado, impresionismo de tercera mano, algún eco de fauvismo, retorno al dibujismo, pintura plástica y restos de tímido superrealismo... Escasa preocupación por los hallazgos plásticos y enérgicos, pocas cosas de relieve en la busca de refinados efectos de color, poco abundante voluntad de estilo en lo que quiere decir deseo de superar o sintetizar el natural. Si ahora volvemos del revés estas notas para darles un matiz positivo, podemos preguntarnos: ¿Qué puede buscar, qué busca hay una sensibilidad despierta y actual en una exposición de arte? Corro aquí ya el riesgo del crítico y respondo por mi cuenta. Creo yo que se busca, ante todo, calidad plástica, es decir, volúmenes, formas que tengan rotundidad y masa propia, no debida a la simple línea, o sea, el eterno problema de la pintura, el *relievo* de que habló Pacheco. En este sentido la sensibilidad moderna continúa la reacción contra el impresionismo que, partiendo de él, significó Cézanne. Forma, y forma monumental, sin exageraciones ya caducadas pero con ese agridulce que da lo no demasiado pulido y acabado. Después, estilo. Ese algo que impregna la obra de un ritmo propio, que brota de dentro de la obra de arte y que no consiste en un simple escarceo caligráfico. Después pediríamos, frente a la sequedad de la pintura de ayer, esa dosis de lirismo, sin la cual no hay creación con valor humano y que es la que transfigura un trozo esculpido o pintado en una obra de arte. ¿Cuántas obras se ajustarían a ese esquema ideal, a esta nómina de calidades? Eche la cuenta por su parte el lector, el visitante de la Exposición, que a nosotros nos urge ya el comentario concreto.

Pero antes de terminar con este capítulo de rasgos generales de la Exposición hay que anotar otras notas salientes. Por ejemplo, la importancia en calidad y en cantidad del envío de Cataluña. Ello da fisonomía al certamen y ello obliga a unas consideraciones sobre el grupo colectivamente estimado. Los catalanes saben pintar y esculpir; alcanzan en esto un nivel medio superior al resto de la Exposición considerado en conjunto. Su arte, bueno, malo o regular, está más a tono con la hora. Ningún provincianismo en ellos, antes bien, excesiva influencia de París. Su técnica tiene del impresionismo y del fauvismo, mezclado todo con buen sentido, el *seny* catalán. Pero en su producción se deja notar, en contraste con lo del resto de España, que son artistas que trabajan mucho, que venden mucho y que abusan de la factura rápida, de ese virtuosismo de mano, de esa habilidad que es peligro que ha acechado muchas veces al artista catalán—Fortuny es el gran ejemplo—y que puede dar la impresión de industrialización, por decirlo de alguna manera. Cuiden los artistas catalanes, núcleo importante de gentes que saben, que están enterados y que tienen fisonomía propia, de evitar este gravísimo escollo que puede arruinar una escuela floreciente. Un poquito menos de habilidad y un poquito más de hondura. La escuela aparece bien clara en el lote de paisajistas en el que acaso se echa de ver con más claridad ese peligro. Nótese en efecto la cierta analogía de paleta y de toque de todos los paisajistas catalanes; agrios tonos, efectos brillantes, fórmula que, en los menos dotados, hace un desagradable efecto de cromo, de oleografía antipática. Y una cierta tendencia, pervisión del impresionismo, que les inclina a la impresión miópica, al *flou*, para decirlo con una palabra del vocabulario del cine.

Por otra parte, coincidente con tendencias análogas en la arquitectura contemporánea se inicia, aun tímido, un cierto neoclasicismo señalable en detalles de factura o de composición tanto en pintura (*Estío*, de Sancho; *Autorretrato*, de Vila Puig; *Eulalia*, de Hermoso) como en escultura (Monjo, Aladrén). Pero vamos ya a la más enojosa reseña concreta.

LAS SALAS DE PINTURA

Pasado el vestíbulo que presiden el retrato del Caudillo, de Pons Arnáu, y el busto de José Antonio, del escultor bil-

baño Lucarini, encontramos en la Sala II uno de los cuadros que contribuirán con el tiempo a hacer recordar esta Exposición. La *Escuela de Doloriñas*, de Julia Minguillón, es una de las obras que merecen quedar. La poesía fragante y melancólica de la escuela pueblerina está evocada con sobriedad pictórica ejemplar; aquellas doce cabezas de niños viven, sueñan y piensan con una fuerza y una delicadeza a la vez, como pocas veces hemos visto en la pintura española contemporánea. Siendo una maravilla de ejecución, están hechas con nada si puede decirse así a estar hechas con alma. La humildad de la doble tabla—un contrachapado vulgar, al parecer—, apenas manchada de color, sirve al asunto y al acorde de color en tonos terrosos valorados por un verde y unos grises cenicientos. La composición acusa con suavidad tres triángulos, y sin destacar líneas ni alardes plásticos, ¡qué sabio modelado en manos y cabezas! Completa el cuadro un paisaje en tres tonos, lleno de justeza, de valores y de lirismo. Notas distintas ofrece el desnudo de Berdejo, de lo más logrado que hemos visto de su mano: calidades de fresco, acorde en grises, azules y carnes doradas, síntesis en la ejecución que busca, y logra, fuerza plástica. Sobrio, entonado y hondo el *Retrato de su madre*, de Piñole, pintura mate sin alarde, que cuenta entre los mejores retratos de la Exposición. Tres retratos de niños: el *Lobo de mar*, de Pérez Obis, grato de concepto y de tonalidad, superior en este aspecto a su ejecución pictórica; el *Retrato de niña*, de Llimona, bella nota blanca de una eficaz factura rápida y el de Juan Miguel Sánchez. El género, las modas y la ejecución nos recuerdan otros años pasados del siglo XX en el cuadro de Morell, *Camerino*. Cruz Herrera expone dos óleos de tipos moros y judíos, y entre los paisajes de la Sala destaca junto a los efectismos de Puig Perucho una sobria y entonada vista de Roma desde el Janículo, de Magdalena Leroux, con horizonte alto y nubes que ponen su nota gris sobre la masa ocre del caserío urbano.

La Sala III parece estar presidida por un clásico *Bodegón*, de Benedito, pintura sabia, ligera como una acuarela de noble tono decorativo. Toda la maestría del pintor en la técnica y el tono general dorado enaltecido por los verdes de la calabaza y la vasija, se encaminan a lograr una nota atapizada de plena eficacia y efecto. Los dos paisajes de Núñez Losada son una meta en la carrera del artista. Su objetividad, que pudiera parecer excesiva, está realzada por un estudio de luz sorprendente, luz de cumbre que flota como un polvillo impalpable, en cuya ejecución el deseo de lograr planos y valores le lleva a empastar detalles que producen de cerca un aspecto de realce de curioso efecto. Santa María expone un *Retrato del Ministro de Educación Nacional* y dos *Paisajes de Huerta del Rey* con la soltura habitual del viejo maestro. Los dos *Paisajes* de Puigdengolas son de lo mejor de la Exposición; Mir y Galwey son las musas mentoras que recordamos antes estos cuadros. Santiago Martínez y Alfonso Grosso, pintores de la misma generación y formación semejante, muestran además evidentes afinidades en la paleta de tonos vinosos que ambos emplean. Entre los retratos de la Sala citaremos el de Lloréns, el de Moreno Carbonero, de arrestos juveniles, y el de Pedro Camio, acaso la obra maestra de este pintor que ha superado su excesiva fidelidad a los modelos, preocupándose aquí de caracterizar y de envolver al personaje en luz y ambiente bien logrados. Buen *Bodegón ascético* el de Mosquera, y sinfonía en finos grises la *Catedral de París*, vista por Esteve Botey. Los hábiles paisajes de Masriera y de Solé son menos afortunados en el color.

En la Sala IV volvemos a encontrar a Julia Minguillón con una *Virgen del Aire* que, sin ajustarse a cánones iconográficos, tiene esa poesía tan rara de encontrar en las pinturas religiosas de hoy. Alberga esta Sala el envío de Eugenio Hermoso, uno de los más discutidos de la Exposición y de los que exigen y solicitan de la crítica una mayor serenidad en el comentario. Hermoso, que no es un viejo, tiene y tendrá por derecho propio un noble y digno puesto en la historia de la pintura contemporánea española, como feliz autor de alguno de los cuadros más logrados de su época, de los que quedarán en la antología de lo selecto, cuando muchas otras cosas irán olvidándose y haciéndose viejas. El aportó a una escuela demasiado prosaica una fresca corriente de poesía humilde y auténtica, una emoción humana y una salud moral que seguimos encontrando hoy en sus cuadros. Su pintura no tiene, en cambio, ambiciones de técnica ni variedad o riqueza de aspectos. Es el suyo un arte limitado; del mundo de su rincón extremeño extrajo Hermoso fragancias delicadas que sólo están al alcan-



JULIA MINGUILLÓN, *La escuela de Doloriñas*, Primera medalla.



JOSÉ AMAT PAGÉS, *La Rambla*.



PEDRO BUENO, *Retrato de la Srta. Raquel Aliscriú*.

ce de un verdadero artista, pero no pudo o no quiso trasponer los linderos de ese mundo al que su obra parece quedar definitivamente ligada. Ello y su falta de inquietud en punto a conquistas plásticas puede hacer que la generación joven no estime hoy su arte, pero no por eso merece desdenes injustos la pura y digna historia de pintor y de hombre del artista de Fregenal. De sus cuatro cuadros, *Anunciación*, obra desigual tiene trozos que recuerdan los buenos momentos de su pintura. En la pareja de novios extremeños, lienzo de 1934, me parece que estorba el título de ensayo literario que el pintor se ha servido darle. El retrato está más logrado de expresión que de entonación, y en su *Eulalia*, obra de 1941, hallamos un intento de renovación en el pintor que no carece de interés, tanto en el concepto como en la técnica; aquel busto de muchacha tiene consciente afinidad con pintura romana, calidades de fresco o de encáustica y un deseo de clasicismo noble e ingenuo.

Frente a frente, es Vila Puig con sus tres paisajes, el polo opuesto del arte de Hermoso. Aquí, ni una sola ingenuidad; todo es hábil, suelto, con la soltura de un pintor que se recrea en la ejecución sin preocuparse de la emoción. Vila Puig, que ha realizado entre nosotros exposiciones nutridas, hubiera debido traer obras que presentasen aspectos diversos de su arte en vez de repetir en los tres lienzos notas muy semejantes que son, con todo, excelentes muestras de su talento a la vez que del paisaje catalán, género en el que puede este artista considerarse a la cabeza desde la muerte de Mir y de Meifrén.

Los cuadros de Vila Arrufat son, sin duda, de lo más importante en la sección de pintura; su arte madura a ojos vistas. Su *Autoretrato* con sus hijos, es magnífico trozo en el que las cabezas, muy acabadas y con una factura que nos recuerda un tanto a Mengs—como nos lo recuerda el propio rostro del artista—, contrasta con la técnica con que están realizados otros fragmentos; la paleta presentada de frente con la pasta extendida de los colores diversos, y de la que el pintor ha sacado un partido espléndido, tiene la misión, sabiamente calculada, de dar luz e inquietud al cuadro. En la *Modista* hay también buenos trozos; el artista ha buscado, sin duda, un contraste con el latente academicismo del autorretrato y lo ha logrado con una paleta de tonos agrios valorados por los pardos y un blanco exquisito. La factura es también más deshecha y con cierta afectación de valentía, pero con todas sus excelencias no está el cuadro tan logrado como el anterior; una de las cabezas, además, no está realizada con fortuna. Completan la Sala un *Retrato*, de León Astruc, y el *Cristo en Enmaús*, de Suárez Peregrín, cuadro en que el artista, que utiliza su sorda y entonada paleta habitual, parece querer añadir a su realismo de estudio unas gotas de composición nazarena acaso inconsciente.

La Sala V completa el núcleo de honor de la Exposición. En él hubiera estado siempre, con cualquier colocación, el *Desnudo*, de Aguiar, uno de los trozos de pintura más conseguido, más honrado y al mismo tiempo de un concepto artístico más noble y moderno. Dibujo sólido y seguro, calidad mate y luminosidad de las carnes, paisaje de rocas y mar con sabio hallazgo de tonos extraños y fulgentes en los reflejos del agua para ofrecer un fondo de refinado interés colorista al desnudo de primer término. Es cuadro sin efectismo ni virtuosidad, lienzo que gana con la contemplación reiterada y que pide un sitio de honor en un museo. Después de un buen cuadro de Lázaro—*Gente de mar*—, uno de los dibujistas de la Exposición, viene el envío de Vázquez Díaz, que llena la Sala con su robusta plasticidad monumental, su empaque y sus refinadas osadías de color, pregonando como siempre su voluntad y ambición de más allá. Cuatro cuadros muy distintos. La gran composición de los *Toreros del 98*, dos *Retratos de Zuloaga y Yakichiro Suma*—Occidente y Oriente—y un *Desnudo* de mujer, alarde de sutil alquimia colorista y de atrevimiento en la composición. La pintura de Vázquez Díaz, y no es la primera vez que lo decimos, tiene en su raíz las tres fuerzas que hacen siempre un gran pintor y que no se dan juntas con demasiada frecuencia: amor apasionado por el volumen, sensibilidad para las exquisiteces del color y ambición de componer. Y estas tres ambiciones magnificadas por su exuberancia, su meridionalismo, su ansia de superación. De Vázquez Díaz no puede decirse nunca que ha conseguido ya, que ha logrado su fórmula o "su cuadro"; siempre tiene el próximo en la cabeza, en el que se planteará otras cosas más altas y más difíciles. Y esto, este valor para imaginarse metas en vez de dormir sobre laureles, esta vocación de lucha y de conquista, cuando está jalonada de obra y de fecundidad, esto no puede dejar

de estimarse porque es la temperatura de un gran artista y porque es, entre nosotros, excepcional.

Espigas, cuadro de Mariano Sancho, es un lienzo noblemente pensado y compuesto y su latente neoclasicismo es una etapa más digna de estima por haber llegado a ella después de superar el pintoresquismo de sus cuadros de gitanos y bailarinas. Señalemos en esta Sala dos buenos bodegones de Marsá, el *Capitán de la Montería*, de Labrador, de excelente ejecución realista, el gran cuadro de composición de Berdejo, el *Torero* de Santasusagna y un buen retrato de Marisa Roeset. En el *Santiago de Compostela*, de Vaquero, observamos un cambio de estilo presidido ahora, en nuestra opinión, por la sugestión de Vázquez Díaz y Solana.

Es preciso seleccionar para hacer una más rápida reseña de las Salas VI, VII y VIII, porque el espacio lo va exigiendo. Destacaremos como buen retrato moderno la *Amazona*, de Guillermo Fina, que tiene en la Exposición otro retrato bien construido y algunos dibujos excelentes. El interior de Eduardo Vicente, visto hace algunos meses en su exposición personal, gana en hondura y calidad visto entre tantos cuadros que le son inferiores. Carles expone un bodegón, *Frutas de otoño*, de gran elocuencia decorativa a base de rojos y verdes, y Germán Calvo reincide en sus cuadros de un romanticismo ilustrativo de tonos muy claros y rubias y delicadas figuras no exentas de afectación. Entre lo más fino de la Exposición colocamos el *Retrato de niña*, de Rogent, de original paleta, factura atractiva y muy gratamente compuesto. Entre los paisajistas catalanes destacamos a Díaz Costa, menos aquejado del virtuosismo de escuela con factura y encantos propios, especialmente en su *Castillo de Foixá*, de entonación dorada que nos recuerda buena pintura del siglo pasado. Excelentes los paisajes de Amat Pagés, y estimables los de Güell, Cortes, Cabanyes y Renom. Un buen bodegón ascético graciosamente compuesto es el *Huevo crudo*, de Masriera. Otras pinturas estimables exponen en estas Salas Teresa Condeminas, Llimona, Nati Gómez Moreno y Sáinz de la Maza.

En las Salas X a la XIV mencionaremos el *Retrato del General Monasterio*, de Pons Arnáu, el *Atardecer*, de Marín Estévez, demasiado fotográfico, pero con algunas dotes de dibujante, y un retrato de Pedro Bueno. Dos cuadros trabajados y extraños, de Benjamín Palencia, son muestra, aunque insuficiente, de la labor de este artista refinado y fuerte cuya vasta y multiforme producción debiera ser mejor conocida. Gregorio Toledo expone dos cuadros de desigual valor—preferimos *El peinado*—que merecieron mejor colocación, y en los que destaca un original talento de colorista inclinado a las delicadas armonías de blancos, malvas y ocre; su pintura, de un lirismo sutil, deberá atender a no dejarse deslizar hacia la gracia ilustrativa y a conseguir toda la solidez posible, la que tienen algunos trozos, la mano, por ejemplo, del cuadro que hemos citado. Me interesan las dotes, dignas de ser bien cultivadas, del autor del cuadro de *La mujer de Lot y el Angel*, de Luis Sáenz de la Calzada, del que esperamos con interés ver otras obras en las que evite tentaciones aquí demasiado patentes. Rafael Vázquez tiene ambición de componer y delicadas tonalidades; también esperamos más de Florit y de Bisquert.

En las Salas XIV a XIX citaremos los cuadritos de elegante mundanidad cosmopolita (¿cartel... portada?), de Roberto Baldrich. Rosario de Velasco ha cambiado de estilo en Barcelona; el medio la influye y lo que ha ganado es ligereza de mano, en decorativismo y factura pictórica lo ha perdido, acaso, en finura de línea y en expresión lírica. Moré nos ofrece un cuadro más de su versión de una Asturias policroma y sonriente; su colorido personal, no muy grato, no obscurece la sólida ejecución de muchos trozos de su cuadro. Frau nos ofrece dos paisajes de apasionada técnica muy personal, en la que se pierde el sosiego placido de sus obras de otras veces; su factura da al lienzo una calidad de tapiz bordado en la que todo se sacrifica a un acorde de color. Pellicer, dentro de su orientación actual tan dibujística, compone con aliento y ritmo un gran cuadro al que sólo faltaría algo más de calidades en el color. El *Mercado*, de Díaz Domínguez, tiene finas dotes de color y unas figuras de monumentalidad que nos recuerdan a Gustavo de Maeztu. Citemos el *Desnudo*, de Ribera, y un gran paisaje de Aguado. Una buena *Naturaleza muerta* de Magdalena Leroux; otras de Monsalve, Casas Devesa, Segura y Santiago Martínez; los retratos de Gómez Cano y de Javier Cortés, y paisajes estimables de García Martínez y Abelenda, entre otros, completan imperfectamente la rápida reseña que nos es consentida en estas Salas.

(Continúa en la página 81)



Exposición Nacional
de
Bellas Artes
1941



Manuel Banedito. Capra hispánica.



Benjamín Palencia. Crepúsculo.



Daniel Vázquez Díaz. Desnudo.



Francisco Marsá. Bodegón. Segunda Medalla



Antonio Vila Arrufat. La modista.



Juan Vila-Puig. Invierno.



Manuel Banedito. Capra hispánica.



Benjamín Palencia. Crepúsculo.



Daniel Vázquez Díaz. Desnudo.



Francisco Marsá. Bodegón. Segunda Medalla



Antonio Vila Arrufat. La modista.



Juan Vila-Puig. Invierno.



Rafael Llimona. Retrato de mi hija.



José Frau. Estampa del molino.



Francisco Núñez Losada. Valle de Liébane. Primera Medalla.



José Aguiar. Desnudo.



Jose Puigdemolas. Paisaje.



Ramón Rogent. Niña del vestido azul.



Gregorio Toledo. El peinado.



Magdalena Leroux. Roma.



Rafael Aguado. Paisaje de otoño.

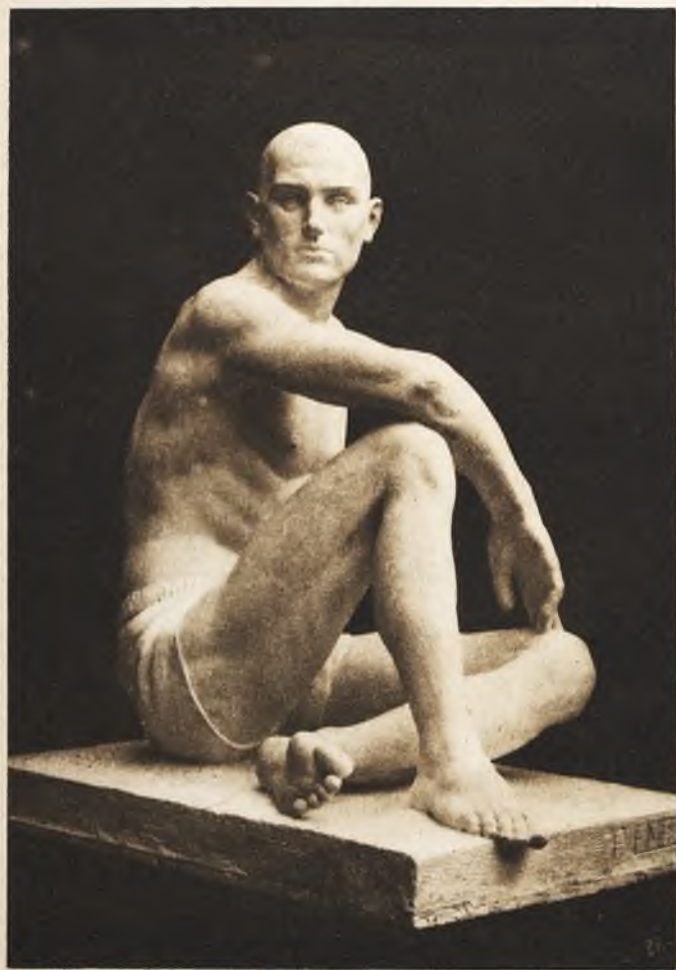


María Roesset. Retrato. Segunda Medalla.



Alfredo Felices. Juventud.

ESCULTURA



Pascual Sempere Sánchez. Bañista. Primera Medalla.



Manuel Huguet. Bailador.



F. González Macías. Niña dibujando.



Juan Luis Vassallo. Desnudo.



José Clará Ayats. Busto de mujer.



Federico Mares. Busto de mujer.



Agustín Sánchez Cid. Llegada a la meta Segunda Medalla.

Fotos Pando.



Paisaje tempestuoso. Vila Arrufat.



La pesca. Enrique Ricart.

GRABADOS



Máximo Ramos. Las viudas. Segundo Medalla.



Luís Alegre Núñez. El Jonquet. Palma.



Guillermo Soler. La última diligencia. Tercera Medalla.



Enrique Bráñez. Fuente del Ravilero. Primera Medalla.

La menor cantidad de envíos de escultura debe explicarse por el hecho de que la convocatoria de la Exposición exigía las obras en materia definitiva y sólo a última hora se rectificó admitiéndose en materia provisional. Quiere esto decir que muchos artistas que hubieran preparado trabajos se retrajeron ante la condición inicial. El número de obras es, pues, menor que lo habitual y el tamaño también, con lo que el visitante se evita aquella impresión de otras veces de deambular entre gigantes de escayola retorciéndose en desperezos más o menos decorosos. El tono es de cierta discreción y oscila entre obras bien ejecutadas de técnica y saber, pero frías, y obras con alguna gracia o expresión aunque incorrectas o de escaso empuje.

Es novedad la aportación de Manolo Hugué, el escultor catalán de rica y aguda personalidad, acaso uno de los artistas más interesantes de su generación. Su envío—una fina cabeza en mármol y una figura de bailarín, llena de garbo y de ritmo—no es lo que debía haber sido para dar a conocer al público madrileño la fisonomía de un escultor cuyo nombre nos llegaba precedido de una fama internacional. Los envíos catalanes revelan, como en pintura, ese dominio de la gramática de las formas, ese tono y ese nivel de gusto que acreditan una solvencia artística, y pensamos al decir esto en Marés, Monjo, Casamor y Tenas, cuyos envíos en materia definitiva son de calidad excelente. El sevillano Sánchez Cid presenta una de las más bellas figuras de la Exposición: su *Llegada a la meta* alegra la sala con silueta movida y graciosa. El envío de González Macías se destaca por su eficacia en demostrar que sin empaque de academia ni alarde muscular, con figuras cotidianas y vestidas se pueden lograr calidades, delicadezas de modelado y ternura de expresión. Aladrén trata el retrato volviendo los ojos a modelos neoclásicos; su estatua de la *Duquesa de Andría* es versión moderna de una composición "Imperio". Benedito acredita su sabia captación de las formas animales con su *Venado* y la alianza de realidad y estilización en su *Pato moñudo*. Quintín de Torre, del que esperábamos alguna buena talla religiosa, se ha limitado a enviar una cabeza de navarro y un busto policromado de obrero bilbaino. En retratos de busto citaremos los de Torre Isunza, Fausto Rodríguez—de estilización un tanto caligráfica—, el de Moisés Huerta, el de Olga Matei, que tiene también en yeso un retrato de Sáinz de la Maza, el de Eva de Vázquez Díaz, y el retrato de Fortuny por los Oslé. Lugar aparte merece el autorretrato en bronce de Avalos, una de las mejores cabezas de la Exposición, en el que expresión y técnica se funden en prometedora y nada frecuente alianza. Oficio y estilo se dejan ver también en la cabeza de *Nereida*, de Martínez Bueno, y es muy estimable la bien plantada figura de Díaz Méndez. Mencionemos también como prometedor el grupo de Felices. Una sección de arte religioso, que esperábamos más nutrida, reúne obras importantes de Bueno—*Consumatum est*—, Matéu—*Cristo del mar*—, Planes—*Ecce-Homo*—y Vicent, que merecerían un extenso análisis por ser esta cuestión del arte religioso una de las que más importa orientar en bien de la escultura contemporánea. Pero esto requeriría más espacio y otra ocasión.

Algunas obras de escultura se expusieron en el zaguán del Palacio de Filipinas. Queremos destacar de entre ellas las dos magníficas obras de Clará. El torso de mujer, singularmente, es una de esas obras de honda y serena belleza que dejan al contemplador impresionado y suspenso y que son por sí solas capaces de ennoblecer y purificar toda una Exposición Nacional de Bellas Artes.

EL GRABADO

Tampoco abunda en la Sección de grabado los aires renovadores. Si la técnica avanza y mejora, y ya es mucho, hay que pedir además—y esto no va especialmente contra los grabadores—un poco de imaginación y de gracia a los artistas. Con las riquísimas posibilidades de la estampa, con su aptitud para la creación personal, ¿por qué repetir insistentemente rincones de viejas ciudades, paisajes con cipreses y barcas sobre el agua? Hay que salir de ese confinamiento abriendo puertas y ventanas a la vida tan llena de claroscuro, de dramatismo y de ironía, y hay que abrirlas también, en esta tierra de Goya, al ensueño y a los monstruos de la imaginación aunque no sea más que para librarnos de ellos. No podemos admitir, no queremos que la vida española sea tan pobre de mentalidad, tan angosta como el nivel medio de una Exposición revela. Pero



JUAN AVALOS. Retrato del autor. Tercera Medalla.



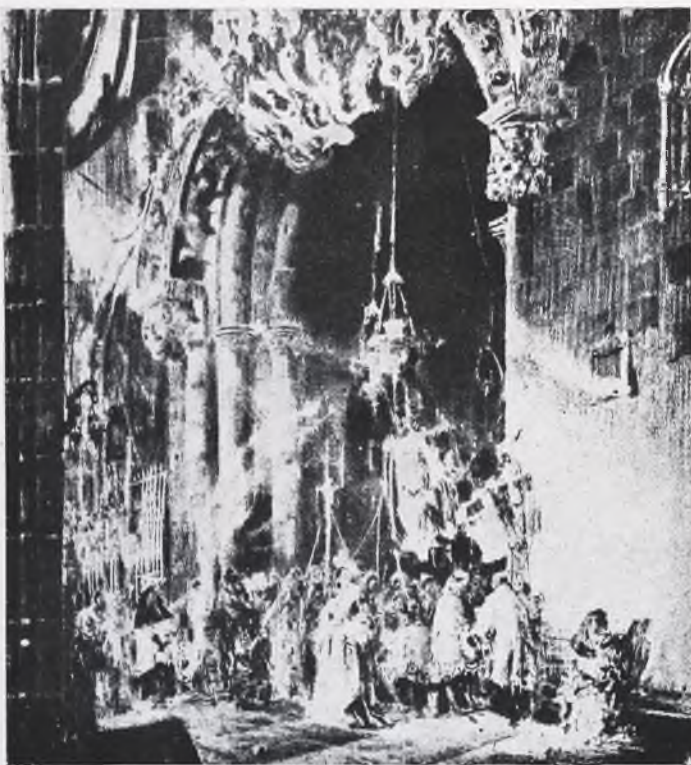
ANTONIO CASAMOR. Figura.



RAFAEL ALVAREZ BORRÁS. *Gandhi*.



LUIS ALEGRE NÚÑEZ. *Descanso*.



IGNACIO GIL SALAS. *Interior de iglesia*.

hay que pensar también que para pedir hay que dar y que tenemos todos obligación de ofrecer más al artista no sólo en premios, sino en crítica, en fama, en consideración social y en bienestar económico. Vengamos, tras esta digresión, a nuestros grabadores.

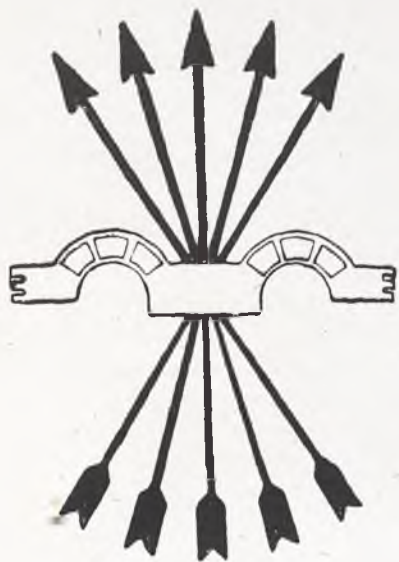
Creo novedad destacable en esta Sección la presencia de un artista de merecido renombre internacional; me refiero a Ricart. Sus grabados en madera, ejemplo de compatibilidad de una vieja técnica tradicional con el más actual y vigoroso sentido ilustrativo, deberían tener eco entre nosotros; el menor posible es el reconocimiento de su excelencia. Otro ejemplo digno de seguirse el de Vila Arrufat, un gran pintor que cultiva con interés y vocación el grabado; no se olvide la clásica denominación francesa de *peintre-graveur*, que alude al concepto justo del cultivo de la estampa. El envío de Vila con obras de no muy reciente fecha no nos hace olvidar el que figuró en la Exposición de Arte mediterráneo, en la que se admiraron algunas litografías magníficas que ahora no presenta. Bráñez ha hecho, en mi opinión, el envío más importante de su carrera; preferimos de él la litografía (Segovia) y el barniz blanco (Fuente del Rabilero). Buen aguafuerte es el *Mesón de San Pedro*, de Santos Sáinz; los de Casero, acaso de menos preocupación por el oficio, son notables por su deseo de componer y de salirse del camino trillado. Algo parecido puede afirmarse de los grabados de José Tola, y son de gran sentido ilustrativo las estampas de Pedro Gómez. Esteve hace digno acto de presencia con cuatro importantes aguafuertes y con una hija que sigue sus huellas. Alegre revela en sus grabados formación en el mismo maestro. Y no queremos dejar de mencionar con agrado la presencia en la Sección de envíos realizados en la yieja, noble y disciplinada técnica del buril. El retrato de muchacha de Sánchez Toda es un alarde de facultades y de dominio, y merecería una recompensa para estimular a su autor a poner su acabada técnica al servicio de empeños artísticos de más altura. Los retratitos de Delhom, algo anticuados de factura, son de ejecución excelente.

BALANCE FINAL

Una justa y serena ojeada sobre el certamen actual para rematar esta enojosa mención, siempre coja e incompleta por mucho esfuerzo que hayamos hecho por incluir lo estimable, nos daría un balance que, sin excesivo optimismo, podríamos considerar satisfactorio. Momento crítico en la historia de estas Exposiciones, ya que se ha manifestado oficialmente la firme decisión de reformar a fondo su organización para el porvenir. La reforma se ha iniciado con un Jurado de tipo nuevo en el que lo más significativo ha sido el reconocimiento de que la crítica de arte tiene algo y bastante que hacer en estos menesteres. No están muy lejanos los tiempos en que organización, fallos y premios eran algo que los artistas se guisaban y comían ellos solos. Este exagerado espíritu de cuerpo, que de tantas cerrilidades es responsable en nuestro país, mantenía cerrados los cuadros. Luego se llegó a admitir a un crítico por cada Sección; este año hay dos, y esto no debe quedar sin alabanza por parte nuestra. A la hora en que estas líneas se escriben no han podido aún apreciarse públicamente los resultados tangibles de esta innovación tímida, pero defendemos el principio como bueno y la orientación como excelente. Anotemos, por último, que la crítica de los periódicos diarios, a la que podemos referirnos con decoro porque no la practicamos actualmente, ha seguido la Exposición con una escrupulosidad, interés y atención excepcionales. Nombres jóvenes con artículos llenos de sentido y de vocación han ganado para la crítica de arte un escalón y un interés que la atención pública va confirmando. La pasión, si es noble y desinteresada y no fundada en cacicatos o tertulias, ennoblece la crítica, contra lo que pueden creer algunos; si pasión ha habido, bien seguro que ha sido de la que enaltece, y no está de más un poco de fuego que caliente los cotarros del arte. Por último, todo el que ha visitado con asiduidad la Exposición sabe el mérito que tiene y la afición que ha hecho falta para visitarla en días fríos y lluviosos, enfangándose por las avenidas del Retiro—tan cuajadas de oros otoñales como visitadas por el más pulmoníaco soplo guadarrameño—, en busca de las obras de arte que albergaban en su boscosa barranca los gélidos palacetes de un certamen desplazado de su marco habitual de primavera.

ENRIQUE LAFUENTE.

(Fotos Palacios y Pando.)



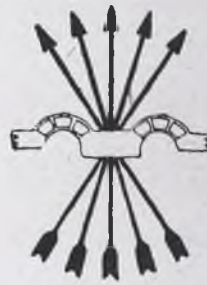
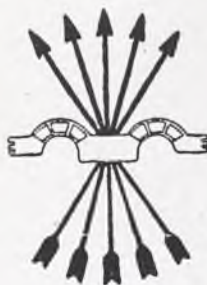
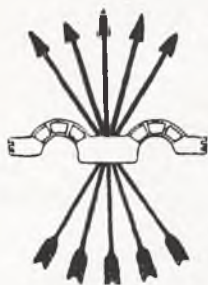
Arriba

Núm. 24

Madrid, 19 de diciembre de 1935

Año I

FELICES PASCUAS



El frente nacional

Fué en el Consejo de nuestro Falange donde primero se deliberó sobre el tema. Fue antes que nadie nuestro Jefe nacional quien lanzó la afirmación en público, el 17 de noviembre ante las cámaras y quince mil personas apiñadas en el Cine Madrid: "La próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda, se planteará entre el frente asintótico, amenazado, de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate".

La Prensa capitalista—con algunas excepciones—reduce la esencia de nuestro mito a dimensiones unitarias, no obstante haber sido el acto político de más relieve celebrado en Madrid durante los dos últimos años, si se descuenta el discurso de Azules. En cuanto a comentaristas los grandes periódicos se guardaron muy bien de hacerlos. Capicome al servicio de quienes pagan subvenciones la trascendencia de nuestra magnífica concentración. Así quedó maliciosa la iniciativa del frente nacional acaso porque, menos perspicaces, los jefes de otros partidos creyeron distante el momento de formarlo. No ha hecho falta que transcurrieran noventa días que las palabras del Jefe nacional se hayan visto confirmadas por entero. El señor Gil Robles lanza ahora la convocatoria para un frente nacional como si le acubara de salir de la saliera.

No se entienda que no vamos a encaramarnos en polemismos sobre la prioridad literaria. Hace tiempo que los militantes en nuestras J. O. N. S. hemos renunciado a la vanidad. Lo que nos importa es que el frente nacional se constituya, y que se constituya de manera auténtica, es decir, que no vuelva a usarse como pabellón para encubrir mercancías de contrabando, ni se aproveche como pedestal para la hinchada vanidad de nadie.

Lo advertimos porque ya han salido a la superficie en la Prensa, de derecha y de izquierda, los señores Gil Robles, los señores del frente nacional, dos insinuaciones: primera, la que tiende a especular con el fracaso de la C. E. D. A. en un sentido reaccionario con planteamiento apremiante de cuestiones bien alejadas de la inquietud de estos momentos, segunda, la que, con urgencia que descubre almas verdaderas, reclama el cambio de dirección personal en el futuro frente, esto es, exige la sustitución del señor Gil Robles en las funciones calificadas y orientadoras por otro político, inspirador de los trabajos en que aquellas insinuaciones se contienen y aun autor innegable de algunas, cuyo nombre se alivina sin que lo escriba nadie.

Mal principio para que se llegue a un frente nacional esto de querer ganar a codazos la hegemonía. Peor aún el proponerse que lo de nacional quede en mera cascara rellena de nostalgias y egoísmos. No pasara entonces de ser un mito de la va probada y arrumbada "unión de las derechas". Se perderá el tiempo como no se acorda a la alianza con verdadero pensamiento "nacional", lo que quiere decir tanto como resuelto a sacrificar intereses de partido y de clase en homenaje a una conciencia del superior destino patrio. Y es cuanto a lo otro, consideraciones elementales de facto aconsejan el que ninguno de los jefes de grupo que hasta recientemente ha tenido que mantener con los otros posiciones, a veces agrias, de controversia, se empeñe en encaramarse sobre la coincidencia, ya de por sí difícil de lograr, y atribuya a los grupos coincidentes con una intromisión antipática.

Si estas observaciones se tienen en cuenta es muy probable que la Falange preste su apoyo al Frente Nacional. Aun no ha deliberado concretamente sobre el tema la Junta política, ni se ha pronunciado la Jefatura del Movimiento, pero el hecho de haber partido de aquí la iniciativa que ahora lanzan otros permite adelantar previsión, favorable. Ahora bien, la Falange solo formará en el Frente si se le da, puesto en él con plena dignidad y con consideración entera a su realidad de movimiento total, constituido de arriba abajo, con doctrina, estructura y disciplina propias. Más claro: con-

Las últimas Navidades de la Vieja Falange

Por JULIO FUERTES

El clima de angustia, tan necesario para la fuerte reacción necesaria, se comenzó a crear en aquellos días de diciembre del treinta y cinco, en torno a las fiestas íntimas de las Navidades. Ya en noviembre se habían liquidado, con la absolución del "Lenin español", las responsabilidades por los sucesos de octubre del treinta y cuatro, y nada más comenzar diciembre, la coalición gobernante entró en una crisis, la quinta del año, cuyo final hubo de ser la disolución de las Cortes y con ellas, como consecuencia inevitable, la disolución también de la fuerza parlamentaria, en la que equivocadamente se apoyaban los partidos llamados de orden.

Los que ya habíamos entregado nuestro sueño a la Falange vimos claro como nunca. Un partido que pretendía instaurar "un orden nuevo" se hundió por no acceder a la aprobación de un proyecto que aumentaba ligeramente los impuestos sobre las grandes fortunas, y su estrepitosa caída no produjo en la calle—lugar de la contienda ya—ni el más leve comentario. Frente a frente quedaban dos fuerzas irreconciliables: "ellos y nosotros". Y con el intento de presenciar la contienda y aun de dirimirla brindando a unos y a otros la sagrada protección de la libertad, los últimos gobiernos republicanos, pura esencia representativa de lo que definitivamente iba a liquidarse.

Veíamos claro, clarísimo, y sin más lecturas ni recordaciones, las primeras consignas, nuestras ya viejas consignas, florecían en nuestros corazones con nuevo frescor. "El aprendizaje inolvidable—nos decían recordándonos la realidad palpitante de nuestra breve historia—de la guardia bajo las estrellas, lo hicisteis, ¡camaradas!, con los pies en el cieno.



Iba clamando en tanto magnífica y obscura la sangre de nuestros hermanos muertos, desdeñosa de flores porque iba regando lenta y humilde con la frescura de su sacrificio esta pobre tierra de España, sedienta de honor y de laureles."

Cuando todos los partidos se preparaban para las nuevas elecciones, a nosotros se nos aleccionaba así, y recordábamos que José Antonio nos había dicho que la próxima lucha—la entablada en torno de aquellas Navidades—no sería electoral, sino que se plantearía "entre el frente asiático, torvo, amenazador de la revolución rusa en su traducción española, y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate".

Como un vaticinio comenzaban a cumplirse sus palabras. La lucha había llegado ya sobre aquella gran charca de cieno. El incendio y el crimen cundían por las provincias españolas. Los falangistas rendían sus vidas entre los tiros y las llamas abnegadamente, esperando aquella voz que había de gritarnos enardecida: "¡A caballo, muchachos! ¡Arriba España!"

En tal ambiente nos acercábamos a las Navidades de 1935. Unos días antes, el 18 por la tarde, fué José Antonio a presenciar el cierre del número 24 de *Arriba*. Estaba ya ajustada la primera página, a cuyo entero ancho corrían unas grandes titulares que enjuiciaban la situación política de la quinta crisis del año, recién resuelta después de quince días de trámite. José Antonio la contemplaba con ingenua satisfacción, cuando llegó Gaceo con su crespo cabello alborotado, su gran cartera y unas galeradas que iba hojeando entre sus dedos para extraer las que tenían tachaduras. Apenas miró a la platina, exclamó:

—Nada de eso sirve.

Las intencionadas titulares que corrían al ancho entero de la página habían sido suprimidas por una censura que se apoyaba en un régimen que propugnaba, precisamente, la libre expresión del pensamiento.

José Antonio sonrió irónico, como si toda la palabrería vana escuchada en su vida parlamentaria la recordase de pronto; pero la verdad es que no tardó en mostrarse, algo más que contrariado, irritado. "Y, ¿cómo arreglamos ahora este Belén?"—se preguntó en voz alta, y en la misma pregunta halló la solución—. ¿No estábamos en vísperas de Pascuas? ¿No era aquél el último número que había de salir antes del día de Navidad?

Comprobado que así era, cogió unas cuartillas y se puso a escribir sobre un chibalete, calculando con leves ojeadas a la platina el espacio que la censura había dejado vacío. Trazó rápidamente unas líneas que no debieron de satisfacerle, porque las rompió en seguida. No fué más afortunado un segundo intento, y mientras rasgaba con irritación las cuartillas, exclamó: "¡Bah, no vamos a ir también nosotros con monsergas!", y reclamó modestamente auxilio de los que allí estábamos.

Pero no dió lugar a que se le prestase, porque, frente a la platina otra vez, lo vió en seguida. "Que me hagan para aquí—dijo señalando con los dedos—un "Felices Pascuas" muy grande, que llene esta línea, y lo demás lo arreglaremos con yugos y flechas."

El ajustador hizo ya sólo la modificación, que luego dejó aparentemente satisfecho a José Antonio. Por lo menos se marchó con semblante mejor humorado del que tenía cuando llegó; pero, antes de marcharse, dialogó con don Mariano de los intrincados asuntos administrativos, porque él tenía que estar en todo con su fuerza ordenadora y su eficaz presencia.

Luego, ya en la puerta, dirigiéndose a todos cuantos estábamos en el taller, con gesto y voz inolvidables e indefinibles, sin admiraciones tampoco en el acento, nos dijo:

—Felices Pascuas, señores.

Pocos días después, José Antonio, en plenas Pascuas, gritaba angustiado: "Sobre esta actualidad de las elecciones está la actualidad angustiosa y permanente de que no tenemos España."

Índice

PORTADA. Pintura flamenca.

MOZART. Ambiente y figuras de la conmemoración mozartiana en Viena, FEDERICO SOPEÑA.

EL NIÑO PRODIGIO DE EUROPA.

CUENTO DE NAVIDAD, SAMUEL ROS.

PINTURAS RELIGIOSAS, de Sasseta, Escuela alemana, Cima de Conegliano, Giotto.

POESIAS A LA INMACULADA, ADRIANO DEL VALLE.

PINTURAS RELIGIOSAS de Giotto, El Greco, Rubens, Escuela francesa y Escuela catalana.

VILLANCICOS, BLAS OTERO MUÑOZ.

LA ADORACION. Doble página color, FOUQUET.

EL MUNDO MINERAL EN EL NACIMIENTO DEL SEÑOR, SAMUEL ROS.

EL HOMBRE EN LA NATIVIDAD, JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI.

EL REINO DE LAS FLORES EN LA NATIVIDAD, GABRIEL GARCÍA ESPINA.

LA NAVIDAD EN EL MAR, ROMÁN ESCOBAR.

LOPE DE VEGA Y SUS "PASTORES DE BELEN", RAFAEL FERRERES.

PASTORES TRASHUMANTES, JULIO ESCOBAR.

MATER AMABILIS.

EL JARDIN DE LA VIDA. Doble página en color. Escuela alemana del cuatrocientos.

ZODIACO.

ANTE 1942

ESPAÑA DE LEJOS

JUICIO DEL AÑO VIEJO

ALBUM DE REQUERDOS

ALBUM DE ESPERANZAS

NUESTRA PATRONA SE VISTE DE GALA, JOAQUÍN GARCÍA MORATO.

LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1941, ENRIQUE LAFUENTE.

LAS ULTIMAS NAVIDADES DE LA VIEJA FALANGE, JULIO FUERTES.

DIRECTOR: SAMUEL ROS

DIRECCIÓN ARTÍSTICA: A. T. C.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVDA. JOSE ANTONIO, 62, MADRID - TELEFONOS 22739 Y 24730.

IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIÁN

PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA

PRECIO: 10 PESETAS



IMPORTANCIA COMERCIAL
DE
GARROVILLAS
(CACERES)

GARROVILLAS (Cáceres).—Rincón típico.

SITUACION TOPOGRAFICA.—LIMITES: Limita al Norte con Portezuelo; al Sur, con Casar de Cáceres; al Este, con Santiago, Hinojal y Talaván; al Oeste, con Navas, Alcántara y Portezuelo.

EXTENSION.—20.400 hectáreas. Población absoluta, 6.266 habitantes; población relativa, 3,25 habitantes por hectárea.

HIDROLOGIA.—EL TAJO lo atraviesa de Oeste a Este, recibiendo los siguientes afluentes: por la derecha, los de Almonte, la Casita, Castillo, Carbonero y Guadancil, y por la izquierda, los de Valbarquesco, Lugar, Rehara, Alhagadero y Moriana.

ABREVADEROS.—Las Albuheras, nueva y vieja, y los Pilares del Herrador y de Santa Catalina, de caudal de aguas inagotable.

GEOLOGIA.—Terreno SILURICO en las llamadas Dehesas de las Viñas de Arriba, Lobata, Veneros, Romeral y Comada; Galetos, que demuestran el mar prehistórico de Extremadura en el Romeral y Dehesa Grande; Calizas formadas por los ecto-esqueletos de los moluscos en las Florianas, Villabuénas y Dehesa Grande. Rocas pizarrosas en las Fuentes de la Dictadura, con un ramal que se dirige a Navas, otro a Coria y otro a Romana.

GARROVILLAS (Cáceres).—Rincón típico.

GARROVILLAS.—Carreteras: La de Salamanca a Cáceres, pasando por Navas y Brozas. Hay, además, el Camino Viejo a Cáceres y la llamada Calzada Real.

VÍAS DE COMUNICACION.—El ferrocarril de Cáceres a Madrid, con estación en Río Tajo, y un apeadero, sitios, respectivamente, a ambas orillas del citado río, pasando por Garrovillas, llega a Alcántara y Piedras Albas, con su puente de hormigón de tiempos de Felipe IV. Los antiguos caminos pastoriles. Dos agencias de automóviles otro a las Aldeas, otro al Casar de Cáceres y mansiones.

OTRAS COMUNICACIONES.—La Cañada para los ganados trashumantes leoneses; los antiguos caminos pastoriles. Desde nuestros prehistóricos iramontanos celtiberos fué este pueblo ganadero por excelencia, dejándonos como recuerdos las vías pastorales y los dolmenes del Guadancil, Minas y Cerro de la Horca, siendo la TRASHUMANTACIÓN HISTÓRICA DE NUESTRAS COSTUMBRES PASTORILES.—Después alternaron las gaderías trashumantes y estantes, que aprovechaban segoviano-leonés, una de las cabezas del gigante Gerión de la Mitología. Después alternaron los campos y creándose las vías pecuarias don los ricos pastos de las dehesas de Villoluengo, Baldios, Carrascosa, Mohedas, etc., amohonándose los terrenos se llamaron Baños, que aún subsisten para evitar las luchas entre labranzas y críanzas (pastores y labradores). Desde San Fernando, los terrenos se llamaron Baños, y Concejiles, y desde que Alfonso, en 1273, creó el Consejo de la Mesta, hasta su disolución por Jovelinos, la ganadería extremeña, y por ende garroviliana, llegó a una perfecta organización y prosperidad. Posteriormente se disolvió la Mesta, agrupándose los ganaderos garrovilianos en la Asociación General de Ganaderos del Reino, y, por último, crearónse las actuales Juntas Locales Pecuarías. En 1938 se organizaron las DULAS, que cuentan en la actualidad con 190 pequeños ganaderos y un total de 3.195 reses.

ESQUELEO.—Por el sistema de esquiladores en relación con las reses que cada ganadero posee. Para las heridas de las ovejas usan el polvo de verificarse el esqueleto y el número de esquiladores en relación con las reses que cada ganadero posee. Para las heridas de las ovejas usan el polvo de hierro, que llaman Moreno.

DE LA RAZA.—Cruzan el ganado del país (raza extremeña) con los moruecos merinos trashumantes (para mejorar la lana), y moruecos de carne), y moruecos manchegos (mejora de leche). En la selección de las hembras lo hacen con esmero, habiendo creado Garrovillas, cuya lana y raza han sido calificadas en la reciente Exposición entre las mejores de la provincia. Se dan premios individuales, nombrando los ganaderos una Comisión con amplios poderes para contratar los servicios necesarios para la comisión entrega a cada ganadero el importe, descontado los gastos que ocasionen los ganaderos con los marchantes la venta de sus animales para vender sus ganados.

ESQUEILEO.—Por el sistema de verficarse el esqueileo y el número de esquilas de hierro, que llaman Moreno.

MEJORA DE LA RAZA.—Cruzan el ganado del país (raza extremaña), con los Disley (mejora de talla y carne), y moruecos manchegos (mejora de leche). En la actualidad se encuentran en la actualidad una Comisión para la cantidad y calidad de la lana, entregando a cada ganadero el importe, de acuerdo a la excelente variedad merina estante, de Garrovillas, cuya lana y raza han sido calificadas en la Comisión.

RECOLECCION DE LANAS.—Se forman depósitos individuales, nombrando los ganaderos una Comisión para vender sus ganados en venta con las Casas comerciales, enviando cada ganadero a la Comisión una nota especificando la cantidad y calidad de la lana, la Comisión entrega a cada ganadero el importe, de acuerdo a la excelente variedad merina estante, de Garrovillas, cuya lana y raza han sido calificadas en la Comisión.

VENTA DE CORDEROS.—Unas veces aisladamente y otras en pequeños grupos, contratan los ganaderos con los marchantes la venta de los corderos, realizándose ésta por el sistema llamado de OJO o por el de PESO. A veces agrúpanse y nombran Comisiones para vender sus ganados en los mercados de Madrid o Barcelona, usando el mismo medio que para las ventas de las lanas.

GANADERIA DE ESTA LOCALIDAD.—Actualmente posee: 17.601 reses lanares; 1.909 vacunas; 2.462 cabrias; 2.598 de cerda; 750 caballar; 1.730 mular; 1.960 asnal. Total 29.016. A más existen actualmente 9.068 aves de corral.

Aves de corral anteriores a 1937	18.417
Aves de corral en la actualidad	29.016
Aumento desde 1937 a 1941	10.599

GANADERIA DE ESTA LOCALIDAD	18.417
1.730 mular; 1.960 asnal. Total 29.016. A más existen	29.016
anteriores a 1937	10.599

AGRICULTURA		
Producción de aceite	30.000	Kilos.
Leguminosas	376.000	—
Cereales	1.895.000	—
Carnes	145.500	—
Embutidos	72.500	Unidades.
Huevos	700.000	Kilos.
Miel	26.000	—
Queso	472.500	—
Pimiento (hectárea de siembra).	120	—

INDUSTRIAS	
molinos harin	

INDUSTRIAS

INDUSTRIAS

Tiene dos fábricas de harina, cinco molinos harineros, cinco tahonas, ocho hornos de pan cocer, tres prensas de aceite, cuatro molinos de chocolate, dos fábricas de gaseosa, una de electricidad, dos talleres de aserrar maderas.

BOQUES MADERABLES

la carpintería d

ARBOLES MADERABLES

ARBOLES MADERABLES

Posee pinos abundantísimos para la carpintería de la localidad y exportación, construyéndose barcos y barcas para el paso de los ríos; encinas para leña y carbón y álamos para aperos de labor.



confección de Artística
LUIS E. VELASCO

Importancia de VALENCIA DE ALCANTARA (Cáceres)



Vista general de Valencia de Alcántara (Cáceres).

nueva ciudad, que pide ensanche y vida, se construye con arreglo a todos los adelantos modernos.

El Ayuntamiento de Valencia de Don Juan, regido por hombres que han sabido imprimir un gran dinamismo y una acertada energía a su pensamiento, trabaja con tal actividad y buen acierto que merece la gratitud de todos los vecinos. Al frente de la Casa Consistorial, el Alcalde, camarada Juan Zamora Barroso, hombre de vocación falangista y de constante servicio, en deseo de mejorar las condiciones de sus convecinos.

Entre las obras ya realizadas por este Ayuntamiento, merece mención la acometida de aguas y el servicio de alcantarillados y desagües, con arreglo a las más modernas normas de salubridad e higiene.

Y porque los niños son el porvenir, y la historia nos dice la vital importancia de su primer encauzamiento, Valencia de Alcántara ha establecido, con la más escrupulosa y severa selección de profesorado y vigilancia, el grupo escolar "General Navarro y Alonso de Celada", al cual asisten 600 chiquillos, que reciben la más cuidada educación.

Un hospital, cuyo cuadro de médicos se nutre con los más prestigiosos nombres, asegura los posibles riesgos de epidemias o enfermedad. Entre los edificios más notables, el Palacio de Justicia, edificio suntuoso. Y parques, jardines y paseos, con abundante arbolado, hacen más fáciles los rigores de la estación estival.

Las tierras productoras de este importante pueblo fronterizo ofrecen exacta perspectiva de laboriosidad y superación. Fábricas de harinas, cuatro molinos de aceite, uno de orujo, dos grandes fábricas de aserrar, dos fábricas de jabón, una de curtidos, varias de cerámica y tejares. Dos mataderos, uno municipal y otro industrial, con capacidad suficiente para el servicio del pueblo. Varios comercios muy importantes y un constante tráfico viajero por su proximidad a Portugal. He aquí una rápida visión de conjunto de la vida actual y del ritmo moderno del viejo pueblo, que sabe de la cadencia del lenguaje portugués.

Nota característica del lugar es su magnífica campiña, compuesta de trece anexos, que dan una gama interesantísima a su colorido y recuerdan con frecuencia la región gallega. Regadas sus tierras por el río Sevet y el arroyo Rivero de Avi, produce inmensa cantidad de nueces, castañas y variadas especies de frutas y verduras, que aseguran la alimentación y aun la golosina de los vecinos del pueblo.

Generosas y fértiles, sus entrañas producen también cereales—trigo, maíz, centeno, cebada, avena—, que, siendo excesivas para el consumo de estos habitantes, traen hasta el pueblo las riquezas de la exportación.

La abundancia de alcornos permite la instalación de grandes industrias de corcho. Los magníficos olivares dan grandes cosechas de aceite de inmejorable calidad. Y en menor proporción, pero también bastante considerable, bellotas y pimienta.

La riqueza ganadera viene, en su mayor parte, del ganado lanar. 16.430 cabezas, siguiendo el cabrio, con 9.580. Debido a la profusión de bellota que se recoge, el ganado porcino se alimenta perfectamente: 8.540 cabezas. El ganado vacuno alcanza la cifra de 5.800 cabezas. Y entre caballar, mular y asnal consignamos también la cantidad de 3.800 cabezas.

Un pueblo que trabaja y produce, un pueblo que sigue las consignas de reconstrucción y resurgimiento con la sana mentalidad con que se produce Valencia de Alcántara, bien merece ser atendido también en su confortamiento espiritual y en sus recreos. Así, la Plaza de Toros, dos cines, un teatro bien dotado, tres Sociedades culturales, entre las que merece especial mención la Deportiva Contrasta, aseguran las veladas dominicales y los ratos de bien ganado descanso de estos laboriosos trabajadores.

Existe también un equipo de fútbol y un campo de deportes, que da posibilidad a las generaciones en marcha para ejercitar sus músculos y su fortaleza física.

Las ferias, muy importantes y concurridas, se celebran en los días 24, 25, 26 y 27 de agosto.

Los principales productores e industriales de Valencia de Alcántara son los camaradas que a continuación figuran:

Hijos de Justo M. Estellez.
Luis Pérez Muñoz.
Sociedad Eléctrica Valenciana.
Eloy Piris Pache.
Saltos de Sever, S. A.
Vicente Giménez Reyes.
Frutos Sánchez Sánchez.
Antonio Mirón Olivenza.
José Juan González Carballo.
Anselmo Bejarano Pajero.
José Bueno Muñoz.
Joaquín Muñoz Serigado.
Antonio Barbellido Batalla.
Juan Reyes Berrocal.
Feliciano Reyes Berrocal.
Pascual Castro.
Hilario R. Piro.

Firmas y camaradas que, ayudados por la energía y decisión ya mencionadas con el debido elogio por los camaradas que componen el Ayuntamiento, merecen los más sinceros ecos de felicitación.



Parque de España: al fondo el Palacio de Justicia.

IMPORTANCIA DE ALCÁNTARA (CACERES)

Se halla este pueblo en las colinas que forman las riberas del río Tajo, precisamente en su orilla izquierda tomando la dirección desde su nacimiento a su desembocadura. Su terreno es bastante escarpado y duro; terreno de pastos y labor, pelado de arboleda, característico de las tierras extremeñas. Está bastante bien comunicado por carreteras, ya que pasa la general de Portugal por el mismo casco de la población, si bien carece de ferrocarril, pues el más próximo se encuentra a cuarenta y tantos kilómetros.

La extensión de su término municipal es enorme en relación, naturalmente, con la población de Alcántara, que es de 4.700 habitantes, siendo esta extensión de 74.000 fanegas de pasto y labor (medida ésta muy corriente en las costumbres agrícolas). Sus explotaciones son netamente ganaderas y agrícolas, existiendo en este terreno organizaciones enormes, en extensión, calidad y capacidad, como las que llevan los grandes agricultores y ganaderos de esta localidad, señores D. Antonio Bernáldez Villegas y D. Fernando Reina Villarroel. Los productos que se obtienen son principalmente cereales en general, grano basto y trigo. La ganadería, otra de las riquezas más fuertes, está representada, principalmente, por la oveja del país y el ganado vacuno, igualmente del país, que se distingue por su extraordinaria calidad. No obstante ser sus características principales las explotaciones agrícolas y ganaderas, como derivación de éstas hay una explotación de la industria lechera llevada a cabo por el ganadero D. Ignacio Esteban Cortés, hombre inteligentísimo en materia ganadera, cuya mejor demostración es su constante progreso económico.

La industria realmente no existe, pues solamente está la fábrica de harina panadera, propiedad del Sr. Villarroel Dato, con magníficas instalaciones modernas y de mucha capacidad de producción. Es de gran importancia la riqueza olivarera del término municipal, cuya producción de aceites es muy elevada; doce almazaras funcionan en la época de la recolección dedicadas a la extracción del aceite. También es de gran importancia la traida de aguas a esta villa, cuyo problema está en vías de realización y que transformará la vida de este pueblo de una forma total: actualmente se realizan trabajos para abastecerlo de agua del arroyo Sartín, distante dos kilómetros del casco urbano. Es también deseo ferviente de este pueblo la total restauración del Monumento Nacional de San Benito, cuyas obras han empezado ya y que será dedicado al culto.

En lo que respecta a higiene tiene un Centro primario que desarrolla una labor muy interesante en el aspecto sanitario: la mortalidad, principalmente la infantil, ha decrecido notablemente, debido a la intensa labor médica, especialmente en la higiene prenatal, vacunaciones, análisis, etcétera, etc.

En el aspecto cultural y recreativo tenemos dos grandes teatros; uno, el teatro-cinema Alcántara, dedicado a dar representaciones teatrales y sesiones de cine, y otro, titulado Teatro Galán, dedicado a teatro y bailes. Hay también un magnífico grupo escolar denominado "Primo de Rivera", construido en el año 1923, en el que se da clase a todos los

niños y niñas del pueblo hasta el grado tercero. El cuartel de F. E. T. y de las J. O. N. S. tiene todas las dependencias de la organización: Auxilio Social, Milicias, Sección Femenina, etc.

La feria anual de Alcántara, de bastante importancia por su rodeo de venta de ganados, donde se celebran los 15, 16 y 17 de abril todos los años, y las fiestas de su patrona, la Virgen de los Hitos, el 25 de marzo. Esta es veneradísima y concurren a su fiesta de todos los pueblos del contorno.

La historia de Alcántara es realmente una página interesantísima digna de la mayor atención. Aquí es donde se encuentra el célebre puente romano que data de la época del emperador Trajano (año 105), joya artística y de extraordinaria importancia histórica y arquitectónica. Este puente tiene un arco central y una ermita pagana que al verla recuerda como si se estuviera viendo los sacrificios de los cristianos, pues se conserva el pedestal donde debía estar el dios por el cual se realizaban éstos y la piedra ara que servía de base a las víctimas. El autor del puente y la ermita pagana, el arquitecto Julio Cayo, está enterrado precisamente en la cúpula de esta ermita. En la orilla opuesta del puente, tomando la dirección desde Alcántara, existe un castillete construido bajo el reinado de Felipe II, y por su dirección, indudablemente con la finalidad de establecer mejor la defensa de Alcántara.

Otra joya artística, también declarada monumento nacional, es el célebre convento de San Benito, bloque de grandes y suntuosos edificios, con su nave destinada en el convento para los ejercicios del culto, y en su base edificios viviendas de la Orden de San Benito. Frente a él, atravesando la carretera general de Portugal, se encuentra el que fué convento de San Francisco, en cuyas ruinas se aprecia aún la arquitectura de aquel siglo; éste tenía comunicación con San Benito por un pasadizo cuyos restos aún se pueden apreciar. En el convento de San Benito estaba establecida la que fué célebre Orden de los Caballeros de Alcántara, avanzada de los de las cruzadas viejas, verdaderos palanquines militares, encargadas de imponer los principios espirituales de nuestra religión católica y filón de caballeros nobles e hidalgos.

Debido a esta Orden, bastantes familias de la alta aristocracia española tienen su origen en la villa de Alcántara; todavía el edificio de San Benito conserva los escudos nobiliarios de estas familias, entre las que se destacan los Barrantes, Mayoralgos, Camorras y otros muchos.

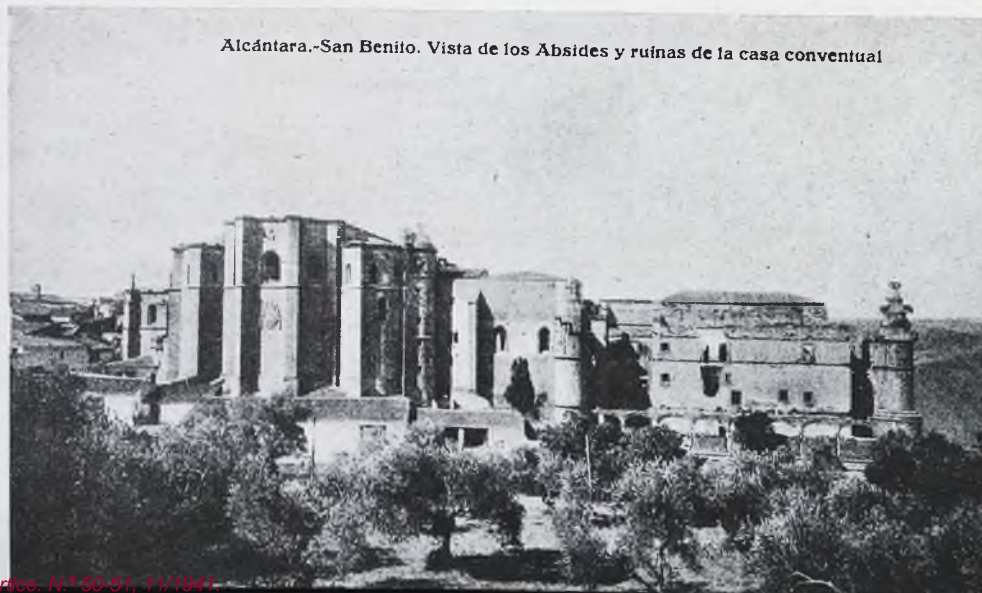
Y por último, para que la historia de Alcántara sea completa, es necesario hacer constar que en ella nació el gran místico San Pedro de Alcántara, cuyos restos se encuentran en Arenas de San Pedro, autor del célebre Monasterio del Palancar, venerado santo, que es orgullo de la familia católica extremeña.

Los principales productores de Alcántara son los siguientes:

D. Luis López Claver.—D. Fernando Reina Villarroel.—D. Gonzalo Burgos Sbarbi.—D. Pedro Bernáldez Villegas.—D. Ignacio Esteban Corto.—D. Francisco Villarroel Dato. D. Pablo Sanz Mate-sanz.—D. Juan Arroyo. D. Lorenzo Bernáldez Villegas.—D. Bartolomé Villarroel.—D. Patrocinio Villarroel.—D. Angel Amarilla.—D. Mercedes Burgos Orellana.—D. Antonio Bernáldez.—D. Luis R. Arias Bernáldez.—D. Fernando Bernáldez.

Los principales productores de Alcántara son los siguientes:

D. Luis López Claver.—D. Fernando Reina Villarroel.—D. Gonzalo Burgos Sbarbi.—D. Pedro Bernáldez Villegas.—D. Ignacio Esteban Corto.—D. Francisco Villarroel Dato. D. Pablo Sanz Mate-sanz.—D. Juan Arroyo. D. Lorenzo Bernáldez Villegas.—D. Bartolomé Villarroel.—D. Patrocinio Villarroel.—D. Angel Amarilla.—D. Mercedes Burgos Orellana.—D. Antonio Bernáldez.—D. Luis R. Arias Bernáldez.—D. Fernando Bernáldez.



Alcántara.-San Benito. Vista de los Absides y ruínas de la casa conventual



IMPORTANCIA DE CASAR DE CÁCERES (CÁCERES)

A unos ocho kilómetros al Norte de la ciudad de Cáceres, limitando su extenso término con los de dicha ciudad, Malpartida de Cáceres, Arroyo de la Luz, Navas del Madroño, Garrovillas y Santiago del Campo, está situado este pueblo extremeño que carece de todo accidente geográfico importante, ya que los dos ríos de importancia que más se acercan a sus terrenos, el Tajo y el Almonte, se encuentran separados del casco de la población por veinte y por siete kilómetros respectivamente.

Los fundadores y primeros habitantes de este pueblo fueron unos vaqueros, enviados allí por los señores feudales de Cáceres para cuidar de sus ganados. Ellos empezaron a construirse pequeños alojamientos que les resguardasen de la temperatura en las épocas del año en que por aquí pastaban los enormes conjuntos de animales. Por ello, el pueblo tuvo un primitivo nombre: Casas de Vaqueros.

Durante el reinado de Sancho IV de Castilla y de León, se le concedieron ciertos privilegios. Y aquello que se llamaba, como hemos dicho, Casa de Vaqueros, tenía ya en el siglo XVI cierta importancia arquitectónica, conservándose aún de aquellos tiempos la fachada principal de la casa número 1 de la Plaza de España, e imágenes y retablos de gran valor artístico en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que es una de las más bellas de los pueblos de la provincia.

En la actualidad, Casar de Cáceres presenta un grato aspecto. Sus calles son amplias y bien cuidadas, para demostrar la cultura de un pueblo que comprende la excelente misión que cumple el Ayuntamiento haciendo cumplir bien estudiadas ordenanzas. El pueblo tiene también edificios modernos y bien contruídos y muy cómodas viviendas.

Posee asimismo buenas comunicaciones, que hacen amable el turismo: Carretera desde Cáceres y Arroyo de la Luz. Muy cerca va la carretera de Salamanca a Cáceres. Tiene estación de ferrocarril y teléfono.

La enorme extensión de su término municipal produce gran cantidad de cereales y leguminosas, destacando por su importancia el trigo, 325.000 kilos anuales, y siguiendo en este orden la cebada, centeno, avena y otros.

Produce también esta tierra feraz y generosa vinos de inmejorable calidad que se exportan a distintos puntos de España. Y gran cantidad de olivares, donantes de los mejores aceites de la provincia.

También su ganadería es rica y próspera. Su mayor producción es la de ganado lanar, aproximadamente unas diecisiete mil cabezas, siguiendo la vacuna.

Industrias y derivados muy interesantes de su riqueza ganadera son los famosos quesos de oveja y sus muy renombradas y famosas tortas de leche, sin parangón en España, que han adquirido, por la exclusiva publicidad de sus méritos, tal importancia en toda la nación, aun en aquellos puntos más alejados de Extremadura, que en los escaparates de los comercios dedicados a géneros alimenticios de todas las provincias españolas se ven con frecuencia los exquisitos quesos y tortas de Casar de Cáceres.

Y conserva también, en laborioso luchar contra carencias y dificultades que trajeron los tiempos y las épocas, pequeñas industrias, restos de grandes quehaceres locales que en años lejanos adquirieron grande y merecida fama, como los de deshilados y mallas.

En la actualidad trabajan con brío y buen provecho fábricas de harina y extracción de aceite de oliva o de almazaras. Existen también talleres de zapatería, sillería y calderería.

Los principales comerciantes e industriales que dan prosperidad a Casar de Cáceres son los señores siguientes:

Don Antonio Andrada.—D. Macario Pérez.—D. Pedro Prieto.—D. Joaquín Andrada.—D. Julio Pérez.—D. Félix Álvarez.—D. Santiago Andrada.—D. Erasmo Andrada.—D. Rafael Bermejo.—D. Julio Durán.—D. Antonio Neris.—D. Elías Tovar.—D. Luciano Bermejo Tovar.—D. Agustín Pérez.—D. Manuel Calvarro.—D. Serafin Daza.—D. Víctor Vivas.—D. Pedro Tovar.—D. Fermín Manzano.—D. José Andrada.—D. José Martín y D. Argimiro Andrada.



Como demostración de la importancia industrial de Moraleja es esta fábrica de pimentón enorme, tanto en extensión como en importancia.

Importancia de MORALEJA (Cáceres)

LA villa de Moraleja se halla enclavada en el centro de una inmensa llanura, formada por dehesas, pobladas por grandes bosques de encinas y alcornoques, así como una vasta extensión dedicada al cultivo, entre los ríos Arrago y Ribera de Gata, que la circundan formando hermosos paisajes, donde crecen en bastante cantidad majestuosos álamos y chopos. Las aguas de esta ribera parecen acariciar y adormilar con su corriente tranquila el sueño de los moradores de esta villa de 3.500 habitantes, cuyos muros bañan, dando con sus avenidas preocupaciones constantes ante el temor de una inundación.

En lo que respecta a comunicaciones, este pueblo reúne buenas condiciones, pues la carretera de Ciudad Rodrigo se une a la de Salamanca, constituyendo una arteria vital, nudo de transportes; asimismo del pueblo arranca la que pasa por Cilleros dirigiéndose a la frontera portuguesa, con derivaciones a la mayor parte de los pueblos de la llamada Sierra de Gata. Está en construcción la que parte de Zarza la Mayor y va a unirse a Ciudad Rodrigo, atravesando algunas calles de este pueblo. Carece de ferrocarril, siendo la estación más próxima la de Cañaveral, distante 45 kilómetros; posee telégrafo municipal que se une con el del Estado en Coria.

Tierra feracísima con grandes riquezas naturales, pero existen grandes latifundios que dificultan todo progreso agrícola, dedicándose al pastoreo tierras que serían verdaderos vergeles y emporios de riqueza con una explotación bien dirigida, combinando la agricultura y la ganadería y poniendo en manos de los pocos expertos labradores o maquinarias agrícolas, que los apartara de la rutina y vulgar creencia de que este privilegiado pueblo es sólo para pastos y no para la labor.

Pero si carece de importancia desde el punto de vista de tierras dedicadas al cultivo de secano, no así en lo que afecta al cultivo intensivo, generalizado desde el advenimiento del Glorioso Movimiento Nacional, constituyendo hoy una inmensa riqueza la producción del pimiento, patatas, maíz, judías y sus distintas variedades, así como la soja, cuyo cultivo se ensayó con gran éxito por orden del hoy Vicesecretario del Partido, camarada Luna, gran propulsor del engrandecimiento de toda la provincia de Cáceres, en su firme convicción de ser una de las más fértiles de España.

Mirado desde el punto de vista ganadero, es el centro abastecedor del ganado de cerda de la mayor parte de los pueblos de la comarca. En sus campos pasta el famoso ganado de lidia de D. Vicente López (antes Albaserrada). Son grandes ganaderos en todas sus especies, y muy especialmente en el vacuno y de cerda, D. José Gallego, D. Celso Alemán, doña Catalina Alemán, D. Germán Gutiérrez, D. Toribio Martín, D. Antonio Ballesteros y D. Roque Escudero, etc., etc. Todos estos señores ganaderos, en el afán de mejorar constantemente sus razas, realizan cruces con sementales de las mejores clases, y muy especialmente en el ganado de cerda y lanar. La importancia numérica es enorme, realizándose exportaciones a toda España de las dos clases anteriormente señaladas, siendo de menos importancia el cabrío, pero suficiente para el consumo de la localidad, existiendo también el ganado mular, caballo y asnal.

Muy importante es la parte industrial de la localidad, destacando en lugar preeminente la fabricación de jabones, sulfuro y pimentón de D. Vicente Mariño, la fábrica de pimentón del escrupuloso exportador D. Antonio Toribio Martín, la de aderezo de aceitunas en verde y morada de D. Antonio Chaparro, la de chocolates de la viuda de D. Nicolás Hernández, como asimismo la de D. Isidro Hernández, gran almacenista y exportador de pie-

les. Es muy activo el comercio, por ser centro de abastecimiento de la mayoría de los pueblos limítrofes.

En el aspecto cultural, este pueblo se preocupa de la enseñanza de sus hijos, como lo prueba la existencia de un moderno grupo escolar, con patio-recreo, jardín, biblioteca y un departamento anexo al mismo, destinado a cantina escolar, con todo el confort necesario, e independiente de este grupo hay otro destinado a graduada de párvulos, existiendo, además, una importante Biblioteca Municipal. No escasean los centros recreativos, tales como cines, bares, cafés y salones de baile, cual corresponde a una población de vida tan fácil como alegre, mereciendo con razón por el visitante el calificativo de "Sevilla la chica".

La mayor preocupación del actual Ayuntamiento la constituye el desenvolvimiento del plan nacionalsindicalista, realizando entre las clases más humildes repartos de las tierras de regadío, a razón de una o media hectárea por familia, mediante el pago de una insignificante renta como reconocimiento de la propiedad del Municipio. Este proyecto es una verdadera realidad, ya que actualmente están en explotación unas 500 hectáreas de terreno y anualmente se viene precipitando dicho reparto, como huertos familiares, que aseguren a nuestros camaradas campesinos un relativo bienestar. El incremento del pueblo con dicha explotación es tan asombroso que constituye un problema agudo (el de la vivienda). Para resolverlo, tienen el proyecto de ensanche y creación de viviendas protegidas con miras a un aumento de población en un quintuplo del actual, no exagerado, teniendo a la vista las obras del Pantano de Borbollón, que convertirá en regadío las cuatro quintas partes de este término municipal. Se ha comenzado la pavimentación de las principales calles; también tienen elevado a la aprobación de la superioridad el proyecto de abastecimiento de aguas y alcantarillado, así como la reconstrucción de la ermita de la patrona del pueblo, enclavada en la parte más alta de la vega de Santa María.

Anualmente se celebran las típicas fiestas de San Blas (3 de febrero), conservándose aún la costumbre de quemar la pólvora con salvas al Santo; las de San Agustín y San Antonio (28 de agosto y 13 de junio, respectivamente); ésta última importantísima con su famosa Feria, a la que concurren ganados de todas clases, como asimismo la de San Buenaventura, patrón del pueblo, los días 14 y 15 de julio y la fiesta de la Patrona, la Virgen de la Vega, típica romería que se realiza en la feraz y simpática campiña en la cima dominante por donde corre serpenteando la ribera de Gata entre ocultos arbustos y escarpadas laberínticas cimas.

Y por último, y como caso curioso y típico, señalaremos que se halla establecido en este pueblo el muy célebre Tío Roche, el cual hace cuarenta años, en la carretera de Mérida, al ver el primer automóvil en su vida, se puso de rodillas cuando venía hacia él, diciendo estas frases: "Señor, si vienes de ultratumba, haced de mí lo que tengáis a bien y acogedme en vuestro seno." Anécdota altamente curiosa que es comentada por todos los vecinos y por el mismo.

Los principales industriales de Moraleja son los siguientes:

Don Antonio Tobio Martín.—D. Daniel Sánchez Gil.—D. Germán Gutiérrez Sánchez.—D. Celso Alemán Ladero.—D. Fernando Ballesteros Alemán.—D. Vicente Mariño Báez.—D. Valeriano Hernández.—D. José Gallego del Alamo.—Excelentísimo Ayuntamiento.



Vista del puente de la Ribera Gata



Puerta principal de la iglesia de Santa María, de estilo plateresco, siglo XVI.

IMPORTANCIA DE BROZAS (Cáceres)



En la carretera que une Malpartida de Cáceres a Zarza la Mayor, a 35 kilómetros de Arroyo de la Luz, se encuentra enclavado este pueblo extremeño, cuidado, pulcro y amable en todos sus aspectos, aunque el nombre predisponga a pensar de manera muy distinta.

Fundado al amparo del célebre castillo que aún existe, conocido por el nombre de "El Palacio", enclavado en la calle de Aldehuela, calle que fué la primera y sirvió de base a la creación del pueblo, Brozas es hoy un pueblo de 4.000 habitantes y tiene una crecedera e interesante personalidad.

Dos iglesias de vieja tradición y de múltiples facetas interesantes se conservan en la villa: la llamada de Santa María, cuyo pórtico, de estilo plateresco, es una verdadera joya arquitectónica, como puede observarse en la fotografía que acompaña esta información.

Es necesario, al mencionar las muchas facetas importantes de Brozas, hablar de su famosa Feria de abril, que se celebra con animación extraordinaria el día 20 de dicho mes, y a la cual acuden ganaderos de todos los rincones de España para realizar transacciones de variadas clases de ganado en gran volumen de capacidad y valor.

Además de la mencionada feria se celebran otras varias fiestas, entre las que destaca fuertemente, por su tradición y colorido, la de San Antón, que se celebra en el mes de febrero. En el día que el calendario celebra la fiesta del Santo, como detalle típico de este

pueblo, las muchachas lucen unos pañuelos llamados de cien colores, y unos refajos, bordados por ellas mismas, que realzan la belleza de dicha fiesta acrecentada con la alegría de sus mozas y de un tono de máxima simpatía y vistosidad poco frecuente en la comarca.

Compatible con sus festejos de carácter tradicional y popular, cuida Brozas el mejoramiento espiritual de sus habitantes, cultivando con todo acierto y esmero cuanto se refiere a la formación y cultivo de la inteligencia y sensibilidad de sus vecinos.

En una de sus mejores calles se encuentra el teatro Casimiro Ortas, que lleva el nombre del popular actor cómico por haber nacido en este lugar. Teatro que, por sus condiciones, su capacidad y su arquitectura, bien admite parangón con los mejores de España. En él se representan las buenas obras de la literatura contemporánea.

Posee Brozas asimismo tres sociedades recreativas y culturales y varios cafés-casinos, como también una plaza de toros, elemento imprescindible para la borrachera española de luz, de sangre y de valor heroico, donde cada año, en las fechas señaladas, se celebran corridas que reúnen y entusiasman no sólo a los habitantes del pueblo, sino también a los de muchos kilómetros alrededor.

Como dato curioso, en lo referente a las posibilidades alimenticias de este rincón de Extremadura, citaremos la existencia de una charca, de enorme extensión, donde se pescan, en grandísimas proporciones, el célebre pescado denominado "tencas". Si no de carne muy fina, de rico y sabroso paladar y de importantes valores nutritivos.

Emplazado en terreno sumamente rocoso, el pueblo tropieza con lógicas dificultades para la mejor realización de su alcantarillado. Tiene el Ayuntamiento en estudio—y parece muy inmediata su realización—el proyecto de hacer una traída de aguas, que beneficiaría grandemente al vecindario. Los trámites tocan a su fin; y, una vez terminadas las obras, la mejora local dará gran satisfacción, así como gran crédito a quienes la acometieron.

El presupuesto de estas obras está calculado en seiscientos mil pesetas, siendo tan elevada su cuantía, puesto que las aguas han de ser conducidas desde el lugar denominado "Dehesa de Asalla", distante del pueblo unos diecisiete kilómetros.

Desde el punto de vista de las comunicaciones geográficas, este lugar reúne bastante buenas condiciones, ya que se cruza por la carretera de Cáceres a Portugal y tiene otra inferior, Brozas-Herreruela, y varios caminos que aún conservan los rasgos característicos romanos—se llamaron calzadas romanas en la antigüedad—, que enlazan con Alisada, Arroyo de la Luz y otros pueblos de menor importancia.

El pueblo tiene teléfono y telégrafo y servicio directo de autocars que hacen el recorrido Cáceres-Ceclavin, además de autobuses más ligeros que realizan servicios entre pueblos de menor importancia.

Sus mayores riquezas se basan en la explotación ganadera y agrícola. Produce en gran cantidad cereales (trigo, cebada, centeno, maíz). En ganado: lanar, vacuno, porcino y asnal.

Sus calles, bien emplazadas y cuidadosamente pavimentadas, producen grata impresión en el viajero visitante de este cuidado e industrioso pueblo de Cáceres.

Damos a continuación los nombres de los principales comerciantes e industriales de Brozas:

Don Virgilio Corchado.—D. Amancio Pérez.—Don Antonio Villarroel Bravo.—D. Domingo Jiménez.—D. Benito Barbancho.—D. Norberto Elviro.—D. Juan Antonio Santurino.—D. Rafael Legido.—D. Francisco Montes.—D. Gerardo Bernal.—D. Julio Espárrago.—D. Ciriaco Rodríguez.—D. Pedro Rosado.—D. Jacinto González.—D. Juan Hernández.—D. Manuel Flores de Lizaur.



Vista parcial de Brozas, obtenida desde el capitel de la iglesia de Santa María; en ella puede apreciarse la magnífica Cruz de los Caídos y la célebre laguna, abundante en ricas tencas.



IMPORTANCIA DE

LA VILLA DE ARROYO DE LA LUZ

(CACERES)

NUCLEO RURAL MAS POPULOSO DE LA ALTA EXTREMADURA

CONSTITUYE Arroyo de la Luz, con sus 10.487 habitantes, el mayor núcleo rural de la provincia de Cáceres, y se llamó *Arroyo del Puerco* hasta el 11 de diciembre de 1937, en que por Decreto del Caudillo adoptó su actual nombre.

Se atribuye a esta villa origen celtibérico, estando demostrado que fué población en la época romana, a juzgar por los despojos murales, cepos y lápidas que se han encontrado en sus inmediaciones. El motivo heráldico que refleja su actual escudo traduce una vieja tradición local de la Reconquista: la luz que resurge para facilitar el triunfo de las huestes cristianas por concesión de la Reina del Cielo. ¡La Santísima Virgen de la Luz! La Virgen, *alta y buena moza*, que simboliza la guapísima imagen cuya ermita blanquea en un verde altozano de la dehesa boyal, entre recios canchales y copudas encinas centenarias.

La villa fué aldea de Cáceres—de donde dista veinte kilómetros escasos—hasta fines del siglo XIII, en que el rey la dió al hijo del infante Don Alonso de Molina. Fué ocupada en 1397 por el condestable portugués Nuño Álvarez Pereira, y tras sañudas vicisitudes

fué señoreada por la linajuda familia cacereña de los Herrera, quienes edificaron el castillo que, luego de haber sido amparo de labriegos y pastores en un largo ciclo de rapaces merodeos y cruentas luchas, vino a servir de cementerio municipal hasta fines del siglo XIX, y sus ruinas, lamentables, radican hoy entre frondosas huertas pletóricas de pomposas coles, higueras añosas y trinos de pájaros...

Distra cinco kilómetros de la importante estación ferroviaria de Arroyo-Malpartida, sita en el punto de la línea Madrid-Lisboa, donde se aparta un ramal que va a enlazar en Cáceres con los ferrocarriles de M. Z. A., y en lo que afecta a carreteras, se halla junto al vértice que bifurca la entrada en Portugal por Alcántara y Valencia de Alcántara, respectivamente. Además, parten de la villa las carreteras provinciales que conducen a Casar de Cáceres y Aliseda. Hay estafeta de Correos, telégrafo y teléfono urbano e interurbano, y tiene una sucursal el Banco del Oeste.

Es pueblo casi exclusivamente agrícola y ganadero, pues son agricultores más del 90 por 100 de sus habitantes, cuya bien cimentada fama de laboriosidad se explica en el hecho de que, siendo su término municipal de poco más de doce mil hectáreas, ocupan con sus ganados y sus siembras una superficie seis veces mayor en las jurisdicciones de pueblos comarcanos, especialmente de Cáceres, Brozas y Alcántara. Recientemente se inician en su término considerables plantaciones de pimienta y tabaco, que, según indicios, pueden alcanzar auténtica importancia.

Existe una importante fábrica de harinas y algunos telares. Hubo a su vez una potente industria de manufacturas de corcho, que hoy arrastra una vida lánguida. Es industria típica local la de fabricación de cántaros, pucheros y otros utensilios de barro, que no obstante ser más toscos que los de Saltillo y fabricarse igual que en tiempos de los moros, gozan de fama y aceptación que se extiende a muchas leguas.

Con ser muy famoso el zumo de sus viñas (casi abandonadas hoy y de escasa producción siempre), esta fama es inferior a la calidad de los vinos, que—sin hipérbole—puede afirmarse igual, si no excede, a la de los mejores de Jerez. Ello lo corrobora el hecho de ser cosa corriente desde hace muchos años venderlo a cien pesetas arroba y de que hoy mismo no se obtiene por cinco duros una botella de tres cuartos de litro.

Las tencas de sus amplias charcas (dos de las cuales son verdaderos lagos) constituyen un plato succulento, pudiendo afirmarse que la llamada Charca Grande—propiedad del Municipio—implicaría una estimable fuente de ingresos, de realizarse la limpieza y las obras que su importancia está pidiendo a voces.

En la villa tienen sus raíces aspectos interesantísimos de folklore regional: el atavío típico de las mozas—refajos y pañuelos de traza antigua y recios colores, gargantillas, pendientes y veneras de oro viejo—; sus *bailes de pandero* y sus *corros*, en los que vibra con toda su ruda ingenuidad primitiva el alma extremeña, han llamado justamente la atención de sabios investigadores nacionales y extranjeros.

La iglesia parroquial posee un retablo de incalculable valor, obra de Luis de Moraes, el Divino, y una efigie del Bautista, que es una preciadísima joya, al decir de artistas como nuestro Pérez Comendador.

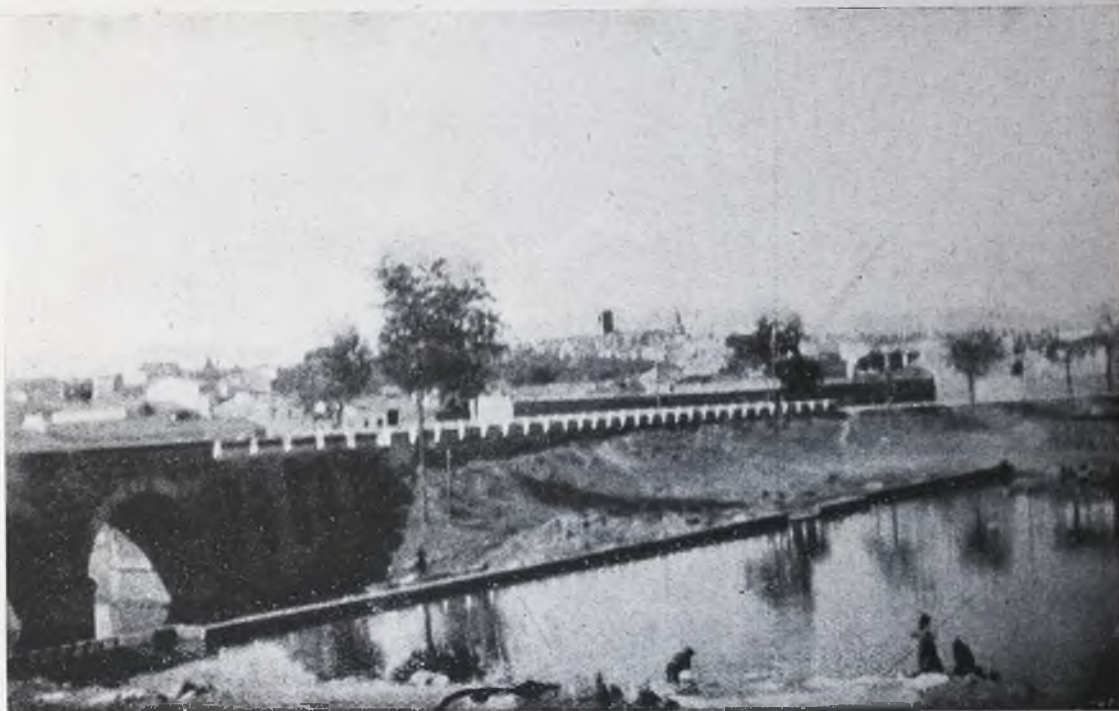
La guerra de liberación tuvo aquí mínimas repercusiones, pues desde los primeros momentos el pueblo en masa se sumó al Glorioso Alzamiento Nacional. Sesenta y dos Caídos en todo el ciclo de la guerra (número nada excesivo con arreglo a la cuantía de la población) es la contribución de sangre que la villa aportó al triunfo de la España que se busca a sí misma.

El problema latente en la villa es el de abastecimiento de aguas y construcción de alcantarillado, problema cuya solución es básica para la urbanización que la higiene local y la importancia de la población reclaman imperiosamente. Ello preocupa, sin duda alguna, a todos los hijos conscientes de la villa, y es de esperar que esta preocupación se concrete pronto en una labor mancomunada. El Estado tiene concedida una subvención a estos fines, y precisamente en estos momentos trae la Alcaldía entre manos gestiones encaminadas a concretar y dar viabilidad a una eficaz reanudación de las obras que fueron iniciadas hace años.

Asimismo la Secretaría municipal está ahora iniciando una reorganización de los servicios administrativos, conducente a que éstos pierdan su estilo netamente rural y se mejoren y modernicen a tono con la austeridad falangista.

Los principales contribuyentes de Arroyo de la Luz son los camaradas siguientes: Manuel Andrada Ojalvo, Olegario Notario Notario, Antonio Chaves Cid y Cipriano Domínguez Aparicio.

(Fotografías de F. Molina Ibáñez).



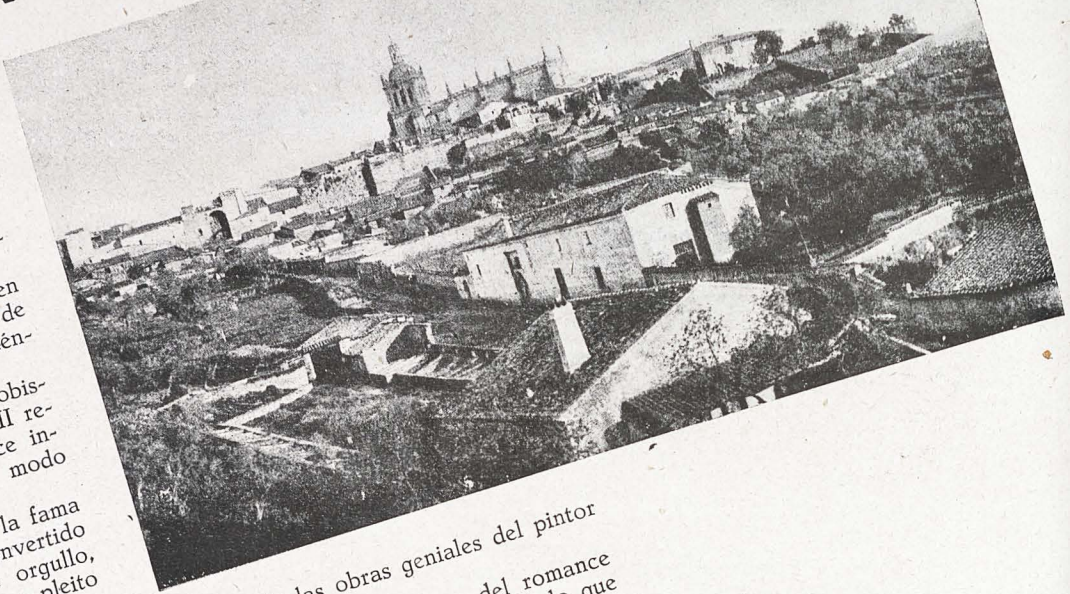
Vista del puente sobre el río Pontone, obtenida desde la explanada de la Cruz de los Caldos.



De izquierda a derecha: Cipriano Domínguez (Alcalde), el maestro Barrosa (director de la banda de música de F. E. T., y de las J. O. N. S. de Cáceres) y D. Juan Luis Cordero (Secretario).

IMPORTANCIA DE CORIA (Cáceres)

Quizá la más antigua de la provincia de Cáceres, Coria, ciudad antiquísima, gritando por sus piedras, por sus ruinas y por sus tierras recuerdos y orgullos de tiempos pasados. Sede episcopal, ofrece a la vista del viajero que llega con afanes de turista o con negocios de comerciante, puntos de vista muy interesantes. Para los que prefieren mirar a investigar, tiene Coria la perspectiva bellísima de su dilatada llanura, de la hermosa vega, de toda su longitud por el caudaloso Alagón. Y para quien viene a solazarse en piedras, en retablos, de viejos pergaminos, la catedral, severa, majestuosa. Sus murallas, de aspecto original y expresión de autenticidad, son hermosísimas.



De su Obispado se tienen noticias desde el siglo III. Sus obispos, desde el Concilio tercero en Toledo. Y cuando Alfonso VII re-conquista la ciudad, tras luchas valientes y heroicas, restablece inmediatamente el Obispado, que ya sin interrupción actúa de modo principalísimo en la historia de España.

De la historia de Coria, tan grande y bella, sólo perdura la fama irónica de su puente sin río y de su bobo, habiéndose convertido pues a la historia del "puente sin río" está unida la del largo pleito sostenido entre el Obispado y la muy poderosa Orden de Alcántara, en la que la rígida energía de su obispo, D. García de Galarza, man-tiene firmes sus derechos ante el conjunto de esta ciudad, que parece resonar la música heroica del romance más grande que ha tenido España: Velázquez, orgullo de nuestro Museo del Prado. Es tal la armonía que preside de los dos poderes tradicionales de los siglos del medioevo, asentado sobre lo que legendario, que canta la grandeza de lo que fueron sus obras de riego cuando en la época romana, visigoda, fué vergel, fuente de belleza y razón de su importancia y esplendor.

Aún se perciben algunos vestigios de lo que fué motivo de orgullo para quienes la cultivaron amorosamente. Vici-tu- y principalmente la musulmana, su vega fué motivo de orgullo para quienes la cultivaron amorosamente. Vici-tu- des de tiempos y mandos hacen perderse aquellas obras de riego y la vega se convierte en erial. Tiempos de decadencia. Parece que la vida se va a extinguir...

Pero en 1936 Coria hace honor a una de las etimologías de su palabra—fortaleza blanca—. Se levanta, des-pierta de su letargo de siglos, impone el Glorioso Movimiento en una extensa zona extremeña que ha de ser mag-nífico enlace entre la España del Norte y Sur; ofrece a Dios y a la Patria sus mejores hijos, y luego, en la batalla abnegada de la paz, se da con generosidad al engrandecimiento y a la reconstrucción del solar español.

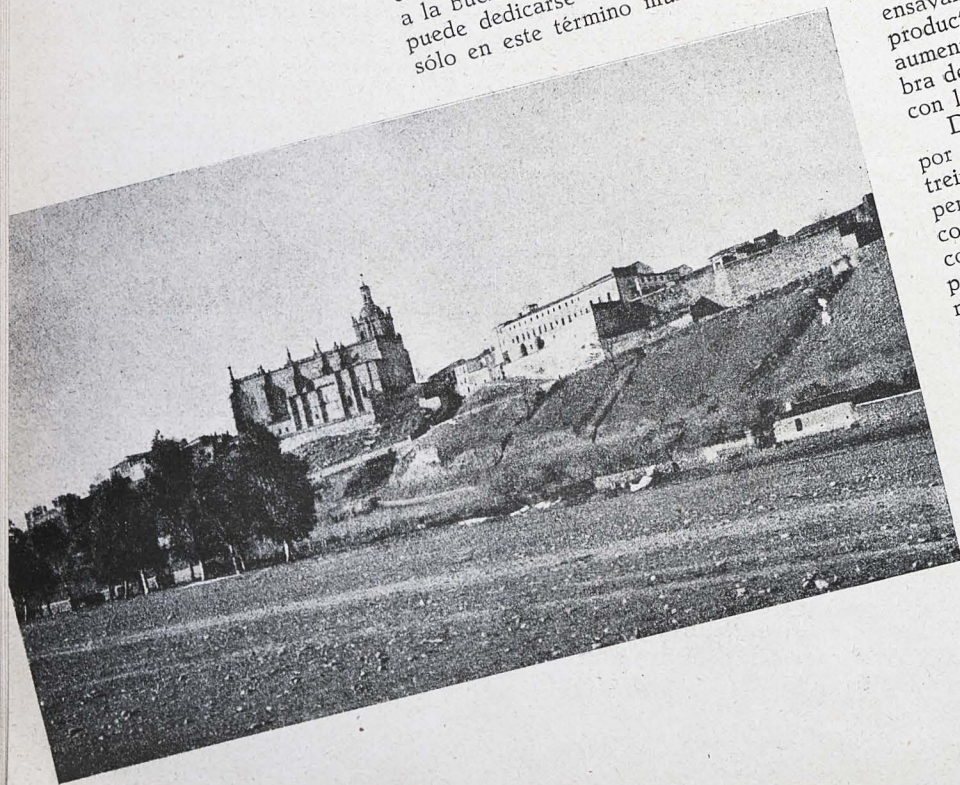
Con el trabajo y el esfuerzo convierte sus eriales en vergeles para suministrar así pan, trabajo, divi-sas y bienestar al conjunto nacional. Coria vuelve a ser lo que fué: emporio de riqueza agrícola y ganadera por la transformación del cultivo de secano en regadío, y sus tierras darán ciento por uno cuando se realice la obra, tan necesaria, del pantano Gabriel y Galán, que transformará totalmente sus ricos vegas.

Y si ahora suministra, además de ganados de todas clases, cereales, aceite, hortalizas, pimentón, tabaco, to-mate, remolacha, patatas, maíz, etc., etc., después, al incrementar su regadío es de 6 a 7.000 pesetas anuales. Dicho cálculo ductos que ya eran cultivo y otros nuevos ya en ensayo—cañamo y soja, por ejemplo—, podrán cultivarse plan-tas forrajeras y aumentar en términos insospechados su ganadería.

En la actualidad la producción media por hectárea de regadío es de 6 a 7.000 pesetas anuales. Dicho cálculo está basado en la experiencia continuada de los seis años transcurridos—1935 a 1941—, teniendo en cuenta las alternativas posibles del cultivo y las circunstancias aleatorias del mismo. Con el pantano Gabriel y Galán se riegan, como mínimo, 40.000 hectáreas, lo que acrecentará la producción hasta los 24 millones de pesetas.

Y si se tiene en cuenta que en el mismo término se agrupan, al estilo de la Falange, a la conquista de las riquezas naturales del suelo para llegar a la meta del Imperio.

Cultivo del pimentón.—El principal cultivo de regadío es el pimentón, debiéndose su incremento a la ausencia, durante el Movimiento, del producto murciano; pero terminada la campaña continúa en auge la producción, debido a la buenisima calidad del pimentón obtenido en las vegas del Alagón, así como a la extensión que en las mismas puede dedicarse al cultivo de regadío. La construcción del pantano proporcionaría el empleo de 15.000 obreros sólo en este término municipal; y si a esto añadimos que no hay disolvente mayor del latifundio que el cultivo



Pero no sólo al pimentón dedican su atención los corianos, ya que se ensayan otras plantas industriales; se planea la industrialización de otros productos, la ampliación del mercado de hortalizas y en enlace con el aumento de la producción ganadera mediante la alternativa con la siem-bra de plantas forrajeras y el cultivo en regadío de piensos, maíz y otros, con lo que la riqueza pecuaria puede alcanzar una importancia enorme.

Desde el Alzamiento a hoy, el Ayuntamiento más que durante los por el mejoramiento de la población muchísimo más que durante los treinta o cuarenta años anteriores. Merced a la protección que le dis-pensara el gobernador, Sr. López Hidalgo (hijo de esta ciudad), se ha construido un depósito regulador para el abastecimiento de agua, y por el ingeniero de la Diputación de dicho abastecimiento. Se ha terminado el proyecto de ampliación de la ciudad. Está terminado el monumento a los Caídos, obra del insigne artista E. Macías (hijo de aquí), y se va a construir inmediatamente en un hermoso parque el lu-gar donde está emplazado el monolito que perpetúa a los que dieron su vida en holocausto de la Humanidad. Pensando en poner la ciudad de Coria como se merece, el Ayuntamiento actual tiene el proyecto (de inmediata realización) de continuar el alcantarillado y pavimen-tación de las calles hasta la total terminación de estas mejoras, la construcción de seis escuelas, un mercado y otras obras de menor importancia, como es la reforma de la Casa Consistorial, que den-tro de poco estará completamente terminada.

Pero la ilusión, la gran esperanza de Coria es su pantano, que el día que esté terminado será uno de los más firmes sostenes de la riqueza de este pueblo, culto, laborioso y trabajador, que tiene puestas sus miradas en el porvenir imperial de España.

Los principales industriales de Coria son: D. Francisco Echevarri.—D. Fernando Lomo Hidalgo.—D. José Sánchez Gómez.—D. Francisco García.—D. José Gutiérrez.—D. Joaquín Hurtado.—D. Eduardo Gutiérrez Neria.



TORREJONCILLO. - Vista tomada desde los Pozos Viejos

IMPORTANCIA COMERCIAL DE TORREJONCILLO (CACERES)

MUNICIPIO perteneciente al partido judicial de Coria, se halla situado entre los ríos Tajo y Alagón, o sea en la denominada cuenca del Tajo. Su terreno, principalmente, es de barro y tierras negras susceptible de cereales, leguminosas y forrajes; su extensión superficial es de 97 hectáreas, hallándose la propiedad bastante distribuida.

Su fundación data de los primeros años de la Edad Media, dándosele este nombre por la existencia en su dehesa boyal de un torrejoncillo de piedra—que aún existe—de época romana y reconstruido por los moros. Perteneció a la ciudad de Coria antiguamente, estando actualmente a dos leguas de dicha ciudad. Es lugar de tierra fértil, de mucho pan y vino; abundan en la comarca montes de encinas, como asimismo las liebres, perdices y una gran cantidad de peces en el río Alagón, distante del pueblo una legua.

El censo de población es de 5.149 habitantes, notándose un progreso constante en el aumento de vecinos, debido principalmente a ser un pueblo bastante industrial, como más adelante señalaremos.

Posee Casa Consistorial propia, construida en el año 1894, en la que se hallan instaladas cuatro escuelas unitarias de las seis que existen en la localidad, Juzgado Municipal, Dispensario Antipalúdico, Centro Primario de Higiene, oficinas del Ayuntamiento, telégrafo municipal y, por último, habitaciones para los maestros nacionales, cuartel de la Guardia civil, sito en la calle de Hernán Cortés; local de F. E. T. y de las J. O. N. S., cuyas oficinas se hallan instaladas en la plaza de José Antonio. En el edificio del cuartel de Milicias se encuentra la Delegación Sindical Local y sus distintas dependencias.

En la calle del General Primo de Rivera se halla instalada la Jefatura de la Sección Femenina, con la Delegación de Auxilio Social, comedor en el mismo, etc.

Como decimos antes, este pueblo es eminentemente industrial, pues desde tiempo inmemorial era un gran centro de fabricación de paños, los cuales se fabricaban en la ciudad desde el hilado y tejido de los mismos hasta lo que afecta a la limpieza, batán y prensa de éstos; pero debido a lo anticuado de la maquinaria que se empleaba, y ante las dificultades para modernizarla, vino a menos esta industria y fué substituida por la fabricación de mantas, guatas y calzado en una gran proporción, hasta el extremo de que el 40 por 100 de los obreros de la localidad se dedican a la industria, bajo la dirección y control de la Central Nacionalesindicalista, Sección Curtidos y Piel, que, dicho sea en honor a la verdad, es un ejemplo de perfecto funcionamiento debido, en gran parte, a los camaradas que llevan la dirección, así como al espíritu de disciplina que poseen todos sus afiliados.

Además de la industria del calzado, existen buena cantidad de comercios dedicados a la venta de paquetería, tejidos y coloniales, lo que hace de este pueblo un gran centro de producción. Es asimismo eminentemente agrícola, ya que la agricultura en este término constituye, junto a la industria, el medio de vida de sus vecinos. El Sindicato Agrícola Local viene realizando una gran labor social de completo acuerdo con la Falange local y dentro del espíritu nacionalsindicalista, habiéndose encargado de la recogida de toda clase de cereales y leguminosas del Servicio Nacional del Trigo, compra de abonos, parcelación de la finca "Encinejo", de 800 fanegas, suministro de patatas para siembra, préstamos, etc., etc.

La ganadería corre pareja con la agricultura, y se observa en este aspecto un afán enorme de superación, ya que constantemente están renovando la clase de ganado, y para ello los ganaderos de esta ciudad no dudan en sacrificios adquiriendo para sus rebaños sementales de pura raza para aumentar sus ganaderías.

En una palabra, todo el pueblo dedicado a la superación constante de la riqueza en sus diversos aspectos, ya que comprende de una manera clara que es el mejor servicio que se puede prestar a la nación; saben todos los ciudadanos de Torrejoncillo que en la gran familia española ellos son unos fuertes pilares, y es admirable ver con qué amor e ilusión piensan en el mañana bajo la dirección de nuestro Caudillo y de su Falange.

Señalaremos, como datos estadísticos industriales, la existencia de dos antiguas fábricas de harinas accionadas por fuerza hidráulica y con piedras antiguas, propiedad de los Sres. Núñez y Llanos. Comunidad del Batán de Abajo, de varios socios, con escasa capacidad de molienda y cuyas fábricas suministran el alumbrado público. Existen, además, dos almazaras o molinos de aceite, dos tahonas de pan, y además se dedican a la fabricación de este artículo varias personas con maquinarias antiquísimas, las cuales dan un rendimiento superior al consumo de la localidad. La industria cerámica está muy desarrollada, existiendo varios hornos para cocer tinajas y otros dedicados a la fabricación de tejas y ladrillos.

Celebra Torrejoncillo la célebre fiesta de la Encamisada, muy típica en esta ciudad, a la cual asiste todo el vecindario en general; ésta se celebra el día 7 de diciembre, víspera de la Purísima, y consiste en una procesión que se celebra por la noche, recorriendo las principales calles, montados en caballos, los asistentes a ella, ensabanados, con el estandarte de la Purísima Concepción, a la cabeza del cual es portador el Mayordomo de la referida fiesta. Sigue a los encamisados todo el pueblo a pie, gritando vivas a la Virgen, Patrona de España, y salvos con escopetas, siendo muy emocionante el acto de toma del estandarte de manos del señor cura a la puerta del templo. Durante el transcurso de la procesión se encienden hogueras y hachas por todas partes que ha de recorrer ésta. El espectáculo es verdaderamente digno de verse.

Entre los proyectos que tiene el Ayuntamiento se encuentra muy adelantado el de traída de aguas al pueblo, una de las obras más importantes, estando unido a esto la inmediata instalación de redes distribuidoras de este líquido por todas las casas. Otro de los proyectos importantísimos es el alcantarillado, para lo cual figura la correspondiente consignación en el vigente presupuesto de gastos.

El pueblo de Torrejoncillo, ayudado por la laboriosidad de todos sus vecinos, cuenta constantemente en el porvenir de España, a cuya reconstrucción está entregado en cuerpo y alma.

Los principales industriales de Torrejoncillo son los siguientes: Gabriel González Núñez.—Domingo Gil Valle.—Maximiano Martínez González.—Francisco Núñez Lázaro.—José María Lourttau González.—Francisco Rodilla Colorado.—Ángel Sánchez Iglesias.—Juan José Núñez Llanos.—Eliás Pérez Hernández.—Feliciano Sánchez Serrano.



La Purísima Concepción, muy venerada en Torrejoncillo



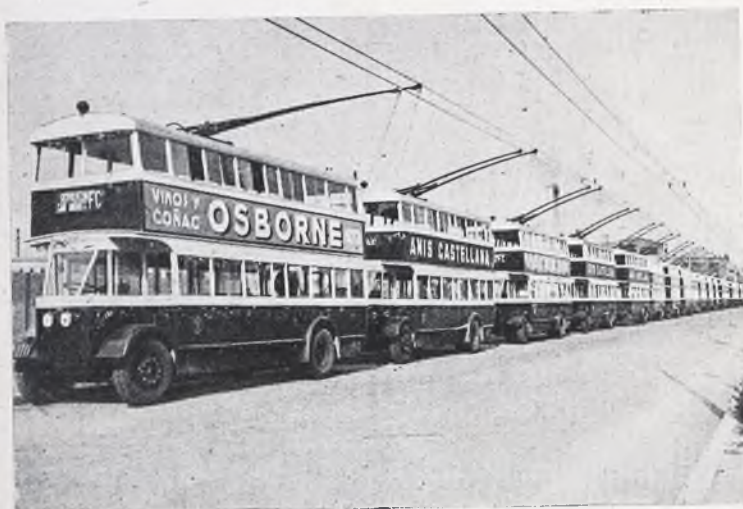
Trajes típicos de Torrejoncillo

UN ESFUERZO

LA REORGANIZACIÓN DEL TRANS



Del esfuerzo realizado para lograr tan amplios resultados en la reorganización del transporte barcelonés, dará una leve idea el hecho de que, en muy poco más de un año, se construyó en Barcelona, con material español y por personal español, todo lo necesario para su instalación. Una vista del taller de montaje de carrocerías.



La vieja línea de tranvías que ponía en comunicación la barriada de San Andrés con el centro de la ciudad ha sido rápidamente substituida por un magnífico, cómodo y rápido servicio de trolebuses. He aquí, en pulcra y correcta formación, los modernísimos vehículos que actualmente prestan este servicio.



Y así es con todo. Al anárquico asalto del viejo tranvía le ha substituido este ordenado aposentamiento del público en los cómodos coches. Cuestión de segundos, y nadie se queda sin asiento, porque el desfile de vehículos es continuo.

El esfuerzo realizado por la Compañía de Tranvías de Barcelona desde su conversión en entidad netamente española para remozar y renovar el transporte público en una población de tan extenso perímetro, bien merece ser conocido, no ya por cuantos se interesan por los problemas de tipo urbanístico, sino por el público en general. Es una obra de tanta envergadura que difícilmente puede reflejarse, y más difícilmente comprenderse sin un determinado punto de comparación.

La enorme cantidad de problemas, incluso de orden técnico, que ha sido necesario resolver para llegar a la actual organización del transporte público, se vieron centuplicados al terminar nuestra guerra de liberación. El material, reducido a su expresión más mínima, por la destrucción sistemática de los rojos separatistas, fué preciso substituirlo o someterlo a reparaciones numerosas. Sin embargo, anotemos de buenas a primeras que, apenas liberada la ciudad, y con la eficacísima ayuda de nuestras Autoridades Militares, pudo reanudarse el servicio en casi toda la extensión de sus líneas. El hecho produjo verdadero pasmo por cuanto, en realidad, nada había quedado de la anterior organización.

A partir de ese momento la Compañía inicia un plan de total renovación, encaminado, no sólo a completar los servicios, sino a racionalizarlos, dándoles una flexibilidad de que hasta entonces carecían. La multiplicidad de Compañías que hasta el momento de la españolización del transporte barcelonés lo explotaban, había creado un sistema de comunicaciones internas que podríamos llamar radial. No parecía sino que no existiese más que un núcleo de población barcelonesa que tuviese necesidad de desplazarse en cualquier dirección. Como si dijésemos que sólo las Ramblas o sus arterias inmediatas sintiesen la obligación de trasladarse a cualquier barriada. Para la población de esas barriadas—precisamente las más populosas—la ciudad se acababa necesariamente en donde se acababa su línea de tranvía. Para trasladarse, por ejemplo, de Gracia a Sans, habían de efectuarse sus buenos transbordos con la consiguiente pérdida de tiempo y las inevitabilísimas molestias.

Ese plan de reorganización—que fué refrendado por el Municipio al aprobar el convenio con la Compañía que rige actualmente—tendía en primer término a unificar no sólo los diferentes servicios, sino a renovar los proyectos, remozándolos, con el fin de obtener un máximo de rendimiento y de comodidad para el viajero. Existía un verdadero galimatías en esto del transporte e incluso se daba el caso de duplicidad de líneas en sectores urbanos bien servidos, en tanto que quedaban poco menos que desamparados otros de extraordinaria importancia industrial y comercial.

La labor que ha sido preciso realizar en medio de tanta adversa circunstancia es digna de ser ofrecida como ejemplo a cualquier ciudad española. Porque, paralelamente a esta reorganización del transporte y en estrecha colaboración con el Municipio, la Compañía ha ido resolviendo problemas de tipo urbano que parecían eternamente condenados a permanecer

○ E J E M P L A R

P O R T E P U B L I C O E N B A R C E L O N A

como tales: como problemas. Ahí está, por ejemplo, la obra realizada en la plaza de Urquinaona. Una plaza que, hasta hace muy poco, tenía todo el aire de un oasis abandonado—en todos los sentidos—, y que hoy se nos ofrece con toda la gracia de un lugar de reposo. También ha venido preocupándose la Compañía en la cuestión de la dirección única en determinadas calles de la ciudad, y son ya muchas las obras emprendidas—y las realizadas—para que se convierta su solución en un hecho.

No entra en los términos de una información puramente periodística—en nuestra intención al menos—el sembrar de datos y de cifras unas cuantas cuartillas. Pero sí importa destacar que la primera impresión que recibe el viajero apenas llegado a Barcelona es la de que el transporte ha sido resuelto de golpe y porrazo. Y en lugar de aportar áridos números, bastaría para darlo a entender el recuerdo de aquellos inefables tranvías de los que colgaban—materialmente, como racimos—los viajeros. A esa impresión, que es una envidiable realidad que para nosotros los madrileños quisiéramos, ha contribuido poderosamente una innovación en el sistema del transporte, llamada seguramente a revolucionarlo.

La implantación del trolebús es esa innovación a que nos referimos. Una vieja línea de tranvías que ponía en contacto la barriada de San Andrés con el centro de la ciudad, ha sido rápidamente substituida por un magnífico, cómodo y rápido servicio de trolebuses. Pero esta vez, siguiendo el plan de racionalización a que nos referíamos, no muere la línea en seco, sino que atraviesa gran parte de la ciudad, rindiendo viaje en la plaza de Sepúlveda; el proyecto, de inmediata realización, es que termine en la calle del Marqués del Duero.

Del esfuerzo realizado para lograr tan amplios resultados dará una leve idea el hecho de que en muy poco más de un año se construyó en Barcelona, con material español y personal español, todo lo necesario para su instalación. Desde los coches hasta el tendido de las dobles líneas aéreas. Nada más elocuente que ese dato y que esa observación, que rezuma españolidad. La Prensa de Barcelona ha hablado repetidamente, a partir de este hecho, de autarquía. Evidentemente, pocas cosas tan demostrativas de nuestra potencialidad creadora y de nuestra capacidad de trabajo como este hecho que venimos comentando, y que mucho importa, para nuestra economía y su futura organización, destacar y divulgar.

Esta primera línea barcelonesa de trolebuses deberá señalarse en la historia de nuestro transporte urbano como un punto de partida. Quizá incluso como una rectificación en el camino, plagado de errores, que se había venido siguiendo hasta ahora en esta materia. Pero, sobre todo, importará mucho hacerla resaltar por lo que de esfuerzo denodado representa, por lo que de desinterés hay en ese esfuerzo, y porque, sobre todo, ha sido posible—con las infinitas perspectivas que ofrece—gracias a la instauración definitiva del orden y de la paz social, instauración que sólo tiene un signo: la espada invicta de nuestro glorioso Caudillo.

J. MARTINEZ CUESTA



La plaza de la Universidad era hasta hace poco un verdadero caos en lo que a comunicaciones se refiere. Líneas y servicios paralelos y aglomeraciones inútiles de viajeros. Pérdida de tiempo y constantes peligros. Una ordenación racional ha permitido la unificación de las vías y el establecimiento de líneas rápidas y cómodas de trolebuses.

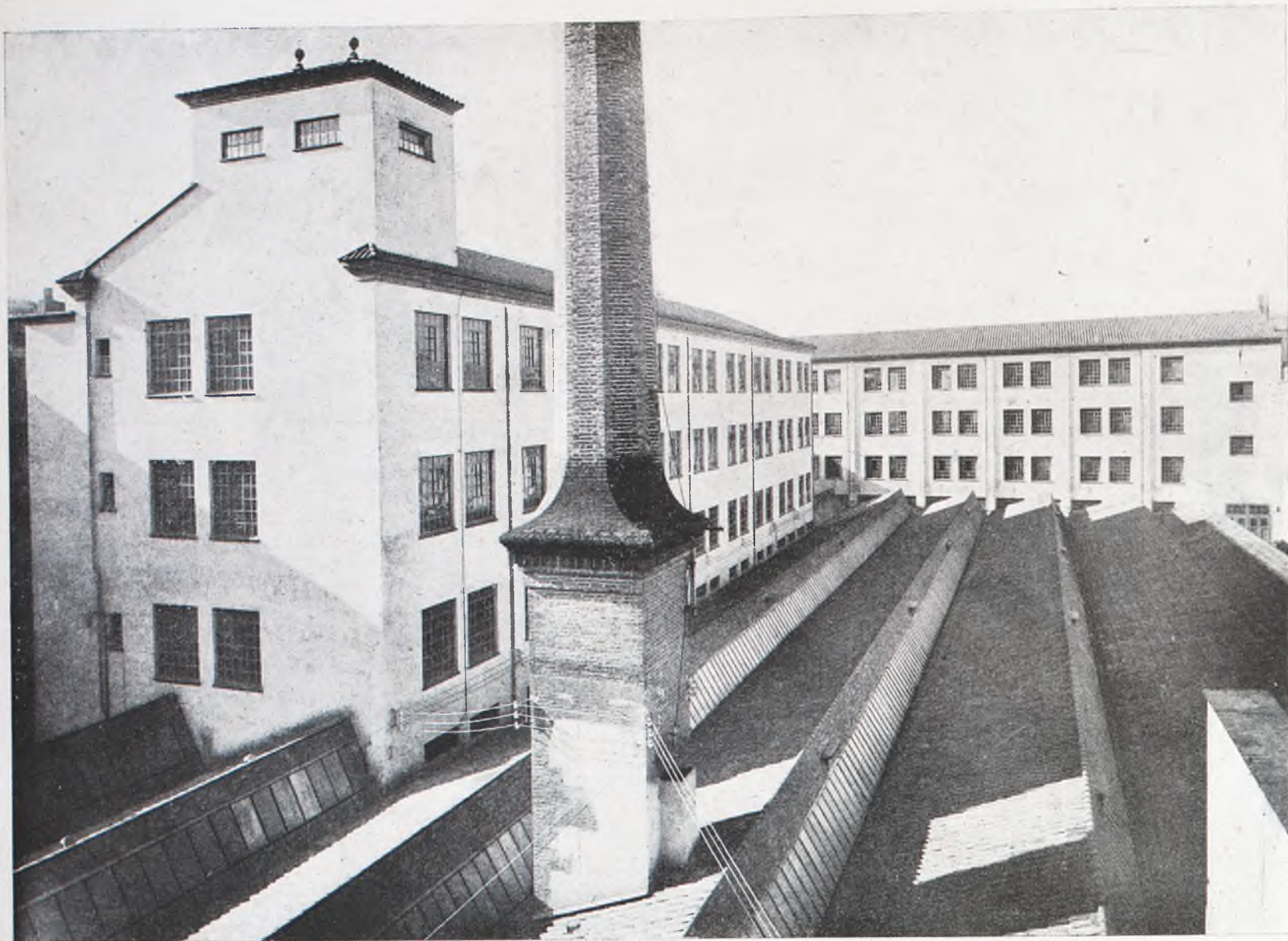


Otro aspecto de la plaza de la Universidad. El burladero central es un verdadero andén. El público sabe ahora a qué atenerse respecto a las paradas y del recorrido exacto de las líneas. La impresión es de orden y de organización perfecta.



Y otra plaza: la de Urquinaona. El transporte urbano en este lugar parecía un insoluble problema. Y la plaza de Urquinaona, que tenía todo el aire de un oasis abandonado, de golpe y porrazo, merced al esfuerzo de la Compañía y del Municipio, se nos ofrece hoy con toda la gracia de un lugar de reposo.

UN IMPORTANTE CENTRO INDUSTRIAL La S. A. GROBER, DE GERONA



La **SOCIEDAD ANONIMA GROBER**, como continuadora de la entidad **GROBER Y C.^a, S. en C.**, fundada en 1890, ha venido dedicándose desde sus comienzos a la fabricación de artículos complementarios del vestido y de aquellos que, dentro de la industria textil, son propios de la mercería y paquetería.

Poseedora de la más completa maquinaria industrial, cuenta con medios propios para todo el proceso de su fabricación, desde el producir de la fuerza motriz al acabado completo de sus fabricados, pasando por la hilatura, tintado, aprestos, etc., etc., a base del utillaje más moderno que se conoce.

La fábrica principal de esta entidad, sita en Girona, y que fué totalmente destruída por las hordas marxistas al abandonar la ciudad en febrero de 1939, ha sido, no sólo reconstruída, sino considerablemente ampliada, celebrándose felizmente su inauguración en mayo de 1940, con asistencia del Excmo. Teniente General de Cataluña, Sr. Orgaz. La superficie total de las diversas cuadras que constituyen esta fábrica es de 24.400 metros cuadrados, una de las cuales, la de tren-



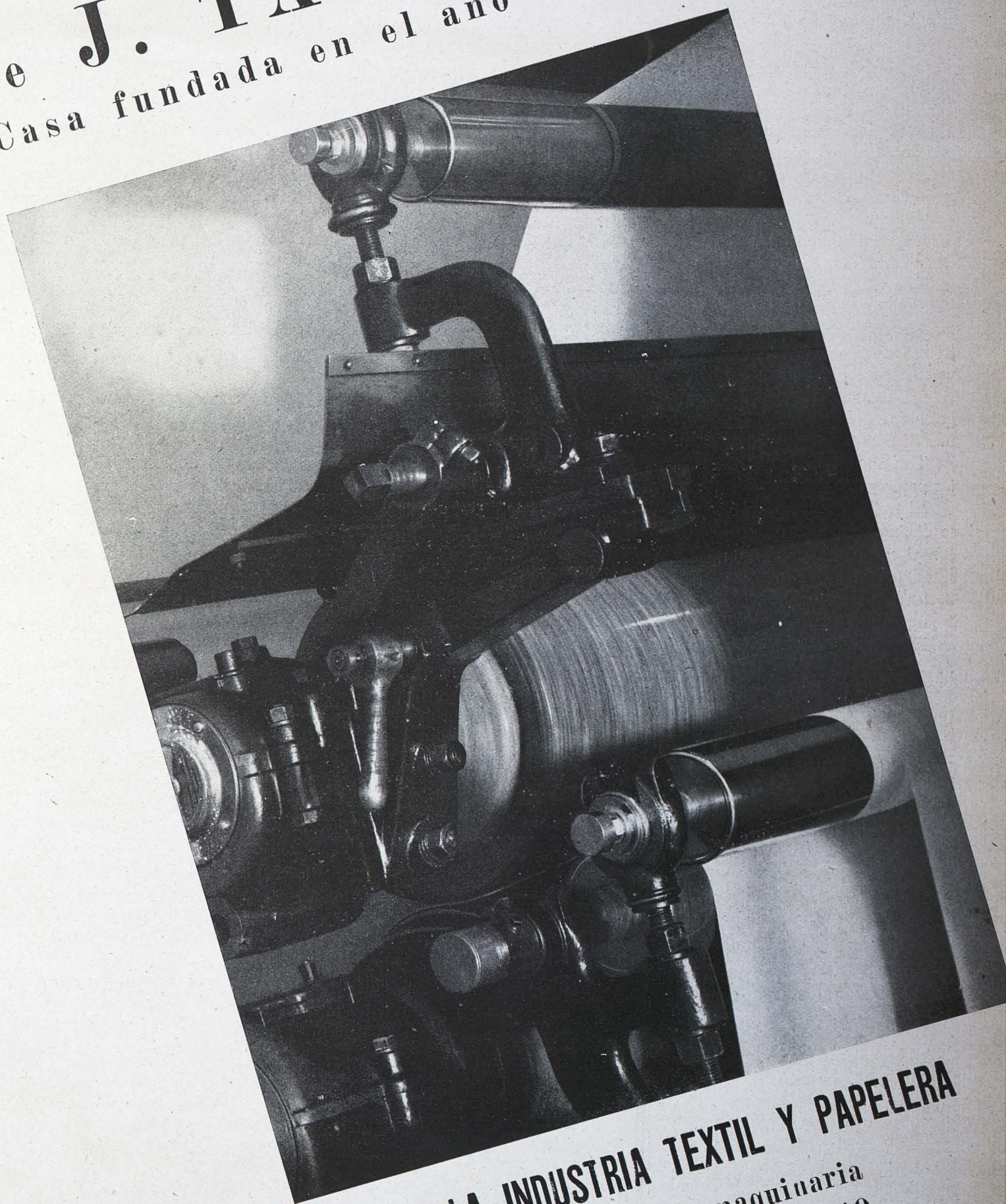
cillería y cordonería, se considera de las mayores de Europa.

Los principales artículos que produce, entre otros, **SOCIEDAD ANONIMA GROBER**, son: trenillas de algodón, lana y rayón; trenzas y cordones para calzado y corsés, trenzas elásticas, trenzas superfinas, trenzas para colchones, trenzas y cordones para pijamas; mechas para yesqueros; cordón bencina; cintería de algodón, cintas y fajas elásticas para corsés, cintas elásticas para ligas de señora y caballero; tirantillos para botas; galones para costuras; botones de corozo, nácar, madera y de composición. Dichos artículos van destinados, en su mayor parte, a abastecer el mercado nacional, cubriendo más del 80 por 100 de sus necesidades.

Especial atención se ha dedicado siempre a sostener los artículos españoles en los mercados extranjeros, y principalmente en la América latina, Inglaterra, Australia, Filipinas, Turquía, Egipto y países balcánicos.

Es, desde luego esta entidad, la más importante de España y una de las primeras de Europa en su ramo.

VDA. de J. TAPIOLA
Casa fundada en el año 1865



MATERIAS PRIMAS PARA LA INDUSTRIA TEXTIL Y PAPELERA
Trapos lavados y desinfectados para maquinaria
DEPÓSITO en FIGUERAS: Méndez Núñez, 17 y 19
ALMACEN y DESPACHO: Pedret, 100-104. Tel. 1802
GERONA - Telegramas: TAPIOLA «GERONA»

Excmo. AYUNTAMIENTO DE LAGARTERA (TOLEDO)

LAGARTERA es un pueblo de fama mundial por su trabajo y por sus labores típicas. Sin embargo, nadie ha sabido recoger y recopilar la historia de unas y otras. No se encuentran antecedentes precisos para el estudio de tan importante cuestión. Casi todo hay que examinarlo directamente del pueblo y aceptarlo de viva voz, según el juicio de cada uno.

El traje data desde los tiempos más remotos, sin transformaciones de importancia en el curso de los tiempos. El femenino y sus atavíos se componen de muchas prendas de gran valía, a saber: espumilla, cintas del moño, horquillas, pendientes, resicrer, gorguera, sayuela, jubón con cintas, ramo, rosario, santo; guardapiés verde, encarnado y azul, medias y zapatos. Las dos prendas de más trabajo son la gorguera y las medias.

Tan extensa nomenclatura hay que examinarla puesta en la mujer para apreciar su maravilla.

El traje del hombre, similar a cualquier traje masculino español, se distingue de él por el chaleco, substituido por la casulla de lana con el cuello bordado, por su chaqueta de característica faldilla de seis lienzos o volantes, su chato sombrero de ancha ala y grandes borlas y sus gruesas polainas de paño negro y faja encarnada. El hombre lo usa comúnmente menos que la mujer en la época actual.

En las admirables fotografías hechas por D. Pablo Rodríguez, de Toledo, se puede apreciar perfectamente el conjunto.

Respecto a los bordados lagarteranos, desde tiempo inmemorial se consagra tan de lleno a su confección que hoy, de sus 2.600 habitantes, no habrá una sola casa en la que no se borde algo: cojines, alforjas, caminos de mesa, toallas, blusas y mantelerías de comida y té, que es la base principal y más meritoria por su trabajo exclusivamente a mano y que consiste en sacar directamente por los hilos la figura que se desee, sin dibujo previo, lo que da a la labor realizada una belleza única. Es una labor de gran paciencia, de suma atención y de mucha vista...

De los 2.600 habitantes, el 80 por 100 se dedica a los bordados.

Bordados que se hacen: Mantelerías de comida y de té, juegos de cama y cubrecama, etc.; y entre éstos merece destacarse el llama-



LAGARTERA. - Las ricas labores de bordados

do colchas de pasión en el que van reproducidos la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, trabajo que se tarda hasta años en confeccionarlo y en el cual se emplean como máximo dos mujeres muy especializadas por el trabajo de muchos años.

LA BODA EN LAGARTERA

Varios familiares se trasladan de casa del novio a casa de los padres de la novia a pedir la mano de ésta.

Convenida la boda, los padres del novio van a casa del señor cura a encargarle las publicaciones, y terminadas éstas, sale el novio y los acheros a invitar a los jóvenes varones. Luego sale la novia acompañada de cuatro amalleras a invitar a las mujeres y a las jóvenes, y en tercer lugar, salen los padres de los contrayentes a invitar a los viejos varones.

La vispera de la boda llevan las amalleras el "jato" (regalo) que le hace la novia al que ha de ser su esposo, llevando también un obsequio a los diferentes familiares.

Al amanecer del día de la boda se dirigen a la iglesia los novios acompañados de los acheros y amalleras a confesar, regresando a sus casas, de donde salen más tarde el novio con parte del acompañamiento a casa de la novia, desde donde parte todos unidos a la iglesia. Una vez casados oyen la Santa Misa, después de la cual se efectúa el Ofertorio, y en el que todos los concurrentes aportan su óbolo. Terminada la ceremonia se trasladan a casa de la novia para el desayuno, y después de dos días de fiesta, en este último se celebra el baile llamado "La Manzana". Este nombre se le da porque cada invitado, al bailar con la novia, le hace entrega del obsequio en metálico, depositándolo en la abertura de una manzana que lleva la novia clavada en un cuchillo.



LAGARTERA. - La cama nupcial



LAGARTERA. - La boda saliendo de la Iglesia

LOS GRANDES INMUEBLES DE MADRID EL BANCO ZARAGOZANO

Pocos meses antes de iniciarse el Glorioso Movimiento Nacional habían comenzado las obras constructivas para este edificio, con todo lo relativo a la preparación del solar y el recalce de los edificios colindantes, haciendo asimismo el vaciado de los sótanos. La guerra paraliza todas las actividades y trabajos en la zona roja, y así quedan las obras hasta esperar la liberación de la capital española.

Con la llegada de la Victoria, el Banco Zaragozano impulsa con todo ardor patriótico y reconstructivo los trabajos de su edificio, que habían de tropezar con terribles y lógicas dificultades, que no se habían presupuestado ni supuesto.

Al margen de toda conveniencia egoísta, se acometió la empresa con mayor entusiasmo del que se había puesto en su idea inicial. Y así, en treinta meses, se ha conseguido levantar este gran edificio moderno, salvando todos los obstáculos: escasez de materiales, de mano de obra, etc., con un espíritu entero y una exacta idea de la disciplina y del deber patriótico.

El edificio, de hierro laminado, se apoya sobre una cimentación de hormigón armado, formado por una sólida placa general, sobre la cual se desarrolla un sistema de células rellenas de arena para desplazar el centro de gravedad del edificio, hasta conseguir colocarlo por debajo de la rasante de la calle, problema de estabilidad muy interesante en edificios que, por su gran altura, están en franca desproporción con la superficie de asiento.

Los elementos pasivos de cerramiento, como muros contiguos, fachada, etc., son también de hormigón armado, formándose así un sistema de arriostramiento tal que puede considerarse la construcción como un monolito que impide toda clase de asientos de obra parciales, tan frecuentes en las estructuras articuladas.

Consta el edificio de diez plantas: dos subterráneas, y las ocho restantes dispuestas para la mejor insalación y comodidad de las oficinas del Banco.

Mármol y metal son la base de toda la decoración del edificio, mereciendo especial elogio la cerrajería artística.

Toda la fachada exterior lleva sus ventanales con juego de doble vidriera, para neutralizar no sólo el frío de los días invernales, sino los ruidos excesivos que pueden producirse por el tráfico, y que tan molestos son al que trabaja.

Un sistema de acondicionamiento de aire absolutamente perfecto, unido a los perfeccionamientos de calefacción y refrigeración, permitirán en todo tiempo la mejor higiene y comodidad de los empleados en el Banco.

Gran número de ascensores y montacargas, distribuidos en forma estudiada, instalaciones telefónica y de alumbrado

y fuerza motriz, etc.; todos los servicios, en fin, del edificio responden a una concepción ingeniosa y arquitectónica absolutamente modernas y científicas, que le dotan de las mejores condiciones y hacen del Banco Zaragozano en Madrid una construcción digna de la capital de España.



El contratista general de las obras del BANCO ZARAGOZANO, don Esteban Pinilla Aranda, hombre joven y de múltiples y dinámicas actividades, tiene en la actualidad las siguientes contratas y construcciones:

PRISION PROVINCIAL DE CORDOBA, la mayor de España.

CONVENTO DE LAS ESCLAVAS DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS, en la misma ciudad.

CAMPO DE AVIACION DE MANISES (Valencia), etcétera.

Principales firmas
que han interveni-
do en la construc-
ción del BANCO
ZARAGOZANO



CAJAS DE CAUDALES

PUERTAS ACORAZADAS
CAJAS DE ALQUILER

e instalaciones completas para Bancos



FORTIS, S. A.

ALCANTARA, 3 y 5 - TELEF. 61183

MADRID

MARMOLES Y PIEDRAS

S. A. NICASIO PEREZ

LUCIO DEL VALLE (fina de Vallehermoso)

Explotación de canteras. - Fábricas de aserrar mármoles, piedras y granito. Importación y exportación de mármoles y piedras. - Talleres mecánicos de Marmelería, Cantería y Escultura. - Teléfonos: 36897 y 49850. - Telegramas:

NICAMAR. - Apartado de Correos 3.098. - MADRID

JAIME FINO

DECORACION

Vascos, 8 - Teléfono 31504 - MADRID

PEREZ Y QUINTANA

Ex Encargado de los TALLERES DE EBANISTERIA Y MOBILIARIO de LISSARRAGA Y SOBRINOS

Calle de Magallanes, 38 - Teléfono 33467 - MADRID



Detalle de la reja construida por el genial artista D. LUIS BARRERA.



LOS NUEVOS INMUEBLES DE MADRID Y SUS CONSTRUCTORES

EN nuestra tarea cotidiana de recoger las vibraciones del resurgir de España, hoy hemos querido fijar nuestra atención en uno de los problemas quizá más vivos y latentes, como lo es el de su reconstrucción. Y así, con el ánimo dispuesto a captar algo de lo que en ese aspecto nos ofrece Madrid con sus innumerables edificios en construcción, nos hemos lanzado a la calle.

¿A dónde dirigirnos? ¿En qué lugar detenernos? Problema es éste muy difícil en medio de esa vorágine de vallas y andamiajes que, como testimonio de la pujanza y ritmo acelerado del renacer de España, ofrece actualmente su capital. Por ello, partiendo de la Puerta del Sol, corazón y cerebro a la vez de nuestra maravillosa ciudad, hemos guiado nuestros pasos hacia una de sus calles más próximas, la de Preciados, en cuyo número 9 acaba de terminarse este bello edificio que aquí reproducimos.

Y con este motivo hemos tenido el gusto de saludar a su arquitecto constructor D. Luis Alemany Soler y al aparejador don Luis Fernández Baeza para que, con su palabra autorizada, nos dieran algunos detalles sobre la misma, a lo que, muy amablemente, han accedido contestando a nuestro curioso interrogatorio:

—¿Podrían decirnos el porqué han escogido ustedes el estilo neoclásico en su construcción?

—Por ser el estilo dominante y el más adaptable y armonioso.

—¿Cuáles han sido, don Luis, sus principales colaboradores?

—El aparejador don Luis Fernández Baeza y el constructor don Juan Calatrava Martí.

—¿Ha introducido algún nuevo adelanto o mejora en este inmueble?

—Pues... el aislamiento térmico e hidráulico de terrazas a base de conglomerados y productos bituminosos y el entramado metálico con soldadura eléctrica. Y además algunos pequeños detalles de instalaciones.

—Dadas las actuales circunstancias, ¿cuáles han sido las principales dificultades que se le han presentado y cómo las ha resuelto?

—Han surgido las naturales de las circunstancias, que se han salvado con una gran voluntad y dinamismo de cuantos han intervenido.

Satisfecho nuestro deseo con esta última pregunta, no queremos que la entrevista roce los límites de la cortesía, pues D. Luis Alemany, entregado por completo a su trabajo, dispone de muy poco tiempo. Comprendiéndolo así, le hemos alargado la mano dándole las más sinceras gracias por las atenciones que nos ha dispensado.

Edificio propiedad de
D. LUIS RUIZ COSSIO

Arquitecto:

D. LUIS ALEMANY

Aparejador:

D. LUIS FERNANDEZ
BAEZA

Contratista:

D. JUAN CALATRAVA
MARTÍ



Almacenes FERRACHE

Novedades - Artículos de viaje - Juguetería
Medias - Bolsos - Géneros de punto

Sucursal de: ALMACENES DEL PASAJE - Montera, 35
CASA PITER - Puerta del Sol, núm. 9

Preciados, núm. 9 - Teléfono 26324 - MADRID

ARQUITECTO EJECUTOR
DE LA INSTALACION:

D. José M.^a Garma

Juan Calatrava Martí
CONSTRUCTOR

Alcalá, núm. 104, 2.º -- Teléfono 55690
MADRID

En este inmueble, la pintura, magníficamente lograda por el maestro pintor decorador Adrián López Huertas, ha adquirido el máximo de belleza y vistosidad.

Adrián López Huertas

Fernando VI, 29 - Teléfono 32251
MADRID

MARMOLES Y PIEDRAS

Explotación de canteras de piedra, granito en EL BOALO y de
piedra caliza en GUADALIX (Madrid)

LABAJOS, S. L.

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJO
EN PIEDRA Y MARMOL

Juanelo, núm. 21 - Teléfono 71734 - MADRID



ESTAMPAS DE
CHINA Y JAPON

MODERNAS Y ANTIGUAS
TRIPTICOS y "PAPEL DE ARROZ"
DESDE 5 PESETAS



¡FILATELICOS!!
Visiten la Exposición de la Casa más
barata de España.

"ESPAÑA FILATELICA"

Calle de Preciados, núm. 9 - Teléfono 16759 - MADRID



Edificio propiedad de D. LUIS RUIZ COSSIO



Nuestra Señora del Encinar, Patrona de Ceclavín

Importancia comercial de CECLAVÍN (CACERES)

SEGÚN datos históricos, este pueblo se fundó hacia el año 79, y existe la creencia de que formó parte del itinerario de Quinto Cecilio Mateo.

Se halla situado muy cerca de la frontera portuguesa, entre los pueblos Zarza la Mayor, Alcántara, Acehuche y Cachorrilla, pasando por su término municipal los ríos Tajo y Alagón, mereciendo especial mención el Arroyo Grande o de Ceclavín, lo que hace que su término sea rico en producción agrícola.

La extensión superficial es de 17.000 hectáreas y su población alcanza la cifra de 5.000 habitantes.

Pueblo eminentemente agrícola; su principal producción son las habas, garbanzos, patatas, cebada, trigo, avena, etc.; etc.; siguiendo en este orden la vinícola, que en otros tiempos fué la más importante, y, según parece, esta misma importancia fué el motivo del nombre de esta villa.

Es también de gran importancia la producción agrícola y frutal, pues gran número de hectáreas está convertido en huertas aisladas, donde se producen en cantidad suficiente para el consumo del pueblo lechugas, repollos, escarolas, etc. En su rica huerta se cultivan las más sabrosas sandías, los dulces melones, peras, manzanas, ciruelas, nueces, albaricoques y otros frutos.

Unas líneas aparte merecen los higos de Ceclavín, pues debido a su abundancia y calidad finísima, son renombrados en todos los rincones de España. Todos los años se recolectan de 8 a 9.000 fanegas de este exquisito fruto, y su exportación se dirige principalmente a Zamora, Valladolid y Bilbao. Es una producción que se mantiene a través de los siglos sin grandes alternativas, con la particularidad de que la conservación y cultivo de la higuera produce poco gasto.

Otra de las riquezas naturales del pueblo es la oliverera. El término municipal de Ceclavín posee grandes olivares. La cosecha anual de aceite asciende a la respetable cantidad de 7.000 cántaras, de las cuales se exportan alrededor de 3.000 para los pueblos limítrofes. La aceituna destinada al consumo es relativamente poca. Hay ocho molinos que funcionan en la actualidad, estando algunos situados entre los mismos olivos.

De importancia grande también es la riqueza ganadera. A ello contribuye no poco la abundancia de pastos y su buena calidad. Son muchas las dehesas que posee Ceclavín: Boyal, Lobares, Valdemira, Valdelabrada, El Oeino, Las Moriscas, etc., etc. Entre el ganado más importante está el lanar; después le sigue en orden numérico de cabezas el cabrio, porcino, vacuno, asnal, mular y caballar. Como derivados de la ganadería, tienen una buena fuente de ingresos en la carne, leche, queso y la lana. La primera, además de suministrar las cantidades necesarias para el consumo del pueblo, sirve para surtir bastante el Matadero de Madrid y otros puntos. La lana viene a rendir al año gran cantidad de arrobas, que en su mayoría salen para Cataluña y otros centros fabriles.

La riqueza apícola es una de las producciones más características de Ceclavín. Los colmenares fueron antiguamente muy numerosos, calculándose que llegarían a 15.000 colmenas las que poseía hasta hace poco. Actualmente se conservan no pocas, que pertenecen a siete u ocho ganaderos. La producción anual se calcula en 800 arrobas, que son exportadas a toda la región extremeña y andaluza.

Desde el punto de vista industrial, tiene Ceclavín una muy característica y típica, qual es el oficio de orfebre, platero y esmaltador; parece ser de origen e importación portuguesa, pero hoy ha adquirido tal incremento e importancia, que son muchos los ceclavíneros que a ello se dedican, elaborando constantemente trabajos delicadísimos en oro, plata y otros metales. Importantes son las dos fábricas de harinas, las dos fábricas de electricidad, varios molinos de aceite, fábricas de loza y gaseosas.

Así como las producciones anteriores se extienden fuera del pueblo, el comercio puede decirse que está reducido a Ceclavín. Sin embargo, son numerosas las tiendas abiertas al público. Señalaré también la existencia de otros establecimientos, como son los de vinos, cafés, hostelería, etc., etc.

Una de las preocupaciones más importantes del Ayuntamiento es el aspecto cultural del pueblo: todos sus afanes, todos sus desvelos están llevados a mejorar constantemente el nivel cultural, y se da perfecta cuenta de que en la educación y progreso intelectual de los niños está el porvenir histórico del España.

Buena prueba de ello es la gran cantidad de escuelas que hay y el cariño y atención con que se las cuida.

Principales comerciantes e industriales de Ceclavín: D. Pedro Antúnez Rodríguez Arias, D. Julián Plasencia Delgado, D. Juan Casas Hurtado, D. Antonio Antúnez Navarro, D. José Perales Galán, D. Paulino González González, D. Gregorio Cloros Campos, D. Rufino de Sande, D. Manuel García Muriel y D. Francisco Cloros Fernández.

IMPORTANCIA COMERCIAL DE PERALES DEL PUERTO (CACERES)



VIRGEN DE LA PESA, Patrona de Perales del Puerto, muy venerada por todos sus vecinos

EN el cruce de la carretera de Guadancil a Ciudad Rodrigo, en su kilómetro 58, nos encontramos con el pequeño y simpático pueblo de Perales del Puerto, situado al iniciarse la comarca denominada Sierra de Gata. La perspectiva que al viajero o turista ofrece la entrada de este pueblo es realmente maravillosa. Parte de la carretera antes citada, un camino vecinal de Perales a Cilleros, de donde dista 12 kilómetros, y a próxima distancia, arranca otro camino vecinal que va a Hoyos, distante a cinco kilómetros. Posee Telégrafo municipal, que enlaza con el del Estado en Hoyos. Perales es el centro de comunicaciones de todos los pueblos de la Sierra de Gata, pues, además de los caminos señalados, son varios ya los que existen. Pasa por este pueblo el coche correo que va diariamente de Cañaveral a Valverde del Fresno y está establecida la central de la línea a Ciudad Rodrigo, como asimismo un coche de viajeros que va a Cáceres cada día.

Bajo el punto de vista agrícola, necesariamente hay que señalar la riqueza olivarera por su cantidad y su calidad, ya que todo el aceite carece de grados de acidez cuando se le evita los fermentos. Es tal la distribución de esta riqueza que el 85 por 100 de vecinos de este pueblo son productores de este artículo. La producción de cereales es escasa, por estar dedicada la mejor parte del término al cultivo del olivo.

Existen cuatro fábricas de aceite, y, además, se halla establecida la Empresa de Viajeros y Transportes LA SERRANA, con talleres para reparación de automóviles. Por el almacenista de aceites de Valladolid, HIJO de A. PERAL, se tiene proyectado la construcción de un depósito de aceite con capacidad para 500.000 kilos.

El Ayuntamiento, en un afán constante de dotar al pueblo de las mayores comodidades, proyecta la distribución de agua en distintas fuentes del lugar, como asimismo la creación del alcantarillado.

En el aspecto cultural está bien atendido, por cuanto existen cuatro escuelas unitarias (dos de cada sexo). Dos de ellas se hallan instaladas en un grupo recientemente construido, y para las otras dos están empezadas las obras, que se paralizaron, siendo de verdadera necesidad la terminación de este edificio, para lo cual el Ayuntamiento realiza gestiones, ya que con ello conseguirá solucionar uno de los problemas vitales que tiene.

No existen ferias ni mercados, y como fiestas la más importante es la que se celebra en honor a la Patrona, la Virgen de la Peña, que tiene lugar a los ocho días siguientes del domingo de Pascua de Resurrección, y la del Patrono, San Andrés, el día 30 de noviembre.

No hay datos oficiales en los archivos que nos hablen de la fundación del pueblo, y lo que se sabe es por los antecesores, según los cuales dicen que el pueblo tiene su origen de creación en la famosa Venta del Peral, donde se detenían a descansar los ganaderos trashumantes que de Castilla bajaban con sus ganados a pastar a Extremadura, cuya venta se encuentra enclavada en la llamada hoy calle Derecha, por donde pasa el cordel o cañada que cruza por este pueblo; hay indicios que acusan fuertemente que parte de este pueblo fué construido en la época romana, como son el arco de medio punto existente en la actualidad en lo que fué Venta del Peral; los clavos de puerta y ventana forjada en la casa de Claudio Montero, sita en la misma calle Derecha; la fuente de San Antonio y la construcción de la torre de la iglesia, cuya importancia estriba en su escalera, que guarda gran similitud con la escalera que se conserva en el convento de San Benito del pueblo de Alcántara.

Las principales firmas industriales de Perales son:

Don Reyes Rodríguez Gorrón.—Don Gonzalo Ramos Domínguez.—Don Tirso Moreno Cordero.—Don Silvestre Pascual de Sande.



IMPORTANCIA DE ACEBO (CACERES)

SE halla situado al fondo de la sierra denominada JALAMA, pueblo pintoresco, enclavado en la margen izquierda del río Almanzor, con extensos naranjos y dilatados campos de olivos—una de sus riquezas principales—; todas sus calles son desiguales, y en su construcción predomina el estilo antiguo. Posee una iglesia que empezó a construirse en 1508, terminándose en el año 1635, siendo un conjunto majestuoso. El altar mayor es gótico, con columnas cariuticas; el Sagrario, hermosísimo, de estilo Renacimiento. Encuadradas en las molduras del altar mayor hay pinturas de gran mérito, representando paisajes bíblicos; la imagen de Jesús Nazareno, a la que llama el pueblo Cordero Bendito, data del siglo XVII.

Su principal industria es la confección de encajes de bolillos, de origen remoto, limitándose en principio a confeccionar galones de centímetro y medio, que vendían a las charras para adornar sus ropas. En los primeros años del siglo XIX se hicieron a capricho sobre tiras de pergamino los primeros encajes para ropas de iglesia, sábanas y ropa interior, que vendían a zamoranos, leoneses y burgaleses cuando venían a buscar aceite y vino. Hoy son ambulantes vendedoras de sus preciosísimos encajes una gran parte de mujeres de este pueblo. Las primeras que salieron lo hacían sólo a Ciudad Rodrigo; después empezaron a pedir muestras desde Galicia para enviarlas a la Argentina, dedicándose desde ese momento con intensidad a su confección la mayoría de sus vecinas. En una Exposición celebrada en Sevilla hace, aproximadamente, catorce años, obtuvo diploma de honor un stor que representaba LA FAUNA Y LA FLORA.

Nota pintoresca ofrecen las largas filas, a un lado y a otro de las calles, de mozas haciendo encajes de una manera maravillosa y rápida, con sus almohadillas, vestidas de blanco, tejiendo verdaderas obras de arte.

El pueblo tiene un camino vecinal que enlaza con la carretera de Valverde del Fresno, con Hervás, y otro que enlaza con la carretera denominada Puente del Guadancil a Ciudad Rodrigo.

La extensión superficial del término es de 5.710 hectáreas, con un censo de 2.600 habitantes. Sus explotaciones son ganaderas, dominando el cabrio, y, como muy importante, el aceite. La industria consiste en seis prensas hidráulicas, a más de una central eléctrica denominada "La Cervigona".

Se celebran las siguientes fiestas: San Sebastián, Patrón del pueblo, al que se guarda gran veneración; la Virgen de Agosto y la Purísima.

El Ayuntamiento, entre otros proyectos, tiene la construcción de casa para los maestros, traídas de aguas y, como base fundamental, la edificación de un grupo de casas baratas, debido al aumento de población que viene observándose, y gestiona también la aprobación del expediente relativo a un magnífico grupo escolar para graduadas, que está completamente terminado.

Con referencia al aspecto sanitario, los médicos titulares, con la ayuda de las autoridades, desarrollan una labor muy intensa.

El Ayuntamiento está situado en la plaza del Generalísimo Franco, habiendo cuartel de F. E. T. y de las J. O. N. S., Delegación de Auxilio Social, Milicias, Sección Femenina, etc.

Los principales industriales de Acebo son los siguientes:

Don Gonzalo Cruzado, D. Luciano Rivero, D. José Martín, D. Rafael Sánchez, D. Aurelio García, D. Gregorio García, D. Francisco Bacas, D. Faustino Vázquez, D. Ricardo Estévez, doña Victoria de Sande, D. Cándido Pérez y D. Jesús Horns.

IMPORTANCIA DE CILLEROS (Cáceres)

ES una villa que se encuentra situada en la falda de la denominada Sierra de Gata, en las últimas estribaciones de la cordillera Carpeto-Vetónica. Orientada al Sur, su clima es muy benigno. El censo de su población en 1940 era de 3.898 habitantes, y la extensión superficial del término mayor de 21 hectáreas, hallándose bien comunicado con los demás pueblos vecinos por un camino vecinal que, partiendo de la villa, enlaza en el término municipal de Villamiel con la carretera de Valverde del Fresno a Hervás; otro que va directamente a Hoyos, bifurcándose de este pueblo a los dos kilómetros de la población; otro camino que conduce a Perales del Puerto. Posee Teléfono municipal, que enlaza con la Estación telegráfica de Hoyos.

La Casa Consistorial, donde se halla instalado el Juzgado municipal y el Depósito, es de una construcción sólida y antiquísima. Tiene unos muros de gran espesor, de cantería, y tres arcos a la entrada, de igual clase, orgullo de sus vecinos, por no haber otro edificio dedicado a Ayuntamiento en la región que pueda igualarle. Posee, además, otro edificio, que en tiempos fué Pósito de Villa y hoy está destinado a escuela graduada de niñas, de igual construcción que el anterior y con la misma solidez. Propiedad del Ayuntamiento también es la Casa-cuartel de la Guardia civil, construida en el año 1926, con un patio central magnífico. Edificio que entre los de su clase puede considerarse como uno de los primeros de la provincia. Asimismo señalaremos la iglesia parroquial, que tiene una nave muy bien construida, pero el resto de ella no consta nada más que del tejado, porque se empezó a edificar en el año de 1557, época en que para la construcción del Monasterio de El Escorial se recogieron todos los obreros del gremio de la construcción que se hallaban trabajando en España.

Digno de señalar también es el palacio situado frente al edificio del Ayuntamiento, construido en el siglo XIX, de sillería fina, con molduras acabadas en los portados y unos balcones de cerrajería artística de gran mérito y valor.

No se celebra en la localidad feria ni mercado, pero sí con gran brillantez la fiesta de la Patrona de la villa, Virgen de Navelonga. Para lo cual, el domingo de quinquagésima, el pueblo, con gran devoción, va al santuario, enclavado en una colina, a un kilómetro de distancia, para honrar a su Patrona. Igualmente se celebra el día 3 de febrero San Blas, Patrono del pueblo.

La riqueza agrícola de Cilleros es variada: cereales, miel, cera, fruta de todas clases, vino y aceite; estos dos últimos productos son la base fundamental de este pueblo, no existiendo el gran latifundio por estar distribuido entre pequeños propietarios.

Muy importante también es la ganadería, que comprende vacuno, lanar, cabrio y de cerda, en bastante cantidad, y en menor proporción el asnal, mular y caballar. Por su importancia debemos de hacer constar que existe una dehesa denominada "Campillo", en la que se crían toros de lidia, propiedad del célebre ganadero D. Antonio Pérez Tabernero, de San Fernando, si bien no aprovecha los pastos nada más que en otoño, invierno y primavera, pues en el verano trasladan el ganado a Castilla.

El comercio relativamente importante en relación con el censo de la población: tres dedicados a ferretería al por menor, uno de tejidos y seis de mercería; cafés; casinos y demás centros de expansiones.

Por la división hidráulica del Tajo se está terminando la obra de abastecimiento de agua a la población y por el Ayuntamiento se tiene proyectado la construcción de los locales destinados a escuelas.

Los principales contribuyentes de Cillero son los siguientes: D. Enrique Bazán Montero.—D. Faustino Cordero Mateos.—D. Félix Martín Asensio.—D. Gonzalo Durán Bacas.

Importancia comercial de la villa de BELLPUIG

(L É R I D A)

LA villa de Bellpuig, situada en un pequeño promontorio que domina el llano de Urgel, a 32 kilómetros de Lérida y a 23 de Cervera, con estación de ferrocarril, atraviesa la carretera general de Madrid a la Junquera.

Situada a 308 metros sobre el nivel del mar, es centro de un nudo de carreteras, el más importante de la comarca, lo que proporciona un movimiento constante de viajeros, así como el transporte de toda clase de frutos y mercancías para el comercio e industria, que de manera ascendente van instalándose en ella.

Alcanza su población la cifra de 4.000 habitantes. Laboriosos y tenaces para el trabajo agrícola, industrial y comercial, proporciona riqueza y bienestar a sus moradores.

El término municipal, con sus 8.000 hectáreas, casi todo regado por el canal de Urgel, es fértil y produce granos ricos: cereales, legumbres, patatas, frutas, hortalizas, remolacha para azúcar, lino, aceite, vino, almendra, avellana y otros muchos frutos.

La industria está bien representada por sus fábricas de dulces, de alcoholes, de harinas, aceites, ladrillos, mosaicos, muebles, comercios de pastelería, colmados, comestibles, quincallas, ferreterías, imprentas y librería, serradoras y otras de tejidos, carpintería, ferretería, etc., etc., que emplean a gran número de obreros.

El aspecto de la población es grato, limpio, saludable.

La que fué hermosa iglesia parroquial quedó destruida en parte por los rojos y sus actuales ruinas amenazan derrumbarse. El pueblo espera la reconstrucción, que se proyecta para fecha próxima, pues ahora ha de congregarse, para cumplir los preceptos religiosos, en la capilla de los Dolores, única que ha quedado disponible y que es a todas luces insuficiente para las necesidades de la villa.

Entre las ruinas de la nave central de la iglesia derruida, milagrosamente salvado, pero mal protegido, se encuentra el mausoleo de Don Ramón III Folch de Cardona. Las fuerzas vivas del pueblo llevan con energía los trabajos conducentes a la salvación de esta obra artística, tan en riesgo de sufrir, de manera irremediable, los agravios de la intemperie o el posible desmoronamiento total de las bóvedas centrales de la iglesia que ahora la protegen, aunque sea de modo harto deficiente.

El celebrado sarcófago guarda las cenizas del que fué sucesor de Gonzalo de Córdoba en el Virreynato de Nápoles. Eran los tiempos gloriosos para el Imperio español en que, según la frase clásica, en nuestra Patria no se ponía el sol.

Folch de Cardona, fundador del Monasterio de Bellpuig, era Conde de Alba, Olivento y Palamós, además de Gran Almirante de Nápoles. Falleció el año 1522 en su Virreynato de Nápoles, y fué Doña Isabel, su esposa, quien mandó esculpir en mármol de Carrara el famoso mausoleo.

Destaca también el claustro del Monasterio —hoy convento de Paules—, los guardacálices, con una blonda finisimamente labrada en piedra y otros detalles de gran interés.

El Duque, como le llamaban los vecinos, era hijo de esta villa, Señor de la Boronia de Bellouig, que se componía de doce pueblos y tenía su palacio en el promontorio donde empezó a construirse la villa.

Los principales industriales de Bellpuig son los siguientes:

Electro-Harinera, de José Esquin. Fábrica de harinas.
Clemente Besa y Compañía, S. L. Fábrica de harinas.
Viuda de Piferré, S. L. Fábrica de dulces.
Viuda de R. Sol. Fábrica de dulces.
José Armengol. Fábrica de ladrillos.
Sebastián Duch. Fábrica de alcoholes.
Manuel Font. Descascaradora de almendra, montaje modernísimo, y fábrica de aceites.
Ramón Ibor. Fábrica de mosaicos.
Antonio Guiró. Taller de tintorería.
Jaime Ferrer. Fábrica de muebles.
Esteban Robert. Fábrica de aserrar.

Es Alcalde, desde el 18 de julio de 1939, D. Camilo Garriga Pons, y Delegado Comarcal Sindical, desde la Liberación hasta septiembre de 1941, D. Francisco Martí Ergué, tomando luego posesión D. Jaime Pont Sol, quien desempeña dicho cargo con el máximo acierto.



BELLPUIG. Panteón de Ramón III Folch de Cardona.



BELLPUIG. Convento, detalle del claustro.

LABOR DE LA DELEGACION SINDICAL LOCAL DE LA C. N. S. DE SOCUELLAMOS (Ciudad Real)

EN la provincia de Ciudad Real, rodeada de campos bien cultivados, regados por el Záncara y el Córcoles, la villa de Socuéllamos se incorpora al ritmo ágil de la nueva vida española polarizando los esfuerzos de su producción y de sus industrias hacia un mejoramiento constante que asegure el bienestar de sus vecinos.

Digna de todo elogio es la impropia tarea que viene realizando la Delegación Sindical Local de la C. N. S. en esta pueblo. Durante la campaña 1940-1941 se han repartido 132.000 kilos de semillas entre los agricultores sindicados, repartidos en la siguiente proporción:

57.000 kilos de trigo.	10.000 de garbanzos
20.000 de cebada.	10.000 de maíz.
10.000 de avena.	5.000 de almortas.
10.000 de judías.	

El valor de las cifras y la importancia vital de los productos cultiados hace inútil todo comentario elogioso.

Respecto a proyectos ya en vías de realización pueden citarse los detallados así:

Construcción de 54 viviendas protegidas por otras tantas peticiones de particulares afiliados a esta C. N. S. El coste total de las mismas se eleva a 1.023.000 pesetas, de las cuales los beneficiarios sólo tendrán que aportar, en concepto de cuota inicial, la cantidad de 1.895 pesetas, por término medio, cada uno de los solicitantes, y amortizar el resto del coste de la construcción en el largo y cómodo plazo de cuarenta años.

Transformación de 3.000 hectáreas de terreno de secano en regadío, mediante la captación de aguas por sistemas de electricidad, mejora importantísima que ha de beneficiar a unos 300 agricultores.

Actualmente se hallan constituidos y en pleno rendimiento bienhechor 12 Sindicatos.

Entre los principales industriales de Socuéllamos adheridos a la C. N. S. y rivalizando por mejorar las condiciones y el progreso de la villa deben mencionarse como ejemplo los siguientes nombres:

Don Mariano Moreno Delicado.—D. Luis García Morato Ruiz.—D. Emilio Requena Moreno.—D.ª Josefa Fontes Barnuevo.—Don Miguel Sánchez Izquierdo.—D. Ermolando Parra Risueño.—D. Melquiades Lara González.—D. Manuel Arribas Aceña.—D. Fortunato Fernández Herrero.—D. Mapalicio Pedroche.—D. José Sáiz de Haro.—Herederos de Manuel Navarro.—D. Exuperio San Andrés.—D. Rafael y Mateo Valiente.—D. Aníbal Arenas Diez.—D.ª Julia Cicuéndez.

La industria del cáñamo en BALAGUER (Lérida)



EN la provincia de Lérida, Balaguer, industrial, trabajador y consciente, ofrece al estudio de las posibilidades de resurgimiento español muy favorables perspectivas.

Superando dificultades y buscando un mayor cauce para sus riquezas en la especialización de

su industria desde hace medio siglo, tropezando continuamente con circunstancias críticas para su mejoramiento, consiguiendo implantar el procedimiento mecánico para su elaboración, la industria del cáñamo, abandonada en muchos lugares por lo primitivo de su sistema, que hacia escasa la producción y la ganancia, va adquiriendo en Balaguer una importancia extraordinaria.

Por mediación de la C. N. S., las fábricas reciben el cáñamo, el cual entra en seguida en la fase de agramaje, cuya primera operación consiste en introducirlo en unos "hornos secaderos", los cuales facilitan el trabajo, pues la paja queda completamente seca, con lo cual se separa perfectamente la fibra de su cañamiza.

Continuando la operación, y como segunda fase de la misma, se pasa por las máquinas agramadoras, y aun a otras máquinas, llamadas reagradoras. Luego, terminadas estas faenas de agramar y reagrar, el cáñamo se extiende sobre tambores, llamados "bombos", los cuales terminan de extraer la poca cañamiza que pudo quedar del agramaje y reagramaje, quedando así el cáñamo totalmente preparado para "el peine".

Todas estas operaciones, muy curiosas para el profano, requieren una práctica y una habilidad manual que acrecientan su valor y su rendimiento. Familias enteras se sostienen en Balaguer con los trabajos y los derivados de esta especialización comercial e industrial.

Labor de la C. N. S.

Esta Delegación cuenta en la actualidad con 1.095 afiliados, de los cuales 300 son patronos de distintos Sindicatos, y los restantes, obreros de diversas actividades. Como hemos dejado expuesto, la principal industria de la localidad es la del cáñamo, existiendo en la actualidad cinco fábricas, las cuales dan trabajo todo el año a un determinado número de obreros para la transformación de la fibra de esta planta en cordelería y sus derivados.

Pertenecen las mencionadas fábricas a los Sres. Esteban Tena Camarasa, José Quesada Monera, José Torrent Estrada, José Queroll Adell y José Dobá Baulies, estando la producción de estas industrias controlada escrupulosamente por esta C. N. S., la cual se encarga, a su vez, de facilitarles el género necesario para el normal desarrollo de sus actividades.

Diferentes servicios sindicales.

Funciona en esta Delegación el servicio de Asesoría Jurídica, la cual está desarrollando un trabajo intenso, que se acredita con la autoridad, cada día mejor elogiada, entre trabajadores y patronos, arrendatarios y propietarios. La Asesoría, con su rígido y comprensivo sentido del deber y la justicia, ha resuelto un elevado número de conflictos, algunos de mucha gravedad, sin necesidad de recurrir a más altas jerarquías.

También tiene una fecunda labor, dentro de la C. N. S., el servicio de cooperación, el cual lleva distribuidos entre agricultores, comerciantes, ganaderos, etc., grandes cantidades de género para que los mismos puedan desarrollar en grado máximo sus respectivas esferas de producción, repercutiendo la totalidad del trabajo y del esfuerzo en el beneficio progresivo y bienhechor de la economía del país.



HARO (LOGROÑO)

“LA PERLA DE LA RIOJA”



No es nuestro propósito detenernos—el espacio de que disponemos no nos lo permite—a glosar en este artículo ni la etimología de la palabra que da nombre a esta simpática ciudad, capital de la Rioja Alta, ni su antigüedad geológica. Pretendemos solamente hacer una somera descripción del carácter de sus moradores y del desarrollo de sus actividades en el orden económico y en el comercial.

Haro, la ciudad chiquita y bonita, tiene la belleza de la armonía y, de añadidura, un espíritu encantador, un carácter envidiable, que la hace alegre y discreta, serena y graciosa, fina y amable, siempre apartada de caer en cursilería. Los "jarros", un sí es no es altaneros, extremos en el elogio, cumplidos, inquietos y bulliciosos como el clarete, son tanto mejor para afirmar en los afectos, cuanto más recios, más bruscos, más esquinados se manifiestan en la forma de su trato. La particularidad dominante de su idiosincrasia puede reducirse a los postulados siguientes: amor a la Virgen de la Vega, por la que sienten verdadero fervor, hasta los menos creyentes; e independencia de carácter, patriotismo local, fondo orgulloso, puntillo de vanidad esparcida por los ámbitos del mundo al pie de las etiquetas de sus vinos famosos; egoísmo natural, que brota del alma a los labios y llena la boca para pregonar... ¡de Haro!

Dos aspectos importantes, de su pasado y de su presente, recoge el viajero a su paso por Haro. El primero, por el lenguaje mudo de esas piedras mutiladas o carcomidas por la acción de los siglos, y por esas casonas antiguas solariegas, artísticamente blasonadas, que aún se conservan en las tortuosas callejuelas del casco viejo, evocadoras de otras épocas y otras costumbres diferentes, y que nos hablan de la celebridad que ya tuvo la ciudad en tiempos remotos y del poderío pretérito de los Condes de Haro. Es exponente del segundo la belleza de sus jardines, el encanto de sus paseos, la pulcritud urbana, la modernidad de sus edificios, sus detalles de buen tono, la gentileza y distinción de sus mujeres, la cordialidad y simpatía de sus habitantes, la alegría y optimismo de su ambiente..., la nobleza y lealtad, en suma, que blasona su escudo.

Haro, ciudad que bordea los 9.000 habitantes, se halla situada a la orilla derecha del río Ebro. En su feracísima vega existen extensas plantaciones de viñedo, cuyos caldos, esmeradamente elaborados en sus famosas bodegas, tienen consolidado un justo renombre en los mercados mundiales. Una buena parte de su extensión superficial se halla dedicada al cultivo de cereales, leguminosas, tubérculos, hortalizas, frutas...

Tiene abundante comercio e industria. Descuellan por su importancia los grandes almacenes y bodegas destinados a la elaboración, conservación y exportación de vinos, vermut, coñac y champagne. Fábricas de alcoholes, licores, curtidos, jabón, harinas, conservas vegetales, zapatillas, alpargatas, tejidos, sucedáneos del café, aserrar madera, artículos de tocador, colonias, tonelería, fundas de paja, gaseosas, hielo, importantes talleres mecánicos para la construcción de maquinaria agrícola, reparación de automóviles y construcción de gasógenos, así como de otras variadas actividades, cuya exposición haríamos fatigosa e interminable. En el barrio de San Felices, anejo de Haro, existe una importante fábrica de emulsiones asfálticas y grandes explotaciones mineras de caolín, hierro, arena, yeso, salinas y canteras de piedra ófita.

Al producirse el Glorioso Movimiento Nacional, la industria y el comercio sufrían una aguda crisis. De su vitalidad y de su importancia sólo quedaba el recuerdo de lo que fué, y este descenso de su preponderancia no sólo había repercutido en su fama y nombradía, sino que se manifestaba, acaso más intensamente, en la situación de su Erario municipal.

Hoy, a pesar de las anormales circunstancias, resurge lentamente hacia la normalidad de su desarrollo. Buena prueba de ello es el robustecimiento de la hacienda municipal, la consolidación de su crédito y la desaparición de las trabas que asfixiaban su economía. Una administración rígida, un trabajo eficiente e intenso y el estímulo de continuar adelante, salvando todas las dificultades, hicieron el milagro.

Cuenta también la ciudad con importantes entidades bancarias, y entre ellas una sucursal del Banco de España; Estación de Viticultura y Enología; Escuela Elemental de Trabajo, cuyo edificio se encuentra en construcción; importantes centros culturales y de recreo; plaza de toros; teatro; frontón cubierto; estación del ferrocarril en la línea de Bilbao a Barcelona; ferrocarril de vía estrecha de Haro a Ezcaray y excelentes vías de comunicación por carretera. Por su clima delicioso es población turística y veraniega.

¿Proyectos? Los hay y muy importantes; pero preferimos el comentario de hechos concretos y no de promesas. Lo que sí podemos afirmar es que existe el deseo fervoroso de realizar aquellas obras y aquellos trabajos que precisa Haro, no sólo para justificar adecuadamente su calificativo de "Perla de la Rioja", sino para afirmar, una vez más, el justísimo concepto en que se le tiene, por cuantos la visitan, de ser una de las más bellas y pintorescas ciudades de España entre las de su análogo y aun superior censo de población.



IMPORTANCIA COMERCIAL DE NAVALCARNERO (Madrid)

EN la provincia de Madrid, limitando al Norte con el partido judicial de San Lorenzo, al Sur con el de Getafe y la provincia de Toledo, al Este por el mismo y por el de Madrid y al Oeste por el de San Martín de Valdeiglesias y el de San Lorenzo, está enclavado el pueblo de Navalcarnero. Su extensión superficial es de 630 kilómetros cuadrados.

Lo riegan los ríos de Guadarrama y Alberche, afluentes del Tajo, y aun algunos otros más pequeños, tributarios a su vez de los dos ya mencionados.

El terreno es montañoso y su principal fuente de riqueza es la agricultura y especialmente el viñedo.

Los años 1934 y 35 se distinguieron por una mayor intensidad en el cultivo, lo que permitió mejorar la situación de los vecinos del pueblo. Las hectáreas cultivadas en aquellos dos años fueron las siguientes:

Trigo, 3.150; cebada, 450; centeno, 30; avena, 430; habas, 45; algarrobas, 1.700; garbanzos, 75, y guisantes, 50. La superficie de barbecho en dichos años fué de 1.835 hectáreas, divididas así: huerta, 166; viñedo, 2.000. Lo que hace un total de siembras y barbechos muy estimable.

La riqueza ganadera de Navalcarnero en dichos años era la siguiente: cabezas de ganado mular, 1.166; caballar, 145; asnal, 423.

Basten estas cifras para hacer un examen comparativo con el panorama actual, en ningún sentido pesimista, pues bien claras y poderosas son las razones que han motivado el doloroso descenso que la producción y el ganado sufrieron en el pueblo de Navalcarnero. La carencia casi absoluta de animales, que fué el triste legado de la guerra, entorpeciendo todas las faenas del campo, agravan la baja de sus producciones y mercados.

La C. N. S., que cuenta ya con 2.506 afiliados, pertenecientes a distintas esferas y secciones, ha tomado con todo rigor y buen criterio la difícil tarea reestructuradora y restauradora, teniendo fundadas esperanzas de llegar, en un plazo relativamente breve, al restablecimiento de las cifras que aportaban normalidad y bienestar a los vecinos del pueblo castellano.

Uno de los proyectos en vías de realización para acrecentar las posibilidades productoras está en sembrar y cultivar 350 hectáreas, propiedad del Municipio de la localidad. También se ha solicitado la concesión de 3.500 quintales métricos de trigo, con destino a siembra y laboreo, que, en su día, han de reportar grandísimo beneficio a la Economía nacional.

Volviendo al viñedo, es curioso hacer constar, con la elocuencia pura de las cifras, que entre los años 30 al 35 sólo por arbitrios municipales sobre su producción llegaron a recaudarse 45.000 pesetas.

Después, una triste epidemia de filoxera hizo perderse la casi totalidad de la siembra, siendo difícil y lenta la restauración del terreno dañado a causa de la mala situación económica de los agricultores. En el presente año, y pese a los esfuerzos de todos, la recaudación de dicho impuesto no sobrepasará la cifra de 5.000 pesetas. Las pérdidas y la devastación sufrida por esta zona industrial no podrán reponerse sin un crédito de mucha importancia y en la continuidad laboriosa de varios años de esfuerzo.

Las más importantes firmas comerciales e industriales de la localidad son las siguientes:

Fábrica de harinas de los Sres. Gancedo Rodríguez.

Joaquín Sañudo.

Concepción Otero.

Felipe Gallego.

Félix Serrano.

Viuda de García Milla.

Antonio Villada

Segundo González.

Juan Lucas.

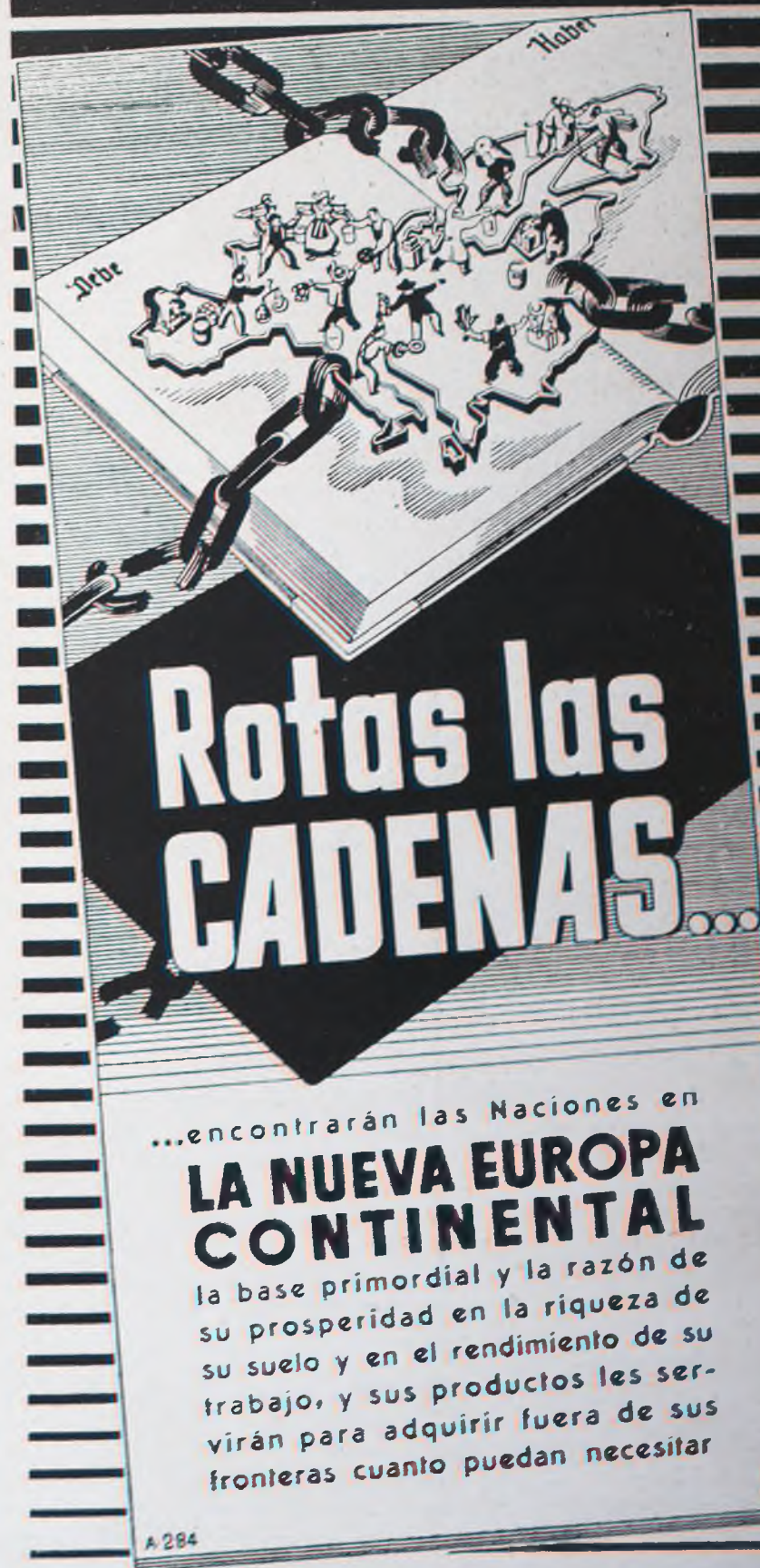
Miguel Lucas.

Domingo Minguito.

Empresa Blas.

Fábrica de hielo de Emeterio Alba Gancedo.

Las obras de construcción de un gran edificio destinado a la Jefatura Local de F. E. T. y de las J. O. N. S., que lleva con ritmo acelerado el Ayuntamiento, y en las cuales se instalará también un teatro destinado al recreo y distracción del obrero, dotarán a este pueblo de un amplio y moderno local de espectáculos y recreos, al par que de un Albergue digno de la labor consciente y depuradora de los Organismos de la Falange.





COSECHERO-EXPORTADOR

El más famoso por sus magníficos VINOS finos de mesa.
Vinagres puros de vinos.

SE EXPORTA A TODA ESPAÑA

Domicilio:
MEMBRILLA
(Ciudad Real)
Teléfono 25

SATURNINO
TAPIADOR

Fabricación Especial de
Anisados, Jarabes y Licores
"ANIS TAPIADOR"

Tercia, núm. 33 :: MALAGON :: (Ciudad Real)

MOKAFIAR

El mejor
sucedáneo
del café

HIJOS Y HERMANO DE
M. BARROSO LEON, S. L.



MALAGON (Ciudad Real)



RAMON
AYLLON
GARCIA

FRUTAS Y
PESCADOS

CAMPO DE CRIPTANA (Ciudad Real)



"COOPERATIVA
OLEIVINICOLA

NUEVA
ESPAÑA"

Encuadrada en H. S. C.

FABRICACION Y
EXPORTACION DE
ACEITES Y VINOS

FERNANCABALLERO (Ciudad Real)



TAPON CORONA "RAPID" Y VARIEDADES, S. A.

La Fábrica más importante de España

Despacho: Manso, 7 - Teléf. 32647

BARCELONA

Fábrica: Paláu Sacosta - Teléf. 1487

Apartado 14 - GERONA



Además de bella...

INTERESANTE

La belleza en la mujer moderna requiere un caché especial que la distinga de la vulgaridad que la haga personal e interesante. Para ello elige siempre las creaciones para la Belleza.

Productos elaborados a base de sustancias vegetales y naturales, cuyas vitaminas garantizan su eficacia.

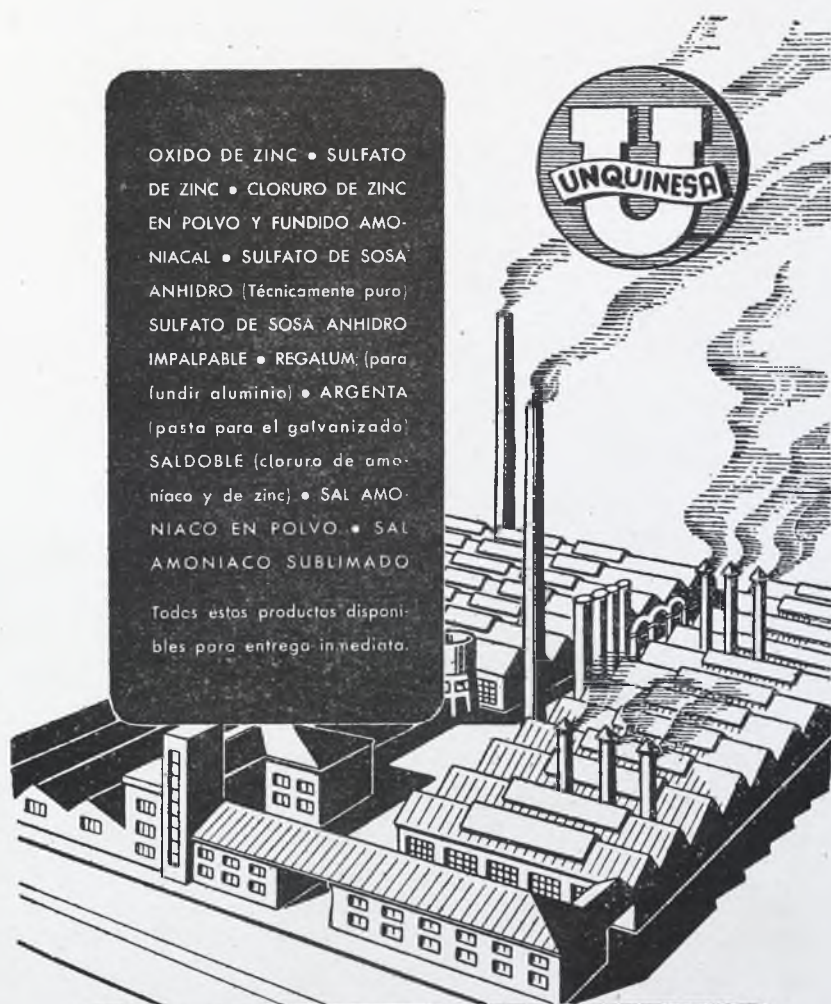
MAXIMS



LABORATORIO: APARTADO 239 - BARCELONA

OXIDO DE ZINC • SULFATO DE ZINC • CLORURO DE ZINC EN POLVO Y FUNDIDO AMONIACAL • SULFATO DE SOSA ANHIDRO (Técnicamente puro) • SULFATO DE SOSA ANHIDRO IMPALPABLE • REGALUM (para fundir aluminio) • ARGENTA (pasta para el galvanizado) • SAL DOBLE (cloruro de amoníaco y de zinc) • SAL AMONIACO EN POLVO • SAL AMONIACO SUBLIMADO

Todos estos productos disponibles para entrega inmediata.



UNION QUIMICA DEL NORTE DE ESPAÑA S.A.

BUENOS AIRES 4 • **BILBAO** • TELEFONO 17950 • APARTADO 507

PRODUCCION NACIONAL Máquinas de Coser ALFA, S. A.

Fábrica: EIBAR (Guipúzcoa)



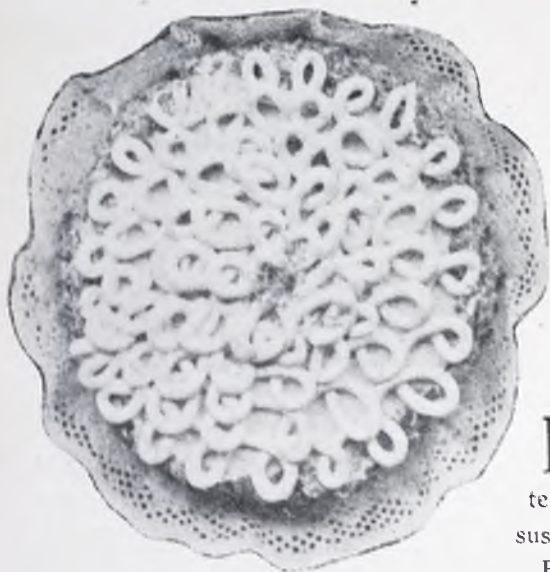
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS

11 modelos diferentes

SUCURSAL ZONA CENTRO

MADRID: Clavel, núm. 4

Calidad inmejorable 10 años de garantía



SINDICATO DE CEREALES

Sección de Pastelería, Confitería y Bollería.—Madrid

PLURAL y dinámico en sus actividades, el Sindicato de Cereales, en su Sección de Confitería, Pastelería y Bollería, atiende con principal interés en la actualidad a resolver en todos sus aspectos cuanto se refiere a la abolición del paro en sus productores.

Enfocada esta empresa con el mejor criterio y buen sentido, el problema quedará muy en breve completamente resuelto, ayudando a ello con verdadera eficacia la buena marcha de su Bolsa de Trabajo. Y en tanto que algunos afiliados tengan aún dificultades para su acondicionamiento, el propio Sindicato se encarga de facilitarles la tarjeta de Ayuda Nacional Sindicalista.

Debemos insistir, como dato muy importante, en la eficacia de los procedimientos puestos en práctica, que han dado el feliz resultado de acomodar un promedio semanal de 30 productores en paro, venciendo las dificultades inherentes a la falta de materias primas con que ha de tropezar este Sindicato para sus principales preparados de industria y alimentación.

Hasta que fué creada la Escuela Profesional de Confitería, hoy en provechoso rendimiento, vino clasificándose a los productores en sus correspondientes categorías, mediante certificados expedidos por las empresas donde éstos prestaron o prestan sus servicios. Ahora es la propia Escuela de Capacitación quien, después de cursados por sus alumnos los estudios profesionales, los clasifica según sus aptitudes.

La Escuela de Confitería, como todas cuantas enseñanzas dimanen de la C. N. S., responde a la necesidad de forjar un personal técnico especializado y competente, y capacitar, mejorando su rendimiento, el ya iniciado en las distintas ramas de la profesión.

Partiendo la iniciativa del Sindicato Local de Cereales, y con la generosa aportación económica de la casi totalidad de las empresas de Confitería de Madrid, fué posible la instalación y adquisición de la maquinaria y efectos que hoy hacen provechosa la labor de la Escuela, que fué creada por el Sindicato de Cereales, pasó a depender de Formación Profesional al crearse en la Delegación Provincial de Sindicatos esta Obra sindical, colaborando ambos servicios en el mejor desarrollo de la misma, correspondiendo el asesoramiento técnico al Sindicato de Cereales, y especialmente a su Sección de Pastelería.

El curso se inauguró el día 14 de octubre próximo pasado, concurriendo a las clases 54 alumnos de diferentes categorías. Este curso, por exigirlo así las necesidades de la industria, es exclusivamente de ampliación profesional.

Los alumnos son, todos ellos, empleados de otras empresas de Pastelería madrileñas, y en los cursos sucesivos se espera poder ampliar esta enseñanza a productores de distintas agrupaciones y empresas. Una vez cubiertas las necesidades del momento, referentes a la capacitación del personal ya iniciado, darán comienzo los cursos de especialización.

El aprendizaje y prácticas de estos alumnos reportan un innegable beneficio no sólo a los propios individuos, sino también a las empresas a las cuales pertenecen. La matrícula y clases son completamente gratuitas.

Los programas, rigurosamente seleccionados por el Director de la Escuela, quedan sometidos a la aprobación de esta Obra sindical y del Sindicato de Cereales.

Para facilitar la asistencia de los alumnos que rigen su vida por un horario de trabajo, las horas de clase se fijaron de siete a nueve de la noche; esto es, aquellas que eran perfectamente compatibles con su jornada de labor normal. Pero ha sido necesario ampliar la enseñanza, empezando a la seis, aunque sin carácter de obligatoriedad y sólo como beneficio para aquellos escolares que, disponiendo de tiempo, quieran aprovecharlo, supliendo así lo que en los ya colocados hace la práctica de habilidad y ligereza para el oficio.

Las asignaturas son, entre otras: Dibujo de aplicación, Construcción de plantillaje, Decoración al cartucho, Teoría y práctica sobre técnica profesional, clases de Química y Modelado aplicadas a la profesión y conocimientos doctrinarios sobre el Nacional Sindicalismo.

La rigurosa selección del más competente profesorado garantiza la enseñanza.

Y como timbre de orgullo en su plena y maravillosa juventud, la Escuela de Confitería cuenta con la concesión del premio que obtuvo en la Feria de Milán.

HOGAR de la PELOTA

Alcalá, 68
Telf. 52.899
MADRID

Café-Bar RESTAURANTE Frontón

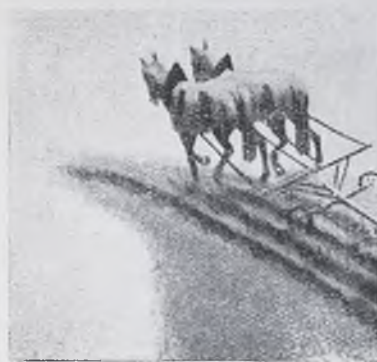
Especialidad en COCINA VASCA

Casa **CARRASCO**

OBJETOS para REGALO
VAJILLAS - CRISTALERIAS



PZA. DEL ANGEL, 2
TELEFONO 17665
HORTALEZA, 53
TELEFONO 29595
M A D R I D



Antonio PRAT
(a) Tonet de Vich
**TRATANTE EN
CABALLERIAS**

72, Consejo de Ciento, 72 - Telf. 36616

B A R C E L O N A

FERNANDO
GISPERT

ANISADOS
LICORES
APERITIVOS
VINOS GENEROSOS

BOCADILLOS MARCA
EL MOLINO

Doctor Castelo, 12
Teléfono 59077
M A D R I D

**B A R
S O L**

*El mejor café
e x p r é s*

PASTELERIA
BOMBONES
CAMELOS

Puerta del Sol, 6
Teléfono 11429
M A D R I D

PRODUCTOS

Logroño

FABRICA DE MAZAPANES Y TURRONES
CONFITERIA Y PASTELERIA

Fábrica: Marqués de Sta. Ana, n.º 9- Telf. 28168- Despacho: Ponzano, n.º 48
M A D R I D



HORNO DE STA. ENGRACIA
CONFITERIA - FIAMBRES

JOSE VEIGA

Sucesor de ESCOBAR

Santa Engracia, 39
Teléfono 34160
M A D R I D

CONFITERIA

Maribel

*Saluda a su
distinguida
clientela*

Padilla, núm. 33
Teléfono 60134
M A D R I D



CONFITERIA Y PASTELERIA

SANTIAGO LOPEZ

BOMBONES Y CAMELOS

Palma, 69, y Acuerdo, 11
MADRID



palajería
gran vía

La más surtida de Madrid
y la que más barato vende

Concepción Arenal, 1-Tel. 13800

(Frente al Palacio de la Música)

MADRID



LA PILARICA

FABRICA DE DULCES
Especialidad en TURRONES

**FERMIN
ESTEBAN**

Carretera de Aragón, núm. 17
Teléfono 59761
CIUDAD LINEAL (MADRID)



CONFITERIA Y PASTELERIA

Rosa Blanca

Especialidad en pastas para té

Don Ramón de la Cruz, núm. 60
M A D R I D

CARLOS DAL RE

BOMBAS y
MOTORES
para riegos

Barquillo, n.º 11
M A D R I D

Apartado de Correos 309
Teléfono núm. 10424

Dirección telegráfica y telefónica:
DALRE - MADRID

**Gregorio
Lozano
Calonge**

*Fábrica de
mosaicos
hidráulicos*

Fábrica y Almacenes en
ILLESCAS (TOLEDO)

Pi y Margall, 11
(Puente Vallecas)
Teléfono 75343
M A D R I D

"LA NAPOLITANA"

PASTELERIA
Y
CONFITERIA

Se sirven bandejas
a domicilio.

TURRONES Y
MAZAPANES

Viriato, núm. 17
MADRID

EL CARMEN

C. DIEZ

PASTELERIA - REPOSTERIA

*SALUDA A SU
DISTINGUIDA
CLIENTELA*

Vallehermoso, 42
Teléfono 42141
MADRID

ESCUADERO

CONFITERIA y PASTELERIA

Especialidad en
ENSAIMADAS Y PASTAS
PARA TE

Blasco de Garay, 17,
y Humilladero, 20
Teléfono 47957
MADRID

MARIANO

DE LAS

HERAS

ACEITES Y COLONIALES

Carretera Aragón, 3
(Ventas del Espíritu Santo)
Teléfono 50115
MADRID

Díaz de la Cebosa

CONFITERIA

Calle Recoletos, 17
Teléfono 51355
MADRID



Especialidad en
Frutos conservados

Mayor, núm. 10
Teléfono 15314
MADRID

Mari-Luz

CONFITERIA
PASTELERIA

Hermosilla, 118
Teléfono 60879
MADRID

Eugenio Lozano

Confitería
Pastelería

ESPECIALIDAD
EN TARTAS Y
PASTAS PARA TE

Claudio Coello, 25
MADRID

"ALEGRIA"

PASTELERIA
FIAMBRES - BAR

Glorieta Atocha, 8
Teléfono 72255
MADRID

Confitería "San Andrés"

A. BARBERO REGAÑA

ESPECIALIDAD
EN ENSAIMADAS

San Andrés, 7
Teléfono 18899
MADRID

varona

FIAMBRES

Atocha, núm. 67
Teléfono 74501
MADRID

CONFITERIA
REPOSTERIA
FIAMBRES

RICARDO VAQUERO

Glorieta de Bilbao, 7
Teléfono 13275
Sagasta, núm. 2
MADRID

La
BOMBONERA

Sevilla, 2 MADRID

La Ideal CONFITERIA Y PASTELERIA
ERNESTO MARTINEZ

Gran surtido en dulces, Bom-
bones finos, Pastas y Pasteles

Av. del Generalísimo, 14. Teléf. 73616 PUENTE DE VALLECAS (MADRID)

Florentino Martínez

Confitería y Pastelería

CARAMELOS Y BOMBONES
FINOS - ESPECIALIDAD
EN PASTAS PARA TE

Paseo de las Delicias, núm. 68
MADRID

"EL VASO DE LECHE"

CHOCOLATERIA
y CAFE

Distínguese por su esmerado
servicio en desayunos y merien-
das. Conocidísimo por el público
madrileño.

Carretas, 10
Teléf. 20753
MADRID

HOGAR de la PELOTA

Alcalá, 68

Telf. 52.899

MADRID

Café-Bar RESTAURANTE Frontón

Especialidad en COCINA VASCA

Casa
CARRASCO

OBJETOS para REGALO
VAJILLAS - CRISTALERIAS



PZA. DEL ANGEL, 2
TELEFONO 17465
HORTALEZA, 53
TELEFONO 29595
M A D R I D

PRODUCTOS

Logroño

FABRICA DE MAZAPANES Y TURRONES
CONFITERIA Y PASTELERIA

Fábrica: Marqués de Sta. Ana, n.º 9- Telf. 28168- Despacho: Ponzano, n.º 48
MADRID



Antonio PRAT

(a) Tonet de Vich
**TRATANTE EN
CABALLERIAS**

72, Consejo de Ciento, 72 - Telf. 36616

B A R C E L O N A

FERNANDO
GISPERT

ANISADOS
LICORES
APERITIVOS
VINOS GENEROSOS

BOCADILLOS MARCA
EL MOLINO

Doctor Castelo, 12
Teléfono 59077
M A D R I D

**B A R
S O L**

*El mejor café
e x p r é s*

PASTELERIA
BOMBONES
CAMELOS

Puerta del Sol, 6
Teléfono 11429
M A D R I D



HORNO DE STA. ENGRACIA
CONFITERIA - FIAMBRES

JOSE VEIGA

Sucesor de ESCOBAR

Santa Engracia, 39
Teléfono 34160
M A D R I D

CONFITERIA

Maribel

*Saluda a su
distinguida
clientela*

Padilla, núm. 33
Teléfono 60134
M A D R I D



CONFITERIA Y PASTELERIA

SANTIAGO LOPEZ

BOMBONES Y CAMELOS

Palma, 69, y Acuerdo, 11
MADRID



pajareria
gran via

La más surtida de Madrid
y la que más barato vende

Concepción Arenal, 1-Tel. 13800

(Frente al Palacio de la Música)

MADRID



LA PILARICA

FABRICA DE DULCES
Especialidad en TURRONES

**FERMIN
ESTEBAN**

Carretera de Aragón, núm. 17
Teléfono 59761

CIUDAD LINEAL (MADRID)



CONFITERIA Y PASTELERIA

Rosa Blanca

Especialidad en pastas para té

Don Ramón de la Cruz, núm. 60
M A D R I D

CARLOS DAL RE

BOMBAS y
MOTORES
para riegos

Barquillo, n.º 11
M A D R I D

Apartado de Correos 309
Teléfono núm. 10424

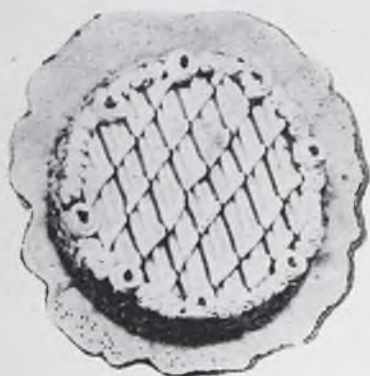
Dirección telegráfica y telefónica:
DALRE - MADRID

**Gregorio
Lozano
Calonge**

*Fábrica de
mosaicos
hidráulicos*

Fábrica y Almacenes en
ILLESCAS (TOLEDO)

Pi y Margall, 11
(Puente Vallecas)
Teléfono 75343
M A D R I D



ALCOCEBA

REPOSTERIA FIAMBRES

Velázquez, 114
Diego de León, 19
MADRID



La Puerta de Alcalá

FELICITA LAS PASCUAS A SU DISTINGUIDA Y NUMEROSA CLIENTELA

FIAMBRES
LICORES
PASTELERIA

ALCALA, 69
TELEF. 57585
MADRID

GRAN CONFITERIA Y PASTELERIA

"LA CARMINA"

MARIANO ARROYO

Especialidad en Pastas, Dulces finos y Toledanas, Mazapanes legítimos de Toledo. SE SIRVE A DOMICILIO

Blasco de Garay, 48 moderno - MADRID

La Flor de Te

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Especialidad en pastas finas para té y postres

Ronda del Conde Duque, núm. 6
Teléfono 47290 - MADRID



VIENA - MADRID

CONFITERIA - REPOSTERIA - FIAMBRES

Princesa, núm. 69
Teléfono 35928
MADRID



ALEJANDRO LOPEZ

"La Corona"

FABRICA DE BOMBONES Y CAMELOS • MADRID

Esta casa, fundada en el año 1900 por su actual gerente D. Alejandro López, fué desde el comienzo de su fundación la propulsora de la industria de bombonería en esta capital, logrando con ello la eliminación del mercado exterior.

Esta marca, bien conocida de los comerciantes detallistas de bombones, ha acreditado sus productos sirviéndose únicamente de la garantía que siempre le han ofrecido la calidad y presentación de los mismos.

Aprovechamos la oportunidad que nos brinda la simpaticísima revista VERTICE, para saludar muy cordialmente a todos nuestros antiguos y distinguidos clientes.



LA MARINA

CONFITERIA y PASTELERIA

Alberto Aguilera, núm. 14
Teléfono 45209 - MADRID

CONFITERIA-PASTELERIA

Agapito y Pedro Pérez

Especialidad en pastas y dulces Se sirven bandejas a domicilio

San Bernardo, 58 - Guzmán el Bueno, 51
Teléfono núm. 41076 - MADRID

CONFITERIA

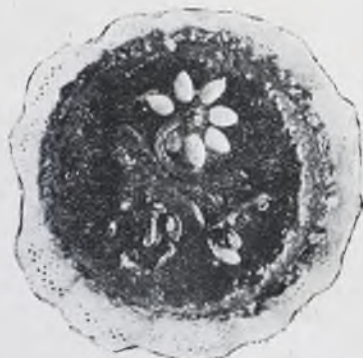
LOZANO

Fernando el Católico, núm. 6
Teléfono 36356. - MADRID



PASTELERIA CEVAS REPOSTERIA

SALUDA A SU DISTINGUIDA CLIENTELA
Torrijos, 70 - Teléfono 55931 - MADRID



"LA SUIZA"

SALUDA A SU DISTINGUIDA CLIENTELA

Plaza Santa Ana, 2 - Cruz, 4 - Teléf. 10811
MADRID

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

"CASTILLA LA NUEVA"

LA QUE MAS BARATO VENDE

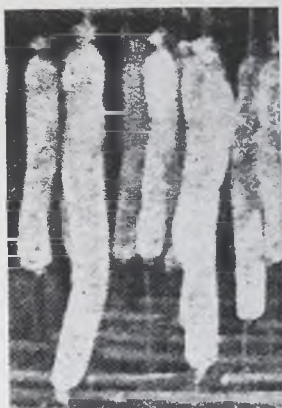
Calle del Capitán Blanco, 13 - YUNCLER (Toledo)

M A N T E Q U E R I A S



Turrone, Mazapanes y Licores Finos

Mayor, 18
Teléfono 17110
M A D R I D



Viuda de
TOMAS
GARCIA

FABRICA DE EMBUTIDOS
Y MATADERO INDUSTRIAL
O R O P E S A (Toledo)
Teléfono núm. 30



O R T E G A
Y
BARRILERO

Tapicerías y Cortinajes

Puebla, número 11
Teléfono 19284
M A D R I D

ALMACENES

el
Frio

Lana para labores al peso.
Sedas y algodones. Especialidad en alfombras.

CASA CENTRAL:
Augusto Figueroa, 4 - Tel. 28430

SUCURSALES:
Eloy Gonzalo, 21 - Teléfono 31478
Castelló, núm. 26
M A D R I D

Casa
Blanco

COMESTIBLES FINOS
GRAN SURTIDO EN TURRONES Y MAZAPANES, LICORES Y CONSERVAS

Alcalá, 131
Teléfono 51617
M A D R I D

M A N T E Q U E R I A S

Elirondo

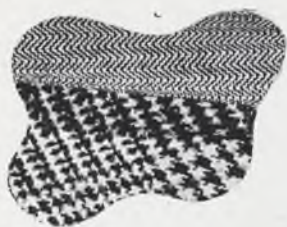
QUESOS, FIAMBRES
Grandioso surtido en TURRONES, MAZAPANES, VINOS Y LICORES

Fuencarral, 74 (Chafalán San Mateo) - Teléfono 15742
Conde de Romanones, 9
Teléfono núm. 18425
León, 15 (esquina a Lope de Vega) - Teléfono 25021
M A D R I D

el
GLOBO

ACEITES Y JABONES
ARTICULOS DE LIMPIEZA

Bravo Murillo, 4
Teléfono 45823
M A D R I D



Fernando y Alvaro Pérez Peix
Sucres. de PEREZ y PARADINAS

Grandes Almacenes de Tejidos,
Confecciones, Géneros de Punto,
Loza y Cristal. Batería de Cocina

CONCEPCION JERONIMA, 35 moderno
43 antiguo, y TOLEDO, 31 y 33
M A D R I D

Casa
Mensaque

CERAMICA ARTISTICA, AZULEJOS DE TODAS CLASES, TEJA VIDRIADA Y PAVIMENTO DE OLAMBRILLA Y MOSAICOS

Exposición y oficinas: LUIS VELEZ DE GUEVARA, 7 - Teléfono 13421 - MADRID



Manufactura de Confecciones de Sestería para
Caballero y Niño
Atocha, 36. MADRID - Teléfono 20810

MANTEQUERIA
Y FIAMBRES

Gutiérrez de Santiago

Fuencarral, 142
Teléfono 44346

M A D R I D

casa
Andión

Sucesor:
DEOGRACIAS ORTEGA

Almacén de Tejidos, Cordelería,
Saquería y Lonas. Artículos para
carroceros, guarnecedores y tapi-
ceros. Manufactura de toldos, cor-
tinas, quitasoles, tiendas de cam-
paña y toda clase de objetos de
lana.

CASA CENTRAL Y OFICINAS:
Imperial, 8 - Teléfono 11233

TALLERES Y DEPÓSITO:
Tarragona, 8 - Teléfono 75503
M A D R I D

LA CATEDRAL DE LAS COLCHAS
E M I L I O C A N O
Atocha, 2 - Tel. 70651 -- Sucursal: Atocha, 55 - Tel. 26088
M A D R I D

Hijo de
ANTONIO ALESANCO

Almacén de géneros de punto, mercería, paquetería, perfumería
Concepción Jerónima, 30-32 - Teléfono 16115 - M A D R I D

DIAZ GRANDA
HERMANOS

Mantequería-Ultramarinos

Eloy Gonzalo, 28 y
Plaza de Olavide, 8

M A D R I D



"del Olmo"

BOMBONES - Castelló, 32 - Teléfono 50303
MADRID

DULCINEA

Confitería y fiambres



EL PARADOR DE VELAZQUEZ

Café - Meriendas - Bar
ORQUESTA SELECTA
MADRID

CAFE DE LA MARINA

Café-Bar Americano-Gran orquesta
Alameda, núm. 23
SAN SEBASTIAN



TELEFONOS { OFICINAS, 51023
DIRECCION, 51437
TOSTADERO, 56269

Albino Escribano, S.A.

Madrid

TOSTADEROS Y FABRICAS: FERNANDEZ DE OV EDO, 3 Y 4 OFICINAS: LOPEZ DE HOYOS: 133 AL 137

"La Gloria"

CONFITERIA Y FIAMBRES

Antón Martín, 48, y Magdalena, 33 - Teléfono 10818
MADRID

RODILLA

SUCESOR DE ESPINOSA

Repostería y fiambres
BOMBONES-HELADOS

Preciados, 25 - Tel. 25701
MADRID

HIJOS de

D. Queraltó

CIRUGIA - ORTOPEDIA - Optica de precisión - Mo-
biliario quirúrgico - Bragueros - Fajas - Aparatos elec-
tro-médicos - Material para Dentistas y Laboratorios.

Fuencarral, 39 - Teléf. 15152
Apartado 915 - MADRID



EMPRESA
AUTOTRANSPORTES
Y
VIAJEROS

RUIZ

Administración:
Sánchez Bustillo, 5 - Teléf. 76385
Garaje:
Paseo de Yserías, 57 - Teléf. 75361
MADRID



Benito Hernández

ULTRAMARINOS FINOS

Eloy Gonzalo, 7
Teléfono 47437
MADRID

CASA

MARIN

Grandes bodegas - Vinos y licores de todas clases.
Vermut, cervezas y refrescos - Aperitivos variados.

Fuencarral, 71 :: MADRID :: Teléfono 11248

MANTENIMIENTO



Carranza, 10, y Ruiz, 23
Teléfono 48989

MADRID

Claudio Coello, 14
Teléfono 58236

SEIDA S.A.

*Tiene el honor de ofrecer sus
grandes talleres especializados
en la reconstrucción de chásis de
camión y automóviles de turismo.
Pintura al duco, piezas de recam-
bio. Servicio permanente de grúa.*

Espronceda, 36 - Tel. 30269 - MADRID



BANCO CENTRAL

(EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

158 SUCURSALES y AGENCIAS
en las principales plazas de España

Alcalá, núm. 51

M A D R I D



” *Italux* ”

Reflectores de cristal
plateado. Fabricación
totalmente nacional.

Italo Comercial, S. A.
Rambla Sta. Mónica, 33
Teléfono núm. 19501

BARCELONA

Recomendamos a la

Empresa Nacional de Transportes

LA VASCO RIOJANA
(Antigua CAÑOL)

BOLSA, 3 - Teléfono núm. 13521

M A D R I D

AUTOMNIBUS INTERURBANOS (C. de M.)

Líneas de MADRID a MADRIDEJOS;
MADRIDEJOS - CONSUEGRA; MA-
DRIDEJOS - HERENCIA; MADRID-
ARANJUEZ y ARANJUEZ a HUER-
TA DE VALDECARABANOS

ADMINISTRACION:

Paseo del Prado, 40 - Teléfono 71294 - MADRID



Viriato, 25 :: MADRID :: Teléfono 3488

COSME ALONSO

Ultramarinos y Mantequería

Especialidad en vinos y licores de las mejores marcas. Consulte precios

MADRID - Alvarez de Castro, 7 - Teléf. 33379

Importancia comercial de **SONSECA** y **ORGAZ** (Toledo)



Eusebio Mora Pérez

COSECHERO-EXPORTADOR
DE VINOS FINOS DE MESA

ORGAZ (Toledo)



**AQUILINO
B R A V O
CARBONELL**

Cosechero de vinos
y
Fábrica de aceites

ORGAZ
(Toledo)



indiscutiblemente...

... el *VERMUT* del *PALACIO*,
con su gran aperitivo, es el *MEJOR*,
en *GOYA*, 64. - MADRID

Grandes bodegas de vino
en
ORGAZ (Toledo)



VIUDA DE
JOSE GARCIA

FABRICA
DE
CALZADO

Colón, núm. 6. - SONSECA (Toledo)

Fábrica de hilados para alfombras, toquillas y toda clase de labores

HIJO DE
ANTONIO GIL

ESPECIALIDAD EN HILOS
PARA LA PAQUETERIA

Casa fundada en el año 1907

PROPIETARIO DE LAS TINTORERIAS

GIL de MADRID

Oficinas y talleres: Primero de Mayo, 8.-Tel. 70533

SONSECA (Toledo). - Teléf. 11



Hijos de
Aquilino García Calvo

FONDA Y CAFE-BAR
VINOS Y LICORES

Plaza del Generalísimo, 16. -- ORGAZ (Toledo)

**TIMOTE O
ROMERO
CARBONELL**

Vinos-licores y transportes de
viajeros a la estación F. C. de Mora

Plaza del Generalísimo, 11

ORGAZ
(Toledo)

**SIXTO GIL
GARCIA OCHOA**

Fábrica de hilados
y tejidos de lana.

**Plaza de Don Ramón, 1
SONSECA** (Toledo)



COOPERATIVA AGRICOLA,
AGRUPACION DE PEQUEÑOS
COSECHEROS DE VINOS

Villarrubia de Santiago
T O L E D O



COOPERATIVA AGRICOLA,
AGRUPACION DE PEQUEÑOS
COSECHEROS DE VINOS
Elaboración y Exportación de Vinos

Noblejas
T O L E D O



SOCIEDAD
DE
VINICULTORES

Villarrubia de Santiago (T O L E D O)



Hijos de
Alejandro Manterola, S. L.

TEJIDOS-PAQUETERIA
Mesones, 20, y Ramón y Cajal, 2 y 4

HIERROS-FERRETERIA
Mesones, n.º 2 y Plaza Generalísimo
Talavera de la Reina (Toledo)



"El
Paraíso"
DOMINGO
CLAVEL

TEJIDOS,
PAQUETERIA,
PERFUMERIA,
NOVEDADES,
CONFECCIONES

San Francisco, II
Teléfono n.º 187
Talavera de la Reina
T O L E D O

SOBRINA
DE
VIUDA
DE
C R U Z

Fábrica de Mazapanes
Confitería

Talavera de la Reina
T O L E D O



HEREDEROS
DE

B L A S A E N C I N A S S O T O
COSECHERO - EXPORTADOR DE VINOS
Villarrubia de Santiago (Toledo)



yuntamiento de 4.000 habitantes, importante por su riqueza en cereales, cáñamo y viñedo, fabricando vino en pequeñas cantidades, el ochenta por ciento de sus vecinos, de su propia cosecha.

Celebra sus fiestas en honor al Patrón del pueblo, el mártir Santo-Niño Crisóbal, de 25 de septiembre hasta el día 28 del mismo mes, que se trasladan a la Cueva Prehistórica, Ermita extramuro, situada en la carretera de Andalucía a dos kilómetros del pueblo.

MORO
y
Cía. S. L.

FERRETERIA Y FABRICA DE
MOSAICOS

TALAVERA DE LA REINA
(TOLEDO)

GREGORIO
FRONTELO
GONZALEZ

ALMACEN DE VINOS
SUCURSAL EN TORRIJOS

TALAVERA DE LA REINA
(TOLEDO)

ELIDIO
SANCHEZ
S O S A

C e r a m i s t a

Plaza de los Descalzos, 2
TALAVERA DE LA REINA
(TOLEDO)



LUIS GARCIA PATO

Fábrica de Mazapán,
Confitería, Ultramarinos

TALAVERA DE LA REINA
(TOLEDO)

Rosalío Alonso Alonso

COSECHERO - EXPORTADOR DE VINOS

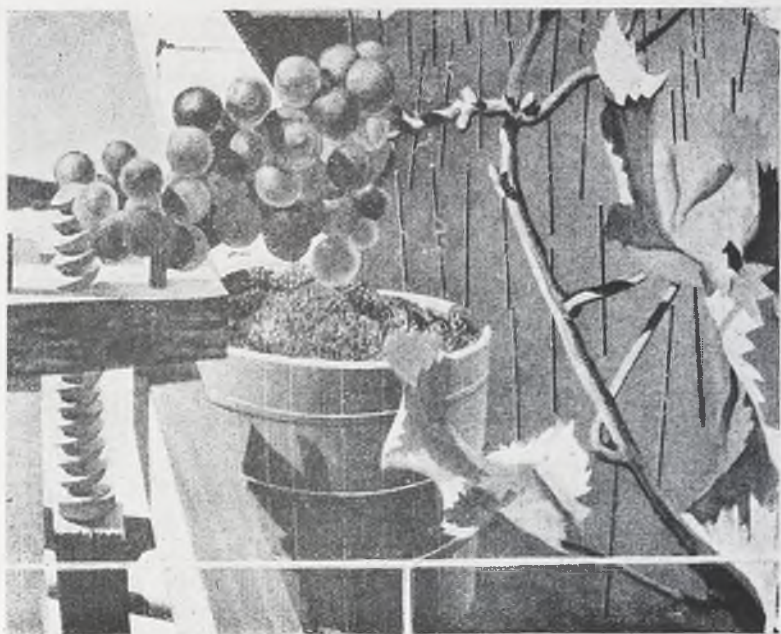
NOBLEJAS
(Toledo)

Pedro González

PESCADERIA MODERNA
TRANSPORTE AL FERROCARRIL

Carnecería, 6

TALAVERA DE LA REINA :-: (Toledo)



LA PERLA MANCHEGA

ALCOHOLES Y VINOS FINOS DE MESA

Vda. de ANGEL SANCHEZ MORENO

Bodegas en TEMBLEQUE (Toledo)

Estación Ferrocarril



Ayuntamiento de NOBLEJAS (TOLEDO)

Villa de 3.317 habitantes, dista de la Capital de la provincia 65 kilómetros, comunica con Madrid y Toledo por ferrocarril y carretera

LA RIQUEZA MAS IMPORTANTE DE ESTA LOCALIDAD ES EL VINO



Antonio Pérez Fariñas

TALAVERA DE LA REINA (Toledo)

VENTAS POR MAYOR Y DETALL

Calzados y alpargatas - Paquetería - Géneros de punto - Confecciones - Perfumería y Bisutería

San Francisco, 29 - Teléfono 118

STOURSAL: Plaza del Generalísimo, 1

Hermanos García

COSECHERO-EXPORTADOR DE VINOS

NOBLEJAS (Toledo)

ANGELA CARNEROS SEPULVEDA

Vinos

VILLACAÑAS (Toledo)

La Invencible Sagreña

Fábrica de harinas de
GUERRA HERMANOS

Teléfono 2 - YUNCOS (Toledo)

Viuda de

Lorenzo Triguero

FABRICA DE ALCOHOL VINICO Y MATERIAS
TARTARICAS

VILLACAÑAS (Toledo)

Teléfono 33



Nuestra Señora del Carmen

Fábricas de harinas, alcoholes y aceites de orujo
Elaboración y exportación de vinos

VIUDA DE CIPRIANO GARCIA

MADRIDEJOS

(T O L E D O)

Telegramas: "VINARINA"

Teléfonos: { Oficina, núm. 24
Bodega, núm. 20
Particulares, 19 y 3

CUENTAS CORRIENTES:

Banco de España (Toledo)
Banco Hispano-Americano (Toledo)
Banco Central (Consuegra)
Banco Español de Crédito (Madrídejos)



HIJO DE

Antonio Pérez

COSECHERO-EXPORTADOR
DE VINOS FINOS DE MESA

Escuela núm. 4 - Teléfonos 19 y 40

CONSUEGRA (Toledo)



FABRICA DE CALZADOS
DE GOMA Y SUELA

**Viuda de Santos
Gallego**

EXPORTACION

Fundada en el año 1890

Calles Toledo, 4, y Arroyuelo, 43
Teléfono número 31

MADRIDEJOS

(T O L E D O)

Cuenta corriente con el Banco Español de Crédito en MADRIDEJOS



VIUDA DE

Norberto Miján

Casa fundada en 1890

ELABORACION, CONSIGNACION y EXPORTACION de VINOS

Teléfonos: { Despacho, 18
Bodegas, 28

Dirección Telegráfica. M I J A N

CONSUEGRA (Toledo)

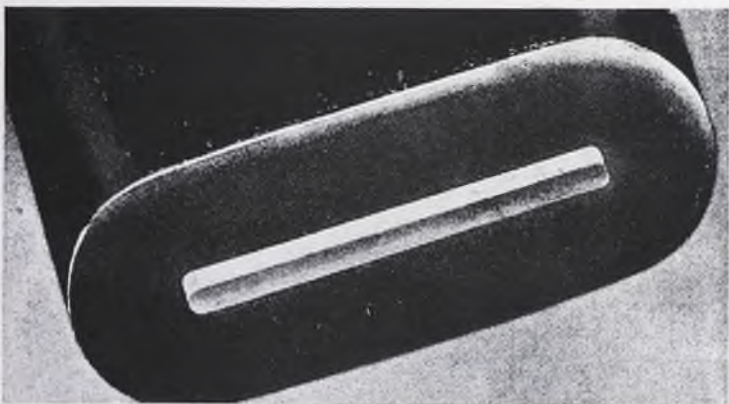
Casa en MADRID: BODEGA CENTRAL¹, Fuencarral, núm. 113



**LADISLAO
AYLLON
GARCIA**

Pescados frescos - Salazones - Conservas - Frutas

VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS (Toledo)



HILARIO MORAN GONZALEZ

TEJIDOS Y COLONIALES

VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS (Toledo)

HIJOS DE

SEVERIANO MANRIQUE

Fábrica de harinas por cilindros sistema
PANE, y Panadería (pan común y de lujo)

VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS (Toledo)

ELADIO



ZAMORANO

Fábrica de alcohol y anisados

TELEFONO 9. — LILLO (Toledo)

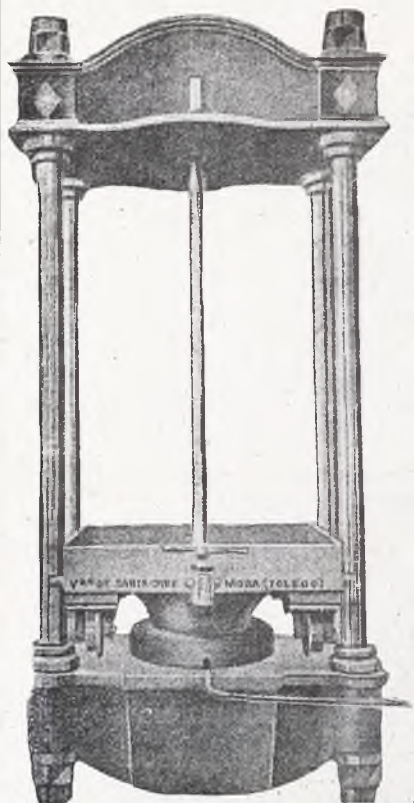
ANTONIO
RODRIGUEZ
MONGE

FABRICA DE HARINAS SISTEMA "DAVERIO"

MORA (Toledo)

TALLERES
SANTACRUZ

MORA (Toledo). — Teléfono núm. 18



FUNDICION
DE HIERRO Y METALES

Talleres de construcción y reparación de
maquinaria.

Especialidad en fábricas y molinos mo-
dernos para elaboración de aceites finos
de oliva.

Proyectos y presupuestos a quien lo solicite

GREGORIO
LOPEZ
ROMERO

Fábrica de ACEITES

"Sta. Rita"

MORA
(Toledo)

FELIPE
MILLAS GRACIA

FABRICA
DE
JABONES

MORA
(Toledo)

Calle Yegros, 38 y 40.-Teléf. 78



La Encarnación

FABRICA DE HARINAS

Teléfono 1.-YUNCOS (Toledo)

Angel López

FABRICA DE HARINAS

Carretera de Madrid, - Teléf. núm. 1

ILLESCAS (Toledo)

José Gilly Paños

Taller mecánico. Reparación de auto-
móviles y toda clase de maquinaria.

Teléfonos { Particular: 38
Taller: 57

MORA (Toledo)



CANUTO INFANTES Fábrica de aceite de oliva, orujo y jabon. - NAVAHERMOSA (Toledo).

SANTIAGO GUERRERO FERNANDEZ

COSECHERO DE CEREALES, VINOS Y ACEITE
TELEFONO 10 VILLATOBAS (TOLEDO)

Hija de José Antonio Sánchez

FABRICAS DE HERRADURAS
ACEITES FINOS DE OLIVA Y ORUJO

Dirección telegráfica: SANCHEZ
Teléfonos: Oficina, 2 - Fábrica, 39

LOS NAVALMORALES (Toledo)

Viuda e Hijos

de CARROBLES

FABRICA de HARINAS en

GUADAMUR y GALVEZ (Toledo)

CARLOS RADA
MARTINEZ DE BUJANDA

COSECHERO DE CEREALES

CORRAL DE ALMAGUER (Toledo)

Cerámica de YUNCOS, S. A.

Fábrica de Ladrillo hueco
y Teja curva

Teléfono 7 - YUNCOS (Toledo)

Eusebio Sánchez

Cosechero-Exportador
de VINOS y ACEITES

VILLATOBAS
(Toledo)



FOTOGRAFIA
Carné

Estudio fotográfico - Laboratorio para aficionados - Reproducciones y ampliaciones - Bodas - Banquetes - Bautizos - Reportaje de actualidad - Retratos a domicilio particular, dentro y fuera de Seo de Urgel

César, número 14
SEO DE URGEL
(Lérida)

L.
FERRER
Vda.
RUBIES

FABRICA DE
ALCOHOL VINICO 96-97°

Fábrica y Despacho:
Prat de la Riba, 8 y 10
Teléfono 29

ARTESA DE SEGRE
(Lérida)

AGENCIA

Torres

DE TRANSPORTES
GENERALES

Servicio continuo para LÉRIDA,
TARREGA, SEO DE URGEL,
PUIGCERDÁ y ANDORRA

L É R I D A
La Europea
Avda. José Antonio, 27
Teléfono 1615

T Á R R E G A
Sucesor de R. Mill
S. Pelegrín, núm. 29
Teléfono 17

SEO DE URGEL
Mayor, 45 - Teléf. 63

BIBLOS, S. A.

LIBRERIA SUBIRANA

FUNDADA EN 1845

Libros de Religión, Ciencias,
Arte, Literatura, etc.
Impresiones - Encuadernaciones
Estampería - Objetos de escritorio - Artículos para regalo, etc.

SECCION DE
ORNAMENTOS SAGRADOS y
ARTE RELIGIOSO

Dirección: C. SOPEÑA

Teléf. 13877 - Apartado 203
Puertaferri, núm. 14
BARCELONA

Casa
Llaudet

FABRICA DE TEJIDOS,
DE LONAS,
CAÑAMOS
Y MEZCLAS

Plaza Portal Nuevo, 8
PONS (Lérida)



JUAN FORNESA PUIGDEMASA

Explotaciones forestales.
Maderas del Alto Pirineo y valles de Andorra.

ASERRADERA MECANICA

Carretera de Andorra
Teléfono 27

SEO DE URGEL (Lérida)

“PIRINEO”

Aserradero
mecánico

Carretera de Puigcerdá
Teléfono núm. 16

SEO DE URGEL
(LÉRIDA)

Teléfono 78429 - BARCELONA

ANTONIO
NADAL

Transportes
de mercancías
de Barcelona
a Seo de Urgel

Seo de Urgel
(Lérida)



INDUSTRIAS ORTOPEDICAS
A. CODINA

Fabricación de Bragueros, Fajas, Suspensorios,
Plantillas pie plano y Aparatos Ortopédicos,

JAIME FABRA, 12 y 14
Teléfono núm. 35192

B A R C E L O N A



JOSE M.^A PRAT

SUCESOR DE

Manufactura
de Camisería

PRAT Y TORRENT, S. L.

Santa Teresa, 6
BARCELONA
Teléfono 72976

BUENAVENTURA
COSTA FONT, S. A.

Fabricación de Tejidos de Fantasía, rayón, estam-
bre y mezclas

BRUCH, 93
Teléfono 82584
BARCELONA

GASÓGENOS

Ciclope //

DECLARADOS DE INTERES NACIONAL

Valencia, 348, pral. = Teléfono 81227

BARCELONA

Señora:
LÁPIZ VERA
*El lápiz de labios
mejor del mundo*
PRODUCTOS VERA
ESPAÑA



DANIEL ARAGONES

Lauria, 86-Tel. 79394 y 71996

Dirección Telefónica: CINEFOTO

B A R C E L O N A

Revelado mecánico de negativos de ima-
gen y sonido. Tiraje de copias con moder-
nísima positivadoras **Matipox T. U. y**
Bell & Howell. Contratipos en pelícu-
la duplicating. Títulos superpuestos en la
imagen. Portadas artísticas e insertos

Producción diaria: 35.000 metros

JUAN TORRAS

FABRICA DE CUBRIR CILINDROS

Unica casa que posee la
verdadera curtición alemana
"CROM-KROPING"

Ex profeso para los cilindros de hilar
y la

"ESPECIAL CROM-KROPING"

para los cilindros preparación sin barnizar.

Cilindros para lana y estambre.

Calle de San Andrés, 322

Teléfono número 53394

BARCELONA

PRODUCTOS DE BELLEZA



JVAQVI

OBSEQUIO A LA BELLEZA FEMENINA:

Un producto para cada necesidad de su cutis

CREMA LIMPIADORA. Limpia su cutis perfectamente

CREMA NUTRIDORA. Elimina las arrugas

ASTRINGENTE VEGETAL. Cierra los poros y afina su piel

CREMA JACOBINA. Protección de la epidermis

CREMA NACAR, LECHE ESMALTADORA, LAPICES LABIOS.

ELIXIR "JVAQVI". Limpia extremadamente y elimina todas las impurezas de la piel.

De venta en todas las Perfumerías. De no tenerlo su proveedor, pídalo a estos Laboratorios: Avda. Generalísimo Franco, 462, ó en su Consultorio:

Avenida del Generalísimo Franco, 377.-Teléfono 75732.-BARCELONA (España)



TRES-Ás A A A

FABRICA DE JABONES
Y SIMILARES

Batista, 2 (S. M.)

Teléfono n.º 54459

Despacho:

Layetana, 15, 1.º 3.ª

Teléfono n.º 25031

BARCELONA

RESERVADO

Cornellá

Barcelona

Talleres LUCAURO

J. Tudela

GASOGENOS

CALDERERIA DE HIERRO - SOLDADURA ELECTRICA Y AUTOGENA

Más de un centenar de gasógenos funcionando con éxito demuestran su fabricación.

Calderas de vapor de varios sistemas - Tuberías de todas clases y en especial para pozos artesanos - Aparatos para toda clase de industrias - Calderas para la fabricación de jabones - Depósitos para agua, aceite, alcohol, petróleo, etc. - Reparaciones de todas clases - Soldadura eléctrica y autógena.

Valencia, 522. Teléfono 55303

BARCELONA

FUNDICION

DE

METALES

Pablo García

Galileo, n.º 237

BARCELONA

(S A N S)

Gasógeno PRATS

GARANTIZADO

Modelos contruidos exclusivamente y adecuados para cada motor de turismo, camión o motor industrial.

Aragón, 562

BARCELONA



CEMENTOS

Y

SUMINISTROS

BENET

S. L.

CEMENTOS DE TODAS CLASES Y DEMAS ARTICULOS RELACIONADOS CON EL RAMO DE LA CONSTRUCCION

Teléfono 15

Dirección en **BARCELONA:**

Nápoles, 1 4. - Teléfono 51353

S. JUAN DE LAS ABADESAS

(GERONA)



Gasógeno nacional **GASNA** PATENTADO

DISTRIBUCION
GENERAL PARA ESPAÑA

GERONA
Jaime I, 30 - Teléfono 1887

BARCELONA
Balmes, 123 - Teléfono 81205

PALMA DE MALLORCA
Aragón, 45 - Teléfono 2718

Reconocido por técnicos e ingenieros industriales como
EL MEJOR GASÓGENO EUROPEO

Vda. de

A. Salada

Sucesora de Hijas y Hermano de A. Salada

FABRICA DE TELAS IMPERMEABLES

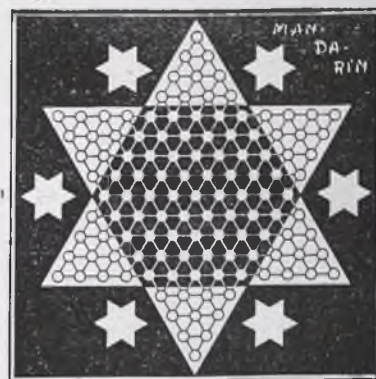
Fábrica en Piera. - Despacho: Julián Romea, 8 y 10

BARCELONA (G.)

Teléfono 72223

Dirección telegráfica: ASALADA - BARCELONA

M A N - D A - R I N



EL JUEGO FAMILIAR MAS INTERESANTE DE TODOS LOS CONOCIDOS
SENEN VIDAL - Balmes, 258 - BARCELONA

Con las nuevas MODALIDADES INTRODUCIDAS en
GASOGENO DAUSSA
de ASPIRADOR, compresor eléctrico, super engrasador y filtro de seguridad, se ha hecho imprescindible para todo coche de TURISMO, CAMION, TRACTOR, MOTOR MARINO, etc. Modernidad, seguridad y precio razonable

Pida detalles hoy mismo a nuestros talleres especializados DAUSSA, Vila Vilá, 59 - BARCELONA



Fábrica de lámparas de todos los estilos, especialidad en las de comedor y salón. Lampistería y electricidad en general

RAMON CIURANA

Calle de la Franza, 9

BARCELONA

RESERVADO

J. y L. CERVELLÓ

BARCELONA

CONFECCIONES

Gener

Julián Romea, núm. 17

Teléfono 72658

BARCELONA (G.)

**Gasógeno
JUVISE**

La insistencia de mis clientes me ha conducido al estudio de la construcción de mi gasógeno (marca JUVISE), que reúne el máximo de ventajas de que puede estar dotado un gasógeno. Quedando por ello plenamente confiado de una feliz acogida en el mercado, tanto por la calidad de los materiales empleados como por su espléndida presentación y máximo rendimiento.

Córcega, núm. 361
BARCELONA



**ramón
Reig é Hijo**

FABRICA DE HARINAS "LA CONCEPCION"
FABRICA DE ELECTRICIDAD y SERRERIA MECANICA
Teléfono 16 - SOLSONA (Lérida)



COOPERATIVA DE LECHERIA DEL CADÍ

MANTEQUERIAS CENTRIFUGAS Y QUESERIAS
DE LOS VALLES ALTOS DEL SEGRE (Pirineos)
TELEGRAMAS CADÍ - TELEFONO NUM. 25

SEO DE URGEL
(L é r i d a)

Isidro

Domenjó

FABRICA MECANICA
DE TEJAS,
LADRILLOS
Y BALDOSAS

Obra maciza y horadada
Carretera de Andorra

SEO DE URGEL
(L é r i d a)

TRANSPORTES



de Lérida a Seo de Urgel

P O N S
(Lérida)

ALMACENES

Casa
CARMEN

San Miguel, núm. 10,
y Plaza Palacio, núm. 4

Teléfono 46
SOLSONA
(Lérida)

TRANSPORTES

fitó

DE
SEO DE URGEL
A
BARCELONA

P O N S
(Lérida)

LECHERIAS DE SEO DE URGEL S.A.



Mantequilla centrífuga pura de leche

Elaborada con leche recogida en las
riberas del Balira y Segre (Pirineos)

SEO DE URGEL (Lérida)

En su afán de colaboración dentro de las normas
del Estado Nacional sindicalista ofrece el tes-
timonio de su adhesión a todos los que a las
órdenes del Caudillo laboran por la Patria; y
un saludo especial para VERTICE como má-
ximo exponente de divulgación de la España
Falangista.



JOSE
TAPIAS

Calle César, 1
Teléfono 39

SEO DE URGEL (Lérida)

J A I M E

Balcells

FABRICA DE HARINAS

Teléfono número 8

ARTESA DE SEGRE (Lérida)

La Magda

FABRICA DE HARINAS

Viuda de B. BAIGET

Teléf. 49 - Borjas Blancas - (Lérida)

GRAN HOTEL
Mundial

Teléfono número 20

SEO DE URGEL (Lérida)

AL

ANTONIO TOR LLAUGI

FABRICA DE LADRILLOS Y TEJAS

Carretera de Andorra
SEO DE URGEL (Lérida)

Rialto

CAFE-BAR

Desayunos

Meriendas

Aperitivos

Especialidad en Cocktails

Gran Confort

Salón de Moda

CALLE MAYOR, 7

LERIDA

VIUDA DE

ANTONIO
ESCUDER

Cementos - Yesos
Aserradora Mecánica

César, núm. 17

Teléfono 92

SEO DE URGEL

(LERIDA)

Juan Cornudella

TEJERIA MECANICA

BORJAS BLANCAS (Lérida)

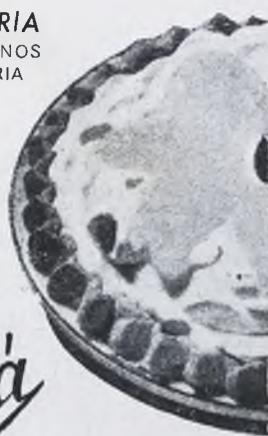


GRAN HOTEL
ANDRIA

Teléfono núm. 37

SEO DE URGEL
(LERIDA)

PASTELERIA
ULTRAMARINOS
CHARCUTERIA



Julia

Estudios, 10 - Teléfono 73

SEO DE URGEL (Lérida)

La Europea

TRANSPORTES

POMPILIO
ROGER

BALAGUER (Lérida)

Plaza Mayor, núm. 42

*la
urgellense*

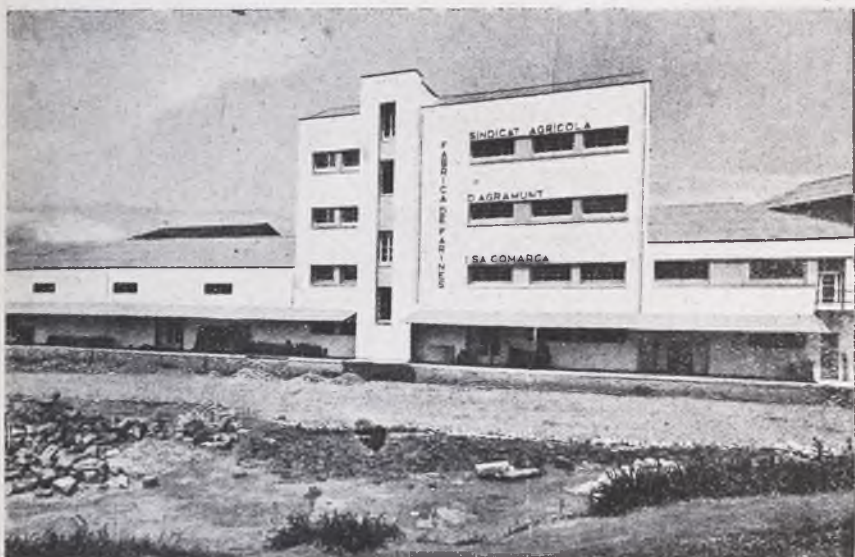
FABRICA
DE
HARINAS

José Torrent Pons

JUNEDA

Teléfono núm. 1

(LERIDA)



EL SINDICATO AGRICOLA
de AGRAMUNT (Lérida)
saluda a la DIVISION AZUL

LA TEXTIL LONERA
FÁBRICA DE LONAS TOLDOS
Y SUS DERIVADOS

Ramón Ros

TELÉFONO. 16
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LONAROS

Agramunt
(Prov. LÉRIDA)

CHOCOLATES
JOLONCH



ESPECIAL PURO VAINILLA - JOLONCH
AGRAMUNT (Lérida)

EL EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE TREMP (Lérida)

saluda
a la DIVISION AZUL

José Altisent Barquets
Fábrica de harinas

Teléfonos 31 y 42

Tremp (Lérida)

PUIG



TURRONES

Fábrica y Despacho: Plaza del Pozo, núm. 18
Teléfono 13 - AGRAMUNT (Lérida)

FORTUNATO
SANS

FABRICA
- de -
JABONES
Y LEJIAS

AGRAMUNT
(Lérida)

PABLO BONCOMPTÉ

FABRICA DE MOSAICOS
HIDRAULICOS
TALLER DE PIEDRA
ARTIFICIAL Y
CEMENTO ARMADO

- de -

FEDERICO MIROLLES

AGRAMUNT
(Lérida)

PIENSOS
R. C.

Alimentos especiales para vacas,
cerdos y gallinas

Polvos
R. C.

Alimento concentrado y vitaminado

Galletas
R. C.
para perros

TREMP
(Lérida)

Gregorio Díaz Miguel

Fábrica de
cafés, chocolates y sus sucedáneos

San Francisco, 27 :-: Teléfono 36

ALCAZAR DE SAN JUAN
(CIUDAD REAL)



Díaz Miguel y Salve,

SDAD. LTDA.

Almacén de coloniales

San Francisco, 27 :-: Teléfono 36

ALCAZAR DE SAN JUAN
(CIUDAD REAL)



Tejidos,
calzados y comestibles

VIUDA
DE
PEDRO J. VILLASEÑOR

PUERTO LAPICE
(CIUDAD REAL)



La Prosperidad
TIMOTEO PAVÓN PRIVADO

Vinos y cereales. Cosechero y exportador

Teléfono 4 :-: PUERTO LAPICE (Ciudad Real)

CARLOS G. CALCERRADA

Vinos

VILLARTA DE SAN JUAN (Ciudad Real)

LEONARDO
MUÑOZ MENCHERO

Vinos

VILLARTA DE SAN JUAN (Ciudad Real)

JESUS TABASCO PATIÑO

Vinos y Aceites

VILLARTA DE SAN JUAN (Ciudad Real)

LOPE MUÑOZ
MENCHERO

Vinos

VILLARTA DE SAN JUAN (Ciudad Real)



TEODORO RINCON TABASCO

COSECHERO DE VINOS

Villarta de San Juan (C. Real)

J O S E PRADO

Tejidos y calzados

Calvo Sotelo, núm. 4

Villarta de San Juan (Ciudad Real)



S A N T O S LABRADOR SANCHEZ

COLONIALES Y PAQUETERIA

Cervantes, núm. 30

Villarta de San Juan (Ciudad Real)

FRANCISCO ISLA

VINOS

Villarta de San Juan
(Ciudad Real)



ANTONIO C A M A C H O

DROGUERIA
FERRETERIA
ARTICULOS DE BODEGA
MATERIAL ELECTRICO

Villarta de San Juan (Ciudad Real)

SOCIEDAD VINICOLA

COSECHEROS
DE VINOS

Villarta de San Juan
(Ciudad Real)



GREGORIO VILLASEÑOR P A V O N

Cosechero de vinos,
aceites y cereales

PUERTO LAPICE (Ciudad Real)



Sucesor de DOMINGO SERRANO ISLA
COSECHERO DE VINOS

Villarta de San Juan (Ciudad Real)



Pascual García

BODEGAS EN CRIPTANA (Ciudad Real)
y YECLA (Murcia)
VINOS Y ALCOHOLES

Dirección telegráfica: PASCUAL GARCIA
Teléfono núm. 19



HIJOS DE JUAN MORENO

*Receptor de pescados frescos, escabeches y salazones
Almacén de plátanos y frutas*

Teléfonos 144 y 146
ALCAZAR DE SAN JUAN
(Ciudad Real)

José Manuel
**CLIMENT
LLORCA**

MOLINO HARINERO

ALCAZAR DE SAN JUAN
(Ciudad Real)



**REMEDIOS
Y ANER
M.
BUIRAGO**

BODEGA DE VINOS Y FABRICA DE AGUARDIENTE NEUTRO
PUERTO LAPICE (Ciudad Real)



MARIA ANTONIA FERNÁNDEZ ARROYO
Fábrica de aceites y Bodega de vinos
PUERTO LAPICE (Ciudad Real)

**MANUEL MUÑOZ
DE LA ESPADA GARAU**

Fábrica de aceites y Bodega de vinos

PUERTO LAPICE (Ciudad Real)



“LA MERCED”

*Ferretería, paquetería
y coloniales. Bateria de cocina
y cristales planos.
Herramientas agrícolas.*

Expendeduría de cerillas y explosivos
C E M E N T O

Plaza Generalísimo, 7 y 10-Sanjurjo, 2
PUERTO LAPICE (Ciudad Real)

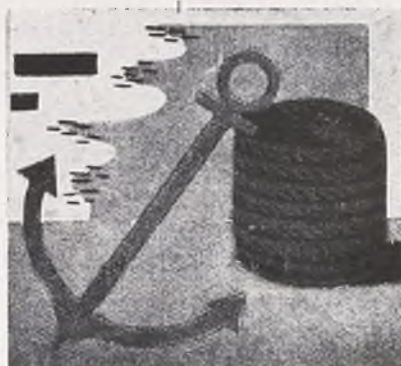
MANUFACTURA DE ARTÍCULOS
• DE GALALITA Y CELULOIDE •

Juan A. Pérez

VENTAS POR MAYOR

CONCORDIA, 77 (antes Sitio)
Teléfono 33947

BARCELONA (P. S.)



Saludo a FRANCO
¡Arriba ESPAÑA!

POSITO PESCADORES
SAN PEDRO

ADSCRITO AL INSTITUTO SOCIAL DE LA MARINA
CALAFELL (Tarragona)

**JUAN
SOLE**

MOSAICOS

Taller de piedra
artificial. ESPE-
CIALIDAD EN
IMITACION A
MARMOL

Fregadoras - Peldaños
Lavaderos - Azulejos, etc.

Avenida Jacinto Verdaguer, 19
POBLA DE SEGUR
(Lérida)



COOPERATIVA
LECHERA DEL PALLARS
SORT (Lérida)

CAFE Y CINE

VICTORIA

Teléfono núm. 3

FRAGA (Huesca)



FABRICA MECANICA DE LADRILLOS Y TEJAS
FRAGA (Huesca)

**JOAQUIN
ECEQUIEL**

HOTEL

Sorolla

Espléndidas habi-
taciones. Aguas
corrientes. Gran
confort.

FRAGA (Huesca)

VIUDA DE
MARIANO ROCA

CAFE - BAR

Salón selecto
Licores selectos

FRAGA
(Huesca)



JESUS BEAN
(Fraga)

ALFONSO ZAPATER
(Velilla de Línea)

EXPORTADORES DE FRUTAS E HIGOS SECOS

FRAGA (Huesca)

JOSE BEAN

EXPORTACION DE
HIGOS, FRUTAS Y
HORTALIZAS
TRANSPORTES

Teléfono núm. 38

FRAGA (Huesca)

LA PILAR

Frutos selectos. Exportador de
higos secos. Especialidad en
pan de higo

Barrón, núm. 8

FRAGA (Huesca)

DIRECCIONES:

P O S T A L : Apartado de Correos 116

TELEGRAFICA: "Moñita"

ALMACENES: Los Ovalle, 9

OFICINAS: Espoz y Mina, 5

DEPOSITOS

de Extremadura: Cañaveral (Cáceres)

TELEFONOS:

Oficinas: 1703

Domicilio: 1625

Conferencias nocturnas

Viuda de J. J. Sánchez Moñita

Banco Mercantil	Salamanca
	Santander
Banco Oeste de España	Salamanca
	Cañaveral
	Salamanca
Banco Hispano-Americano	Zaragoza
	Sevilla
	Valencia
	Barcelona
Banco Español de Crédito	Salamanca
Banco Coca, S. A.	Salamanca
Banco de Bilbao	Salamanca
Banco de España	Salamanca
Banco Zaragozano	Zaragoza
Banco Central	Oropesa
Banco Popular Previsores Porvenir ..	Cañaveral
Matías Blanco Cabaleta	Salamanca

S A L A M A N C A



Sobrino de CAÑAVERAL

Especialidad en pasta de almendra y mazapán

FABRICA DE CHOCOLATE Y GUIRLACHE

MORA (Toledo)



Manuel Málaga Monroy

GRAN ALMACENISTA Y EXPORTADOR
DE CARBONES

CAÑAVERAL
(Cáceres)



SALVADOR NUÑEZ MARTIN
Fábrica de Aceites Finos de Oliva
MORA (Toledo)



LUCAS y FRANCISCO BOTICARIO

Sociedad Limitada

FABRICA DE CHOCOLATES
Y TORREFACCION DE CAFES

CAÑAVERAL
(Cáceres)



Benito
Hernández
Martín

FABRICANTE DE CERA
PURA DE ABEJAS
EN BLANCO Y
AMARILLO

CAÑAVERAL
(Cáceres)

ELOY VICTOR

ELABORACION
y
EXPORTACION
DE VINOS

FERNAN CABALLERO
(Ciudad Real)

COMPAÑIA
COMERCIAL

Barroso

Fábrica de harinas

CAMPO DE CRÍPTANA
(Ciudad Real)

SIMON CONTRERAS

VINOS Y
ULTRAMARINOS

CAÑAVERAL
(ESTACION)
(Cáceres)

RAFAEL PLASENCIA LANCHO

Granja Avícola

CAÑAVERAL
(Cáceres)



Productos

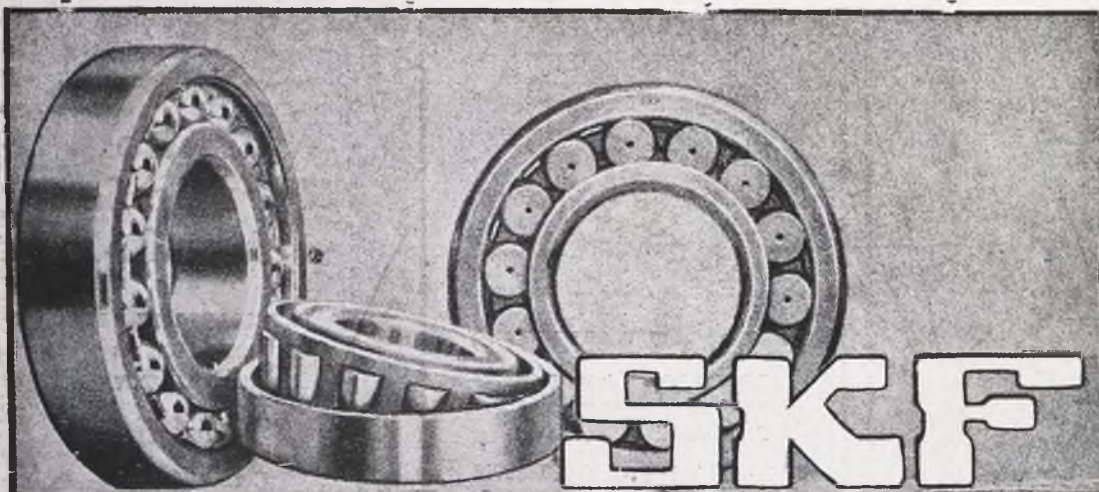
BRASSO

Bolsitas de azul ultramar "BRASSO"
 Limpia metales "BRASSO" ● Crema
 para el calzado "NUGGET" ● En-
 cáustico para suelos y muebles "POLI-
 FLOR". Azul en polvo "CASTILLO"
 Azules especiales para industrias:

BRASSO, Sociedad Anónima Española

Fábricas: en BILBAO - DEUSTO y LIMPIAS (Santander)

Oficinas: BILBAO - DEUSTO



RODAMIENTOS DE BOLAS Y DE RODILLOS

RODAMIENTOS A BOLAS **SKF** S. A.

AVDA. JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 644

BARCELONA

MADRID: PLAZA CANOVAS, 4

BILBAO: BERTENDONA, 4

VALENCIA: MARTÍNEZ CUBELLS, 10

SEVILLA: HERNANDO COLÓN, 6



GRAN DESTILERIA

Belué y Latorre, S. A.

Teléfono núm. 39. - ALFARO (Rioja)

Sucursal en Logroño: Alhóndiga Municipal, cuartos 13, 14 y 15. Tel. 2231

BODEGAS PRADO

CRIADOR Y EXPORTADOR DE VINOS

Casa central: DAIMIEL (Ciudad Real)

Bodegas en: DAIMIEL, BOLAÑOS, PEDRO MUÑOZ

Bodegas: Martín Soler, 8 - Teléfono 71918 - MADRID

FABRICA DE CHOCOLATES

Vda. de E. Casanovas

General Mola, núm. 47 - POBLA DE SEGUR (Lérida)



La eficacia redoblada

ofrece como consecuencia una acentuada superioridad de los resultados.

Por ello, al asociarse la conocida acción terapéutica de la Aspirina con los efectos estimulantes y tónicos de la cafeína, se ha conseguido un medicamento que elimina toda clase de dolores, reanimando al propio tiempo las energías vitales y el optimismo decaído. Esta es la clave de la superioridad de la .



Cafiaspirina

EL REMEDIO SOBERANO